Arquitecturas de conquista.

La arquitectura de la Orden de Santiago, la reconquista de la Encomienda de Uclés; y la arquitectura de conquista de Nueva España

Departamento de Composición Arquitectónica
Escuela Técnica Superior de Arquitectura
Universidad Politécnica de Madrid

Tesis doctoral

Autora: María Pilar Moya Olmedo, Arquitecta
Director: José Luis García Grinda, Catedrático de Composición

2017

Escuela Técnica Superior de Arquitectura
Universidad Politécnica de Madrid

Tribunal nombrado por el Magnífico y Excelentísimo Sr. Rector de la Universidad Politécnica de Madrid, el día de de 2017.

Presidente	D. JOSÉ MANUEL BARBEITO DIÉZ
Vocal	Dña. PAULINA LÓPEZ PITA
Vocal	Dña. CARMEN DÍEZ MEDINA
Vocal	Dña. OLGA PÉREZ MONZÓN
Secretario	D. ÁNGEL CORDERO AMPUERO
Suplente	Dña. EVA J. RODRÍGUEZ ROMERO
Suplente	D. JAVIER ILUNDAÍN CHAMARRO

Realizado el acto de defensa y lectura de la Tesis el día de de 2017, en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.

Calificación:

EL PRESIDENTE

LOS VOCALES

EL SECRETARIO

What follows is not more than a story about the history of Spain; a story that begins when it was nothing more than an illusion and ends when it became a reality and reached a never-before-seen splendor. What makes different to this story is that it is explained not from a historical point of view, but from the architecture that this history built.

The fragment of history related, in different circumstances, was designated by the conquest of the territory; the conquest of a peninsula first, the conquest of a continent after. The understanding of how the territory is conquest through the architecture relies on the consideration that this is the direct result of the knowledge and possession of the territory.

From conquest of the land with the architecture of the Orden de Santiago, more specifically the architecture of the territory of Uclés, framed within the context of the reconquest of the Iberian Peninsula in the 12th and 13th centuries; until the conquest of the Mexican territory framed within the conquest of the American continent that began in the 15th century. The conquest and the territorial expanding was translating in different architectural solutions depending on the environment; and although a geographical and chronological margin so dilated at the beginning, might think that they had no relationship, a comprehensive study has shown similarities instead.

As it is to understand the Middle Ages, despite what it has always said, was not confined to the old world; but that it came to America with the conquest and the conquistadors. Although the conquest of the Americas began the modern period, when at the end of the 16th century had been consolidated the colonization, modern thought has not yet had formulated. Therefore, the ideas of the conquest and colonization of the Americas, as well as the ones of the reconquest of the Iberian Peninsula, were medieval. What happened was that some architecture of eras and geographies of the time of development and construction rose; but above all, it is extended a unique solution where the relationship of all was possible.

It is has tried to do original work, although the thematic covered is recurrent, and in a way or another, it has been treated by many authors first. The main contribution of this work may have been contributing to the development and expansion of the knowledge of the historical, but above all architectural reality of both territories at a particular time; but also have managed to delve into how was the history of the organization, structure, and evolution of Spain through the conquest of the territory but above all through the architecture built in and out it.

Lo que sigue no es más que un relato sobre la historia de España; un relato que comienza cuando esta no era más que una ilusión y termina cuando se convirtió en realidad y alcanzó un esplendor nunca antes visto. Lo que hace diferente a este relato es que se explica no desde un punto de vista histórico sino a partir de la arquitectura que la historia construyó.

El fragmento de historia que se relata, por diferentes circunstancias, estuvo marcado por la conquista del territorio; la conquista de una península primero, la conquista de todo un continente después. La comprensión de cómo se conquista el territorio a través de la arquitectura se apoya en la consideración de que esta no es otra cosa que la consecuencia directa del conocimiento y posesión del mismo.

Desde la conquista del territorio con la arquitectura de la Orden de Santiago, más concretamente la arquitectura *del territorio de Uclés*, enmarcada dentro del contexto de la reconquista de la Península Ibérica en los siglos XII y XIII hasta la conquista del territorio mexicano enmarcada dentro de la conquista del continente americano que comenzó en el siglo XV. La conquista y la expansión territorial se fueron traduciendo en diversas soluciones arquitectónicas en función del entorno y, aunque un margen geográfico y cronológico tan dilatado en principio podría hacer pensar que estas no tuvieron relación, un estudio exhaustivo ha demostrado al contrario similitudes.

Como se va a entender, la Edad Media, a pesar de lo que siempre se ha dicho, no quedó confinada en el viejo mundo sino que llegó a América con la conquista y los conquistadores. Aunque la conquista de América inició el periodo moderno, cuando a finales del siglo XVI se había consolidado la colonización, el pensamiento moderno aún no se había formulado. Por tanto, las ideas de la conquista y colonización de América, al igual que las de la reconquista de la Península Ibérica, fueron medievales. En realidad, lo que ocurrió fue que se levantaron unas arquitecturas de las épocas y geografías del momento de desarrollo y construcción de las mismas; pero, por encima de todo ello, se extendió una única solución donde la relación de todo fue posible.

Se ha intentado realizar un trabajo original si bien es cierto que la temática abarcada es una materia recurrente y de una u otra forma ha sido tratada por muchos autores con anterioridad. La principal aportación de este trabajo quizás haya sido contribuir al desarrollo y ampliación del conocimiento de la realidad histórica, sobre todo arquitectónica, de ambos territorios en un momento concreto; además, se ha conseguido profundizar en cómo fue la historia de la organización, estructuración y evolución de España a través de la conquista del territorio pero sobre todo a través de la arquitectura construida en y fuera de ella.

9 Introducción

Castilla... España

El territorio de Uclés siglos XII al XVI

37 La conquista de la península

37 La reconquista

39 Protagonismo de las Órdenes militares

47 Introducción regional

47 Un territorio singular

49 La historia regional

59 Los Freires de Cáceres

59 La Orden de Santiago

67 Los dominios de la Orden

77 *El territorio de Uclés*

77 La Villa, el término, la Encomienda y el Priorato de Uclés

81 Los vecinos

83 El gobierno

85 El dominio territorial del señorío de Uclés

89 La actividad económica del señorío

93 Fuentes para la arquitectura *del territorio de Uclés*

95 Libros de visita de la Orden de Santiago

97 Relaciones Topográficas de Felipe II

99 La Carta Arqueológica

101 Trabajos topográficos del Instituto Geográfico

103 La arquitectura *del territorio de Uclés*

103 El territorio de Uclés

247 La construcción del territorio de Uclés y de la Orden de Santiago

247 La construcción de la arquitectura y la Orden

249 Los artífices

249 Las herramientas

251 Los materiales

261 Los sistemas constructivos

275 Arquitectura del territorio de Uclés y de la Orden de Santiago

275 El urbanismo

283 La arquitectura militar

291 La arquitectura civil

305 La arquitectura religiosa

Nueva España... México

El territorio de Nueva España siglo XVI

317 Los límites de Nueva España

317 Mesoamérica

319 La conquista de México-Tenochtitlan

329 Orden y territorio

329 La Edad Media en México

333 El territorio

333 La sociedad

337 El gobierno

341 La organización territorial

347 La economía

357 La iglesia

365 Fuentes para la arquitectura de Nueva España

365 Las crónicas de indias

367 Códices

367 Planos, dibujos y cartografía

367 Relaciones Geográficas de Felipe II

371 La arquitectura en Nueva España

371 La arquitectura prehispánica

375 Estilo de la arquitectura en Nueva España del siglo XVI

381 La construcción de la arquitectura de Nueva España

383 Los artífices

385 El sistema de medidas

385 Las herramientas

387 Los plazos, coste y calidad de las obras

389 Los materiales

397 Los sistemas constructivos

405 Arquitectura de Nueva España

405 El urbanismo

451 La arquitectura militar

469 La arquitectura civil

495 La arquitectura religiosa

Conclusiones

519 La arquitectura de conquista del territorio de Uclés y su proyección
en la arquitectura de conquista de Nueva España

535 *Arquitecturas de conquista*

539 La arquitectura de conquista... otra vez

545 Bibliografía

605 Índice de figuras

617 Anexos

Anexo 1 Documentación de la arquitectura del territorio de Uclés

Anexo 2 Fuentes documentales no escritas

Introducción

El presente trabajo partió del interés por el estudio de la Edad Media en la Península Ibérica; contada no únicamente desde una perspectiva histórica sino además desde el punto de vista arquitectónico mediante un recorrido por la arquitectura que en esa época se construía. El estudio se centró en la Orden de Santiago por su importancia dentro del contexto medieval hispánico y por sus injerencias en aspectos militares, religiosos, políticos y culturales en un periodo cronológico tan interesante y con tanta densidad histórica como fueron los siglos XII y XIII.

Por tanto, la temática se dirigió hacia el estudio de la arquitectura surgida por y para la conquista del territorio llevada a cabo por la Orden de Santiago en el contexto de la reconquista de la Península Ibérica. Pero el territorio de la Orden se extendió por gran parte de esta, por lo que lo primero necesario fue una acotación menos extensa del contexto y del área a estudiar. La investigación pasó a centrarse solo en Uclés, sede del Priorato y la Encomienda Mayor de Castilla de la Orden, cuyo papel fue más que destacado en el contexto de la reconquista peninsular.

Cuando se estaba comenzando con el desarrollo del trabajo, por circunstancias personales, surgió la posibilidad de ampliar este ámbito de estudio; desplazarse a kilómetros de distancia y siglos después en el espacio-tiempo y estudiar la conquista del territorio de Nueva España llevada a cabo por los españoles en el siglo XVI.

Buscar alguna relación, diferencias y, sobre todo, similitudes entre dos contextos tan dispares se presentó como un reto excitante...

9

La línea en la que se ha inscrito el presente trabajo ha buscado, en todo momento, la interrelación de la historia con la arquitectura además de establecer comparaciones de cierta importancia entre áreas y marcos temporales aparentemente con poca relación y, por ello, escasamente vinculados.

La pretensión del estudio ha obedecido a cuatro razones principales: En primer lugar, contribuir al desarrollo y ampliación del conocimiento de la realidad histórica y arquitectónica *del territorio de Uclés* y del territorio de Nueva España.

Por otra parte, conseguir profundizar en cómo fue la historia y evolución de ambos territorios desde su conquista hasta su consolidación por medio de la arquitectura ejecutada en ellos.

En tercer lugar, establecer una comparación de ambas conquistas; buscando analogías y diferencias al margen de las obvias existentes, geográficas y temporales.

Y por último, dejar sentadas las bases documentales y bibliográficas de ambos contextos para facilitar posteriores análisis que pudieran desmentir, corroborar o ampliar las informaciones obtenidas.

Desde el comienzo se entendió por arquitectura de conquista todas aquellas construcciones de cualquier carácter adscritas a los periodos de conquista con independencia de sus diferentes manifestaciones formales, funcionales o posible diferenciación tipológica que se pudiera establecer entre ellas. Por ello, se identificó esta arquitectura, es decir, el urbanismo, la arquitectura militar, la arquitectura civil y la arquitectura religiosa, como el eje en el que confluyeron las variables socioeconómicas y los aspectos jerarquizadores y organizadores del espacio político, no a la inversa; además, se procuró no obviar la función simbólica que la arquitectura pudiera adquirir en relación a la ocupación del territorio.

Esta arquitectura de conquista tuvo un papel crucial en el proceso de consolidación territorial y se alzó en muchos casos como el elemento principal sobre el que se polarizaron todos sus esfuerzos conquistadores. La imagen primera en ambos contextos fue la de construcciones defensivas e iglesias, pero no se puede dejar de lado arquitectura civil y el urbanismo surgido porque todo ello en su conjunto se manifestó como una herramienta defensiva primero, y como el fundamento de los ejes vertebradores de la administración y economía territorial después.

Las órdenes militares tuvieron gran importancia en el devenir histórico de la Península; entre estas, la Orden de Santiago desempeñó el papel más destacado. Para la Orden, de entre todos los ámbitos que ocuparía, Castilla la Nueva vino a ser el campo de operaciones sobre el que experimentar su capacidad de conquista y la creación de nuevas estructuras socioculturales; también fue el contexto idóneo en el que desarrollar una arquitectura diferente apoyada en unos nuevos sistemas constructivos más racionales y eficientes al mismo tiempo.

La presencia de esta arquitectura de conquista, así como su papel adquirido como centros de seguridad y ordenamiento, supuso el fundamento cultural y político de las zonas conflictivas tanto en tierras peninsulares como en la proyección de la cultura hispana en los nuevos territorios que incorporaron nuevas posesiones siglos después.

11

Esta idea fundamentaba la posibilidad de ampliación del campo de investigación ya que así la importancia de la Orden de Santiago no quedaba limitada sólo al contexto peninsular; dado el carácter y origen de buena parte de los que llegaron a América se podía considerar que la cultura y organización administrativa, social y política y, cómo no, también la arquitectura, con inevitables y convenientes matizaciones en las tierras americanas, tenía su origen en todo lo ya implantado y aplicado en la Península. Es decir, lo que se hizo en los nuevos territorios se suponía ya experimentado más que suficientemente con anterioridad.

A partir de este salto exponencial ideológico, se planteó por un lado la necesidad de deducir hasta qué punto era posible hallar pervivencias medievales en la arquitectura del siglo XVI novohispano pero a la vez, por otro lado, entender la evolución lógica de la arquitectura en territorios lejanos pero con contextos en cierto modo parecidos. Comprender el proceso racional que unía la fundación de pueblos con sus castillos e iglesias y la construcción de *casas de encomienda* de la Orden de Santiago en la Península; con la evangelización, las encomiendas y la erección de los grandes conventos y el predominio de las ciudades y las grandes catedrales en Nueva España.

Uno de los aspectos en el que se pudo ver más claramente las raíces medievales hispanas trasladadas a América fue en las instituciones de carácter medieval que pasaron al nuevo mundo ya que estas requerían de una arquitectura implícita muchas veces; también en la fundación de las primeras poblaciones y su urbanismo, en los que se seguirían ideas ya utilizadas en la Península.

La aportación que la arquitectura de la Orden de Santiago pudo tener sobre la arquitectura de Nueva España pareciera por todo ello cada vez más clara; así se podía suponer que un modelo que había sido utilizado en la península para organizar el territorio con un funcionamiento claro pudiera aparecer, algo difuminado, en un contexto tan distante temporal y geográficamente.

Resultaba factible pensar cómo los conquistadores tomaron los conocimientos adquiridos; se quedaron con lo que funcionaba y desecharon todo aquello que no lo había hecho en el pasado o no lo hacía en el momento presente o que no era aplicable por las diferencias lógicas de contexto. Es decir, antiguas propuestas arquitectónicas serían retomadas para resolver de manera creativa problemas nuevos pero también se haría presente la tolerancia hispana al aceptar experiencias nativas para la resolución de nuevas cuestiones. Al final, la arquitectura de conquista se manifestaba como única y continua, y por ello relacionar ambos contextos resultaba factible.

El desarrollo del trabajo debía buscar conseguir los objetivos anteriormente descritos pero para ello, el primer paso sería ordenar de una manera coherente los diferentes temas que se consideraban necesarios para así conseguir una argumentación lógica del tema general propuesto.

El trabajo se dividió en tres partes; mientras que en la primera se trabajaba en el entorno de Castilla en *el territorio de Uclés* en los siglos XII al XVI y en la segunda se hacía en el contexto de Nueva España en el siglo XVI, la última parte desarrollaba unas conclusiones sobre las relaciones y la evolución de la arquitectura y la construcción como un continuo en ambos contextos, para después finalizar con unas características generales de la arquitectura de conquista.

En la primera parte se comenzó con un resumido estudio histórico de la Península, de la Orden de Santiago, para finalizar con el análisis *del territorio de Uclés*. Tal y como ya se ha referido, una de las primeras necesidades surgidas fue la definición de un marco geográfico de límites concretos; así se definió el denominado *territorio de Uclés*.

Este territorio excedió la división provincial actual situándose entre las provincias de Cuenca, Toledo y Madrid. El marco planteado en un principio comprendía únicamente las tierras en las que se encontraban *la villa y las aldeas de Uclés* pero, conforme se avanzaba en la investigación, se decidió la ampliación del mismo con la inclusión de otras aldeas o lugares próximos que estaban también ligados a la historia de la Orden y de Uclés. Es decir, a las aldeas que en el siglo XIII estaban incluidas en el término de Uclés y que, con el fracaso de muchas de ellas, a finales del siglo XV y principios del siglo XVI se habían reducido en número considerablemente, se añadieron lugares o aldeas próximas al término donde la encomienda o el priorato tuvieron propiedades, donde lo hizo la Orden, lugares cercanos donde estuvieron

documentadas encomiendas o lugares cuya existencia estuvo ligada a sitios o despoblados que también estuvieron incluidos en el término de Uclés.

Después, se hizo un breve análisis de las fuentes para el estudio de la arquitectura *del territorio de Uclés*. En su mayoría, estas eran documentaciones desarrolladas años o siglos después del marco temporal propuesto, sirva como ejemplo el uso de las Relaciones Topográficas de Felipe II o de los trabajos topográficos del Instituto Geográfico Nacional. Pero a la vez, casi desde el primer momento, se entendió la importancia de recurrir sobre todo a la documentación recogida en los *Libros de visita* para conocer los diversos aspectos arquitectónicos y constructivos de los edificios de la Orden, teniendo en cuenta que estos textos también presentaban un problema que imposibilitaba su aplicación a todo el contexto temporal sugerido y obligaba a estudiar la arquitectura de conquista de la Orden solo en los siglos XV y XVI, ya que las primeras descripciones conservadas lo eran a partir de la segunda mitad del siglo XV.

Aun así, los textos de las visitas aparecieron como un elemento esencial con el que desarrollar la historia de la arquitectura de la Orden de Santiago porque además de la información que sobre la arquitectura estos contenían, en muchas ocasiones esta superaba los límites de la historia arquitectónica y transcendía al plano histórico de la organización de la institución santiaguista, de las relaciones políticas y sociales y del contexto económico.

A partir de aquí, con la asunción de que el estudio del dominio de la orden en el contexto sugerido hasta el momento se había limitado a contar con la descripción del proceso de formación y la localización y enumeración de los lugares y elementos que los componían, se entendió que era posible ampliar la investigación con un trabajo que permitiera enriquecer el conocimiento mediante la incorporación de un registro que enumerara las construcciones y, cuando fuera posible, profundizara en la arquitectura con plantas y volumetrías que completaran así el catálogo de arquitectura *del territorio de Uclés*.

Para determinar las construcciones se partió de un barrido documental sobre todas las fuentes ya que prácticamente en ninguna ocasión una única documentación aportaba la información completa de todos los edificios. Algo similar ocurría para establecer la estructura arquitectónica de las construcciones apoyada en los Libros de Visita, no bastaba una sola descripción ya que cada documento explicaba con detalle la parte considerada más importante o la que se estaba construyendo nueva; por lo que cuando se pudo se tuvieron en cuenta distintos documentos descriptivos del mismo edificio.

Además, en cuanto a las descripciones contenidas en los Libros de visita fueron varios los problemas que debieron resolverse. Una dificultad importante para la comprensión de los textos fue la fijación de la puntuación porque de ello dependía muchas veces la correcta comprensión de la ubicación de los diferentes usos. Superada esta primera problemática, la lectura de los textos también debía vencer la dificultad de determinar el recorrido de la visita en el interior del edificio, problema al que se puso solución al entender que el esquema de la visita generalmente se articulaba en torno a un elemento siempre presente como era el patio y a otros elementos fijos como podían ser los accesos, a los que se volvía en repetidas ocasiones para describir las diferentes partes de la construcción.

Otra de las dificultades sería la terminología empleada por los visitantes, no solo por lo poco específico del vocabulario arquitectónico y constructivo

sino además por el lenguaje arcaico, con indefiniciones semánticas, con frecuentes polisemias y muchas ambigüedades... paliado todo ello en parte con la consulta de diversos trabajos de arquitectura realizada en otros contextos pero en la misma época. Aún contando con todas estas dificultades, se podía seguir considerando a los Libros de Visita como una fuente idónea para el estudio de la historia arquitectónica de la Orden, sobre todo por la riqueza descriptiva y de datos que contenían.

El extracto de los textos de los Libros de Visita que se refiere a la arquitectura *del territorio de Uclés*, por razones de espacio, se sacó del texto general y se incluyó en un anexo; su inclusión en el primero habría distorsionado la lectura del registro y representado además un aumento considerable de páginas del trabajo principal.

Para evitar la posible arbitrariedad de criterio subjetivo se optó por hacer croquis de cada edificio que se tuvieron que reformar numerosas veces cuando se intentó formalizar la documentación de las construcciones. La representación de los edificios se basó tanto en las descripciones contenidas en la documentación santiaguista como en el reconocimiento de los lugares, ya que la existencia de ellos o de sus restos podía ayudar a esclarecer las descripciones; si bien *el territorio de Uclés* no resultó muy afortunado en cuanto a conservación de construcciones. Las representaciones gráficas incluidas en el registro deben ser consideradas más como un conjunto de esquemas tipológicos y modos de composición que como verdaderos planos descriptivos realizados a la escala que se expresa; son una aproximación basada en algunas medidas aportadas en los documentos que permitieron establecer la hipotética relación de tamaño existente entre las diferentes partes y el todo de los edificios.

A partir del trabajo con la documentación de los Libros de Visita y demás fuentes para determinar las construcciones y establecer la estructura arquitectónica de las mismas, se detectó que otro aporte importante de la documentación era en todo lo relativo a materiales y técnicas constructivas empleadas. Las diferentes descripciones de los edificios o de los pueblos aportaban la mejora del conocimiento de la construcción de época medieval.

17

Finalmente, el propio estudio desarrollado de la arquitectura *del territorio de Uclés*, que comenzó con un acercamiento a nivel local y comarcal, permitía que se pudieran establecer unas características y, a través de ellas, unos modelos regionales más amplios. Estas tipologías serían las que permitirían establecer las conexiones con la arquitectura de Nueva España trabajada por el propio contexto definido desde el origen con un carácter más global.

En paralelo, se comenzó con un también resumido análisis histórico de Mesoamérica, de la conquista de México-Tenochtitlan, para terminar con el estudio de Nueva España; todo ello, con el fin último de entender la conquista de este territorio primero y relacionarla con la arquitectura en él construida después cuidando, especialmente, de no obviar los antecedentes arquitectónicos. Tal y como ya se ha comentado, este trabajo siempre formalizado desde de un contexto ya global.

Esta realidad histórica estudiada en ambos ámbitos resultaba imprescindible para entender y poder situar en su contexto esa arquitectura de conquista, porque la arquitectura no es nada si no se tiene en cuenta los condicionantes exteriores que la definen, matizan y dotan de todo el sentido.

También fue necesario comenzar con la definición de un marco geográfico concreto; la extensión de Nueva España, tras la conquista de las tierras del Imperio Mexica realizada por Hernán Cortés o desde 1535 del llamado Virreinato Español de Indias o Virreinato de Nueva España, incluía territorios desde el reino de Guatemala hasta las ricas regiones mineras del norte de México, organizados alrededor de la ciudad de México; y además comprendería el espacio del Caribe en su práctica totalidad.

Después, se hizo también un análisis de las fuentes para el estudio de la arquitectura del territorio de Nueva España. Para este contexto, además de contar con las descripciones de las Crónica de Indias y textos y dibujos de diferentes códices, empezaban a ser numerosos los planos, dibujos y la cartografía, algo inexistente en el contexto de Uclés. Pero al igual que ocurrió con el otro ámbito de estudio, el avance sobre el estudio de estas fuentes destacó la obligatoriedad de apoyarse también en la documentación recogida en las Relaciones Geográficas de Felipe II en el último cuarto del siglo XVI.

Las descripciones contenidas en las relaciones aparecieron como un elemento básico en que apoyar la historia de la arquitectura novohispana pero, además, el añadido de las pinturas adjuntadas la mayoría de las veces a ellas, facilitaba de manera gráfica y complementaria a los textos obtener información sobre la arquitectura, el urbanismo y en general la comprensión del territorio.

También con los datos aportados por las diferentes fuentes fue posible desarrollar un estudio de los materiales y técnicas constructivas empleadas, lo que facilitaría el conocimiento de la construcción de la época novohispana y permitiría a la vez establecer más adelante una comparativa a modo de conclusión entre las construcciones de ambos contextos.

Finalmente, habiendo detectado que incomprensiblemente las Relaciones Geográficas has sido poco utilizadas para estudios de carácter histórico y, menos aún, para trabajos de carácter arquitectónico, se pretendió concluir en unas características generales de la arquitectura de conquista de Nueva España; apoyándose en las referencias que estas contienen en los textos y en las pinturas en cuanto a la arquitectura de las construcciones más representativas que en ellas aparecían, en cuanto al urbanismo de las poblaciones que en ellas se mostraba pero también en cuanto a la comprensión del territorio circundante de las poblaciones, representado de manera esquemática pero portador también de información con la que comprender la realidad arquitectónica de Nueva España.

Aunque en el contexto novohispano nunca se ha pretendido obviar la rica historiografía que sobre el tema arquitectónico novohispano existe, sin embargo, se ha intentado cimentar el trabajo en la realidad arquitectónica que surge a través de confrontación de los diferentes textos, lo que ofrece así una diversidad de supuestos más amplia. En lo referente a la arquitectura de conquista no se ha pretendido hacer un estudio de todas las construcciones realizadas y ciudades fundadas durante el siglo XVI sino más bien, reflexionar a la luz de toda la documentación sobre una serie de tipologías fundamentales que también faciliten establecer como conclusión de todo el trabajo desarrollado relaciones entre los contextos arquitectónicos estudiados.

En la tercera parte del trabajo, para finalizar, se expusieron las conclusiones que se pudieron extraer a partir de la comparativa de los apartados finales

de las otras dos partes trabajadas con anterioridad referidos a la construcción y la arquitectura en *el territorio de Uclés* y en Nueva España.

Además, a partir de la comparativa establecida entre las arquitecturas de conquista de ambos territorios, se vislumbraron unas características comunes de este tipo de arquitectura insertadas, como era lógico, dentro de las formas de la evolución arquitectónica medieval y moderna.

La metodología propuesta desde el principio partió, como no podía ser de otra manera, de una visión histórico-arqueológica de la arquitectura. Se contó con inestimables caudales de información documental tales como los Libros de Visitas de la Orden de Santiago, las Crónicas de Indias, las Relaciones geográficas y topográficas hechas durante el reinado de Felipe II... Así como con la realidad arqueológico-material, cuando esto fue posible, de algunas de las construcciones estudiadas. Se entendió que solo el análisis combinado de ambas podría conducir a una aproximación certera de la realidad arquitectónica. Pero se debe dejar constancia de las muchas limitaciones inherentes al estudio de la arqueología e historia de esta arquitectura; solo en algunos casos se ha podido desplegar de manera efectiva el método propuesto, bien por la escasez de datos escritos o por la parquedad de los restos materiales o bien porque los textos o los propios restos no siempre ofrecen la misma lectura de la información que contienen.

Con el método arqueológico se tomó la arqueología como válida para estudiar la arquitectura medieval y novohispana; no con inferioridad respecto a la historia basada en la documentación escrita sino con la intención de la integración de ambas, arqueología e historia, como necesarias para un análisis arquitectónico histórico.

21

Con el método histórico se tomó el estudio de la documentación contemporánea donde aparece información escrita sobre la realidad material, siempre con el hilo conductor del devenir histórico. Este se complementó con textos y crónicas medievales y modernos: en el caso concreto de Uclés la indagación sobre la documentación que mejor podía emplearse para los objetivos perseguidos se encontró en las visitas de inspección redactadas por miembros de la Orden, así los Libros de Visitas se revelaron como un inestimable caudal documental a través del que acercarse al estudio de muy diferentes aspectos de la arquitectura, pero teniendo en cuenta que estos presentan cierta distorsión temporal porque son descripciones de construcciones hechas a partir de la segunda mitad del siglo XV; también las Relaciones Topográficas de los pueblos de España y las Relaciones Geográficas de Nueva España fueron básicas porque en todas ellas son numerosas las referencias también a múltiples aspectos de la arquitectura.

Se sigue pensando en la necesidad de la reconversión historiográfica de los postulados teóricos para integrar la investigación arqueológica en la elaboración de las síntesis históricas; solo diluyendo los límites de la historia y la arqueología se estará capacitado para construir hipótesis arquitectónicas históricas válidas más allá del estudio descriptivo solo de las construcciones.

Los trabajos dedicados al estudio de la Orden de Santiago sobre todo se han ceñido tradicionalmente al análisis histórico de la misma y, en otros casos menos numerosos, al estudio de la arquitectura en áreas y sobre tipologías concretas. Con los trabajos sobre Nueva España ocurre algo parecido, estos son estudios históricos o en su defecto estudios de su arquitectura. No se han encontrado análisis más amplios, ni temporal y ni geográficamente, que mezclen ambas temáticas; tampoco estudios pluridisciplinares.

Resultan más que evidentes los problemas de comunicación entre las investigaciones, lo parcelado de los ámbitos de estudio y la falta de complementariedad entre los resultados de las diferentes disciplinas que dan como resultado elaboraciones parciales sobre algunas materias históricas.

Antecedentes

En lo relativo a la arquitectura de conquista en el entorno de Castilla en *el territorio de Uclés* en los siglos XII al XVI, resultó desde el primer momento más que significativa la existencia de numerosos trabajos sobre la Orden de Santiago y también sobre su arquitectura; un rápido análisis sobre los mismos mostró como la mayoría de los trabajos eran solo estudios históricos de la Orden o, en su defecto, estudios de la arquitectura en otros contextos diferentes y sobre todo acerca de tipologías muy concretas.

En cuanto a temas más generales del contexto propuesto, también se pudieron encontrar trabajos sobre las vías de comunicación, textos sobre la caminería medieval; todos ellos importantes para comenzar a entender la estructura del territorio a estudiar. También algunos estudios arqueológicos que proporcionaron datos que vinieron a confirmar la información proporcionada por otras fuentes consultadas o en los que sobre todo se encontró información sobre arquitectura y despoblados no citados en otras fuentes.

23

También resultaron muy numerosos los estudios localizados sobre el fenómeno de las Ordenes Militares hispánicas en general y sobre cada una de ellas en particular, siempre en contextos distintos y la mayoría de las veces mucho más amplios que el propuesto por este trabajo con las que tener un punto de vista más global acerca de la reconquista peninsular. Además, se pudieron encontrar numerosos trabajos sobre aspectos políticos y administrativos de la Orden de Santiago y de las demás órdenes que en su mayoría abarcaban una cronología mucho más amplia pero que ayudaban a entender aspectos que tenían que ver con la conquista y su arquitectura.

El paso siguiente fue la recopilación sistemática de fuentes escritas sobre el contexto de Uclés, las cuales se encontraron de diferentes procedencias. Así, se encontraron textos que recogían la información proporcionada por diversos autores islámicos, sobre todo al atender a aquellos que integraron sus escritos dentro del grupo con características histórico-geográficas, proporcionaron referencias sobre el contexto y la organización del espacial y las características del territorio también sobre un contexto más amplio; lo que facilitaba completar los conocimientos sobre el territorio ya adquiridos.

También libros que recogían las fuentes documentales medievales, abundantes y precisas, que, sin embargo, presentaban el problema de aportar información sobre *el territorio de Uclés* a partir de finales del siglo XI

cuando esta área ya estaba organizada mínimamente después de la conquista cristiana; esto venía a facilitar la labor investigadora al coincidir esta cronología con la del contexto del trabajo.

Ya se ha referido la utilidad que se encontró en los Libros de Visita de la Orden de Santiago porque además de aportar información de la arquitectura de la Orden lo hacían sobre otros muchos temas. Aunque ya se ha comentado la problemática que supuso que estos textos fueran tardíos, siendo las primeras visitas conservadas de finales del siglo XV.

Finalmente, para la localización del lugar exacto en que estaban emplazados los diferentes asentamientos se pudo recurrir a diversos mapas del Instituto Geográfico Nacional y del Servicio Geográfico del Ejército que resultaron básicos para la detección toponímica de algunos de lugares y despoblados.

Por otro lado, en lo relativo a la arquitectura de conquista de Nueva España en el siglo XVI, también resultó significativo la cantidad de trabajos sobre la conquista de Nueva España y sobre la arquitectura denominada *colonial*; y sin embargo ocurría algo parecido a los textos sobre *el territorio de Uclés*, la mayoría de los trabajos eran sólo estudios históricos de la conquista o estudios de la arquitectura pero rara vez trabajos más amplios o pluridisciplinares.

En cuanto al tema de la conquista del territorio novohispano, las fuentes principales de las campañas de Cortés y sus capitanes fueron las *Crónicas de Indias* que se pudieron consultar directamente y de las que además fue posible encontrar numerosos trabajos.

A pesar de que se podría suponer, por el inmenso trabajo constructivo desarrollado en el territorio novohispano en el siglo XVI, que la arquitectura debió ser una de las actividades que proporcionó mayor número de textos con información, esto no fue así. El análisis realizado demostró cómo en ese momento los textos y fuentes de información sobre la arquitectura fueron escasos y dispersos.

25

Sobre la arquitectura novohispana, las fuentes documentales que se pudieron encontrar también fueron las ya nombradas Crónicas de Indias. Además, sobre las actividades constructivas se pudieron encontrar dibujos de diversos edificios tanto de la ciudad de México como de otros muchos lugares de fuentes indígenas recogidas en diversos códices.

También fue posible encontrar textos publicados y planos o dibujos contemporáneos al periodo de construcción de algunos de los edificios. Además de que ya se ha referido la utilidad que se encontró en los textos y los dibujos de las Relaciones Geográficas de Felipe II, que aportaron información de la arquitectura y las construcciones que se habían ejecutado o se estaba construyendo en ese momento concreto.

Por último, fue posible consultar numerosos trabajos que sobre la arquitectura colonial existen así como algunos estudios arqueológicos que proporcionaron más datos sobre la arquitectura novohispana del siglo XVI en su mayoría desaparecida.

Material consultado

El soporte fundamental de este trabajo lo constituyen todas las fuentes que ya se han comentado con anterioridad y en el caso concreto *del territorio de Uclés* también el trabajo de campo sobre este territorio. En consecuencia, la bibliografía que se ha enunciado ha sido en su mayor parte la que se ha utilizado para completar sobre todo datos generales; ya que tal y como se ha referido no se encontró ningún estudio sobre la arquitectura de conquista, sobre la arquitectura *del territorio de Uclés* y, menos aun, sobre la posible relación de la arquitectura de la conquista peninsular cristiana con la conquista hispana de los territorios americanos.

No se pretende hacer aquí una relación de toda la documentación de interés de los tools.dic estudiados a lo largo del desarrollo de este trabajo; pero si se cree conveniente citar al menos los textos que enfocados en el contexto de este trabajo o circunscribiéndose a áreas o cronologías diferentes, por uno otro motivo han resultado básicos. En cualquier caso con relación a la investigación realizada se puede destacar la riqueza de las fuentes y de la bibliografía utilizada, que puede ser considerada exhaustiva.

Así entre las obras generales para el estudio de la Orden de Santiago se podrían destacar los trabajos de Derek W. Lomax *La Orden de Santiago, 1170-1275* y de José Luis Martín *Orígenes de la Orden Militar de Santiago (1170-1195)*. Sobre el contexto de Uclés se podrían añadir los diversos trabajos de María Milagros Rivera Garretas, pero entre sobre todo se debe destacar el libro *La Encomienda, el Priorato y la villa de Uclés en la Edad Media, 1174-1310: formación de un señorío de la Orden de Santiago*.

Entre las obras dedicadas a la arquitectura de la Orden de Santiago se podrían señalar el texto de J. Santiago Palacios Ontalva *Fortalezas santiaguistas: la Orden en la Ribera del Tajo (siglos XII-XVI)* y el artículo de María Milagros Rivera Garretas titulado *Arquitectura civil de la Orden de Santiago en la provincia de Madrid*. También habría que destacar el libro de Aurora Ruiz Mateos *Arquitectura civil de la Orden de Santiago en Extremadura: la casa de la encomienda: su proyección en Hispanoamérica*.

27

Además sobre la arquitectura de la provincia de Cuenca pero fuera del ámbito de la Orden de Santiago se tendrían que señalar los libros escritos por María Luz Rokiski Lázaro titulados *Arquitectura del siglo XVI en Cuenca* y *Arquitectura del siglo XVI en Cuenca: arquitectos, canteros y carpinteros*.

La consulta de los Libros de Visita de la Orden de Santiago se vio facilitada por la transcripción hecha por Eduardo Jiménez Rayado, Manuel Retuerce Velasco y Cristina Segura de los textos de las visitas en la obra *Libros de visita de la Orden Militar de Santiago: provincia de Cuenca, siglos XV-XVI* consistente en dos volúmenes.

De igual manera la consulta de las Relaciones topográficas de Felipe II se vio facilitada por la transcripción hecha para la provincia de Cuenca por Eusebio-Julián Zarco-Bacas y Cuevas y Dimas Pérez Ramírez en el libro *Relaciones de pueblos del Obispado de Cuenca* que se tuvo que completar con las relaciones de la provincia de Madrid recogidas por Alfredo Alvar Ezquerro, María Elena García Guerra y María de los Ángeles Vicioso Rodríguez en *Relaciones topográficas de Felipe II, Madrid*.

Para finalizar entre las obras dedicadas a la construcción medieval se podrían señalar los textos de Antonio Castro Villalba *Historia de la construcción arquitectónica* y de Amparo Graciani García *La Técnica de la arquitectura medieval*.

Entre las obras generales para el estudio de la conquista de Nueva España se podrían destacar los textos de Bernal Díaz del Castillo *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* y del propio Hernán Cortés *Historia de Nueva España* y *Cartas de Relación*. También las obras de Charles Gibson *Los aztecas bajo el dominio español, 1519-1810* y de Robert Ricard *La conquista espiritual de México*.

La consulta de las Relaciones Geográficas se vio facilitada por la compilación realizada de las mismas por René Acuña en diferentes libros titulados *Relaciones geográficas del siglo XVI: Guatemala I; Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala I; Relaciones geográficas del siglo XVI: Antequera I; Relaciones geográficas del siglo XVI: Antequera II; Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala II; Relaciones geográficas del siglo XVI: México I; Relaciones geográficas del siglo XVI: México II; Relaciones geográficas del siglo XVI: México III; Relaciones geográficas del siglo XVI: Michoacán; Relaciones geográficas del siglo XVI: Nueva Galicia*. También en lo relativo a las Relaciones geográficas habría que destacar el trabajo de Rafael López Guzmán *Territorio, poblamiento y arquitectura: México en las relaciones geográficas de Felipe II*.

Entre los textos publicados en el periodo de estudio se podría señalar la obra de Francisco Cervantes de Salazar *México en 1554*. Entre los dibujos contemporáneos a este mismo periodo los contenidos en diferentes códices entre los que se podrían destacar el *Códice florentino* escrito por fray Bernardino de Sahagún; el *Códice Kingsborough* compilado por Lord Kingsborough en la obra *Antiquities of Mexico* o el *Códice Osuna* publicado por Manuel G. Hernández. De igual manera entre los planos publicados en el periodo estudiado se podría señalar la obra de Diego Angulo Íñiguez *Planos de monumentos arquitectónicos de América y Filipinas existentes en el Archivo de Indias*.

29

Entre las obras generales sobre el estudio del arte que podríamos destacar por un lado estarían los textos que podríamos denominar clásicos de Pedro Rojas *Historia general del arte mexicano época colonial*; Rafael Cómez Ramos *Arquitectura y feudalismo en México: los comienzos del arte novohispano en el siglo XVI*; George Kubler *Arquitectura mexicana del siglo XVI* y Manuel Toussaint *Arte colonial en México*. Pero también manuales más modernos como los de Carlos Chanfón Olmos *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*; Mario Sartor *Arquitectura y urbanismo en Nueva España* y Juan Benito Artigas Hernández *México: arquitectura del siglo XVI*.

Para finalizar entre las obras sobre la arquitectura pero centradas en aspectos concretos se podrían destacar los textos de Fernando de Terán *El sueño de un orden: la ciudad hispanoamericana*; de José Antonio Calderón Quijano *Historia de las fortificaciones en Nueva España* y de Roberto Meli *Los conventos mexicanos del siglo XVI: construcción, ingeniería estructural y conservación*.

En definitiva, tal y como sostienen algunos autores la relevancia de la conquista de América comenzada por los españoles en el siglo XVI se puede, sin lugar a dudas, igualar a la de la Reconquista de la Península Ibérica entre los siglos IX-XV; incluso para algunos, ambos acontecimientos se pueden entender uno como continuación del otro. En el presente trabajo se deduce cómo con la arquitectura en parte ocurrió también esto.

En gran medida, las ideas de la conquista y colonización de América fueron medievales y la arquitectura en un principio también. Son más que evidentes las pervivencias medievales en la arquitectura de la conquista del siglo XVI.

El estudio de la arquitectura ha sido el fin de esta investigación y, para ello, se han utilizado todos los medios que se han encontrado al alcance; además de estudiar la arquitectura, el trabajo ha analizado las formas de vida urbana y rural, las instituciones sociales y jurídicas, la estructura de la población y otros muchos aspectos que han resultado de interés para conocer la Edad Media hispana y el cambio entre la Edad Media y la Edad Moderna en los territorios americanos. Desde el primer momento, se detectó la necesidad de estudiar cómo fue la historia de la organización, estructuración y evolución de la conquista de los territorios en paralelo a la investigación de la conquista por medio de la arquitectura.

Se intentó también establecer las bases documentales y bibliográficas para un posterior análisis de carácter más arqueológico, al que quizás no se haya llegado; pero que futuras investigaciones podrían corroborar e incluso complementar. Se partió en ambos casos de diferentes fuentes documentales que, a través de descripciones, configuraron las características generales de diferentes tipos de edificios y con ello se pudieron obtener las características generales de una arquitectura concreta, *la arquitectura de conquista*.

Estos aspectos valorizan y abren perspectivas para futuras investigaciones referidas a esta arquitectura obviada. Pero aún mas, el carácter descriptivo de muchos de los textos ha facilitado la inmersión en una época tan apasionante como desatendida.

31

Queda mucho por hacer, como ya se ha comentado; la arquitectura de la Orden de Santiago no está o, por lo menos, no de una manera obvia. Tampoco la primera arquitectura de Hispanoamérica de la que apenas queda restos. Esta ha sido la intención de esta investigación, hablar y mostrar esa arquitectura como si realmente existiera.

En resumen, la contribución principal de este trabajo ha sido la aportación de datos; el conocimiento sistemático de una realidad arquitectónica que se ha tenido que reconstruir para finalmente poder encuadrarla en un contexto arquitectónico e histórico general.

EDAD MODERNA

EDAD MODERNA

“Cada cual ha encontrado en los antiguos lo que necesitaba o lo que quería:
preferentemente a sí mismo.”

Friedrich von Schlegel

Castilla... España
El territorio de Uclés
siglos XII al XVI

La Península Ibérica en el siglo XII
(mapamundi orientado en sentido
invertido, el norte abajo y el sur arriba,
de la *Tabula Rogeriana*). al-Idrisī *Kitāb
Ruyar* o *El Libro de Roger* (1154).

La conquista de la península

La reconquista

Entre las conquistas de Toledo en 1085, de Zaragoza en 1118, de Valencia en 1238 y de Sevilla en 1248, no solo hay un gran territorio sino también un amplio período cronológico.

Tanto la conquista como la expansión territorial en la Península por parte de los cristianos se fueron traduciendo en diversas soluciones en función de la evolución general de las sociedades feudales que las protagonizaron. Estas soluciones no fueron idénticas en todos los reinos aunque sí bastante similares. Debido a ello, las claves organizativas se tendrán que buscar en niveles locales y comarcales; cada lugar tuvo características propias pero aun así se podrán encontrar coincidencias. Además, por encima de la diversidad local y comarcal, existieron modelos de carácter regional que extendieron sus características sobre áreas más amplias.

El proceso de expansión territorial determinó la existencia de cuatro grandes modelos de organización territorial, cada uno de ellos con una determinada concreción cronológica y espacial.¹ En primer lugar, los territorios antiguos en León y Castilla, los situados entre el Cantábrico y el Duero, los territorios de Aragón, en Navarra los de los antiguos reinos y en la Cataluña Vieja los condados catalanes. En segundo lugar, Extremadura, en León y Castilla los territorios entre el Duero y el Sistema Central y en Aragón amplias áreas del sur del Ebro. En tercer lugar, los territorios donde el protagonismo social, económico y político correspondió a las órdenes militares; zonas entre el sur del Tajo y norte del Guadalquivir y zonas del Bajo Aragón y el Maestrazgo. Y en cuarto lugar, las grandes zonas conquistadas en el siglo XIII como Andalucía, Murcia, Mallorca y Valencia, donde los repartimientos de las tierras reconquistadas dejaron como gran beneficiada a la nobleza.²

37

Dentro de estos cuatro modelos se incluyeron muchas situaciones concretas diversas cuyo análisis haría comprender la organización territorial en las distintas zonas de los reinos cristianos pero también en el conjunto de la península.

En *el territorio de Uclés* se dio una de estas situaciones concretas, pues si bien en el valle del Tajo existió una resistencia al empuje islámico que se llevó a cabo con muchas dificultades, en las amplias llanuras de la Mancha fue imposible esta resistencia y este territorio resultó inconquistable y difícilmente defendible hasta que las órdenes militares extendieron por ellas sus dominios a finales del siglo XII. La conquista cristiana del territorio de la Mancha y la fundación de las órdenes militares hispánicas fueron acontecimientos históricos simultáneos y relacionados entre sí.

¹ Álvarez Borge *La Plena Edad Media siglos XII-XIII Historia de España Tercer milenio* (2003), v.8, p.222.

² Los repartimientos también se produjeron durante la conquista de América en el siglo XVI, donde el territorio ganado era en parte entregado a aquellos que habían participado en la conquista del mismo.

El origen de las órdenes militares

Sobre su origen, la historiografía no se ha mostrado unánime en cuanto a la importancia atribuible a la tradición cristiana y a la musulmana en su origen.

Algunos historiadores, como el español Castro¹, expresaron la existencia de una relación directa entre las órdenes militares y los *ribāṭ* musulmanes, mientras otros, como el norteamericano O'Callaghan², rechazaron la hipótesis de la presencia de un modelo musulmán en la concepción de las órdenes militares y en los procesos de aceptación de la idea de guerra santa en la Europa cristiana.

Rivera Garretas sostiene que, siendo cierto que la frontera hispanomusulmana llevaba varios siglos ofreciendo posibilidades de difusión cultural y que el *ribāṭ* tuvo su etapa de esplendor en el siglo IX, las culturas donante y receptora en situaciones de contacto son esencialmente selectivas; por lo que hay modelos que no son adoptados y otros que pueden provocar un estado de opinión favorable pero no ser adoptados hasta que las condiciones ideológicas o sociales de la cultura receptora lo hagan posible o conveniente. Para Rivera existía desde San Agustín una corriente de pensamiento dentro del cristianismo que favorecía la guerra en defensa de los intereses de la Iglesia, pero el estímulo para su conversión en cruzada y su institucionalización en las órdenes militares pudo muy bien proceder del contacto con elementos similares mejor desarrollados en el Islam. Además de que es conocida la existencia entre los hispano-cristianos de cofradías militares fronterizas con contenido religioso evidente aunque menos desarrolladas y estructuradas que las futuras órdenes militares.³

Castro, además de la existencia de una relación directa entre las órdenes militares y los *ribāṭ* musulmanes, también afirmó que las órdenes militares se organizaron siguiendo modelos propios de la sociedad feudal; en el caso castellano, del sistema señorial rural donde la concepción de la institución como orden y la profesionalización y sujeción a una Regla y a los tres votos de pobreza, castidad y obediencia de sus miembros, repetía modos feudales de control social.⁴

1 Castro *La realidad histórica de España* (1962), pp.426-429.

2 O'Callaghan *The affiliation of the Order of Calatrava with the Order of Cîteaux* (1959), pp.176-178.

3 Rivera Garretas (1980), pp.88-89.

4 Castro *op. cit.*, p.413.

El protagonismo de las Órdenes militares

Al sur de los ríos Ebro y Tajo, las Órdenes militares tuvieron un papel muy importante desde el siglo XII. Primero, por su actuación militar en la conquista y defensa de los territorios y después, por la formación de amplios señoríos en el Bajo Aragón, el Maestrazgo, La Mancha o el Alentejo. Las órdenes actuaron como grandes señores de frontera y, aunque su potencial militar no fue elevado y el número de sus defensas fue reducido en un principio, contaron con el respaldo explícito de la Corona y de la Iglesia desde el momento mismo de su fundación.

El origen de las órdenes militares fue en el siglo XII en la cristiandad para luchar contra los infieles. En un principio, fueron ramas de las instituciones monásticas y en sus orígenes, se encontraron los mismos ideales que inspiraron a estas. Debido a la reforma que afectó a la Iglesia en el siglo XI, algunas órdenes intentaron volver al ascetismo³; esta reforma no solo se limitó al ámbito de los monasterios sino que también produjo un auge en las peregrinaciones y una renovación del poder pontificio que intercedió para llevar a cabo las cruzadas y concluyó con la conquista de Jerusalén.

El origen de las órdenes militares se situó en Tierra Santa a principios del siglo XII después de las conquistas de la Primera Cruzada. Allí surgieron las órdenes del Temple, del Hospital de San Juan de Jerusalén, del Santo Sepulcro y de Santa María de los Teutónicos⁴ para defender los Santos Lugares y a los peregrinos cristianos frente a los musulmanes.⁵ Es decir, la defensa de los caminos y la atención a los peregrinos fueron el elemento común en la fundación de todas ellas pero además, las órdenes ofrecieron una forma de vocación religiosa a los caballeros, cuyo único conocimiento era hacer la guerra y que nunca hubieran llegado a ser monjes ni profesores.⁶ Sus miembros siguieron la vocación militar pero sujeta a votos monásticos y a la disciplina religiosa por lo que fueron el mejor exponente del fenómeno expansivo de la Cristiandad latina entre los siglos XI y XIII.

Uno de los rasgos que distinguió a las órdenes militares medievales fue la integración en una sola institución de las atribuciones de dos de los tres estamentos en que estaba ordenada la sociedad cristiana occidental en ese momento; los estamentos de la nobleza y la iglesia, que eran los estamentos que monopolizaban el poder político y económico en la Europa cristiana del siglo XII.

Para la Iglesia, las órdenes militares representaron una victoria frente a los poderes laicos al contribuir estas a su alianza con la clase noble, además de que en las fronteras de Europa el amplio éxito que obtuvieron las órdenes tuvo como resultado la expansión territorial del sistema sociocultural cristiano en detrimento del musulmán y el eslavo.

En la segunda mitad del siglo XII, de manera bastante similar⁷ y como respuesta a la incursión en los reinos cristianos de la península de almorávides y almohades, surgieron también órdenes militares peninsulares. Sin embargo, es importante reseñar el momento de fundación de las órdenes hispánicas en unas circunstancias concretas que no fueron similares a lo que había ocurrido en los Santos Lugares. Estas circunstancias fueron las creadas por las estrategias defensivas de los reinos cristianos frente a los musulmanes y por las complejas relaciones políticas existentes en la frontera musulmana durante el periodo mardanisí.⁸

Mientras para algunos historiadores las órdenes militares españolas se fundaron a imitación de las órdenes internacionales⁹, para otros estas fueron hechas a imagen y semejanza del *ribāṭ*¹⁰ islámico.

3 "Durante los primeros siglos del Cristianismo, el martirio fue a menudo el destino del cristiano y la esperanza de la muerte era el camino para la salvación. Esto desapareció cuando se convirtió a la nueva fe el Imperio Romano. Entonces, aquellos cristianos que sentían una vocación ascética y que querían sufrir por Cristo como Él lo había sufrido por ellos, buscaron una sustitución del martirio en los desiertos de África y en las montañas y bosques del occidente bárbaro. Entre tales ascetas surgió el monasticismo. Los que no podían morir por Cristo se contentaron con vivir en oración y penitencia por Él." Lomax (1965), p.1.

4 *Ibíd.*, p.2.

5 Rivera Garretas sostiene que su nacimiento fue fruto del desarrollo de las instituciones que fomentó en la segunda mitad del siglo XI la lucha de las investiduras, así como de la más estrecha interacción entre la cultura musulmana y la cristiana que facilitaron la primera Cruzada y los avances coetáneos en la reconquista peninsular. Rivera Garretas (1980), p.77.

6 Surgió ante todo como una nueva forma de vida religiosa y como *militiae Dei* con el objetivo de la defensa de la cristiandad en Tierra Santa, el Este Alemán, el Báltico y la Península Ibérica. Torres Jiménez (2010), p.37.

7 Algunos autores como Lomax han sostenido que las órdenes españolas surgieron como imitación de las órdenes internacionales. Lomax (1965), p. 3.

8 Relativo a ibn Mardanis conocido por los cristianos como el Rey Lobo, durante cuyo reinado se amplió el territorio del Reino de Taifa de Murcia por todo el área oriental del al-Ándalus. Alfonso VII como resultado de un pacto de amistad y colaboración firmado con este monarca obtuvo Calatrava y Uclés.

9 Lomax lo explica de esta manera: La semejanza entre la Orden concreta de Santiago y las Órdenes internacionales podría explicarse como respuesta natural a problemas similares de organización, si no fuera por la rapidez con que aquella se estructuró. A los cinco años de ser fundada, la Orden de Santiago ya tenía una constitución tan parecida a la del Temple que sólo puede explicarse como una imitación consciente. Lomax *op. cit.*, p.3.

10 El *ribāṭ* era una especie de cuartel-convento construido en territorio de frontera del Islam, en el que vivían cierto tiempo o toda la vida algunos devotos musulmanes, combinando la oración y la ascética con la guerra santa contra los infieles.

Las Órdenes militares en la Península
Ibérica en los siglos XIII y XIV.
Elaboración propia.

Lo único de lo que se tiene constancia es de que el derecho canónico no prohibió la asociación de los clérigos en hermandades religiosas y que desde el siglo XI existieron hermandades de legos piadosos centradas en las catedrales, hermandades en los pueblos para servicios sociales y el mantenimiento de las defensas de estos al mismo tiempo que muchas ciudades hispánicas tuvieron milicias concejiles. Parece bastante probable que a principios del siglo XII se pudiera producir un encuentro de todas ellas, donde las hermandades de carácter religioso-social extendieran sus acciones al ámbito civil y las milicias concejiles incluyeran motivos religiosos para su justificación.¹¹

Este proceso terminaría con la creación de hermandades con características militares y religiosas que ocuparían una posición intermedia entre las hermandades municipales y las órdenes internacionales; resultarían ser el antecedente de las órdenes militares hispánicas que comenzaron a fundarse en el último tercio del siglo XII. Por lo que no es erróneo pensar que las órdenes hispánicas pudieran recoger experiencias de las órdenes internacionales y del *ribāʿ* islámico pero también de las hermandades que estaban funcionando en la Península.

La fundación de la Orden de Calatrava en 1158 y la de Santiago (primero hermandad de caballeros de Cáceres) en 1170 fueron las primeras; después, hasta finales del siglo se fundaron la Orden de Alcántara (primero San Julián de Pereiro), la de Avis (primero caballeros de Évora) y la de San Jorge de Alfama en Aragón. Posteriormente, a comienzos del siglo XIV la disolución de la Orden del Temple daría lugar a la formación de la Orden de Montesa a partir de los dominios templarios en Valencia y la Orden de Cristo a partir de los dominios de Portugal.

En cualquier caso, la creación de estas órdenes en la Península no supuso una ruptura con la situación anterior ni en la forma de hacer la guerra ni en las pautas de ocupación del territorio, pues las órdenes reprodujeron la forma de actuar de las milicias concejiles y sus dominios se organizaron independientes como los señoríos de la frontera; en ello también pudo influir el hecho de que muchos caballeros de frontera fueron los fundadores y benefactores de las órdenes.

11 Según Jiménez, Retuerce y Segura, la figura del caballero y la del clérigo se fueron aproximando a través de un lento proceso de cambio de mentalidad imperante en la cristiandad. Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, p.15.

12 Por tanto además de la condición nobiliaria de sus miembros, interesa conocer el perfil regular, canónico y religioso, sus reglas, sus conventos, porque no puede olvidarse que la identidad de la Orden fue de carácter religioso regular a la vez que militar. Torres Jiménez (2010), p.37.

13 En las Órdenes se entremezclaron el fenómeno militar, eclesiástico y nobiliario; según Ayala: "Originariamente nos encontramos con un conjunto de caballeros que hacen cristalizar su vocación de servicio armado a Dios y a la Iglesia a través de una institución religiosa, compatible con un fuerte componente laica. La imagen del monje armado se transforma en la del caballero sujeto a disciplina religiosa." Ayala Martínez (2003), p.119.

14 Los caballeros de las Órdenes Militares, en los que se fundían los deberes religiosos de los monjes con las obligaciones nobles de los caballeros, quedaban sujetos al agruparse en estas a la observancia de los tres votos canónicos y a la obediencia de la Regla.

15 Ayala Martínez *op. cit.*, p.65.

Las órdenes estaban integradas por caballeros nobles que al ingresar adquirirían un doble compromiso militar y religioso.¹² Las necesidades militares frente a los musulmanes y la difusión de la religiosidad entre los laicos que buscaban un mayor protagonismo y cauces de expresión de su vida religiosa, fueron cubiertas por el nuevo modelo propuesto por las Órdenes militares.¹³

Ese doble carácter se reflejó en las reglas¹⁴ que eran un conjunto de normas que regulaban la vida de los miembros de las órdenes. Cada orden tuvo su propia regulación y había variaciones significativas entre ellas. Las órdenes hispánicas obedecieron a dos modelos organizativos basados en dos reglas. La mayoría de ellas, se inscribieron dentro del primero de estos modelos, el benedictino-cisterciense, pero la de Santiago obedeció al esquema disciplinario de tradición agustiniana más moderado.¹⁵

Era doble también la división dentro de las órdenes ya que por un lado estaban los freires legos y por otro los clérigos; los primeros, eran los caballeros profesos dedicados a la actividad militar que recibían una encomienda y los segundos, vivían en los respectivos conventos y ocupaban prioratos para asistir espiritualmente a los comendadores y nutrir

las iglesias del señorío. Unos y otros debían pasar un tiempo de prueba y formación en los conventos tras el cual, desde su profesión, quedaban sujetos a los tres votos: obediencia al maestro¹⁶, pobreza y castidad. También tenían todos ellos obligaciones religiosas regulares, muy simplificadas en el caso de los freires caballeros. Las Reglas, los Capítulos y las disposiciones pontificias conformaban una red normativa que conllevaba un régimen disciplinar.

Los perfiles institucionales y organizativos de las órdenes fueron definiéndose a lo largo del tiempo ya que no estuvieron determinados desde el principio y, aunque no eran idénticos para todas las órdenes, tuvieron rasgos comunes. Todas las órdenes tenían una estructura organizativa jerárquica cuyas células básicas fueron unos centros distribuidos por sus áreas de influencia que se denominaron encomiendas donde vivían unos freires dirigidos por un comendador. Las encomiendas¹⁷, que también tuvieron características diversas, sostenían y contribuían al mantenimiento de los miembros de la orden con las rentas y tierras que tenían asignadas; en la práctica, actuaron como señoríos que funcionaron de forma autónoma.

Las órdenes en un principio sólo aportaron un ejército pequeño que actuó como avanzada en muchas de las expediciones ofensivas pero con el tiempo, ofrecieron una red de fortificaciones que permitió el control y la defensa del territorio, lo que las llevó a su integración como piezas esenciales en la formación de las estructuras socio-económicas de los territorios fronterizos y a la consolidación de estos y de la corona en los siglos posteriores.¹⁸

En la evolución religiosa de las órdenes coexistieron dos posturas; por un lado, se fue avanzando hacia un progresivo ensanchamiento de la distancia entre los clérigos y los caballeros pero a la vez, se fue produciendo un suavizado de las normas ascéticas y litúrgicas más acelerado en el siglo XV pero no culminado hasta el siglo XVI.

Las órdenes militares en la península siempre estuvieron más comprometidas que las internacionales con los monarcas y sus respectivos proyectos territoriales, ya que estos desde su propia fundación no dudaron en utilizarlas como instrumento para cumplir sus objetivos de avanzar en el territorio sobre las posesiones islámicas e integrar este en sus reinos; a cambio de lo cual, las órdenes recibieron la concesión de amplios dominios en la frontera.

Al principio, la reconquista y la repoblación en la Península no estuvieron relacionadas ya que una era un movimiento político y la otra uno económico. No fue hasta el siglo XII cuando quedó demostrado que para dominar el territorio, los cristianos deberían ocuparlo cuando el traslado de población de norte a sur fuera imprescindible¹⁹, por lo que a lo largo del siglo XIII los reyes cristianos se dedicaron a repoblar la cuenca del Tajo, Extremadura y Andalucía, con campesinos de Galicia, León y Castilla, época durante la cual la reconquista y la repoblación sí estuvieron relacionadas.

La configuración de los dominios señoriales de las órdenes militares en La Mancha se desarrolló formando grandes corredores que iban desde los montes de Toledo hasta Sierra Morena donde, debido a la amplitud de los espacios integrados, no existió un único núcleo urbano que centralizara el territorio, lo que con el tiempo propició la intervención de la Corona y de las oligarquías urbanas.

16 Según Torres el vínculo vasallático y la legitimación religiosa se anudan, puesto que se le promete sujeción como si fuera un abad. Torres Jiménez (2010), p.38.

17 Las encomiendas también aparecieron en América tras la conquista, en un primer momento como herramienta para limitar los abusos de los españoles sobre la población indígena, pero con el paso del tiempo pasó a ser un sistema de trabajo forzado para los pueblos originarios en favor de los encomenderos.

18 Las órdenes militares establecieron un modelo socio-económico jerarquizante, que se reflejaba en el dominio de la villa sobre la aldea, de los caballeros sobre los demás pobladores y de la ganadería sobre la agricultura. Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, p.17.

19 Lomax (1965), p.120.

Además, en Castilla y otras áreas del centro de la Península los dominios de las órdenes militares se extendieron por zonas poco pobladas en las que la repoblación fue necesaria tras la conquista del territorio a los musulmanes, por lo que a su carácter militar y religioso unieron también el de repoblador del territorio. Las órdenes dirigieron el proceso de repoblación mediante fueros y cartas pueblas que regulaban sus relaciones como señores con sus vasallos.²⁰ Los terratenientes cuando repoblaban un territorio concediendo carta-puebla, mediante esta delimitaban el territorio, ofrecían parcelas, estipulaban las rentas que le tendrían que pagar y el fuero que tendrían que observar. En el área de La Mancha, el Fuero de Cuenca sirvió como modelo.²¹

Los amplios espacios manchegos fueron aptos para la explotación ganadera, por lo que la cabaña ganadera de las órdenes militares en un principio fue importante aunque siempre fue insuficiente para aprovechar los enormes recursos del territorio. Con el tiempo, esta iría en disminución ante los beneficios crecientes proporcionados sobre todo por los arrendamientos.

20 En la segunda mitad del XII la repoblación bajo el dominio del rey favoreció la fijación de fueros locales en versiones escritas para que los pudiesen administrar los delegados reales. Estos fueron también un intento de unificar el derecho castellano al conceder a diferentes pueblos un mismo fuero.

21 El Fuero de Cuenca fue el concedido a los pueblos conquistados sin tradición jurídica propia. Aunque el fuero nació en Sepúlveda, el rey lo fijó en Cuenca donde se escribió su primera redacción, por lo que se llamó Fuero de Cuenca y con este nombre fue concedido a otros pueblos. Lomax (1965), p.121.

La Mancha cuyo nombre podría proceder del árabe *ma-ancha* falta de agua¹, es la región llana más extensa de toda la Península Ibérica. Su altitud media es de 700 metros, sin que las colinas y mesetas que la rodean por el este, sur y oeste la sobrepasen en más de 300 metros de altura. La monotonía del relieve sólo es modificada por la presencia de numerosas lagunas que hacen que durante el invierno sea la región más rica en lagunas de España, pero muchas de estas se secan en verano o quedan cubiertas sólo por un poco de agua estancada. Los ríos más importantes que fluyen por la Mancha son el Záncara y sus afluentes el Rus y el Saona, y el Cigüela y su afluente el Riánsares. Su clima es típicamente estepario, caracterizado por las grandes oscilaciones de temperatura entre el día y la noche y entre el verano y el invierno, por el escaso promedio anual de precipitaciones y por la escasez de lluvia en verano y su discontinuidad en invierno y por la sequedad de la atmósfera sobre todo en verano, así como sus cielo despejados y los vientos fuertes que soplan durante todo el año. La vegetación es también de carácter estepario conservándose extensiones naturales en su estado primitivo, aunque en su mayoría, las planicies manchegas se han convertido en campos de cultivo y viñedos; destaca la enorme pobreza de árboles, sólo moderada en las orillas de algunos ríos donde crecen formando pequeños sotos, aunque en otro tiempo el bosque debió ser más abundante; la mayor extensión la ocupa el matorral de monte bajo a las orillas de los ríos. Aunque lo más propiamente manchego son las extensiones esteparias de gramíneas y de hierbas que parece que en la Edad Media ocupaban mayor extensión.

En este territorio que en ese momento era tierra de frontera entre Castilla y al-Ándalus y escenario de frecuentes enfrentamientos entre cristianos y musulmanes fue donde se asentaron las órdenes militares. La Orden de Santiago desde Uclés que fue la sede de su casa conventual además de encomienda, extendió su influencia y dominio por lugares muy alejados, pero donde lo hizo de manera más importante fue en la amplia llanura que se extiende entre las vegas de los ríos Tajo y Guadiana; limitada al norte por la sierra de Guadarrama, al sur por Sierra Morena, al este por la Serranía de Cuenca y al oeste por los Montes de Toledo, en esta amplia extensión geográfica destaca por su peculiaridad la región natural de la Mancha.

¹ Rivera Garretas (1985a), p.88.

Introducción regional

Posición geográfica: Longitud 3° 10'-2° 35' este; Latitud 40° 11'-39° 35' norte

Un territorio singular

Localización geográfica

El territorio de Uclés se localizó, en su mayoría, en la actual provincia de Cuenca aunque también incluyó territorios de las actuales provincias de Toledo y Madrid; en la comarca denominada Mancha Alta.²²

El medio físico

El territorio se encuentra en las zonas de la Depresión Intermedia o Cuenca de Loranca y la Cuenca de Madrid, en la Depresión o Cuenca meso-terciaria del Tajo²³, entre las alineaciones mesozoicas que componen la Sierra de Altomira²⁴; sobre los depósitos terciarios que rellenaron las subcuencas que quedaron entre las alargadas elevaciones mesozoicas y que conformaron la parte de la Serie Superior Tabular atribuida al Neógeno (Mioceno y Plioceno).

Además, la topografía general del territorio está influenciada por el proceso de incisión cuaternaria de la red de drenaje principal asociada a los ríos Cigüela y Riansares. Las unidades geomorfológicas como la Mesa de Ocaña, divisoria de la Cuenca Hidrográfica del Tajo y del Guadiana, las Superficies del Páramo y las alineaciones de la Serranía de Cuenca como la Sierra de Altomira fueron las responsables de que los cursos fluviales quedaran condicionados. La red hidrográfica actual empezó a instalarse a finales del Plioceno, con la consiguiente disección del relieve, al tiempo que se producía su basculación hacia el oeste; ya durante el Pleistoceno se afianzó el encajamiento de la red principal con ríos como el Guadiana, Riansares y Cigüela y se inició el de la red secundaria con sus arroyos tributarios. El encajamiento de la red hidrográfica afectó desde los relieves mesozoicos de la Sierra de Altomira, aflorantes en el cerro donde se localizó Segóbriga, Cabeza del Griego o la población de Saelices, hasta los materiales terciarios que componen el techo del relleno de la Cuenca de Madrid y de la Depresión Intermedia como son las calizas que componen las superficies del Páramo del entorno del Cigüela.²⁵

En el territorio concurre la cuenca hidrográfica del Tajo de manera parcial y la del río Guadiana. Este se encuadra dentro de la llanura aluvial del río Cigüela, cuya cuenca pertenece a su vez a la parte nororiental de la cuenca hidrográfica del río Guadiana, concretamente a la cuenca alta del Guadiana²⁶ que comprende las cabeceras de los principales afluentes del Guadiana en su vertiente norte, los ríos Záncara, Cigüela y Riansares.

El régimen de estos ríos actualmente es pluvial, sus caudales máximos están condicionados por un período de pluviosidad en los meses de invierno y por un período de estiaje largo y acusado el resto del año por lo que el fuerte contraste en los mismos se debe a la escasa pluviosidad, a las elevadas temperaturas estivales que provocan una fuerte evaporación y a la influencia de los sistemas montañosos de donde surgen y que conforman los límites de la cuenca hidrográfica.²⁷

Se trata de una red fluvial bien definida en los bordes pero que se difumina cuando estos ríos atraviesan la llanura manchega, esto coincide con una concentración de aguas subterráneas.

22 La Mancha Alta Conquense es una comarca que tiene en común con el resto de comarcas manchegas una geomorfología caracterizada por extensas llanuras, pero a su vez posee la diferencia de tener ondulaciones más pronunciadas y de estar atravesada por pequeñas sierras de altitud muy moderada en su parte central de norte a sur.

23 La Cuenca del Tajo representa una cuenca continental cerrada intraplaca generada por deformación alpina, rodeada por el Macizo o Zócalo hercínico, el Sistema Central y los Montes de Toledo desde el norte hasta el suroeste; y por los macizos mesozoicos, la Cordillera Ibérica y la Sierra de Altomira desde el noreste hasta el sureste. Malalana y Morín (2012), p.21.

24 La individualización de las subcuencas de Loranca y de Madrid se produjo por el levantamiento de la Sierra de Altomira, que es un cinturón estrecho de pliegues y cabalgamientos que verge hacia el oeste con una dirección norte-sur y que comenzó a emplazarse al final del Paleógeno. *Ibidem*.

25 Malalana y Morín (2012), p.26.

26 La Cuenca Alta del Guadiana se sitúa en la submeseta sur peninsular, ocupando la parte central de la Comunidad de Castilla-La Mancha, las provincias de Toledo, Cuenca, Albacete y Ciudad Real.

27 Los sistemas montañosos que conforman los límites de la Cuenca hidrográfica del Alto Guadiana son los Montes de Toledo que constituyen el límite norte con alturas alrededor de los 1500m, Sierra Morena como límite sur con altitudes en torno a los 1000m y las estribaciones de algunas sierras del Sistema Ibérico como la Serranía de Cuenca como límite este con alturas que apenas alcanzan los 1000m.

La Depresión Intermedia o Cuenca de Loranca y la Cuenca de Madrid. Pérez-Hidalgo "Evolución cenozoica de la Depresión Intermedia (Cuenca-Guadalajara)" *Acta geológica hispánica*, t.21. (1987), pp.437-442.

Principales unidades estructurales geográficas del territorio próximo a Uclés. Instituto Tecnológico Geominero de España *Memoria mapa geológico de España n.633*, Palomares del Campo.

Plano geotécnico del territorio próximo a Uclés. Mapa geotécnico general n.45, 46, 53 y 54. Instituto geológico y minero de España.

Aunque se sabe que el régimen se ha mantenido a lo largo de la historia en este territorio, se debe tener en cuenta las muchas variaciones que en él han ocurrido a lo largo de los siglos.

Según indica el Estudio general de la Demarcación Hidrográfica del Guadiana, la cuenca presenta un clima mediterráneo continentalizado²⁸, es decir, marcadas oscilaciones térmicas junto con una estación seca muy definida y precipitaciones escasas que se distribuyen de forma heterogénea en función de cada zona pero que alcanzan sus máximas en primavera y otoño.

Al igual que se ha comentado para el régimen fluvial, también se debe tener en cuenta las variaciones climáticas que han ocurrido a lo largo del tiempo.

La historia regional

La investigación arqueológica en el área se ha centrado en el estudio de la edad del Bronce, del Hierro y de la época romana. El desconocimiento tanto de épocas anteriores como posteriores se ha debido a la poca visibilidad de los yacimientos y a la inexistencia de investigaciones científicas.

Los materiales más antiguos encontrados en este territorio son unos cantos trabajados y raederas aparecidas en las terrazas del río Júcar entre los pueblos de La Hinojosa y Olivares del Júcar, datadas en el Paleolítico Inferior y Medio además de unas hachas pulimentadas, datadas en el Neolítico y la Edad del Bronce encontradas en yacimientos de Cervera del Llano y Saelices.²⁹

28 Esta comarca tiene un clima mediterráneo continental, con 12°C de temperatura media anual, mínimos que pueden llegar a los -15°C y máximos que oscilan entre los 20°C en invierno y 43 °C en verano; la precipitación media anual se encuentra en torno a los 500mm y una evapotranspiración potencial media anual de 725mm.

29 Malalana y Morín (2012), p.29.

30 El comienzo de la conquista romana de la Península Ibérica se enmarca en el desarrollo de la Segunda Guerra Púnica, en el siglo III a. C. A partir de desembarco romano en Ampurias en el año 218 a. C. se inició el proceso de conquista que no concluiría hasta el año 19 a. C. César Augusto.

La conquista no fue uniforme y duró más de dos siglos, tiempo en el que Roma fue evolucionando desde una República a un Imperio.

Es importante señalar como el proceso de conquista, dominación y posterior romanización del territorio peninsular, no tuvo la misma trascendencia en todos los puntos de la península.

31 Polibio dice que Althea era su ciudad más importante y Livio menciona como una de sus ciudades Cartala. Las fuentes los mencionan en relación con los acontecimientos de la Segunda Guerra Púnica, después se pierden las noticias sobre ellos no sólo en fuentes posteriores sino también en los propios relatos de Livio y Polibio sobre la conquista romana. Malalana y Morín *op. cit.*, p.30.

Entre los años 1000 y 500 a. C. se sucedieron una serie de oleadas de pueblos indoeuropeos y mediterráneos que configuraron el poblamiento prerromano de esta área. Este se llevó a cabo mediante poblados en llano que se localizaron en zonas fértiles y asequibles del territorio, aprovechando cursos de agua estables y manantiales y dominando valles o paisajes abiertos; asentamientos que se encontraban en dependencia de poblados en altura, menos numerosos que centralizaban el poder y que se situaron en lugares que ofrecían defensas naturales que mejoraron con sencillas murallas adaptadas al terreno o muros cerrados al exterior por la parte trasera de las casas (Segóbriga y Valeria fueron dos de ellos). A partir del s. IV a. C, se generalizó la tendencia de establecer poblados fortificados en lugares estratégicos para controlar amplios territorios y ejes de comunicación (Alconchel de la Estrella y el poblado de Las Madrigueras en Carrascosa del Campo fueron dos de ellos).

Los Olcades han sido considerados tradicionalmente el pueblo prerromano asentado en la provincia de Cuenca, ciudades como Segóbriga y Valeria debieron integrarse en su territorio, aunque la delimitación de este no ha sido posible por la falta de datos. Estos debieron formar parte del conjunto de los Celtiberos y durante la Segunda Guerra Púnica fueron aliados de los cartagineses primero, y sometidos por ellos después. Desde la llegada de los romanos³⁰ a este territorio, es muy probable que debido a la falta de iniciativas hostiles, los Olcades dejaran de interesar al invasor y perdieron su identidad en las fuentes otorgando protagonismo a sus *cívitates*.³¹

El territorio olcade con respecto al territorio de Uclés; la provincia romana en el siglo II a. C. con respecto al territorio de Uclés; la provincia romana en el siglo I d. C. con respecto al territorio de Uclés; y la provincia romana en el siglo IV d. C. con respecto al territorio de Uclés. Elaboración propia.

32 La Carpetania estuvo habitada por pueblos celtiberos como los carpetanos o los olcades, establecidos en zonas de las actuales comunidades de Madrid y Castilla-La Mancha. Algunos de sus principales núcleos urbanos fueron *Toletum* Toledo, *Complutum* Alcalá de Henares *Complutum*, *Consabura* Consuegra y Segóbriga junto a Saelices.

33 El inicio de la Edad Media coincide con la caída y desaparición del Imperio Romano en el siglo V que provocó la fragmentación de su territorio en estados independientes gobernados por distintos pueblos germánicos. Uno de estos pueblos, el visigodo, invadió la Península Ibérica en el siglo VI; inaugurando una época marcada por invasiones, guerras, cambios en los límites territoriales y fluctuantes movimientos de gente.

34 Nieta Taberné (1994), p.17.

35 La invasión musulmana en el año 711 puso fin a la monarquía hispano-visigoda con el desarrollo de un nuevo estado, al-Ándalus. Es importante señalar como el proceso de organización e islamización fue lento y desigual en las diferentes regiones.

36 El territorio andalusí diferenció las regiones, en función de su localización, en la frontera o lejos de ella.

37 Durante las épocas del Emirato y del Califato Cordobés, siglos VIII-XI, la Marca *Thagr* coexistía con otra demarcación territorial denominada Cora. La segunda se subordinaba a la primera en las zonas fronterizas con los reinos cristianos pero ambas constituían la organización territorial de al-Ándalus. Desde el punto de vista territorial, la Marca Media fue la de mayor extensión de toda al-Ándalus y en ella destacaron ciudades y enclaves fortificados como Trujillo, Talavera, Zorita, Uclés, Huete y Cuenca.

38 La Cora de Santavería ocupaba un territorio algo superior al de la provincia de Cuenca, parte de la provincia de Guadalajara y Teruel. Se supone heredera de la división visigoda denominada *Hitación de Wamba* donde se situaban los obispados de Segóbriga, Valeria y Ercávica. La capital de esta cora varió de ciudad, estando durante un tiempo en *Uqlis* Uclés. Con la desaparición del Califato, pasó a integrarse en el reino de Taifa de Toledo.

39 Nieta Taberné (1994), p.18.

La romanización llegó al territorio de Cuenca con la conquista de Tiberio Sempronio Graco en el año 179 a. C. y hacia el año 151 a. C. la Carpetania³² estaba plenamente romanizada. La conquista del territorio significó su reordenación para articularlo según la maquinaria del Imperio romano, con la implantación de un modelo colonial que destruyó el sistema anterior basado en el autoabastecimiento. Pacificada el área, la población romanizada tendió a instalarse en la llanura en villas que no necesitaron murallas durante la *pax Augusta*, pero después la amenaza de las invasiones bárbaras obligaría a su fortificación en la que se procedió a dismantelar los recintos amurallados previos para poder reutilizarlos en los asentamientos en llano. Los asentamientos ubicados en las principales vías de comunicación fueron transformados en verdaderas ciudades *urbs* y en el cruce de caminos, se fundaron las *civitas* para articular las comunicaciones. La fundación de ciudades de nueva planta se produjo desde época de César hasta la muerte de Augusto, entre 50 a. C. y 14 d. C.; en este momento, se fundaron Segóbriga, Valeria y Ercávica. La sociedad romana adquirió una gran complejidad en esta área al igual que la economía; se desarrolló una importante red viaria en paralelo a las actividades económicas como el comercio o la minería, además de la ganadería y la agricultura que ya existían desde época prerromana.

El territorio entraría en declive hacia finales del siglo IV con la disgregación del Imperio Romano, pero ello no significó su abandono. Los visigodos³³, tras la conversión de Recaredo al cristianismo en el 587 y la posterior organización eclesiástica, instauraron tres sedes episcopales sufragáneas de la sede episcopal de Toledo, en Segóbriga, Valeria y Ercávica, por lo que se puede suponer que el número de población aun debía ser importante.³⁴ La invasión visigoda no alteró la situación socio-económica ya que estos fueron pocos y mantuvieron las costumbres y leyes del Imperio Romano, pero si alteró la estructura política con la creación de la monarquía hispano-visigoda.

La España visigoda se desintegró tras el año 711; los musulmanes³⁵, tras una rápida y fácil campaña militar, se hicieron con casi todo el territorio peninsular. Entre los siglos VIII al X la organización territorial musulmana fue variando pero se sabe que este territorio tuvo una consideración eminentemente militar³⁶ cuyo interés estratégico era el control de las rutas del Tajo. Estaba incluido en una entidad administrativa denominada Marca Media³⁷, pero a su vez, el territorio de la provincia de Cuenca estaba integrado en la Cora de Santavería³⁸, donde destacaban ciudades como Santaver, Uclés o Cuenca contó con una extensión territorial considerable aunque estuvo poco poblada.

Se asentaron en este territorio bereberes que, por conveniencia militar, lo hicieron en puntos estratégicos para la defensa del territorio cerca de las ciudades ya existentes pero no en ellas; este proceso se dio en ciudades importantes pero también en pequeños núcleos rurales por lo que destruyó la estructura de poblamiento heredada de la época hispanorromana, es decir, se alteró la ordenación territorial con el nacimiento de nuevos núcleos de población y el abandono de los antiguos; así pasó con el desarrollo de Uclés y el abandono de Segóbriga. El contingente de bereberes que debió llegar no está documentado y por ello resulta difícil evaluar el significado social y económico que representaron pero se puede suponer más numerosa la población aborigen compuesta por muladíes, mozárabes y judíos.³⁹

La actividad económica se incrementó respecto a épocas anteriores debido al importante desarrollo de las ciudades en la Marca Media, aunque continuó siendo un territorio económicamente débil con una economía fundamentalmente agrícola y ganadera cuya principal fuente de riqueza

— al-Ándalus siglo XI
— al-Ándalus siglo XIII

La provincia visigoda en el siglo VI con respecto al territorio de Uclés; el territorio de al-Ándalus en el siglo XI con respecto al territorio de Uclés; el territorio de al-Ándalus en el siglo XIII con respecto al territorio de Uclés; y el avance de la reconquista entre los siglos IX y XV. Elaboración propia.

era la lana. Estas serían las bases productivas que determinarían el futuro campesino de la región.

Tras la desintegración del califato cordobés en 1031, emergió un nuevo orden político hispanomusulmán denominado reinos de Taifas.⁴⁰ El territorio de la Marca Media evolucionó hasta convertirse en el Reino de Toledo, aunque antes de esta fecha esta área, aprovechándose del débil poder central, ya se había gobernado de manera autónoma. El Reino de Toledo disfrutó de algunos años de tranquilidad, pero tras entrar en un período de crisis y el monarca musulmán Al-Qadir verse obligado a firmar un pacto con el monarca Alfonso VI de León para la defensa de sus territorios, en 1085 el reino y la ciudad de Toledo cayeron en manos cristianas y, a partir de ese momento, este territorio entró a formar parte del proceso bélico. Aunque no todo el territorio del conquistado reino cayó en manos cristianas, ciudades como Huete, Uclés, Santaver, Cuenca y Alarcón, quedaron en poder de los musulmanes.

Este período de cambio de posesión entre musulmanes y cristianos de este territorio fue vital para el desarrollo y engrandecimiento de algunas de sus ciudades, tal sería el caso de Uclés, Huete y Cuenca pero también resultó muy positivo desde el punto de vista económico, ya que la economía creció de manera significativa apoyada en un aumento de las tierras puestas en cultivo con un mejor rendimiento.

La toma por parte de los cristianos de Toledo, alarmó a los monarcas de los otros reinos de Taifas que llamaron en su auxilio a los almorávides⁴¹, que derrotaron a los castellanos en 1086 y volvieron a unificar al-Ándalus, aunque la frontera de los reinos cristianos se había desplazado al Tajo convirtiendo a este en línea fronteriza. Toledo se convirtió en el objetivo principal, los almorávides querían recobrar la ciudad y los cristianos querían conservarla. Este territorio continuó siendo tierra de frontera y sufriendo continuos cambios de unas manos a otras, por lo que su repoblación⁴² no debió ser intensa ni afectar al mismo, ya que no se dieron las circunstancias favorables para consolidar las conquistas mediante asentamientos de nuevos pobladores.

Parece probable que en estas circunstancias los musulmanes abandonaran sus lugares de origen cuando eran zonas rurales desprotegidas porque los enclaves próximos al Tajo, incluyendo Toledo, se convirtieron en un área sometida a la guerra y sólo se pudo asegurar la defensa de las principales plazas fortificadas y las rutas que las comunicaban. El dominio sobre este territorio se redujo a corredores y no sería hasta avanzada la primera mitad del siglo XII cuando se consiguió dominar lugares aislados como Huete, Oreja y Ocaña; años después se tomaría Uclés en 1157 y Cuenca en 1177.

Los pobladores hispanomusulmanes fueron reemplazados por cristianos, es lo que se ha llamado Repoblación, es decir, la colonización de las tierras recién abandonadas por los musulmanes o vacías durante siglos. La Repoblación de la Taifa de Toledo no fue uniforme y para instalar a los colonos fue necesario ofrecer seguridad con ejércitos y murallas, posibilidades de subsistencia con tierras de labor y pastos y un marco de convivencia con los fueros.⁴³ La colonización no fue una realidad hasta que no existió un control efectivo sobre el territorio conquistado, tras la batalla de las Navas de Tolosa en 1212, pero a pesar de esto, el avance colonizador siguió porque los monarcas cristianos sabían que la tierra vacía resultaba difícilmente defendible mientras que la presencia de ciudades con murallas, fortalezas y castillos protegerían el territorio frente al empuje del enemigo.

40 Las taifas fueron un conjunto de pequeños estados que aparecieron tras la desintegración del califato de Córdoba, después de la guerra civil que estalló con la muerte del último caudillo y el derrocamiento del último califa omeya.

41 Los almorávides fueron unos monjes-soldado nómadas del Sáhara que abrazaron una interpretación rigorista del Islam y que consiguieron unificar entre los siglos XI y XII bajo su dominio grandes extensiones en el norte de África y sur de la Península ibérica, formando un imperio.

42 La repoblación árabe fue el precedente de las posteriores repoblaciones cristianas en los mismos puntos y con similares objetivos. La superposición de repoblaciones fue, a partir de este momento, la pauta común en muchas zonas. La repoblación se realizó conforme se iba reconquistando el territorio.

43 Malalana y Morín (2012), p.36.

La batalla de Uclés

A finales del siglo XI con la rápida conquista de los reinos de Taifas por los almorávides, la fortaleza de Uclés se convirtió en el núcleo más importante de la región y en el centro defensivo de Castilla al sur del río Tajo. *Uqlis* Uclés en pocos años había pasado de unas manos a otras; en el 1085 con la conquista de Toledo llevada por Alfonso VI pasó a poder de los cristianos, en el 1087 tras la batalla de Zalaca el rey de Sevilla 'Abbad al-Mu'tamid la conquistó de nuevo, pero ante la llegada de los almorávides y la solicitud de ayuda a Alfonso VI del monarca musulmán, en el 1091 Uclés, junto a otras poblaciones conquenses nuevamente paso a manos cristianas al formar parte de la dote del matrimonio de Alfonso VI con Zaida, hija de 'Abbad al-Mu'tamid.

Alfonso VI, con anterioridad a la llegada de los almorávides había engrandecido sus territorios a costa de los Reinos de Taifas mediante la presión militar y el cobro de parias. La mayor parte de los enfrentamientos con Yúsuf ibn Tašhfin, emir almorávide, siempre fueron favorables para este último como en el 1086 en la batalla de Zalaca o en el 1097 en la batalla de Consuegra. Con las sucesivas llegadas de Yúsuf ibn Tašhfin procedente del norte de África desde el 1086 y durante la primera mitad del reinado de su hijo Alí ibn Yúsuf, se instauró en la península el dominio almorávide y se frenaron los avances de la Reconquista.

La batalla de Uclés ocurrió en 1108. En ella, Alí ibn Yúsuf pretendió emular las conquistas de padre Yúsuf ibn Tašhfin y recobrar los territorios musulmanes que habían caído durante los últimos años del siglo XI y primeros del siglo XII en poder de los cristianos. La batalla se saldó con la victoria almorávide y las consecuencias de la derrota cristiana fueron inmediatas, ya que los castillos de Huete, Ocaña y Cuenca pasaron a manos almorávides además de la problemática añadida en toda la región al poner en peligro el sistema defensivo al sur del Tajo e incluso a la propia ciudad de Toledo.

Se irá produciendo el declive en al-Ándalus bajo el poder almorávide y la recuperación entre los cristianos. Un levantamiento en todo al-Ándalus supuso el fin definitivo de los almorávides y la división del territorio en otros reinos de Taifas que duraron poco. Los almohades⁴⁴ desembarcaron desde 1145 en la Península Ibérica y rápidamente consiguieron unificar las taifas utilizando como elemento de propaganda la resistencia frente a los cristianos y la defensa de la pureza islámica.

Alfonso VII de León como resultado del pacto de amistad y colaboración firmado con Ibn Mardanish el Rey Lobo opositor de los almohades, obtuvo Calatrava y poco después Uclés. Fue durante su reinado cuando se inició la repoblación de Huete y Santaver, tierras que habían estado en manos cristianas pero que no habían gozado de las condiciones para ser repobladas. Santaver, cuyo territorio se extendía en época musulmana hasta Uclés, Cuenca, Alarcón y Valeria, estaba muy empequeñecido y en el siglo XII pasó al olvido mientras Huete, que desarrolló un importante alfoz y organizó su repoblación con otros núcleos próximos pronto prosperó.

Alfonso VIII de Castilla consiguió la seguridad necesaria para instaurar definitivamente el poder cristiano en la región y organizar su repoblación. Los almohades, tras la muerte del Rey Lobo, intentaron conquistar Huete y aunque el alfoz fue destruido no se obtuvo esta. En este momento se produjo el establecimiento de órdenes militares como consecuencia de que en este territorio cambió la estrategia militar que se venía utilizando; hasta ese momento los cristianos habían avanzado fijando como medios de defensa las barreras naturales de la península, pero al atravesar el Tajo y encontrarse con los amplios campos de La Mancha, se adoptó un sistema de avance y defensa mediante puntos fortificados⁴⁵, para lo que el rey fomentó la creación y actuación de las ordenes militares. En este contexto fue cuando se inició la repoblación de Uclés, concedida en el año 1174 por el Rey a la Orden de Santiago que estableció en su castillo su sede.

Hacia ese mismo año hubo un período de cierta tranquilidad lo que permitió a Alfonso VIII fortalecer sus fronteras para lo que usaría las Órdenes Militares, colocando a estas como barreras contra los musulmanes. Tanta seguridad tenía en su reino, que el monarca castellano se lanzó a la conquista de Cuenca. Tras la conquista ya definitiva de Cuenca, que supuso la consolidación de la repoblación de la región y facilitó el paso de pobladores castellanos, Alfonso VIII se propuso hacer de Cuenca la ciudad principal, constituyéndola en núcleo de unidad, como modelo de autonomía concejil y como cabeza de diócesis; dispuso un extenso alfoz para la ciudad a la vez que concedió territorios a algunos nobles y a las ordenes de Calatrava y Santiago y previo acuerdo con el Arzobispo de Toledo, procedió a la creación de una única sede episcopal, que vino a sustituir a las antiguas diócesis de Valeria y Ercávica y le concedió Fuero.⁴⁶

Hacia 1181 de nuevo la tranquilidad se asentó en las fronteras aunque los musulmanes respondieron con nuevos ataques ante lo que el monarca castellano no sólo mantuvo sino que intensificó el esfuerzo de las Órdenes Militares como soporte de su política bélica. Estas fueron una extraordinaria herramienta para defender zonas en donde el poder central no podía llegar, no sólo por falta de recursos económicos sino ante la falta de contingentes pobladores que buscaban refugio lejos de las zonas de fricción. Los almohades desarrollaron importantes razias llegando incluso de nuevo hasta tierras conquenses.

En 1198 se pactó una tregua de diez años, período que fue aprovechado por el monarca castellano para organizar su estrategia en contra de los musulmanes y conseguir estabilidad con los reinos cristianos vecinos.

44 Los almohades fueron una dinastía de origen bereber que dominó el norte de África y el sur de la península ibérica entre los siglos XII y XIII. Surgieron como reacción a la relajación religiosa de los almorávides, que habían fracasado en su intento de revigorizar los estados musulmanes y de detener el avance de los estados cristianos en la península.

45 Por motivos estratégicos y económicos, los monarcas cristianos necesitaron repoblar al mismo tiempo que reconquistaban el territorio, para lo que adoptaron distintas pautas. De una parte, se repoblaba por iniciativa real, en cuyo caso era el Rey quien fijaba los términos del concejo o del alfoz y quien, a través de las cartas pueblas o fueros, determinaba lo relativo al asentamiento y al gobierno interno del concejo; así se repoblaron Huete, Cuenca y Alarcón. De otra parte, se otorgaba mediante concesión a personas particulares, nobles o instituciones, iglesias, monasterios u órdenes militares, el privilegio de repoblar un lugar, siendo ellos los que establecían la forma de asentamiento y el tipo de gobierno y quedando constituidos estos territorios en Señoríos.

46 El Fuero de Cuenca fue uno de los más interesantes de los denominados *fueros extensos*. Fue una recopilación de leyes reguladoras de la convivencia, que se convertiría en el modelo de los de la mayoría de los núcleos que se fueron repoblando en la zona manchega. Estaba compuesto por capítulos que recogían leyes tanto de carácter civil, mercantil, penal y procesal; siendo un compendio de las costumbres jurídicas de Castilla y del derecho de la época. Para promover la repoblación, concedía un gran número de libertades y garantías jurídicas.

El territorio de Uclés en las crónicas de geógrafos musulmanes

al-Idrīsī fue un cartógrafo y geógrafo árabe que entró al servicio del rey cristiano Roger II de Sicilia, para quien realizó una esfera celeste y un disco con la representación del mundo conocido en ese momento, además de un mapamundi que incluyó en *Recreo de quien desea recorrer el mundo*, terminado en 1154. Su obra recogió noticias anteriores y contemporáneas de autores musulmanes¹ y tuvo gran transcendencia en la historiografía musulmana.

“... Después, (está la provincia) de las Sierras, que comprende Talavera, Toledo, Madrid, Alfamín, Guadalajara; Uclés y Huete.

... Huete y Uclés son dos villas de mediana extensión, rodeadas de campos cultivados y distancias una de otra 18 millas...”

al-Hamawī, más conocido como Yaquṭ fue un escritor y geógrafo de Asia Menor que escribió *Diccionario de los países* terminado en 1228, diccionario geográfico-histórico-literario-biográfico. Yaquṭ nunca estuvo en la península, por lo que su escrito se basó en obras anteriores. A lo largo de los cuatro tomos, donde se relata una división territorial y administrativa de la España musulmana que no se corresponde con la división geográfica de al-Idrīsī, se describen Alarcón, Uclés, Valeria, Santaver, Cuenca (Quwanqa) y Huete entre otras.

“Uqlis

Es una ciudad (madina) de al-Ándalus, dependiente de (min a'mal) Santaver (Santa bariya). Actualmente se halla en poder de los cristianos (al-ifrany).

Según dice al-Humaydi, Uqlis es un pueblecito (bulayda) de las dependencias (min a'mal) de Toledo...”

al-Himyarī fue un geógrafo e historiador norteafricano que escribió *Jardín perfumado sobre las noticias del mundo* utilizando datos de otros autores anteriores.

“Uklis

Ciudad provista de una fortaleza, en la Marca de al-Ándalus. Es la cabeza de partido del territorio de Santabariya. Su construcción moderna fue obra de al-Fath b. Musà b. Dī I-Nun; allí se sublevo con éxito, contra la autoridad central, en el año 775.² En seguida adoptó Uclés como capital y residencia, levantó construcciones e hizo de ella una verdadera ciudad. Está situada en la orilla de un río formado por una fuente que está a más altura, en el punto culminante de la ciudad. Este río atraviesa Uclés y alimenta sus termas. Una curiosidad de la ciudad es la nave central de su mezquita mayor: las vigas que la sustentan tienen una longitud de 111 palmos³; son de sección cuadrada, bien cortadas y de lados iguales.”

1 La recopilación de noticias anteriores o contemporáneas de otros geógrafos musulmanes fue muy características de las obras en la historiografía islámica.

2 La referencia a la construcción de Uclés por al-Fath parece correcta pero la rebelión no fue instigada por al-Fath sino por su padre Musà. Según Villar y Villar: al-Himyarī situó en Uclés la rebelión de al-Fath en el año 160 de la Hégira (año 777 cristiano), pero esta misma noticia fue recogida por Ibn Hayyan (M-Makki) y por el compilador marroquí anónimo (segunda mitad del siglo XIV) en su obra *Dikr bilab al-Ándalus* que señalan como fecha de la rebelión en el año 260 de la Hégira (año 877 cristiano), esta última fecha se ha considerado como la correcta por los arabistas. Villar y Villar (1997), pp.91-92.

3 Un *sibr* palmo medía la mitad del codo común y tenía doce dedos, unos 21 cm.

La situación siguió siendo compleja y no fue hasta 1212 que se consiguió cambiar definitivamente el mapa político peninsular con la victoria cristiana de Las Navas de Tolosa que abrió definitivamente las puertas hacia el sur del Guadiana, mientras que el reino toledano pasaría a ser definitivamente territorio de interior.

En paralelo a los acontecimientos bélicos, los reyes cristianos procuraron consolidar las conquistas territoriales con la ocupación y organización del territorio aunque la capitulación de Toledo desencadenó un efecto demográfico demoledor ya que gran parte de la población musulmana emigraría hacia el sur.⁴⁷

En este territorio no existió una base demográfica como para sostener una colonización sistemática lo que sumado a los peligros de la frontera, supuso que la ocupación de las nuevas tierras fuera lenta y costosa. Los monarcas idearon como alternativa entregar a las Órdenes Militares regiones enteras intentando con estas concesiones fortalecer la defensa militar de la frontera, colonizar territorios recientemente adquiridos y poner en explotación todos los recursos naturales, tierras de cultivo, pastos, ríos, etc., que además aportaban rentas suficientes para sustentar el sistema.⁴⁸

La repoblación se organizó en contados núcleos urbanos, fundamentalmente en los de Cuenca, Uclés, Huete, Moya y Alarcón, mientras el resto se componía de pequeños pueblos y aldeas. Los mayores contingentes de población cristianos y judíos procedían de las tierras castellanas del norte de la península y junto a ellos llegaron importantes grupos de francos que se asentaron fundamentalmente en Cuenca. No se tienen datos claros sobre la existencia de mozárabes en la repoblación conquense ni tampoco del número de cautivos y moros de paz.⁴⁹

Pese a los efectos de las campañas almohades, el concejo de Uclés consiguió hacer prosperar la colonización de su alfoz y la de otros pueblos próximos. La ganadería, junto a la explotación de los cauces de los ríos mediante la construcción de molinos, fueron las actividades económicas para la región. La Orden de Santiago entendió esta circunstancia e hizo lo posible para adquirir la mayor parte de las propiedades sobre los derechos del uso de molinos y numerosas tierras de labor. El hecho de que la actividad económica fundamental fuera la ganadería propiciaría más tarde el desarrollo de una importante industria textil.

A partir del segundo tercio del siglo XIII, la expansión repobladora se estancó y ya en el siglo XIV marcado por epidemias, cambios meteorológicos y malas cosechas, además de crisis internas, se produjo un retroceso de las tierras cultivadas, una despoblación del campo y un empobrecimiento general.

47 Malalana y Morín (2012), p.42.

48 En los dominios de las Órdenes militares en la Mancha se distinguieron dos etapas de repoblación, la primera efectuada en la primera mitad del siglo XIII mediante un gran número de aldeas organizadas alrededor de centros heredados del período islámico y la segunda desde la segunda mitad del siglo XIII e inicios del XIV con la política de concentración del hábitat en grandes núcleos. *Ibid.*, p.44.

49 Nieto, Alegre y Embid (1994), p.23.

Plano de situación de Uclés respecto a Cuenca, Madrid y Toledo. Atlas de El Escorial (detalle). Biblioteca de El Escorial, K-I-1, España. Alvar, García y Vicioso (1993), v.1, p.37.

Tal y como se ha visto en su origen, las órdenes militares surgieron con carácter universal, es decir, fueron instituciones religiosas que no estaban sujetas a ningún territorio específico pero que pronto extendieron su presencia por toda Europa en un momento de expansión de las monarquías cristianas. En la mayoría de los países europeos, las órdenes militares no hicieron más que administrar heredades y enviar fondos, pero en la Península fue distinto ya que esta estaba bajo el poder musulmán.⁵⁰

Las fuentes para conocer la historia de la organización de la Orden de Santiago son dos, la Regla⁵¹ y los Establecimientos.⁵²

El control leonés del territorio situado entre el Tajo y el Guadiana dependió tanto de las contraofensivas reconquistadoras de Portugal y Castilla como de la contundencia del avance musulmán; para mantenerlo, la monarquía leonesa usó fórmulas como establecer treguas pasajeras con los musulmanes o vincular los intereses de la Archidiócesis de Compostela a ese territorio, esta última resultó ser muy efectiva.

50 "Toda la tierra al sur del Ebro y del Tajo pertenecía al imperio almorávide, extendido desde el Níger hasta casi los Pirineos, y que incluía, las, tribus salvajes del Sáhara, las grandes ciudades de Andalucía y Marruecos, y el comercio de oro del Sudán." Lomax (1965), p.2.

51 "De la Regla existe en cuatro redacciones y por lo menos doce manuscritos. El más antiguo es un código del siglo XII, que contiene lo que debemos suponer la versión primitiva de la Regla, escrita en latín." *Ibid.*, p.51.

52 "De los establecimientos del Capítulo General, el más antiguo que se ha conocido es el Capítulo General de 1310; pero un manuscrito desconocido a otros historiadores de la Orden contiene otros nueve grupos de establecimientos, de los cuales, siete pueden fecharse en el tercer cuarto del siglo XII." *Ibid.*, p.53.

53 Ayala Martínez (2003), p.333.

54 *Ibid.*, p.121.

55 Según Ayala, tradicionalmente se atribuyó a la regla de Santiago una patente filiación respecto a la de San Agustín, pero el padre Leclercq llamó la atención sobre la total ausencia de la misma en la versión más primitiva de la normativa santiaguista; además de que Linage insistió en que había en ella más influencias de la regla sancti Benedicti que de los principios agustinianos. *Ibid.*, p.128.

56 Ruiz Gómez (2003), p.179.

57 "En 1171 la hermandad pasó a llamarse Orden de Santiago, probablemente a causa de un acuerdo hecho con el arzobispo de Santiago, quien entró en la Orden como freire honorario, y a cambio recibió al maestro como canónigo de Santiago y también a los freiles como vasallos. El arzobispo dio a los freiles un estandarte de Santiago, prometió ayudarles con buen consejo, armas y tropas, y les regaló algunas rentas de su catedral en ciudades extremeñas. A cambio los freires prometieron defender el pueblo de Alburquerque, y ser caballeros y vasallos de Santiago." Lomax (1965), p.5.

La Orden de Santiago

Fue una cofradía nobiliaria de carácter esencialmente laico, creada e impulsada por la monarquía como bastión defensivo de la recién conquistada e insegura plaza de Cáceres.⁵³ Fue en 1170 cuando Fernando II de León dio la ciudad a la congregación de caballeros que tomó el nombre de los Freires de Cáceres.

Tal y como se ha dicho, el monarca leonés, para favorecer el control de los nuevos territorio conquistados a los musulmanes, ideó vincular a este los intereses de la Archidiócesis de Compostela; motivo por el cual, el arzobispo entró en contacto con la Cofradía de Cáceres y acordó con su maestro un pacto en 1171, a través del cual, la hermandad cacereña se transformó en milicia santiaguista y, a cambio de servicio a la Archidiócesis, recibía participación en los lucrativos votos de Santiago y derechos sobre las futuras conquistas.⁵⁴ Este acuerdo fue visto con recelos por los otros monarcas cristianos y, a partir de ese momento, hubo numerosos intentos tanto de los portugueses como de los castellanos para la atracción de los santiaguistas a su causa.

Estos caballeros fueron recibidos entre los Canónigos Agustinos de los cuales adoptaron su Regla⁵⁵, aunque Ruiz Gómez señala que la Orden definió un modelo de religiosidad propia que no puede relacionarse con los agustinos como también afirmó Lomax.⁵⁶ Se organizaron como institución religiosa, cambiando el nombre a Caballeros o Freires de Santiago tras su consagración como vasallos y caballeros del apóstol en 1171.⁵⁷ La Orden y los freires se beneficiaron del patrocinio de Santiago ya que no solo el apóstol les suministró fuerzas espirituales sino que muchas donaciones a la Orden fueron inspiradas por devoción al santo. También el patrocinio del arzobispo de Santiago fue poderoso ya que les dio algunos derechos en Mérida

El rey Alfonso VIII con la reina Leonor de Plantagenet. Miniatura de la donación del Castillo de Uclés. Colección Tumbo Menor de Castilla (s.XIII), 1046B, fol.15. Archivo Histórico Nacional, España.

pero sobre todo les ayudó a organizarse como Orden. En 1175 el papa Alejandro III otorgó la bula por la que confirmaba la Orden aprobando su Regla como institución religiosa. Posteriores bulas completarían la organización religiosa de la misma.

Es común pensar cómo la congregación de caballeros se propuso guardar las fronteras extremeñas y cómo, debido a la progresiva afluencia de peregrinos hacia Santiago de Compostela y por imitación de lo que hacían las Órdenes militares en Tierra Santa y la recién fundada Orden de Calatrava en el territorio peninsular, ofreció protección a los peregrinos. Sin embargo, Martín sostiene que el objetivo de la Orden fue expulsar de España a los musulmanes con la consiguiente dilatación de la fe cristiana, cuya prolongación geográfica sería Marruecos y solo en último lugar, Jerusalén; no existe ningún documento en que la defensa y la salvaguarda de los peregrinos jacobeos aparezcan como objetivo principal de la Orden.⁵⁸

La idealizada versión de los hechos⁵⁹ tiende a ocultar la compleja y contradictoria trama del alumbramiento de la Orden de Santiago y sus difíciles pasos iniciales, demasiado influenciados por la iniciativa real y observada con recelo por las autoridades pontificias, que sólo consiguieron controlarla de manera teórica con documentos legitimadores. Aunque lo realmente cierto fue que, desde el principio, la Orden de Santiago inició su carrera de normalización institucional cada vez más alejada de los intereses de la monarquía leonesa que no se resignaba y desvinculada de la Iglesia.⁶⁰ En general, el problema de la instrumentalización de las órdenes por parte de las respectivas monarquías fue evidente y no escapó a las preocupaciones de la Iglesia.⁶¹

58 Martín (1974), p.31.

59 "Los orígenes míticos de la fundación de la Orden de Santiago se remontan a mediados del siglo IX, durante el reinado de Ramiro I de León según viejas tradicionales conservadas en los archivos de la Orden según Rades y Andrada. Asimismo, se refiere la existencia de caballeros santiaguistas a mediados del siglo XI, durante el reinado de Fernando I que hicieron donaciones piadosas a favor de la iglesia, siguiendo instrucciones del propio apóstol." Ruiz Gómez (2003), p.156.

60 Ayala Martínez (2003), p.122.

61 Ruiz Gómez *op. cit.*, p.161.

62 "La orden de Santiago superó rápidamente el carácter local de sus primeros tiempos y adquirió una proyección regional e incluso nacional." *Ibid.*, p.160.

63 En palabras de Jiménez de Rada y Cabanes "fijo en Uclés la jefatura de la Orden." Jiménez de Rada y Cabanes *Opera* (1968), libro VII, cap. XXVII.

64 "La bula de 1175 mandaba a los freiles establecer un convento mayor para toda la Orden. En este convento mayor, el Maestre debía de tener un Capítulo general cada año, y el prior del convento regiría a los clérigos, recibiría los diezmos de los freires, y convocaría y controlaría la elección del Maestre." Lomax (1965), p.7.

65 Esto tuvo como resultado que cuando en 1230 Fernando III unió ambos reinos bajo su poder, la Orden contaba con dos sedes Uclés y León.

66 Según Lomax esta neutralidad se entendería pues a partir de 1181 el maestre de Santiago actuó junto con el prior de los hospitalarios como fiador de la paz entre Castilla y León. Lomax *op. cit.*, p.29.

En poco tiempo, las propiedades santiaguistas ya no solo estaban en el reino leonés sino además en Aragón, Portugal y Castilla.⁶² Esencial para el crecimiento y expansión de la Orden fue que, tras la pérdida de Cáceres en 1173, Alfonso VIII de Castilla entregó a los santiaguistas el castillo de Uclés en 1174 que había pertenecido previamente a los caballeros de San Juan para que defendieran aquella comarca y la de Huete y como base sobre la que asentar el asalto a Cuenca, que terminó cayendo en manos cristianas en 1177. Desde que los santiaguistas recibieron de manos del rey de Castilla la fortaleza de Uclés, esta se transformó en el núcleo articulador de las posesiones de la Orden del reino y después, en referencia totalizadora fuera de él.⁶³ Que el convento mayor fuera establecido en Uclés fue una de las condiciones para la entrega del castillo.⁶⁴ Los santiaguistas establecieron allí la sede de la Orden pero además su presencia en San Marcos de León también se mantuvo con la intención de contentar tanto al monarca de Castilla como al de León.⁶⁵

Durante los siglos XII y XIII, León y Castilla eran reinos independientes y en ocasiones hostiles. Los santiaguistas mantuvieron la postura de ser aliados para ambos reyes. Entre 1172 y 1180, el Maestre vivió tanto en Castilla como en León, lo que demostraría la intención de ser neutral.⁶⁶ Esta neutralidad la llevó incluso entre las disputas internas entre los reyes cristianos, alegando como único interés la reconquista y mantener la unidad de las fuerzas cristianas. Los reyes, además de que dotaron ricamente a los santiaguistas, usaron en numerosas ocasiones su influencia para ayudar a la Orden, los favorecieron en su administración así como ante los tribunales y la Orden, a cambio de estos favores reales, pagaba con servicios militares y tareas administrativas como gobernar pueblos de realengo y actuar judicialmente.

Durante el último tercio del siglo XII y la primera mitad del XIII, la monarquía otorgó mayores libertades en cuanto a la de defensa y control político

a la Orden de Santiago, a la vez que las donaciones iban incrementando su patrimonio; a cambio, los caballeros mantuvieron su compromiso de defender la zona fronteriza y apoyar en los ataques a los musulmanes favoreciendo su consolidación con su papel en la repoblación de amplios territorios escasamente habitados.

Ya en la segunda mitad del siglo XIII, Castilla dominaba gran parte del tercio sur de la Península y la preocupación principal de los monarcas pasó a ser la institucionalización de la Corona sobre las tierras que se habían ido ganando; para conseguir esto, los reyes utilizaron a la Orden de Santiago como fuerza colonizadora, buscando la integración política plena de sus nuevas posesiones, pero a cambio la Orden exigió mayores competencias políticas en el gobierno, lo que originaría tensiones con la Corona.

A partir del primer tercio del siglo XIV, la monarquía se impuso y las órdenes militares quedaron como un simple instrumento de su gestión. Esta tendencia fue creciendo a lo largo del siglo XV y de este modo, las órdenes se vieron implicadas en los conflictos internos de la Corona de Castilla. En 1493, los Reyes Católicos, que también acabaron con la independencia de las Órdenes de Calatrava y Alcántara, pidieron a Roma la concesión de la administración del maestrazgo de la Orden de Santiago; el Papa aceptó y la administración desde ese momento fue de los monarcas. Carlos I en 1523 consiguió unir definitivamente los maestrazgos de las Órdenes de Santiago, Calatrava y Alcántara a la Corona.

Desde que se produjo la incorporación de los maestrazgos a la Corona, las Órdenes subsistieron como rangos sociales para la nobleza y como fuerzas económicas usufructuarias de señoríos. Habían desaparecido las razones de su existencia pero estas se prolongarían hasta el siglo XIX.

Con el nombre de Regla o establecimientos de la Orden de Santiago, existieron diversas recopilaciones y comentarios a las disposiciones y normas por las que debía regirse la Orden; los miembros que la componían con sus diversos grados y categorías, los bienes con que contaban y el modo de adquisición de los mismos y la finalidad para la que fue creada la Orden. El núcleo y punto de partida de la Regla lo formó la bula fundacional de la Orden concedida por Alejandro III en 1175 y las posteriores bulas confirmadas, aclaradas y rectificadas por los sucesores del Papa a medida que surgían nuevos problemas no previstos.

En el caso concreto de la Orden de Santiago, el panorama de la normativa y aspectos sociológicos no resultó muy complejo ya que la Regla santiaguista fue muy completa y reparó en la mayoría de los aspectos de gobierno, gestión de bienes, estructura administrativa, funciones espirituales y vida comunitaria de los freires; aunque la evolución de los acontecimientos y las cambiantes circunstancias requirieron una dinámica actualización, para lo que tenían lugar reuniones anuales del Capítulo general y poseía una plasmación documental y jurídica en los llamados establecimientos siempre promulgados por los maestres. También la normativa papal completó la Regla y establecimientos.⁶⁷

Según la Regla, la Orden poseía freires y legos, lo más probable es que la mayor parte de estos vinieron de algún convento ya establecido.⁶⁸ La Regla de la Orden de Santiago, de origen agustino tal y como ya se ha dicho, fue la menos rígida de las adoptadas por las todas las Órdenes y entre otras normas, la no obligatoriedad del voto de castidad para sus caballeros permitió una rápida expansión.

67 Ayala Martínez (2003), pp.156-157.

68 Lomax sostiene que tal y como decía la tradición en el siglo XV, estos clérigos eran del convento de Santa María de Loyo, cerca de Puertomarín, y que habían entrado en la Orden de Santiago *en masse* por medio de un contrato que les diera igualdad de status con los freires legos. Esta tradición parece bastante probable. Lomax (1965), pp.9-10.

En la bula se hacía patente la división de los miembros de la Orden en dos grupos, clérigos y laicos. Estos últimos recibieron el nombre de *frates* y podían libremente contraer matrimonio o permanecer en estado célibe. Los clérigos y legos tenían obligaciones diversas y residencia distintas; los primeros, tenían como misión instruir y prestar servicios espirituales a los hijos de los freires mientras los segundos, vivían bajo la autoridad del comendador y su obligación consistía en propagar la fe cristiana luchando contra los musulmanes. Además, la existencia de mujeres en la Orden se reflejó en la bula y es de suponer que participaron en la milicia desde el primer momento. Hombres y mujeres, clérigos y laicos, célibes y casados, todos ellos miembros de la Orden, quedaban obligados a ella por votos de pobreza y obediencia.

La diversidad de los miembros de la Orden así como su gran número además de la abundancia de bienes con que contaban los santiaguistas desde el primer momento, obligó a dotar a la Orden de un sistema jerárquico que permitiera a esta regirse por sí misma evitando la intromisión de personas ajenas.

Los clérigos estaban bajo la autoridad del prior y los freires bajo un comendador; todos obedecían al maestre que era auxiliado en sus funciones por trece freires y, una vez al año, todos ellos junto con los comendadores se reunían en el Capítulo general.

El prior cuya principal misión era espiritual, cuidaba de los clérigos de la Orden y atendía las almas de los freires; además, a la muerte del maestre era el encargado de convocar a los trece para la elección del nuevo maestre pudiendo sustituir además a cualquiera de ellos si no acudían a su llamada en el plazo de cincuenta días.

Los comendadores eran los encargados de administrar los bienes de la casa puesta bajo su autoridad, correspondiéndoles recibir los ingresos de la casa y distribuirlos entre los freires dando a cada uno cuando necesitara; además, compraba, vendía y cambiaba heredades, recibía donaciones y admitía nuevos freires en la Orden. En Uclés, donde estaba la casa central de la Orden y en ocasiones hubo dos comendadores, el comendador mayor o comendador de todos los freires con autoridad sobre los lugares más apartados del reino y otro comendador cuya jurisdicción estaría limitada al ámbito de Uclés.⁶⁹

El maestre, dado que era el centro y cabeza de la Orden, fue el cargo el mejor explicado en la bula fundacional; en su condición de jefe de la Orden, debían prestarle obediencia todos los miembros y en sus manos estaban todos los bienes para que los administrara y los distribuyera según las necesidades, procurando además que estos no fueran a parar a manos ajenas a la Orden.⁷⁰ La Orden de Santiago fue la única de las órdenes militares peninsulares que no tuvo intermediario entre el Maestre y el Papa; el maestre sólo tenía limitado su poder por los derechos de sus freires y representaba a la Orden frente al mundo exterior. Los trece eran nombrados por el maestre y tenían la misión de aconsejarle en los asuntos de la Orden, pudiendo amonestarle e incluso deponerle previo consejo del prior de la casa central. El Capítulo estaba formado por los trece y los comendadores que se reunían el día de todos los santos en la casa central para tratar los asuntos de la Orden, en dicho Capítulo elegían además a los visitadores *idonei* con la misión de reconocer durante el año las diferentes posesiones y corregir o exponer las deficiencias que observaran exponiéndolas en el Capítulo del año siguiente para que se corrigieran.⁷¹

69 Martín (1974), pp.35-36.

70 "La más alta dignidad era la de maestre, que siendo el encargado del gobierno supremo, tenía unas competencias muy amplias, destacando la elección y recepción de caballeros, la administración de los bienes y la custodia de la integridad patrimonial de la Orden y el cuidado de la disciplina en la vida conventual. Por su parte, al Capítulo general correspondía la elección del maestre, aunque esta función recaía en una comisión de trece miembros, conocida con el original nombre de Trece, que actuaba como consejo permanente, con funciones de gobierno y control sobre la actuación del maestre." Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.II, p.109.

71 La Regla describía el procedimiento del Capítulo general donde primeramente debía leerse la Regla y luego después de tratar los asuntos de la Orden se escuchaban los informes de los visitadores y se elegían visitadores para el año siguiente.

Por tanto, la estructura social de la Orden estaba fuertemente jerarquizada y, en ella, la clase más alta era la correspondiente a los freires caballeros que era el núcleo principal de la Orden, y uno de sus miembros ocupaba la más alta dignidad de maestre. Por debajo, estaban los freires clérigos cuyo superior era el prior; la religiosa era una línea separada de la jerarquía, aunque dependía de la parte laica de la Orden. Y luego, estaban los freires de condición social inferior y cuya función era complementaria a las atribuciones de caballeros y clérigos. Además, estaban las freiras que gozaron de una categoría especial. Luego fuera de la jerarquía regular había personas que se vinculaban a la Orden mediante la entrega de bienes a cambio de beneficios espirituales.⁷²

En cuanto a la jerarquía religiosa de la Orden existía una doble autoridad, la del Maestre y la del Prior, de compleja relación ya que el maestre no sólo tenía atribuciones temporales sino también religiosas; el prior daba la colación canónica a los comendadores presentados por el maestre y representaba toda la autoridad en el priorato presentando los clérigos para su provisión y ejerciendo su derecho de visita a los beneficios.⁷³

El gobierno de la Orden por tanto correspondía a una jerarquía cuya cabeza ocupaba el maestre y una práctica corporativa materializada a través de las reuniones del Capítulo⁷⁴; ambos eran las expresiones de poder y mediante un pacto garantizaban el funcionamiento de las estructuras de gobierno.⁷⁵

El Capítulo general se ocupaba de todos los asuntos de la Orden, sobre todo en la disciplina y la observancia basándose en los informes de los visitadores, pero también dedicaba mucho tiempo a la administración de la propiedad común; arreglaban el cultivo y la explotación de las tierras, ofrecían alientos a sus pobladores, controlaban la venta de cosechas, la recaudación de rentas y procuraban impedir la venta de predios. Al Capítulo acudían comendadores que vivían en todas partes de la península y que debían ser las principales fuentes informativas, pero además, la Orden tenía visitadores regulares que inspeccionaban todas sus tierras cada año, corrigiendo y denunciando faltas. Los visitadores ejercieron la autoridad del Maestre.

Los dominios de la Orden

La Orden de Santiago con origen leonés pero fuerte implantación inicial en Castilla, se desarrolló como una institución leonesa y castellana por igual, lo que dejó su impronta en el proceso formativo de su patrimonio; conformación desequilibrada de un importante patrimonio fronterizo donde se distinguieron diversas aéreas organizadas en torno a ejes de comunicación protegidos por *castella*⁷⁶ y un disperso y menos consistente patrimonio interior en la retaguardia.⁷⁷

Toda la actuación de la Orden de Santiago tanto militar, religiosa, política como caritativa, fue posible por la posesión de grandísimas rentas de sus tierras.⁷⁸ En cuanto a la adquisición de estas tierras, varios fueron los medios para la creación de dominios tan extensos: en primer lugar, las donaciones que se podían dividir en tres grupos según su procedencia, las de los reyes que para garantizar su propia defensa concedieron inmensos terrenos estratégicamente situados acompañando en muchas ocasiones la donación con tributos o la cesión de derechos de todo tipo,⁷⁹ las de los papas, que para estrechar vínculos de dependencia utilizaron mecanismos como

72 En los territorios de la Orden de Santiago, la población se repartió entre las clases sociales de la época, si bien en su mayoría debieron ser pecheros. Desde la Baja Edad Media hasta el final de la Edad Moderna, los pecheros en Castilla, fueron una condición social que venía determinada por la obligación de contribuir con el pago de un tipo de impuesto personal, no por la riqueza.

73 López Villaverde (2010), pp.38-39.

74 El Capítulo general de Santiago existió ya en 1175. Lomax (1965), p.63.

75 El Capítulo general, como el plan original de un convento mayor se modificó bajo la presión de los reyes leoneses, y quizá de otras circunstancias, aunque Uclés era el convento más importante; se reunió a menudo en otros sitios. *Ibid.*, p.61.

76 En el territorio estudiado, el eje Toledo-Cuenca por Ocaña, que descansaba sobre el triángulo formado por los *castella* de Mora, Alharilla y Uclés y que se consolidó con la ocupación de Cuenca en 1177; donde los santiaguistas fueron beneficiarios con algunos bienes y a partir de aquí comenzaría la consolidación de su dominio.

77 "En la zona interior los santiaguistas ya antes de la primera década del siglo XIII contaban con un extenso patrimonio al norte del sistema central donde las más importantes propiedades santiaguistas se organizan de manera preferente en torno a iglesias o centros monásticos." Ayala Martínez (2003), pp.624-625.

78 "El inmenso patrimonio de la Orden suponía unos beneficios grandísimos, una renta señorial que provenía de rentas de la tierra, de rentas jurisdiccionales derivadas del gobierno del señorío, de rentas de naturaleza comercial, de rentas provenientes de la explotación de recursos pecuarios o del aprovechamiento indirecto de los ajenos a través del cobro de derechos de tránsito o utilización de pastos y de rentas de origen militar." Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.II, p.110.

79 Las tierras más extensas además de las más ricas de la Orden eran las que reconquistó entre el Tajo y Sierra Morena, y que tuvo legalmente por donación real. Aunque los santiaguistas, al contrario de los Calatraveños no tuvieron una cuota fija en las conquistas reales. Lomax *op. cit.*, p.101.

Las encomiendas fueron las piezas fundamentales del sistema en el que se integró el modelo organizativo de la Orden. Ya desde la bula fundacional de 1175 los comendadores aparecían definidos e incluidos dentro de la maquinaria institucional. En esa época todas las encomiendas documentadas fueron fronterizas y nombradas por razones estratégicas, aun no eran encomiendas entendidas como parcelas del dominio señorial.

El despliegue sistemático de encomiendas puede situarse a partir de 1225, justificado por el pacto¹ que se estableció a partir de esa fecha entre las monarquías peninsulares y las órdenes militares; cuyo fin era lograr partiendo de la expansión militar reconquistadora, la consolidación jurisdiccional del territorio. En el caso concreto de la Orden hasta 1240 continuó el crecimiento del número de encomiendas, en relación con el creciente protagonismo santiaguista en la incorporación de territorios del sur del reino leones y del sureste castellano. El crecimiento del número de encomiendas se tradujo en una clara definición del concepto de encomienda y de las competencias y funciones de sus titulares, una patente incardinación de las encomiendas en cada vez más complejos esquemas jerárquicos y organicistas y una natural inclinación de los nuevos sistemas, extensos y flexibles a adecuarse a los circuitos y mecanismos de explotación ganadera.²

A partir de 1250 se pueden clasificar las encomiendas santiaguistas en dos modalidades, las *baillías planas* que incluirían villas, lugares o heredades que por su dimensión fueron sólo explotaciones agrícolas o ganaderas y las *baillías castillera* que incluían en su interior un castillo añadiendo a la dimensión económica una especificación militar; ni la gestión, ni el valor de unas y otras era equiparable. También hubo otro tipo de encomiendas, cuya finalidad era rentista pero cuya función, gestión y mantenimiento no debieron variar de los de una encomienda territorial y otras que pese a su finalidad rentista podríamos denominar *encomiendas de servicio* que eran las encargadas de almacenar y gestionar bienes específicos que servían para la provisión del conjunto de la orden y que normalmente eran distribuidos entre las diversas encomiendas territoriales. Estas últimas eran los denominados *bastimentos*, una especie de depósitos controlados por los maestros que tenían como fin el asegurar en caso de necesidad el aprovisionamiento de las encomiendas, estos aparecen documentados desde 1256. Por último estarían las denominadas encomiendas mixtas, aquellas con una base territorial pero en las que destacaba más el predominio de otro tipo de rentas, las encomiendas hospitalarias, las eclesiásticas o las urbanas.

Las consecuencias de la creación de estas redes comendatarias siguieron manifestándose hasta las primeras décadas del siglo XIV. A partir de este momento las encomiendas comenzaron a sufrir un fenómeno de transformación que se puede resumir en que estas se convirtieron en el soporte de freires socialmente ennoblecidos y acabaron por constituir una fuente de rentas que se vendría a sumar al patrimonio familiar; es decir las encomiendas se *patrimonializaron* y este proceso además de amenazar con romper la unidad organizativa patrimonial de la Orden, anunció profundos cambios en las instituciones que derivaron en la progresiva secularización de sus miembros. Todos estos aspectos tendieron a sistematizar, gracias a la adopción de medidas del colectivo comendatario, el disfrute vitalicio de las encomiendas por sus titulares, la capacidad de estos para disponer de los recursos propios de sus encomiendas y la preteritoriedad de las mismas.

1 El generoso apoyo de los reyes al desarrollo territorial, económico y jurisdiccional de las Órdenes Militares a cambio de la incondicional implicación de éstas en el proceso de vertebración política en que se hallaban comprometidos los reinos correspondientes.

2 Ayala Martínez (2003), p.336.

la exención de diezmos eclesiásticos y las de particulares, que para el beneficio de su alma entregaron sus bienes también a la Orden.

Además, se produjo una política de adquisición de bienes a través de compras, permutas y concesiones; siempre con la intención de agrupar las propiedades dispersas de los donativos. El resultado fueron unos dominios extensos pero desequilibrados. Por un lado, las tierras compactas y extensas en torno a la frontera y, por otro lado, el conjunto disperso, heterogéneo y de menor importancia situado en diferentes zonas que procedía de donaciones.⁸⁰ Entre los siglos XII y XIII la provincia de Castilla se amplió desde la zona de Aranjuez y Oreja hasta la Sierra de Segura, comprendiendo tierras madrileñas, manchegas, andaluzas y murcianas, a las que se añadían algunos enclaves dispersos y posesiones de distinto tipo en diferentes villas y ciudades.

El territorio de la Orden de Santiago estaba organizado en provincias al frente de las cuales se encontraba un gobernador, justicia o alcalde mayor. Las provincias estaban divididas en partidos y cada partido tenía como superior a un gobernador o alcalde de partido, cuyos cometidos principales eran la elección de oficiales concejiles, el cobro de ciertos pagos y presentarse como una entidad de apelación sobre lo concerniente a alcaldes ordinarios; esta división en partidos estaba fundamentada en la organización del territorio en común, asociaciones de pueblos de una misma jurisdicción destinadas a fines fiscales y ganaderos que desde 1353 fueron cuatro: Uclés, La Mancha, Campo de Montiel y Segura. Los representantes de los comunes eran los comuneros, que defendían los intereses del común y organizaban el pago de los servicios del maestro al que estaban obligados los pecheros de la asociación.

Pero la división más importante de las tierras santiaguistas era la interna en encomiendas a cuyo mando se encontraban los comendadores. Las encomiendas fueron el mecanismo articulador que permitió organizar el complejo territorio para que sirviera de sustento a la comunidad conventual, un fragmento de patrimonio señorial confiado a un freire que vivía de él en compañía de otros freires y que lo gobernaba bajo la vigilancia del maestro, responsable de hacer de estas una cohesionada red de control administrativo.

69

Por tanto, las encomiendas fueron las unidades básicas para la administración territorial y de las rentas, gracias a lo cual la Orden pudo manejar con cierta facilidad sus extensos señoríos. La heterogeneidad fue su característica principal ya que diferían en tamaño y en estructura de la base territorial; en la naturaleza de sus bienes, derivados de rentas agropecuarias, eclesiásticas, urbanas y en la tipología del elemento nuclear que servía para articularlas, una fortaleza, una villa, un hospital, una iglesia o una explotación agrícola. Las funciones que debía cumplir la encomienda fueron integrar bienes y población geográficamente dispersa y alejada, así como actuar como base rentista en beneficio de los caballeros y ser una fuente de financiación para la Orden mediante el desvío a la mesa maestra de una parte de las rentas obtenidas.

Estas encomiendas percibían las rentas que se recaudaban en el territorio bajo su jurisdicción, de las cuales debía pagar la décima parte al prior de Uclés y otra parte destinada a la mesa maestra. Con los ingresos restantes debía igualmente sufragar los gastos ordinarios de la misma como el pago a los caballeros de su jurisdicción o mantenimiento de las lanzas establecidas según su rendimiento, pago a los oficiales y servidores y los costes de reparos, mejoras y mantenimiento de los bienes y edificios de la Orden, de la que el Comendador era el máximo responsable y encargado. También debía hacer frente a los gastos extraordinarios o esporádicos, como los costes

80 "Solo contando con su señorío castellano-leonés, la Orden de Santiago al final del siglo XV, sumaba un patrimonio fundiario extendido sobre unos 300 pueblos y más de 200.000 personas." Ayala Martínez (2003), p.615.

del alojamiento y manutención causados durante las visitas de los reformadores o visitantes.

Las encomiendas tuvieron tres fases en su desarrollo: la primera fue la fase de formación que transcurrió desde el origen mismo de la Orden hasta el primer cuarto del siglo XIII, período de cierta indefinición pero en que se documentaron un considerable número de encomiendas desprovistas de una entidad suficiente como para constituir en su conjunto una red comendataria; la segunda fue la fase de territorialización que duró hasta mediados del siglo XIV, donde las encomiendas tomaron posición como entidades fundamentalmente territoriales con definidos perfiles institucionales, dependientes de una cada vez más compleja gestión administrativa e insertadas en verdaderas retículas comendatarias y la tercera fase de patrimonialización, caracterizada porque a partir de entonces los titulares de las encomiendas las gestionaron no como administradores sino como beneficiarios de las rentas asignadas a la dignidad que ostentaban. A partir de este momento, el sistema comendatario sufrió la amenaza de la desarticulación.⁸¹

Además de las encomiendas, también había alcaldías que quedaban bajo la autoridad de un alcalde, cuyas atribuciones eran parecidas a las de un Comendador.

La imparcialidad de la que ya se ha hablado hacia los castellanos y los leoneses motivó la descentralización de la Orden en encomiendas mayores. Aunque la constitución de las encomiendas mayores surge en los primeros años de la historia de la Orden, representaron una realidad geográfica de carácter disperso de la que tampoco se tienen muchos datos que nos permitan trazar el perfil funcional de sus titulares, salvo en lo relativo a la administración de justicia en la que ejercían como delegados del maestre y a la posición que ocuparon en la institución como lugartenientes del Maestre teniendo bajo su custodia algunas de las fortificaciones de la Orden. Hacia mediados del siglo XIII había cinco: León, Castilla, León, Portugal, Aragón y Gascuña, aunque las tres primeras eran más importantes y mejor organizadas.⁸² Los comendadores mayores disfrutaron de ciertos privilegios y ejercieron cierta jurisdicción sobre los freires de su reino.

71

También estaban los concejos que organizaban la vida económica de las villas y de las aldeas que pertenecían a su jurisdicción. Los principales oficios concejiles eran el de alcalde, con funciones judiciales y fiscales sobre las actividades económicas; el alguacil, con atribuciones judiciales, además de la recaudatorios; los regidores, que debían ser dos para las poblaciones más pequeñas y tres para las mayores y cuyo cometido era dictar Ordenanzas, sustituir a los escribanos y vigilar la vida urbana, así como evitar cualquier conflicto en las villas; el escribano, que ejercía como notario; y el procurador que representaba al concejo frente a otros concejos e instancias. Y por último, los municipios estaban atendidos por clérigos, con beneficio curado, y capellanes.

Como resultado de su pertenencia señorial del territorio a las Órdenes, en estas zonas no se proyectaron plenamente las estructuras jerárquicas diocesanas y se ejerció en ellas una jurisdicción doble o compartida entre los Obispos y las Órdenes que tendieron a ejercer su autoridad sobre el clero local y las parroquias, sobre la percepción de las rentas eclesiásticas y sobre la supervisión de los fieles; todo ello en fuerte tensión con las jerarquías episcopales que nunca fue solventada a pesar de los acuerdos que suscribieron para repartir las competencias. Sin embargo, se puede afirmar que las estructuras militares y diocesanas fueron responsables de la estructuración eclesiástica de la región.

81 Ayala Martínez (2003), pp.327-328.

82 Lomax (1965), p.57.

A pesar de la amplitud de las posesiones santiaguistas desde el primer momento, debido a que las encomiendas no estaban organizadas, solo se pueden estudiar estas dividiéndolas en dos grupos: posesiones de frontera y posesiones en la retaguardia.⁸³ Para lograr un mayor rendimiento económico de sus posesiones, los santiaguistas intentaron concentrarlas siempre que esto fue posible. Este proceso fue poco visible en las zonas fronterizas pero dominante en las áreas en la retaguardia.

La concentración de propiedades en la frontera apenas debió ser perceptible, ya que más que un proyecto de concentración existió un proyecto de extensión de propiedades estableciéndose los santiaguistas en una serie de castillos y plazas fuertes que formarían una barrera defensiva y de ataque a lo largo de la frontera con los musulmanes. La misión de los santiaguistas consistió en repoblar las zonas conquistadas y defender el reino de nuevos ataques musulmanes, pero para lograrlo no bastaban castillos concentrados a lo largo de la cuenca del Tajo, sino que era preciso contar con recursos económicos suficientes para mantener estos, misión que debió recaer en las posesiones en la retaguardia.

Las posesiones en la retaguardia, protegidas por la barrera del río Tajo, permitieron a la Orden establecer una segunda línea de posesiones entre el Duero y el Tajo, en las que se dio por igual el carácter militar y el de repoblación. Las propiedades en esta área fueron castillos y propiedades agrícolas pero aquí si existió un proceso voluntario y consciente recurriendo en muchos casos a la compra de propiedades, aunque esto solo pudo realizarse en algunas ocasiones.⁸⁴

La Orden tuvo que mejorar las condiciones en el norte donde era terrateniente para retener a sus campesinos y en el sur donde era reconquistador para atraer nuevos pobladores a las tierras que había conquistado⁸⁵ para lo cual se ayudó de un nuevo fuero. A Uclés, nuevo centro de su territorio, le dio el Fuero de Cuenca con modificaciones⁸⁶; adaptando un fuero concejil e introduciendo elementos de derecho señorial en vez de dar una versión más liberal de un fuero señorial.

Además, no solo se debe pensar en la formación de un dominio territorial porque existieron otros bienes. Parece lógico pensar si se observan las grandes propiedades de la Orden, que la mayor parte de sus ingresos provenían de la agricultura, pero también existía una riqueza agropecuaria importante, como se deduce del despliegue territorial de la Orden sobre territorios escasamente poblados pero de extraordinario potencial ganadero. Esto se reflejó en la dedicación pecuaria de algunas encomiendas pero sobre todo en la articulación de un entramado burocrático y fiscal en torno a la percepción de derechos de tránsito de ganados lo que se puede considerar revelador de la definitiva ocupación del territorio especialmente aprovechable a través de la práctica de la ganadería extensiva. La actividad ganadera tuvo relación directa con el cierre de los grandes circuitos de la trashumancia castellana, consumado en las décadas centrales del siglo XIII.⁸⁷ Además de que la situación fronteriza de muchas posesiones de la Orden convirtió a estas en centros comerciales, donde concurrieron productos musulmanes y cristianos y sobre los que la Orden estableció unos portazgos con los que obtuvo grandes beneficios.

Otros ingresos de tipo regular procedían de los fueros vigentes en las posesiones de la Orden, de los derechos eclesiásticos que percibía la Orden de las iglesias fundadas en lugares desiertos o rescatados

83 Martín las denomina *posesiones intermedias*. Martín (1974), p.113.

84 Según Martín, un simple vistazo al mapa de las propiedades santiaguistas situadas al norte del Duero pone de manifiesto la concentración efectuada en Galicia, Asturias, Palencia, León y Zamora. Martín (1974), p.117.

85 "Los señoríos principales en el norte se constituyeron a remiendos, con pedacitos de tierra, en regiones ya pobladas, donde la Orden tuvo que conformarse con las condiciones dadas. Pero en sus señoríos meridionales tuvo una libertad relativa para fundar pueblos donde quisiera, conceder nuevos fueros y crear una sociedad nueva según sus propias ideas. Por ello fue entre el Tajo y Sierra Morena donde la Orden cumplió su tarea más importante de repoblación." Lomax (1965), p.120.

86 Después de 1179 existieron dos tipos de fueros, el concejil escrito en Cuenca y el señorial de Uclés y ambos se extendieron por Castilla, Aragón y León. Mientras que Cuenca era una ciudad concejil sin dueño por debajo del rey, Uclés era un pueblo señorial que reconoció como señor al Maestre de Santiago; así el concejo de Cuenca tenía más poder que el concejo de Uclés, por lo que Cuenca introdujo en el derecho de Sepúlveda importantes modificaciones que preservarían los derechos del señor y adaptó el fuero de Sepúlveda para uso de pueblos señoriales. *Ibid.*, p.121.

87 "La dialéctica encomiendas-ganadería afecta por igual a los dos niveles de análisis posibles: el de la encomienda como marco de actividad ganadera propia y el de la encomienda como punto de percepción de derechos de tránsito sobre el ganado ajeno." Ayala Martínez (2003), p.345.

del poder musulmán además de ingresos periódicos procedentes de donaciones reales, concejiles y particulares.

Un leve repaso a las propiedades, los ingresos y los gastos de la Orden permite entender la importancia que tuvo esta como potencia económica. Estos recibían regularmente rentas de Castilla, además de enormes cantidades provenientes de botines, de la agricultura, la ganadería, los portazgos, los fueros, los votos, los derechos eclesiásticos, las donaciones reales y de particulares.⁸⁸ Con estos ingresos la Orden pudo atender a la conservación de sus posesiones, así como al cumplimiento de sus objetivos principalmente los militares y todavía pudo invertir en la compra de nuevas propiedades.⁸⁹

88 "Estos ingresos se completaban con las donaciones concretas hechas por particulares y que a veces superaron los quince mil maravedíes." Martín (1974), p.101.

89 "La Orden de Santiago gobernaba a finales del siglo XV un territorio de unos 23.000 km², integrados por más de 200 localidades, poblado por cerca de 200.000 personas y cuyas rentas totales podían ascender a más de 30 millones de maravedíes." Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.II, p.109.

Los límites del término de Uclés.
Elaboración propia.

La Villa, el término, la Encomienda y el Priorato de Uclés

La villa de Uclés era una villa castellana, fronteriza y señorial durante los siglos XII y XIII. De origen posiblemente romano, prosperó en época musulmana y debido a su posición estratégica fue un enclave muy disputado durante la Reconquista; pero cuando realmente comenzó a prosperar fue a partir del siglo XII cuando paso al dominio de la Orden de Santiago.

Uclés puede entenderse como un modelo de lo que fue en la Castilla medieval una villa de señorío religioso-militar, un modelo muy repetido ya que incluso su fuero de tipo señorial sería dado a los pueblos conquistados a los musulmanes sin tradición jurídica propia en territorio de la Orden. Pero se debe tener en cuenta que Uclés además de villa era la sede del Priorato y de la Encomienda Mayor de Castilla por lo que debió presentar algunos rasgos diferentes y más desarrollados, aunque los elementos esenciales serían los mismos.

La entidad municipal de Uclés estuvo constituida por la villa de Uclés y un término donde estaban incluidas un número de aldeas que fue variando a lo largo de los siglos, es decir, la ciudad amurallada donde estaba la administración señorial y concejil y las actividades comerciales, y un término dedicado a la agricultura y a la ganadería. Ya se ha referido cómo las características de la Mancha hicieron que el territorio de Uclés se conformase como un espacio ganadero ligado a la trashumancia.⁹⁰

El término de Uclés limitaba al norte con el de Huete, el mojón estuvo probablemente situado en el confín de la jurisdicción de Alcázar del Rey y hacia el noroeste con el de Alharilla-Estremera-Fuentidueña. Hacia el sureste limitaba con el concejo de Alarcón, pero este límite fue variando según se fue avanzando con la reconquista; Fernando III encomendó esta partición al Obispo de Cuenca en 1241 si bien con anterioridad a esa fecha, los concejos de Uclés y de Alarcón habían amojonado el área de contacto entre el río Cigüela y la sierra de Almenara, colocando los hitos en el Villar de Sancho Coxo, en la fuente de Domingo Pérez y el final de la sierra de Almenara. El obispo comprobó que quedaba sin deslindar el territorio entre el extremo sur de la sierra de Almenara y el lugar de Fuentelespino y colocó mojones en el collado en la carrera de Hontanaya a Gúzquez, en la carrera de Hontanaya a Los Hinojosos, en la convergencia de las carreras que desde Hontanaya y desde Gúzquez van a Los Hinojosos, en el pozo de El Hinojoso, en el pozo del Algibe, en la carrera que cruzaba entre Las Mesas Rubias y en Fuentelespino.⁹¹ Hacia el sudoeste limitaba el término con tierras de la jurisdicción del Priorato de la Orden de San Juan; en 1237 el maestre de la Orden de Calatrava hizo de partidor en la avenencia entre ambas ordenes y colocó los mojones de Sur a Norte a mitad de camino entre Quitrana y Santa María de Guadiana, en el sitio donde la carrera de Almuradiel a Quero pasa por la orilla del río Cigüela y en la cabeza de Lillo.⁹² Y hacia el oeste limitaba con el territorio de Lillo situado entre los dominios del Priorato de la Orden de San Juan al sur y los términos santiaguistas de Ocaña y Dos Barrios al norte; Lillo en ese momento era una aldea de La Guardia y pertenecía al Arzobispado de Toledo, en marzo de 1241 se llevó a cabo el amojonamiento y aunque los límites eran conflictivos en varios puntos, en lo referente

90 Siguiendo a Ayala, la relación del territorio de Uclés con la actividad ganadera se puede observar desde la actividad ganadera en sí, pero también a la vez desde las rentas percibidas por el tránsito del ganado. Ayala Martínez (2003), p.345.

91 Rivera Garretas (1985a), p.46.

92 *Ibid.*, p.47.

El territorio de Uclés en el siglo XIII;
y el territorio de Uclés en el siglo XV.
Elaboración propia.

al territorio de Uclés entre Lillo y Aloyón-Almaguer-Montealegre se colocó el mojón a mitad de camino entre Lillo y Aloyón, en la carrera que enlazaba Lillo con Montealegre.⁹³

Destacaba del término la escasa proyección hacia el norte y sin embargo su prolongación hacia el sur, debido a que en él se fueron incluyendo las tierras ganadas a los musulmanes. Estos límites cambiaron en el transcurso de los siglos, ya que el territorio más meridional se perdió al poblarse e independizarse algunas villas como Corral de Almaguer, La Puebla de Almoradiel, Villanueva de Alcardete o Villamayor de Santiago.

La repoblación de este extenso término se hizo sobre todo durante el último tercio del siglo XII y primera mitad del XIII.⁹⁴ A mediados del siglo XIII estaba dividido el término de Uclés en tres sexmos cuyas cabezas eran Riánsares, Tribaldos y Saelices; se desconoce a cual perteneció cada una de las aldeas.⁹⁵

Las aldeas que en el siglo XIII estaban incluidas en el término de Uclés eran El Acebrón, Alboer, Alcardete, Aldehuela de Vincent YUANES, Almaguer, Almendros, Almoradiel, Anchuelo, La Cabeza, Cabeza de Griego, Cabezamesada, Casasola, Fuente de Pedro Naharro, Gúzquez, Magaceda, Membrillera, Montealegre, La Moraleja, Riánsares, Rozalén, Saelices, Tarancón, Testillos, Torrubia, Tribaldos y Villarrubio.⁹⁶

A lo largo del siglo XIV algunas aldeas fracasaron trasladándose sus vecinos a lugares más propicios o repartiéndose entre las aldeas próximas. Entre las primeras estaban Almaguer, Almoradiel y Alcardete, que se fundaron de nuevo como Corral de Almaguer, La Puebla de Almoradiel y Villanueva de Alcardete; entre las segundas estuvieron Alboer, Aldehuela de Vincent YUANES, Anchuelo, La Cabeza, Cabeza de Griego, Casasola, Gúzquez, Magaceda, Montealegre, Riánsares y Testillos. Tal y como ya se ha referido, este territorio con destacada prolongación hacia el sur sería conservado en parte por la villa de Uclés pues aunque algunas aldeas fracasaron su territorio siguió perteneciendo al término de Uclés como dehesas o tierras de labor.

En las visitas que hicieron los representantes de la Orden a finales del siglo XV y principios del siglo XVI las aldeas que seguían estando incluidas en el término de Uclés eran El Acebrón, Almendros, Cabezamesada, Fuente de Pedro Naharro, Horcajo de Santiago, Membrillera, La Moraleja, Pozorrubio⁹⁷, Rozalén, Saelices, Tarancón, Torrubia, Tribaldos y Villarrubio.⁹⁸

Sobre el mismo territorio se estableció además de la autoridad municipal, una autoridad señorial ejercida por la Orden de Santiago que tal y como más adelante se va a ver se articuló mediante la encomienda y el priorato ambos con sede en Uclés. A la relación de aldeas pertenecientes al término de Uclés se pueden añadir también lugares donde tuvo propiedades la encomienda⁹⁹ como Añador y Estremera o donde lo hizo el priorato¹⁰⁰ como Torrelengua; otros en los que la Orden tuvo propiedades como Almenara cuyo castillo le perteneció, Torre de Don Morant cuya fortaleza y aldea también lo hicieron, Villamayor de Santiago y Villaverde y Belmontejo que perteneció a la Mesa Maestral; lugares como Corral de Almaguer o Villanueva de Alcardete donde hubo encomiendas y por último otros lugares como Puebla de Almoradiel y Villamanrique de Tajo cuya existencia ligada a lugares o despoblados que estuvieron en el término de Uclés los relaciona con la historia de la Orden.

Todas estos lugares conformaron lo que se ha denominado *el territorio de Uclés*, es decir las aldeas pertenecientes al término y aquellas en las que la Orden de una manera u otra la Orden tuvo propiedades.

93 Rivera Garretas (1985a), p.47.

94 "Parece probable que el número de aldeas en el siglo XII fuera pequeño debido a la situación del territorio en un área conflictiva y a los continuos cambios de propietario que durante más de un siglo se sucedieron. La colonización del territorio no sería efectiva hasta la llegada de los freires santiaguistas en 1174." *Ibid.*, p.44.

95 González sitúa en el sexmo de Riánsares las aldeas de El Acebrón, Fuente de Pedro Naharro y Torrubia del Campo; en el de Tribaldos, las de Almendros y Villarrubio y en el de Saelices, la de La Cabeza del Griego. González (1975), p.275.

96 El Fuero Latino nombraba un término de Uclés amojonado cuando Alfonso VIII renovó y confirmó su contenido en 1179, haciendo referencia a Uclés como villa y a unas aldeas a ella pertenecientes, si bien ni en el fuero ni ningún otro documento definieron cual era exactamente el término de Uclés ni que aldeas lo formaban. Rivera Garretas sostiene que el término debió ser conocido, lo que justificaría su omisión en el privilegio real o que al tratarse de un territorio situado en primera línea de frontera no se juzgara necesario especificar de momento sus límites meridionales, pero si esta fuera el motivo la demarcación del norte si hubiera sido necesaria para establecer los límites jurisdiccionales con Huete; Rivera afirma que debió existir un fuero de Uclés anterior a 1179 en el que si debieron estar señalados los límites del término. Rivera Garretas *op. cit.*, p.45.

97 Pozorrubio fue un caso insólito pues aunque debió repoblarse hacia la primera mitad del siglo XIII, a finales del siglo XV se despobló para volver a repoblarse a comienzos del siglo XVI, llegando hasta nuestros días.

98 Estas mismas aldeas fueron las que incluyó González en su Censo en el partido de Uclés en 1571. González *Censo de población de las provincias y partidos de la corona de Castilla en el siglo XVI* (1829), p.353. en Rivera Garretas (1985a), p.53.

99 La encomienda tuvo propiedades en las aldeas de Almaguer, Cabezamesada y Magaceda, en el término de Uclés.

100 El priorato tuvo propiedades en las aldeas de El Acebrón, Aldehuela de Vincent YUANES, La Cabeza, Cabeza de Griego, Fuente de Pedro Naharro, Magaceda, Membrillera, Rozalén, Tarancón y Villarrubio, todas ellas pertenecientes al término de Uclés.

101 Con respecto a la estimación del número de habitantes a partir del número de vecinos los diferentes autores recogen diferentes coeficientes. Así Rivera Garretas sostiene que se debe multiplicar por 5 el número de vecinos para obtener los habitantes, Rokiski que se debe multiplicar por 4 y Retuerce Velasco y Segura Graiño que se debe multiplicar por 2,25; también hay otros autores que ponen en duda la utilidad de este método.

102 "El cómputo de estos datos ofrece un resultado de 187 vecinos varones que actuaron en los negocios jurídicos entre 1200 y 1230, si multiplicamos esta cifra por el coeficiente de 5 resultarían 935 habitantes o almas." Rivera Garretas (1985a), p.67.

103 "En 1468 los visitantes de la Orden de Santiago estimaron en aproximadamente trescientos vecinos la población total de la villa." Rivera *loc. cit.*

104 "En 1494 los jurados del Común de Uclés declararon que había en la villa 107 vecinos pecheros, de los cuales dos eran caballeros de cuantía." Rivera *loc. cit.*

105 "En 1530 habían ascendido a 217 el número de vecinos pecheros, en 1571 el número total de vecinos de la villa se estimó en 418, en 1587 en 500 y 1594 en 486." Rivera *loc. cit.*

106 "Para el siglo XIII es únicamente posible aventurar cifras mínimas y muy parciales referidas a tres aldeas: El Acebrón, 16 vecinos; La Cabeza, 19 vecinos y Fuente de Pedro Naharro, 13 vecinos." Rivera *loc. cit.*

107 "En 1468 los visitantes estimaron en 1300 vecinos aproximadamente los domiciliados en las diez aldeas que entonces componían el alfoz de Uclés." Rivera *loc. cit.*

108 "En 1494 poblaban la villa y las aldeas de Uclés 490 vecinos pecheros de los cuales 26 eran caballeros de cuantía." Rivera *loc. cit.*

109 "... (970)*... Vecinos del común de Uclés. En Tribaldos: Ay, en Tribaldos, quarenta y seis vecinos... En Azebrón: Ay sesenta y un vezinos... Torrubia: Ay çiento y veinte vezinos... (908) Almendros: Ay çiento y diez vezinos... Rroçalen: Ay quarenta y nueve vezinos... Sahelizes: Ay Sesenta y çinco vezinos... Villarrubio: Ay çinquenta y çinco vezinos... Moraleja: Ay ocho vezinos... Fuente Pero Naharro: Ay çiento y çinquenta y siete vezinos... Tarancón: Ay, en la dicha villa de Tarancón, trezientos y noventa y çinco vezinos..." Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.II, pp.191-192.
* Se debe corresponder con la página 907, nota del autor.

110 En la descripción de 1537-1538 no aparecen incluidas como aldeas del Común de Uclés Cabeza de Sada, Horcajo de Santiago, Membrillera, Pozorrubio de Santiago, Tarancón y Villaverde.

111 Rivera Garretas *op. cit.*, p.69.

112 *Ibid.*, p.75.

Los vecinos

Son conocidas las dificultades que plantea cualquier estudio demográfico en el periodo medieval; los datos sobre el número de individuos que poblaron las villas y aldeas son escasos y los censos existentes en ese momento de carácter fiscal omitían a los pobladores exentos, es decir, nobles, clero y pobres. Resulta extraña la escasez de cifras globales y el aparente desinterés por conocer el número de habitantes que existió y sin embargo intención de describir las diversas categorías de habitantes que se refleja en la existencia de mayor información sobre ellas.

Existieron cuatro tipos de pobladores: vecinos, moradores, albarranes y aldeanos. Los vecinos de Uclés fueron los que poseyeron una casa habitada en la villa, la vecindad la adquirirían los pobladores pasado un año de permanencia en la villa y se perdía pasado un año de abandono de la propiedad en Uclés; los moradores fueron los pobladores con una casa alquilada en la villa, los albarranes fueron los transeúntes sin domicilio fijo en la villa y los aldeanos fueron los residentes en las aldeas del alfoz.

No hay datos que permitan estimar cual fue la población¹⁰¹ de Uclés o de su término durante los siglos XII y XIII. En cuanto a la población de la villa de Uclés, se puede suponer un número aproximado a partir de las suscripciones de las cartas de transacción que se conservan del primer tercio del siglo XIII¹⁰², de las propias estimaciones de los visitantes en 1468¹⁰³, del censo más antiguo que data de 1494¹⁰⁴ pero que se refería solamente a vecinos pecheros y caballeros de cuantía y de otros documentos que nos permiten suponer el número de vecinos de la villa en el siglo XVI.¹⁰⁵ Algo parecido ocurre con el número de vecinos de las aldeas del término de Uclés, se puede suponer un número aproximado y parcial referido a algunas aldeas en el siglo XIII¹⁰⁶, de las propias estimaciones de los visitantes en 1468¹⁰⁷ y del censo de 1494¹⁰⁸ referidas solamente a vecinos pecheros y caballeros de cuantía. Pero si se tienen cifras exactas de la descripción de 1537-1538¹⁰⁹ cuando se enumeraron los vecinos de algunas de las aldeas del común de Uclés, según la descripción El Acebrón, Almendros, Fuente Pedro Naharro, La Moraleja, Rozalén, Saelices, Tarancón, Torrubia, Tribaldos y Villarrubio¹¹⁰, cuyo número total era de 1066.

Sobre la procedencia de los pobladores, tal y como se ha dicho, los mayores contingentes de población de cristianos y judíos procedían de las tierras castellanas del norte de la península. Los vecinos de Uclés según sus topónimos, indicativos de su procedencia, vinieron de Castilla, León, Vizcaya, Navarra, Cataluña, Extremadura castellano-aragonesa, la Serranía Central, el Reino de Toledo y Francia.¹¹¹

Son escasos los datos sobre los judíos de Uclés aunque es muy posible que la judería de Uclés fuera ya importante en el segundo tercio del siglo XIII. Los judíos de Uclés vivieron mezclados con la población cristiana hasta principios del siglo XV, a partir de esa fecha vivirían en la aljama; se sabe que la sinagoga estaba edificada en 1440 y que, a finales de la Edad Media, tenía a su cargo la conservación y reparo de 61 de las almenas de que constaba la muralla de la villa.¹¹²

Son también escasos los datos sobre los musulmanes en Uclés.¹¹³ En cuanto al número de musulmanes libres en la villa de Uclés serían pocos los que quedaban a la llegada de la Orden de Santiago en 1174, ya que seguramente abandonaron la villa durante el siglo XII. Si está más documentada la captura de musulmanes en el territorio de Uclés durante los siglos XII y XIII. La población mudéjar debió aumentar durante el siglo XIII por la inmigración de musulmanes del sur y por la emancipación de esclavos y es bastante

probable que la presencia de musulmanes fuera mayor en el campo ya que está documentada la presencia de moros en dominios de la Orden de Santiago situados próximos a Uclés cultivando la tierra como esclavos. En el siglo XIV estaba formada la aljama cuya población alcanzó proporciones considerables en el siglo XV ya que según el padrón de 1495 había en Uclés unos 370 individuos.¹¹⁴ La aljama de moros al igual que la de los judíos tuvo a su cargo la conservación de algunas almenas de la muralla de la villa.

El Fuero Latino de 1179 establecía la igualdad jurídica de los repobladores de Uclés, aunque esta no prevaleció y la sociedad que se formó en la unidad jurídica que constituían la villa de Uclés y su tierra se organizó según la riqueza. La documentación de los siglos XII y XIII propone una organización social en grupos de estatus, es decir, a un individuo se le clasifica entre caballero, peón, hortelano o labrador, pastor, conejero y menestral.¹¹⁵ El Fuero nos informa de la existencia de otros menesteres en Uclés, de los artesanos que se concentraron en torno a la plaza Mayor de Uclés donde se celebraba el mercado diario, regulando el ejercicio de algunos de estos oficios y artes, y de otros que existieron pero de cuyos maestros no se tiene noticia.

113 Nieto, Alegre y Embid (1994), p.23.

114 "Según el padrón de 1495 había en Uclés 74 vecinos moros, cifra que multiplicada por el coeficiente 5 arroja un total de 370 individuos." Rivera Garretas (1985a), p.73.

115 *Ibid.*, p.76.

116 "El rey Alfonso VIII confirmó el Fuero Latino en 1179 y entregó el documento a los 'hombres de Uclés', no a funcionarios ni representantes de la comunidad." *Ibid.*, p.63.

117 *Ibid.*, p.64.

118 "El pecho en Uclés fue la cantidad anual que los vecinos pagaron a modo de impuesto según la cuantía de sus posesiones. No sabemos a cuanto ascendió pero parece que hasta mediados del siglo XIII los vecinos pagaron a la orden un tributo en dinero y otro en especie hasta mediados del siglo XIII. También pagaron a la Orden los vecinos de Uclés un pedido anual en especie que posteriormente paso a ser sustituido por una cantidad fija en dinero." *Ibid.*, p.173.

119 El término *palatium* deriva del nombre de la residencia señorial. En las villas de realengo este pertenecía al monarca que lo cedía para que en su nombre administrara autoridad un tenente o delegado en el territorio o en la villa.

120 "Dentro de la Orden el poder del comendador fue delegado de la autoridad que sobre todos los territorios santiaguistas tenía el maestre de la Orden. Por encima del maestre ejerció su autoridad el monarca de Castilla al cual estuvieron sujetos los vecinos de Uclés y de su término en calidad de súbditos." Rivera Garretas (1985a), p.57.

121 El comendador y sus subordinados compartieron el convento de Uclés con el prior y los freires clérigos de la Orden.

122 Rivera Garretas *ibid.*, p.57.

123 *Ibid.*, p.62.

El gobierno

La organización del gobierno de la villa de Uclés y su término se estructuró a partir de finales del siglo XII mediante el concejo, en Uclés existió un concejo de villa y un concejo de aldea. El concejo de la villa estuvo constituido por los *hombres de Uclés*¹¹⁶, es decir, por los vecinos de la villa que en un primer momento se constituyeron como una asamblea general de vecinos con el nombre de 'concejo mayor'. Se desconoce a partir de qué fecha decidieron los vecinos de Uclés delegar parte de su autoridad en representantes que si están ampliamente documentados y que fueron un juez, seis alcaldes, seis jurados, tres sexmeros, el andador, el sayón, el escribano, el adelantado, el adalid, el pregonero, el recaudador de impuestos y el almocadén; estos fueron elegidos por *collaciones* por periodos de un año.¹¹⁷ Hay menos noticias del concejo de la aldea, pero se sabe que existió ya que su actuación está documentada, en él además de representantes similares a los descritos para el concejo de la villa habría que sumar otros como el de jurado de aldea, que era el que se ocupaba de la recaudación del pecho¹¹⁸ que los aldeanos tenían que pagar a la Orden de Santiago.

La administración señorial del territorio de Uclés donde estuvieron la villa y las aldeas, que la Orden de Santiago recibió por concesión real, se hizo efectiva a través del palatium.¹¹⁹ En Uclés el palacio y el dominio del territorio estuvieron en poder del comendador santiaguista¹²⁰, que era nombrado por el maestre y residía en el convento de Uclés.¹²¹ Por debajo del comendador estaba el subcomendador que asesoraba y sustituía en sus ausencias al comendador y el merino del que no se tiene noticias y sólo se sabe que tuvo autoridad en la villa.¹²² La actividad económica está bastante documentada, por lo que por ejemplo se sabe que el señorío del comendador de Uclés se manifestó en la percepción y regulación del pecho, de los portazgos, de los montazgos y de otras rentas¹²³. También la actividad legislativa y judicial del *palatium* estuvo ampliamente documentada. El comendador de Uclés no fue solamente señor de la villa y término de Uclés, sino que formaron parte de su encomienda numerosas poblaciones y tierras distribuidas por Castilla, León y Andalucía; además de que la encomienda de Uclés fue Encomienda Mayor de Castilla entre 1214 y 1245, año en que esta fue trasladada al convento de Segura de la Sierra.

Mapa de las posesiones de la Orden de Santiago en la Provincia de Castilla. Chaves. Apuntamiento legal sobre el dominio solar de la Orden de Santiago (c.1719).

El comendador gobernó la villa de Uclés junto con el concejo. En un primer momento fueron los *hombres de Uclés* los que colaboraron con el comendador en el gobierno, posteriormente, fue el concejo mediante sus representantes el que asumió esas funciones junto al comendador.

Compartieron el convento de Uclés, junto con el comendador y sus subordinados, el prior y los freires clérigos de la Orden. El prior de Uclés fue Prior de la Orden en Castilla y era una figura de máxima importancia dentro de la Orden de Santiago; si bien careció de autoridad espiritual o de gobierno sobre la villa y las aldeas de Uclés ya que el señor temporal de estos vasallos era el comendador y el señor espiritual era el obispo de Cuenca, a cuya jurisdicción pertenecieron todas las parroquias del territorio de Uclés.¹²⁴

El dominio territorial del señorío de Uclés

Tal y como se ha visto la Orden de Santiago desde Uclés extendió su influencia y dominio durante los siglos XII y XIII por lugares alejados de la sede de la encomienda y de la casa conventual. Sin embargo la zona que más densamente ocuparon con su presencia fue la amplia llanura que se extiende entre las vegas del Tajo y del Guadiana y dentro de esta amplia extensión geográfica destacó la región natural de la Mancha donde los priores y comendadores de Uclés acumularon mayor número de propiedades y dejaron con mayor intensidad la huella de su sistema colonizador.

La formación y la explotación del dominio territorial que los freires llevaron a cabo desde Uclés resultan fundamentales para entender el señorío santiaguista dentro del contexto de la Orden pero también dentro de la reconquista. La posesión de la tierra y los privilegios de inmunidad en ella hicieron posible la categoría señorial, además de las rentas de sus propiedades sacaron los santiaguistas los fondos para las campañas militares que a su vez les permitían ampliar sus dominios y consolidar los ya existentes en su poder y en las villas y aldeas reclutaron freires para la guerra y clérigos para el culto.

En el territorio ya descrito, desarrollaron los freires santiaguistas a partir de su establecimiento en Uclés en 1174 su labor colonizadora, aunque ya se ha señalado como ni la Encomienda¹²⁵ ni el Priorato¹²⁶ de Uclés se ciñeron a los límites del territorio manchego pues muy pronto desde 1185 adquirieron propiedades en la retaguardia. Estas eran las dos instituciones sobre las que basaba su estructura la Orden y ambas funcionaron en paralelo repartiéndose el dominio del territorio que la reconquista iba incorporando.

La expansión de la encomienda y del priorato de Uclés en estos primeros años fue lenta por la amenaza almohade cuyo poder había culminado en la derrota castellana de Uclés en 1108. Al principio el patrimonio de la encomienda al igual que ocurrió con el patrimonio del priorato se formó únicamente a base de donaciones¹²⁷, que fueron en su mayoría en lugares situados en tierras que no estaban en primera línea de la frontera, por lo que tuvieron importancia en el avance de la repoblación y el incremento de las rentas señoriales pero no en ampliar o completar el dominio territorial.

Los inicios de la expansión de la encomienda fueron más pujantes que los del priorato, aunque este último acabaría alcanzando mayor poder dentro

124 Rivera Garretas (1985a), p.59.

125 Según Rivera Garretas los lugares en los que la Encomienda de Uclés tuvo propiedades antes de 1310 fueron los siguientes: 1174 Uclés; 1178 Añador; 1182 Ocaña; 1185 La Cueva, Villandín, Areños de la Pernia, Uznayo, Lombrana, Santa María del Monte y Santa Eulalia; 1186 Archilla, Balconete, Yélamos y Guadalajara; 1187 Santa Eufemia de Cozuelos y San Pedro de Tudes; 1189 Quintanilla de Saldaña, Villasila y Villamelendro; 1190 Paracuellos de Jarama; 1193 Santa María de Albarracín; 1194 Talavera; 1195 Ledesma de Jarama; 1214 Oreja y Collado; 1217 Moratilla de Henares; 1221 Añe, Alboera, Puente Castellana, Arroyo de Viñas y Segovia; 1223 Estremera, Embid, Almaguer, Magaceda y Cabezamesada; 1224 La Armuña; 1226 Cubillas de Cerrato; 1227 Atienza, Torrique y Noblejas; 1238 Córdoba; 1240 Valdepueco; 1243 Galera y sus aldeas, Híjar y Bueycorto y 1243 Gútar, Abeyuela y Segura de la Sierra. *Ibid.*, p.94.

126 De igual manera según Rivera Garretas los lugares en los que el Priorato de Uclés tuvo propiedades antes de 1310 fueron los siguientes: 1188 Santa María de Rozalén; 1190 Uclés y Toledo; 1195 Coveña; 1199 Portillejo; 1200 Val de Mujer Muerta, Val de Salce, El Acebrón, Belmonte; 1195-1201 Villar de Cañas y Tegeros; 1202 Carantoña y Ontígola; 1203 Carabanchel (hoy Monreal), Escalante y Trasmiera; 1204 Villarrubia, Biezma y Villandín; 1210 Arauzo de Torre; 1211 Santa María de las Tiendas; 1209-1211 Collado y Aloyón; 1218 Torrelengua; 1223 Barcience; 1224 Tarancón y Alarcón; 1226 Arbolete; 1227 Magaceda y Aldehuela; 1228 Membrillera, Cabeza de Griego; 1238 La Cabeza, Fuente de Pedro Naharro; 1242 Santa María de Albarracín y Tormón; 1261 Sevilla; 1281 Huete y 1309 Villarrubio. *Ibid.*, p.121.

127 No existe ninguna compra documentada antes de 1209 para la encomienda de Uclés. *Ibid.*, p.97.

Las propiedades de la Encomienda y el Priorato de Uclés en la Península Ibérica a finales del siglo XIII. Elaboración propia.

de la orden porque ni el desplazamiento hacia el sur de los intereses de la Orden ni el final de la reconquista le perjudicaron tanto como a la encomienda.¹²⁸ El tipo de propiedades que la encomienda y el priorato fueron de diversas tipologías abarcando castillos, aldeas, casas, parcelas de tierra, molinos...

Las políticas adquisitivas de la encomienda y del priorato de Uclés fueron muy similares en cuanto a métodos utilizados, que fueron donaciones y compras. Aunque se pueden observar algunas diferencias sobre todo en cuanto al marco geográfico que en el caso del priorato fue mucho más reducido no implicando que su señorío fuera menor en extensión sino que sus propiedades estuvieron más concentradas en la Mancha y la ribera de Tajo ya que el priorato centró su colonización en las tierras cercanas a Uclés¹²⁹; lo que resultó a la larga ser un sistema administrativo más eficiente que se tradujo en una cifra más elevada de rentas. Pero la característica más importante del patrimonio del priorato fue la posesión de iglesias¹³⁰, derecho que le fue concedido en su calidad de centro espiritual de la Orden de Castilla y motivo por el cual, en justificación a la necesidad de sufragar los gastos del culto y la manutención de los clérigos, tuvo derecho a la percepción fija del diezmo de las rentas de las propiedades entregadas en prestimonio.

128 "El priorato no tuvo nunca poder militar por lo que la paz y las nuevas encomiendas creadas en el sur le beneficiaron al engrosar estas sus rentas por el derecho del diezmo ya que todas ellas formaron parte de la provincia santiaguista de Castilla. El convento creado en Segura de la Sierra, al contrario que le paso a la encomienda, no le quito prestigio ni autoridad espiritual al priorato." Rivera Garretas (1985a), pp. 119-120.

129 "Puede afirmarse que el dominio territorial del priorato no sobrepasó el valle del Tajo por el norte y el del Guadiana por el sur." *Ibid.*, p. 119.

130 "Desde los siglos XII y XIII la Orden de Santiago, al igual que las demás órdenes, esgrimió privilegios pontificios por los que sustrajo a las iglesias y conventos dentro de su territorio de la autoridad episcopal ordinaria por lo que existió una conjunción de autoridades sobre unas tierras bajo el dominio de la Orden y a la vez afectadas por demarcaciones diocesanas, debido a lo cual a mediados del siglo XIII sucedieron una serie de querellas entre los obispados y las órdenes que perdurarían hasta la Edad Moderna.

En el siglo XV en el territorio de Uclés pertenecientes a la Orden y a la vez dependiendo del Obispado de Cuenca dentro del Arcedianato de Huete y a su vez del Arciprestazgo de Uclés estuvieron Uclés y Torrelengua, El Acebrón, Almendros, Cabeza de Sada, Fuente de Pedro Naharro, La Moraleja, Horcajo de Santiago, Rozalén del Monte, Saelices, Tarancón, Torrubia del Campo, Tribaldos y Villarrubio; y dependiendo del Arzobispado de Toledo dentro del Arcedianato de Toledo y a su vez del Arciprestazgo de Ocaña estuvieron Villanueva de Alcardete, Puebla de Almoradiel y Corral de Almaguer. En el caso concreto del Obispado de Cuenca y de la Orden de Santiago podemos hablar de dos fases en los Pleitos y Concordias, una primera fase de planteamiento de los conflictos y de primeras soluciones desde 1170 hasta 1190, cuya solución fue la Concordia del año 1193 y una segunda fase de grandes pleitos desde 1220 hasta 1240, cuya solución fue la Concordia del año 1224. En ambos casos los lugares afectados fueron las iglesias del distrito y del Priorato de Uclés." López Villaverde (2010), pp.40-45.

Los freires se reservaron la propiedad directa de las posesiones que incorporaron a su patrimonio mediante compra o donación. En el siglo XV y XVI se puede deducir de los libros de visita como parte de esas propiedades estaban arrendadas a vecinos a cambio de un censo en dinero o en especie o de una combinación de ambos, aunque en el caso concreto de los terrenos la Orden supervisó directamente el cultivo de las tierras, confiando su labor a cultivadores asalariados. En otras ocasiones los freires cedieron sus propiedades en prestimonio, donde el beneficiario disfrutó durante su vida de la pertenencia de la propiedad o de la tierra como si tuviera sobre ellas el derecho de propiedad, aunque no pudiendo venderla, cambiarla, empeñarla o enajenarla y comprometiéndose a devolverla a la Orden en el mismo estado o mejor que como se le concedió; este sistema de entrega en prestimonio se combinó con la concesión de alodios a los nuevos pobladores que fijaron su residencia en dominios antiguos.

La entrega en alodio, fue el sistema mediante el cual se crearon los pueblos de repoblación santiaguista. En esos lugares, la Orden se desprendió del derecho de propiedad de la tierra a cambio de su puesta en explotación y su cultivo durante un período de tiempo, pero reservándose la percepción de una serie de rentas indirectas y la explotación de los monopolios señoriales típicos.

Las cartas de población de los lugares poblados a Fuero de Uclés proporcionan información sobre el tipo de explotación indirecta que los santiaguistas ejercieron en sus pueblos. Un lugar no formó parte de la encomienda o del priorato de Uclés porque se le otorgara fuero, pero el comendador de Uclés poseyó en ellos un derecho señorial específico que fue el derecho de alzada. En ocasiones ocurrió el proceso inverso, lugares que formaron parte del señorío de Uclés hasta que fue dado a poblar, momento en que siguió perteneciendo a la Orden pero pasó a depender de un comendador independiente cuya supeditación a Uclés únicamente se basó solo en el hecho de que esta era Encomienda Mayor de Castilla; aunque esta independencia no impidió que los priores o comendadores de Uclés poseyeran en esos lugares propiedades adquiridas por donación o compra.

El maestre promovió la repoblación de los lugares de su señorío por medio de cartas-pueblas que fueron precedidas en ciertos casos por contratos agrarios colectivos. Ya se ha visto como la Orden dio a Uclés el Fuero de Sepúlveda

pero con modificaciones en 1179. La expansión del Fuero de Uclés se debió a algunas características del mismo, como que todos los vecinos eran iguales ante la ley, que los infanzones que vivieron en Uclés tuvieron los mismos derechos que otros pobladores, que cualquier vecino después de habitar un año tenía derecho de vender su propiedad y marcharse y que se eximió de montazgo al ganado de Uclés, aunque el ganado forastero tuvo que pagar montazgo al señor y al concejo¹³¹; condiciones muy favorables que se ofrecían a los pobladores para facilitar su asentamiento en determinados lugares a cambio de realizar diversos trabajos en el terreno de terrazgo y laboreo.

La actividad económica del señorío de Uclés

Los comendadores y priores no adquirieron tierras al azar, sino que por el contrario estas estuvieron enclavadas en puntos especialmente favorables para el señorío. Por lo que se puede afirmar que los freires siguieron una política adquisitiva precisa y pensada de antemano en la que no solo se trataba de agrupar las propiedades en zonas de interés sino que además se tuvo en cuenta también la calidad de las tierras que se adquirían, sus posibilidades de explotación y su capacidad productiva.

La Orden de Santiago creó alrededor de Uclés un señorío de base agrícola y ganadera en el que diversificaron la producción buscando el autoabastecimiento de la comunidad, aunque parte de algunos productos se vendió.

Se desconoce la extensión de las propiedades que constituyeron el señorío de Uclés, pero es lógico suponer que las áreas cerealísticas debieron ser las que ocuparon mayor espacio en el paisaje roturado¹³², aunque la fragmentación de la propiedad en parcelas reducidas fue una característica general del sistema repoblador santiaguista. Los comendadores debieron dedicar al cultivo de cereales parcelas dispersas pero no tanto como las propiedades antes mencionadas, ya que su proximidad al convento facilitaría la supervisión de la marcha de las faenas del campo y simplificaría el transporte del producto a los bastimentos.¹³³ El viñedo fue el cultivo que siguió en extensión al cereal.

89

Además, se ha visto como en el proceso de conquista del territorio los ríos ejercieron sobre la Orden una especial atracción, por la que numerosas operaciones tuvieron por objetivo propiedades situadas en la vega del Cigüela, el afluente de curso más regular del Guadiana. Este proceso prosiguió hasta los siglos XV y XVI. El interés por las corrientes fluviales estuvo motivado por la existencia o posibilidad de creación de molinos que producían rentas, también la posesión de huertas y frutales debieron ser indispensables en una economía con tendencia al abastecimiento. Al igual que se ha dicho con las tierras cerealísticas en las vegas más cercanas como la del río Bedija, afluente del Riánsares que atraviesa Uclés, los comendadores tuvieron huertos cuya proximidad facilitaría el laboreo y simplificaría el transporte de los productos.

Al cultivo de la tierra le siguió en importancia en los procesos de explotación del señorío de Uclés, la ganadería. Los priores, los comendadores y sus vasallos criaron ganado en una cifra que debió ser importante. Existió ganado donde los pastos del noroeste primero y los del sur después facilitaron a Uclés la cría de ganado desde los primeros tiempos del establecimiento santiaguista, pero la ganadería de mayor importancia se basó en

131 Lomax (1965), p.122.

132 Las características geográficas de las llanuras manchegas favorecen esta idea; además en la economía medieval de escasos rendimientos donde el índice de productividad puede imaginarse baja, el desarrollo en extensión de las zonas cultivadas pudo garantizar la recolección suficiente.

133 Las tierras cercanas fueron las que los freires de la encomienda cultivaron directamente a través de sus siervos o de campesinos dependientes, mientras las más lejanas serían dadas en prestimonio.

la trashumancia.¹³⁴ Los ganados de los freires gozaron de privilegios no así el de sus vasallos que tuvieron que pagar montazgos y tanto los freires como el concejo poseyeron dehesas para la ganadería que no trashumó.

Se puede suponer que la mayor parte de los vecinos de Uclés simultanearon la explotación de la tierra con la cría de ganado

Además de la agricultura y la ganadería una parte importante de la actividad económica de la Orden fue el cobro en Uclés y en sus aldeas de derechos sobre el comercio, la administración de justicia y prestaciones de carácter militar. El más importante de estos fue el portazgo que se cobró sobre las mercancías que se vendieron o pasaron por el término de Uclés, cuyas rentas se repartieron el comendador, el subcomendador y el comendador de la cámara de los privilegios.

Así, Uclés a partir del siglo XIII fue un centro comercial debido a su emplazamiento favorable.¹³⁵ Hubo en Uclés un mercado semanal¹³⁶ y un mercado diario; el primero canalizó el comercio con tierras musulmanas y el segundo el abastecimiento del territorio de Uclés. Las mercancías fueron transportadas a Uclés en recuas o caravanas comerciales y en varios puertos secos situados en torno a Uclés se gravaron.¹³⁷ El comendador de Uclés cobró derechos sobre este mercado además de sobre otros mercados en otros lugares.

También los préstamos se convirtieron en una actividad habitual más de la Orden, complementando la gestión y rentabilización de su patrimonio. La orden realizó numerosos préstamos a los pobladores recién llegados a sus lugares de señorío por cantidades pequeñas que no solían reflejarse por escrito.¹³⁸

El convento de Uclés se convirtió en un centro de poder señorial que dirigía los procesos de la repoblación pero también intervenía en otras muchas actividades, como el comercio y la circulación de los rebaños¹³⁹, fundamentales para la economía de la región.

134 "Uclés gozaba de una posición privilegiada al estar situada al borde de la cañada más oriental de Castilla, cañada que hacia el noroeste le comunicaba con los pastos veraniegos de Huélamo y la serranía de Cuenca y hacia el sur con de Albacete y la zona al sur de Socuéllamos." Rivera Garretas (1985a), p.177.

135 "Uclés estaba situada al borde de la antigua calzada que unía Córdoba con Zaragoza por Cuenca, en territorio de contacto entre el Islam y la Cristiandad; bien comunicada por el norte con Talamanca, Guadalajara, Atienza, Medinaceli, y con las barcas sobre el Tajo de Alharilla y Zorita; muy cerca también de la vía que enlazaba Toledo con Cuenca, Teruel, y Valencia, y de la que por el este canalizaba el comercio con Murcia, a poca distancia de los vados salineros de Belinchón y Tarancón y de los puertos secos de Alarcón y de Valera cuyo cobro tenía concedida la Orden." Rivera Garretas (1985a), p.78.

136 Según Rivera Garretas el mercado semanal se celebró fuera de los muros de la villa en el camino de Valdemurcia (hoy camino de Saelices), que sale del extremo sudeste de la localidad y en torno a este mercado debió desarrollarse el arrabal o barrio de Estremera en el Rivera sitúa la iglesia y collación de Santiago. *Ibid.*, p.79.

137 "Por el sudeste los de Alarcón y Valera (llamado luego Uclés), controlaron el comercio a larga distancia con el sudeste de al-Ándalus; por el norte los de Alharilla y Oreja canalizaron el comercio procedente de Castilla." *Ibid.*, p.81.

138 El prior de Uclés prestaba dinero a los nuevos pobladores para que construyeran sus casas a cambio de una cantidad anual que tenía forma de renta más que de amortización. *Ibid.*, p.171.

139 El tráfico de rebaños y el arrendamiento de pastos fue una actividad emergente en estas tierras por lo que las encomiendas pasaron a convertirse en centros de recaudación de los montazgos de los ganados en tránsito.

La arquitectura fue la actividad artística que en esta época suministró mayor número de textos con información sobre todo por la abundancia de testimonios referidos a monasterios, iglesias... cuya información resultó importante sobre todo por la fuerte implantación que tuvieron. Además en este momento el restablecimiento de relaciones de todo tipo, permitió que se configuraran modelos arquitectónicos y artísticos bastante homogéneos.

En un primer momento, los textos y fuentes de información fueron escasos y dispersos, lo que muchas veces obliga a recurrir a documentos cuya finalidad nunca fue tratar asuntos constructivos. Las fuentes más importantes fueron textos que al describir hechos de personajes aludían a los edificios que éstos habían mandado construir o biografías dedicadas a santos; en cualquiera de los casos se trataba de exaltar al protagonista por el poder que suponía promover construcciones o por la piedad manifestada en la fundación de edificios de culto, es decir no interesaban las características o singularidades de la obra, por lo que muchas veces las descripciones no coincidían con los edificios. Más escasos fueron los textos provenientes de las disposiciones normativas de las órdenes monásticas que sin embargo resultaban interesantes por la información arquitectónica que contenían o las fuentes legales contractuales.

Con el paso de los siglos fue aumentando la documentación legal que se produjo en relación a la progresiva burocratización de la vida. Los documentos, contratos y protocolos ante notario resultaron de gran interés y continuaron aumentando a medida que avanzaba el tiempo; esta documentación se convirtió en la más destacable de la época en detrimento de los textos, crónicas y descripciones que hasta entonces lo habían sido. También aumentaron el número de fuentes literarias que igualmente emitían juicios sobre la obra de un artista, describían obras ideales o referían acontecimientos de su vida. Por el contrario los textos estéticos continuaron siendo escasos y con mínimas referencias a las construcciones.

93

Las fuentes documentales que se han utilizado para el estudio de las órdenes militares históricamente han sido los privilegios reales, los documentos de apropiación y donación de bienes y las crónicas a través de las cuales se podía llegar a entender la participación que las órdenes tuvieron en los conflictos que acontecieron en la Península Ibérica.¹⁴⁰

De un estudio exhaustivo apoyado en la documentación existente y en su correcta interpretación por parte de especialistas en la Orden de Santiago como D. W. Lomax y J. L. Martín y en la Encomienda de Uclés como M. Riveras Garretas, resulta obvia la carencia de fuentes documentales con anterioridad a la segunda mitad del siglo XV, cuando empiezan a ser abundantes.

Fue en este momento cuando además se institucionalizó la visita como órgano de control en la Orden de Santiago y por tanto, empezaron a ser prolíficas las descripciones de las posesiones destacando las de los bienes materiales. La escasez por tanto de las fuentes documentales y sobre todo la falta de *Libros de visitas* no permite un estudio de la arquitectura en

140 Jiménez, Retuerce y Segura sostienen que el papel de la Órdenes Militares no se ha valorado suficientemente debido a la carencia de fuentes documentales. Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, p.9.

el territorio de Uclés en los siglos XIII y XIV sino es por la retrospección a la misma a través de la arquitectura descrita a finales del siglo XV y en el siglo XVI.

Libros de visita de la Orden de Santiago

La Orden de Santiago tenía varios mecanismos para comprobar si se estaba llevando una correcta administración de sus territorios así como de sus bienes y si se estaban cumpliendo los preceptos de sus establecimientos y de su regla, el más importante de los cuales era la visitación¹⁴¹ que surgió como sistema para el control de la Orden.¹⁴²

Tal y como ya se ha dicho -las visitas se formalizaron en la segunda mitad del siglo XV. No hay constancia de la fecha de la primera visita, la más antigua que se conserva es de 1478.¹⁴³ Todo lo que acontecía durante la visita se reflejaban en un documento, el Libro de Visita, donde se recogía todo lo relacionado con la inspección llevada a cabo.

Los visitantes estaban obligados a desarrollar diversas tareas entre las cuales tenían que comprobar cómo vivían los miembros de la orden, prestando atención a los aspectos propios de la vida espiritual; debían visitar y describir con gran detalle iglesias, conventos, ermitas, hospitales, casas, castillos, fortalezas, heredades, etc. señalando qué debía ser reparado y cómo; tenían que inventariar bienes y rentas, asentando en los libros lo que faltase o lo que hubiera sido acrecentado; debían tomar cuenta a los administradores de todas las partidas vigilando enajenaciones y ventas, con el único fin de obtener la mejor explotación económica posible; tenían que comprobar a través de los libros de visitas anteriores si se había cumplido lo ordenado en ellos y debían comprobar que no existía ninguna irregularidad y si existía castigarla. Parece clara su misión de control y fiscalización de la Orden. Los libros de visitas resultan una gran fuente de información para conocer los aspectos de la historia, ya que en ellos los visitantes describían minuciosamente lo relativo a aspectos políticos, militares, demográficos, sociales, económicos, jurídicos, religiosos... de las distintas encomiendas y pueblos.

95

Los libros de visitas permiten estudiar la arquitectura, ya que las descripciones de fortalezas, encomiendas, casas de bastimento, iglesias, ermitas y hospitales, permiten comprobar cómo eran estas construcciones en lo referido a su distribución, a su estructura e incluso a los materiales empleados.

Los manuscritos de los Libros de visitas de la Orden de Santiago¹⁴⁴ utilizados han sido los correspondientes a las visitas efectuadas a Uclés durante el siglo XV así como la primera visita realizada en el siglo XVI:

Visita a los partidos de la Mancha, Ribera del Tajo, Campo de Montiel y Sierra de Segura (1478-1479) AHN Órdenes Militares Uclés Libro 1063c
Visita a los partidos de la Mancha, Ribera del Tajo, Campo de Montiel y Sierra de Segura (1480) AHN Órdenes Militares Uclés Libro 1064c
Visita a los partidos de la Mancha, Ribera del Tajo, Campo de Montiel y Sierra de Segura (1494-1495) AHN Órdenes Militares Uclés Libro 1067c
Visita a los partidos de la Mancha, Ribera del Tajo, Campo de Montiel y Sierra de Segura (1498) AHN Órdenes Militares Uclés Libro 1068c

141 "La visita era un sistema de control disciplinario y administrativo, a través del desplazamiento físico a los lugares o bienes objeto de supervisión, de superiores jerárquicos o sus representantes." Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, p.33.

142 "El objetivo último de este instrumento era el '...bien y la reformation de la Orden', así como 'gobernar y bien regir sus pueblos y vasallos en buena justicia, paz y concordia.'" Libro 1083c, 1537:3. *Ibid.*, vol.I, p.34.

143 "Tal y cómo de ella se desprende las visitas ya debían ser habituales, ya que en el libro donde se recoge la visita de 1478 no hay referencia a que la visita fuera algo novedoso." *Ibid.*, vol.I, p.10.

144 Los libros manuscritos de la Orden de Santiago correspondientes a las visitas efectuadas se encuentran en el Archivo Histórico Nacional en Madrid, en la Sección de Órdenes militares.

Visita a los partidos de la Mancha, Ribera del Tajo, Campo de Montiel y Sierra de Segura (1537-1538) AHN Órdenes Militares Uclés Libro 1084

Los textos de los Libros de Visitas han sido recopilados en *Libros de visita de la Orden Militar de Santiago: provincia de Cuenca, siglos XV-XVI* de Jiménez Rayado, Retuerce Velasco y Segura Graíño.

Relaciones Topográficas de Felipe II

En el siglo XVI Felipe II pretendió recopilar la descripción más detallada posible de todas las poblaciones incluidas en el territorio de su reino, para lo que el monarca mandó realizar una encuesta a los pueblos para, a través de esta, conocer su descripción; esta encuesta que ha recibido numerosas denominaciones a lo largo de la historia se la conoce con el título de 'Relaciones topográficas'.¹⁴⁵

Para realizar la encuesta el monarca utilizó a los Gobernadores y Corregidores de los pueblos, a los que dirigió sendas Cédulas Reales para que éstos las remitiesen a los Ayuntamientos y Concejos de su jurisdicción, de manera que las autoridades locales o personas designadas contestasen al cuestionario.

Para el desarrollo de este plan se elaboraron hasta tres cuestionarios entre los años 1574 y 1578, referentes a aspectos geográficos, sociológicos, económicos... pero también aspectos arquitectónicos de cada localidad. Algunas de las preguntas que contenían estos cuestionarios en lo relativo al territorio y la arquitectura fueron:

...Si el dicho pueblo es antiguo o nuevo... Si es ciudad, villa o aldea... El Señor o dueño del pueblo, si es del Rey, o de algún señor particular, o de alguna de las Ordenes de Santiago... Los molinos y aceñas... las fuentes... Las casas de encomiendas... La defensa de fortalezas... si es cercado, las cercas y murallas que tiene y de qué son... Los castillos, torres y fortalezas... Las suertes de las casas y edificios que se usan en el pueblo, y de que materiales están edificadas... Los edificios señalados que en el pueblo hubiese... Las casas y vecinos que al presente en el dicho pueblo hubiere... La iglesia catedral, o colegial, que hubiese en el dicho pueblo, y las parroquias que hubiese... y las ermitas señaladas... Los monasterios de frailes, monjas y beatas que hubiese... Los hospitales y obras pías que hay en el dicho pueblo... Los sitios de los pueblos y lugares despoblados que hubiese en la tierra, y el nombre que tuvieron, y la causa por que se despoblaron...

97

145 El antecedente directo de Relaciones Topográficas fueron las Relaciones Geográficas realizadas con anterioridad pero también durante el siglo XVI en los territorios de las Indias.

146 Los originales de las Relaciones Topográficas se conservan en la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial.

147 Cabezamesada, La Puebla de Almoradiel y Villanueva de Alcardete en la actual provincia de Toledo y Buenamesón en la actual provincia de Madrid fueron incorporadas entre las relaciones que Zarco-Vacas y Pérez incluyó dentro del Obispado de Cuenca. Como explica Pérez Dimas el territorio diocesano hasta hace pocos años excedía al de la provincia civil ya que contenía además de todo el ámbito provincial algunos arciprestazgos pertenecientes a otras provincias vecinas; pero en cualquier caso los pueblos que Zarco Cuevas incluyó en su relación estuvieron a lo largo de la historia ligados a Cuenca. Zarco-Vacas y Pérez (1983), p.9.

Las Relaciones Topográficas utilizadas¹⁴⁶ han sido las correspondientes a los siguientes pueblos de las provincias de Cuenca, Toledo y Madrid¹⁴⁷:

Cuenca

El Acebrón *Acebrón* (1575) BRE vol. IV (Ms. J.I.15), pp.294-299
Almendros (1575) BRE vol. IV (Ms. J.I.15), pp.309-312
Fuente de Pedro Naharro *La Fuente de Pedro Naharro* (1575) BRE vol. IV (Ms. J.I.15), pp.300-304v
Horcajo de Santiago *El Horcajo de Santiago* (1575) BRE vol. IV (Ms. J.I.15), pp.209-211
Moraleja (1576) BRE vol. IV (Ms. J.I.15), pp.282-287v
Pozorrubio *Pozo Rubio* (1575) BRE vol. IV (Ms. J.I.15), pp.205-207
Puebla de Almenara *La Puebla de Almenara* (1578) BRE vol. IV (Ms. J.I.15), pp.338-341v
Rozalén del Monte (1575) BRE vol. IV (Ms. J.I.15), pp.305-307
Saelices *Sahelices* (1575) BRE vol. IV (Ms. J.I.15), pp.275-279

Tarancón (1575) BRE vol. IV (Ms. J.I.15), pp.289-293v
 Torrubia del Campo (1575) BRE vol. IV (Ms. J.I.15), pp.263-267
 Tribaldos (1575) BRE vol. IV (Ms. J.I.15), pp.280-281v
 Uclés (1575) BRE vol. IV (Ms. J.I.15), pp.200-204v
 Villamayor de Santiago *Villamayor* (1575)
 BRE vol. III (Ms. J.I.14), p.717, p.718 y pp.719-728
 Villarrubio (1575) BRE vol. IV (Ms. J.I.15), pp.270-274

Toledo

Cabezamesada *La Cabeza Mesada* (1575)
 BRE vol. IV (Ms. J.I.15), pp.3-3v
 La Puebla de Almoradiel (1575) BRE vol. IV (Ms. J.I.15), p.31 y pp.32v-45
 Villanueva de Alcardete (1576) BRE vol. IV (Ms. J.I.15), pp.23-29v

Madrid

Buenamesón (1578) BRE vol. IV (Ms. J.I.15), pp.319-325v
 Estremera¹⁴⁸ (1580) BRE vol. VI (Ms. J.I.17), pp.283-287
 Villamanrique de Tajo *Villamanrique ribera de Tajo* (1575)
 BRE vol. II (Ms. J.I.13), pp.65-69v y p.70v

Los textos de los las Relaciones topográficas fueron recopilados en Relaciones de pueblos del Obispado de Cuenca de Zarco-Bacas y Cuevas y Pérez Ramírez y en Relaciones Topográficas de Felipe II. Madrid de Alvar Ezquerro, García Guerra y Vicioso Rodríguez.

De los textos de los Libros de Visitas así como de los textos de los las Relaciones topográficas se ha recopilado la parte relativa a la arquitectura del territorio de Uclés en el Anexo *Documentación de la Arquitectura en el territorio de Uclés*.¹⁴⁹

Además del estudio bibliográfico y documental de cualquier referencia histórica y arqueológica sobre la arquitectura del territorio de Uclés, resulta imprescindible un estudio exhaustivo de la cartografía de detalle teniendo especial atención a la toponimia específica del territorio; ya que el estudio toponímico resulta ser un instrumento válido para el análisis al ser frecuente la fosilización de nombres que aluden a poblamientos antiguos. También mediante el estudio de estos planos se pueden suponer áreas con posibilidades para el asentamiento humano descartando zonas con difícil orografía o sin recursos.

148 Cuando se encuadernó en libros las respuestas de los pueblos, Estremera fue clasificado como perteneciente a la provincia de Guadalajara a la que nunca perteneció, en el siglo XVI dependía de Toledo y no fue hasta el siglo XVIII que pasó a formar parte de la provincia de Madrid.

149 Moya Olmedo (2017b), p.617.

150 Rodríguez Otero *Conceptos de Carta Arqueológica, Catálogo e inventario* (1990), pp.10-11.

La Carta Arqueológica

La Carta Arqueológica constituye un conjunto codificado y sistemático de conocimientos sobre los testimonios arqueológicos existentes en un territorio, basados en la bibliografía general y específica, en las colecciones museográficas, en el registro de las tradiciones orales o escritas, en la observación directa del terreno y en la localización espacial de los restos arqueológicos.¹⁵⁰

Trabajos topográficos del Instituto Geográfico

En 1870 se creó el Instituto Geográfico y se emprendió la tarea de cartografiar por primera vez la superficie de España con detalle. Estos planos se organizaron por términos municipales y para su realización se dieron instrucciones precisas, además en algunos casos se amplió la información realizando también planos del municipio e incluso planos de detalle de los edificios singulares del municipio.

Los planos del Instituto Geográfico utilizados¹⁵¹ han sido los correspondientes a los siguientes términos municipales de las provincias de Cuenca, Toledo y Madrid:

Cuenca

El Acebrón Plano del término municipal (1905) e1:25000
Almendros Plano del término municipal (1905) e1:25000; y plano del municipio (1931) e1:2000
Fuente de Pedro Naharro Plano del término municipal (1906) e1:25000; y plano del municipio (1929) e1:5000
Horcajo Santiago Plano del término municipal (1901) e1:25000; y plano del municipio (1931) e1:5000
Pozorrubio de Santiago Plano del término municipal (1907) e1:25000; y plano del municipio (1930) e1:2000
Rozalén del Monte Plano del término municipal (1905) e1:25000 Plano del municipio (1935) e1:2500
Saelices Plano del término municipal (1905) e1:25000
Tarancón Plano del término municipal (1899) e1:25000; y plano del municipio (1916) e1:2000
Torrubia del Campo Plano del término municipal (1905) e1:25000; y plano del municipio (1931) e1:2000
Tribaldos Plano del término municipal (1905) e1:25000
Uclés Plano del término municipal (1904) e1:25000; y plano del término municipal *Uclés en su pertenencia La Moraleja* (1904) e1:25000
Villar del águila Plano del término municipal (1905) e1:25000
Villamayor Santiago Plano del término municipal (1881) e1:25000; plano del municipio (1881) e1:5000; y plano de detalle (1881) e1:250
Villarrubio Plano del término municipal (1905) e1:25000

Toledo

Cabezamesada Plano del término municipal (1892) e1:25000; y plano del municipio (1891) e1:2000
Corral de Almaguer Plano del término municipal (1881) e1:25000
La Puebla de Almoradiel Plano del término municipal (1882) e1:25000; plano del municipio (1881) e1:5000; y plano de detalle (1881) e1:250
El Toboso Plano del término municipal (1882) e1:25000
Villanueva de Alcardete Plano del término municipal (1882) e1:25000
Villatobas Plano del término municipal (1880) e1:25000

Madrid

Estremera Plano del término municipal (1875) e1:25000; y plano del municipio (1892) e1:2000
Villamanrique de Tajo Plano del término municipal (1874) e1:25000; plano del municipio (1878) e1:1000; y plano de detalle (1878) e1:500

¹⁵¹ Los originales de los planos topográficos se pueden consultar en el Archivo del Instituto Geográfico Nacional.

El territorio de Uclés

Tal y como ya se ha referido, el término de Uclés excedió la división provincial actual situándose entre las provincias de Cuenca, Toledo y Madrid. Este comprendía las tierras en las que se encontraban la villa y las aldeas de Uclés, sin embargo, se ha considerado oportuno definir un concepto más amplio que se ha denominado *el territorio de Uclés*, en el que incluir además otras aldeas o lugares próximos. Todos los lugares estuvieron ligados, más o menos directamente, a la historia de la Orden de Santiago y de Uclés por lo que no hay razón para excluirlos limitando el territorio únicamente al término de Uclés.¹⁵²

Sin embargo, para mayor claridad, se deben hacer algunas precisiones: Las aldeas que en el siglo XIII estaban incluidas en el término de Uclés eran El Acebrón, Alboer, Alcardete, Aldehuela de Vincent Yuares, Almaguer, Almendros, Almoradiel, Anchuelo, La Cabeza, Cabeza de Griego, Cabezamesada, Casasola, Fuente de Pedro Naharro, Gúzquez, Magaceda, Membrillera, Montealegre, La Moraleja, Riánsares, Rozalén, Saelices, Tarancón, Testillos, Torrubia, Tribaldos y Villarrubio.

Ya se ha comentado cómo a lo largo del siglo XIV algunas aldeas fracasaron trasladándose sus vecinos a lugares más propicios o repartiéndose entre el resto de aldeas próximas¹⁵³, por lo que en las visitas realizadas por la Orden a finales del siglo XV y principios del siglo XVI se había reducido el número de aldeas que continuaban incluidas en el término de Uclés. Estas eran El Acebrón, Almendros, Cabezamesada, Fuente de Pedro Naharro, Membrillera, La Moraleja, Pozorrubio, Rozalén, Saelices, Tarancón, Torrubia, Tribaldos y Villarrubio e incluyendo además Horcajo de Santiago y Pozorrubio.

103

También deben ser incluidos el pueblo de Cabezamesada y los despoblados de Alcardete, Almaguer, Almoradiel, Montealegre y Testillos que estuvieron en la actual provincia de Toledo; y los despoblados de Alboer, La Cabeza y Casasola que estuvieron en la provincia de Madrid.

De igual manera se ha comentado cómo la villa y las aldeas de Uclés formaron una unidad jurídica, que la documentación de los siglos XII y XIII denominó *la villa y aldeas de Uclés* o *el término de Uclés*; cuya organización se estructuró a partir de finales del siglo XII mediante el concejo que ejerció la autoridad municipal.

Pero sobre el mismo territorio se estableció además una autoridad señorial que fue ejercida por la Orden de Santiago que recibió por concesión real la administración del territorio de Uclés donde estuvieron la villa y las aldeas. Esta autoridad señorial se articuló a través del funcionamiento de la encomienda y del priorato ambos con sede en Uclés. Sin embargo, el territorio sobre el que desarrollaron los freires santiaguistas su labor colonizadora no se limitó al término de Uclés, sino que se incrementó con la adquisición de propiedades en la retaguardia.

Así a las aldeas pertenecientes al término de Uclés se pueden añadir también lugares o aldeas próximas al término donde la encomienda o el priorato

¹⁵² El *territorio de Uclés* tendría alrededor de unos 2600 km² en el siglo XIII y se redujo a sólo a unos 1100 km² en el siglo XV.

¹⁵³ Entre las primeras estuvieron Almaguer, Almoradiel y Alcardete, que se fundaron de nuevo como Corral de Almaguer, La Puebla de Almoradiel y Villanueva de Alcardete; entre las segundas estuvieron Alboer, Aldehuela de Vincent Yuares, Anchuelo, La Cabeza, Cabeza de Griego, Casasola, Gúzquez, Magaceda, Montealegre, Riánsares y Testillos.

Mapa topográfico del *territorio de Uclés*.
Elaboración propia.

Cronología comparativa del *territorio de Uclés* (páginas siguientes). Elaboración propia.

tuvieron propiedades, como fueron Añador y Estremera en el caso de la encomienda o Torrelengua en el del priorato.¹⁵⁴

También se pueden incluir aldeas o lugares en los que la Orden tuvo propiedades como en Almenara cuyo castillo perteneció a la Orden, Torre de Don Morant cuya fortaleza y aldea también le pertenecieron; o Villamayor de Santiago, Belmontejo y Villaverde que pertenecieron a la Mesa Maestral.

Y por último, lugares como Corral de Almaguer o Villanueva de Alcardete donde están documentadas encomiendas¹⁵⁵; o lugares como Puebla de Almoradiel y Villamanrique de Tajo cuya existencia estuvo ligada a lugares o despoblados que estuvieron en el término de Uclés como Alboer, Almoradiel y Buenamesón relacionados con la historia de la Orden.

Todos estos lugares conforman lo que se ha denominado *el territorio de Uclés*, es decir las aldeas pertenecientes al término y aquellas próximas con las que la Orden de una manera tuvo conexión. Resulta probable que en la siguiente relación no estén todos los lugares que fueron, pero si fueron todos los que están.

154 La encomienda y el priorato tuvieron, además, propiedades en las aldeas pertenecientes al término de Uclés. La encomienda tuvo propiedades en Almaguer, Cabezamesada y Magaceda y el priorato en El Acebrón, Aldehuela de Vincent Yuares, La Cabeza, Cabeza de Griego, Fuente de Pedro Naharro, Magaceda, Membrillera, Rozalén, Tarancón y Villarrubio.

155 Porras (1997), p.21.

XII

1108	Batalla de Uclés		
1170	Los Freires de Cáceres reciben Uclés de manos de Fernando II de León.		
1171	Los Freires de Cáceres son nombrados Caballeros o Freires de Santiago tras su consagración como vasallos y caballeros del apóstol.	1171	Alboer
		1172	Estremera
1174	Alfonso VIII de Castilla entrega a la Orden de Santiago el castillo y la villa de Uclés.	1174	Uclés
1175	Bula de fundación de la Orden de Santiago otorgada por el papa Alejandro III.		
		1178	Añador, Rozalen del Monte
1179	Alfonso VIII de Castilla confirma y entrega el fuero de Uclés elaborado por orden del rey por el primer maestro de la Orden de Santiago.		
		1188	Montealegre

XIII

		1200	El Acebrón
		1209	Tarancón
		1210	Anchuelo
1212	Batalla de las Navas de Tolosa.		
1214	Uclés Encomienda Mayor de Castilla.	1217	Montealegre y Testillos
		1222	Corral de Almaguer
		1223	Cabezamesada, Sicuendes y Torre de Don Morat
		1224	Alcardete, Gúzquez, Magaceda, Moraleja y Villaverde
		1227	Membrillera
		1228	Cabeza de Griego
		1238	Cabeza, Casasola y Fuente de Pedro Naharro
1241	Amojonamiento del término de Uclés.	1241	Almendros
		1242	Villarrubio
1245	Segura de la Sierra Encomienda Mayor de Castilla.	1247	Belmontejo
		1256	Riánsares, Saelices y Tribaldos

1172 Estremera donación de Alfonso VIII a la Orden de Santiago.

1178 Añador la mitad del castillo propiedad de la Encomienda de Uclés.

1182 Estremera recibe fuero de Uclés.

Uclés desde finales del siglo XII el Priorato de Uclés tuvo propiedades.

Almaguer, Almoradiel, Torrubia del Campo fundaciones del siglo XIII

Belmontejo en el siglo XIII fue encomienda perteneciente a la Mesa Maestral.
Estremera, Montealegre, Villaverde en el siglo XIII fueron encomiendas.

1217 Montealegre, Testillos entre 1217-1221 reciben fuero de Uclés.
1222 Corral de Almaguer encomienda.
1223 Cabezamesada, Estremera la Encomienda de Uclés tuvo propiedades.

Torre de Don Morant entregada en prestimonio por la Orden de Santiago.

1224 Alcardete, Añador, Gúzquez dadas a poblar a fuero de Uclés. Añador encomienda.

1125 Uclés, Magaceda la Encomienda de Uclés tuvo propiedades.

1227 Aldehuela de Vincent Yuaes el Priorato de Uclés tuvo propiedades.

1228 Cabeza de Griego el Priorato de Uclés tuvo propiedades.

1229 Torre de Don Morant encomienda.

1238 Alboer, La Cabeza, Casasola el Priorato de Uclés tuvo propiedades.

1227 Almoradiel cesión al Concejo de Uclés de propiedades a cambio de ventajas fiscales.

1256 Riánsares, Saelices, Tribaldos cabezas de Sexmo.

1253 Alboer propiedad de Santa Cruz de la Zarza cuando recibe fuero.

1281 Membrillera, Rozalen del Monte el Priorato de Uclés tuvo propiedades.

Almaguer desde mediados del siglo XIII despoblado.
Alcardete desde finales del siglo XIII despoblado.

Almaguer la Encomienda de Uclés tuvo propiedades.
La puebla de Almoradiel en el siglo XIII era propiedad de la Encomienda de Corral de Almaguer.
Torre de Don Morant donación a la Encomienda del Hospital de Cuenca.
Villamayor de Santiago en el siglo XIII era propiedad de Villaverde.

XIV

1320 Buenamezón
1321 Pozorrubio de Santiago
1323 Villamayor de Santiago
1324 Torrelengua

1331 La Puebla de Almoradiel

1335 Horcajo de Santiago
1337 Almenara

XV

1493 Los Reyes Católicos reciben la concesión de la administración del maestrazgo de la Orden de Santiago del Papa Alejandro VI.

XVI

1537 Carlos V hereda las posesiones de la Orden.

Almenara, Almoradiel, Anchuelo, Añador, La Cabeza, Cabeza de Griego, Casasola, Magaceda, Montealegre, Riánsares y Testillos a partir del siglo XIV despoblados.

Horcajo de Santiago en el siglo XIV fue encomienda.
 Pozorrubio de Santiago en el siglo XIV fue encomienda perteneciente a la Cámara de Privilegios de la Orden de Santiago.
 Torrelengua propiedad del Priorato de Uclés.
 Villamanrique de Tajo fundación.
 Villamayor de Santiago en el siglo XIV fue encomienda.
 Villarrubio el Priorato de Uclés tuvo propiedades.

1309

1327

Villanueva de Alcardete recibe fuero de Uclés.

1328

Magaceda propiedad de Villamayor de Santiago en su Privilegio de Villazgo.

1331

La Puebla de Almoradiel recibe fuero de Uclés.
 Villamayor de Santiago recibe privilegio de villazgo.

1340

Fuente de Pedro Naharro encomienda.

Alboer, Membrillera en el siglo XIV despoblados.

Puebla de Almenara recibe carta puebla.
 Villanueva de Alcardete recibe fuero de Uclés.

Corral de Almaguer a finales del siglo XIII o principios del siglo XIV recibe carta de villazgo.

1480

Gúzquez anterior a 1480 despoblado.

1480

Gúzquez anterior a 1480 propiedad de la Encomienda de Villamayor de Santiago.

1485

Cabezamesada recibe carta de villazgo.

Belmontejo en el siglo XV despoblado.

Buenamesón propiedad del Priorato de Uclés.
 Corral de Almaguer el Priorato de Uclés continuaba teniendo propiedades.

1537-1538

Uclés, El Acebrón, Aldehuela de Vincent Yuanes, Almendros, Belmontejo, Cabezamesada, Fuente de Pedro Naharro, Membrillera, Moraleja, Palazuelos, Rozalén del Monte, Saelices, Sicuendes, Tarancón, Torrubia del Campo, Tribaldos, Val de San Pedro y Villarrubio aldeas sufragarias de la muralla de Uclés.

1537

Tarancón recibe privilegio de villazgo.
 Villamanrique de Tajo pasó a depender de doña Catalina Laso de Castilla.

1574

Villarrubio y El Acebrón pasaron a depender de don Gaspar Ramírez de Vargas.
 Moraleja, Sicuendes y Villaverde despoblados.
 Saelices y Tribaldos pasaron a depender del Rey.

1538

Villaverde anterior a 1538 despoblado.

La villa de Uclés.

Uclés

Tal y como ya se ha referido, la entidad municipal de Uclés estuvo constituida por lo que la documentación denominó *la villa y su término* o *la villa y aldeas de Uclés*, es decir, la ciudad amurallada donde se concentró la defensa, la administración señorial y concejil y las actividades comerciales y un alfoz constituido por las aldeas que se dedicó fundamentalmente a la agricultura y a la ganadería.

La configuración urbana de Uclés no fue distinta de la de otras villas de frontera; en un cerro al resguardo de un castillo de construcción árabe¹⁵⁶ se extendió el caserío por la ladera oeste que era la principal área de vigilancia del castillo.¹⁵⁷ Alfonso VIII donó Uclés a la Orden de Santiago el 9 de Enero de 1174, la concesión incluyó el castillo, la villa, tierras, viñas, prados, pastos, ríos, molinos, pesquerías, portazgos... y otros derechos anejos no especificados.¹⁵⁸ La anexión a la Orden de Santiago fue realizada casi un siglo después de la primera ocupación de Uclés por los cristianos¹⁵⁹, concluyendo con un período caracterizado por los cambios de dominios en la frontera.¹⁶⁰ La concesión de Alfonso VIII debe ser atribuida al rechazo de la política llevada por Fernando II de León como regente durante su minoría de edad, pero también a la influencia del legado pontificio del Cardenal Jacinto gran favorecedor de la Orden; además de que los freires santiaguistas fueron los más entregados a la causa del Reino de Castilla y de que los almohades habían arrebatado su sede de Cáceres a la Orden. Los freires de Santiago ocuparon rápidamente la nueva sede ya que la iglesia del castillo fue consagrada en febrero de 1174 pasando de la advocación de Santa María a la de Santiago.

Hervás y Panduro nombra como documentación más antigua perteneciente a la Mesa Maestral el mismo año de 1174 y al Convento de Santiago el año 1195.¹⁶¹ Está documentado que el Priorato de Uclés tuvo autoridad sobre las iglesias de Uclés y su término desde el año 1174.¹⁶² Además, están documentadas numerosas posesiones desde finales del siglo XII del Priorato en la villa, en 1190 y 1209-1211 diferentes pertenencias, en 1224 tierras, antes de 1238 una casa y medio corral que fue una donación para que los freires construyera un hospital para pobres, en 1276 medio huerto y en 1309 más propiedades¹⁶³ y también están documentadas posesiones en la villa de la Encomienda hacia 1225.¹⁶⁴

En el siglo XIII la villa de Uclés estaba dividida en seis barrios o *collaciones*: Santa María, San Pedro, San Andrés, Trinidad, Santiago y San Nicolás. La iglesia románica de Santa María se alzaba en la Plaza Mayor de la villa, la de San Pedro adosada al primer cerco de muralla estaba en el extremo norte de la villa y la de la Trinidad también apoyada sobre la muralla estaba situada cuatro calles más hacia el este. De las tres iglesias restantes no se conservan

156 Según al-Himyari, la Uclés musulmana era de la Marca de al-Ándalus, cabeza de partido del territorio de Santabariya y poseía castillo, mezquita y termas.

157 "Es esta muralla antigua. Entre la qual, y el Castillo estaba antes la mayor parte del pueblo hacia la parte del poniente... Mota Libro del principio de la Orden de la Cavallería S.Tiago... y de la fundación de Uclés." (1599), p.388. en Rivera Garretas (1985a), p.40.

158 González *El Reino de Castilla en la época de Alfonso VIII* (1960), pp.323-324.

159 Moya Olmedo (2017b), pp.47-49.

160 En 1085 fue ocupada por los cristianos a raíz de la conquista de Toledo, pero en la batalla de Uclés en 1108 se perdió de nuevo y en 1157 la recibió Sancho III en nombre de su padre, como resultado de un pacto entre el Rey Lobo de Murcia y Alfonso VII, quien la cambió por Alicún (cerca de Baza). En 1163 Fernando II de León y Alfonso VIII de Castilla donaron el castillo y la villa de Uclés a la Orden de San Juan pero cuando Alfonso VIII alcanzó la mayoría de edad y se afirmó en su reino, cambió la donación a favor de la Orden de Santiago que recibió el castillo y villa en 1174.

161 Hervás y Panduro (1801), pp.41-72.

162 Rivera Garretas (1985a), p.139.

163 *Ibid.*, pp.127-128.

164 *Ibid.*, p.109.

*Uclés vista general con el Monasterio
con los restos de la antigua fortaleza.
Castro (1917).*

restos ni menciones documentales de su localización, la de San Andrés debió estar en el sector sureste del primer recinto de muralla y la de San Nicolás y Santiago debieron estar situadas extramuros en el barrio de Estremera.¹⁶⁵ Además Uclés tuvo dos arrabales: el barrio del Collado y el de Estremera de los que no se conoce su emplazamiento exacto, aunque Rivera sostiene que el arrabal del Collado estuvo situado en la collación de San Nicolás y que el de Estremera debió estar en el extremo de la villa creciendo en torno al mercado semanal que se celebraba en la carrera de Val de Murcia (actual camino de Saelices) en el sureste de Uclés.¹⁶⁶

Las noticias documentales más antiguas que se poseen referidas a las collaciones de Uclés son de 1209-1211 para la collación de Santiago, de 1214 para las restantes collaciones, de 1209 para el arrabal de San Nicolás y de 1218 para el de Estremera.¹⁶⁷

Según Rivera, la rápida formación de estos barrios debió estar facilitada por la existencia de una infraestructura urbana cuando llegaron los santiaguistas a la villa además de por la rápida concesión de fuero y constitución del Concejo. Después del asentamiento definitivo, se completó y mejoró la antigua fortaleza árabe, reforzando sus murallas y puertas y adaptando el cuerpo central del castillo como residencia del Maestre. A finales del siglo XVI habían desaparecido las parroquias de Santiago, de San Nicolás y de San Pedro ya que la relación de Uclés sólo nombraba la de Nuestra Señora, la de San Andrés y la de la Trinidad.

Entre los edificios públicos de Uclés en el siglo XIII destacaban dos hospitales¹⁶⁸, uno de los pobres y de cofrades del cabildo de clérigos de la villa y otro de redención de cautivos.¹⁶⁹ También aparece citada la Fuente-redonda¹⁷⁰ como perteneciente al convento con fecha de 1188.¹⁷¹

Tal y como ya se ha descrito, en la villa de Uclés se encontraba la Encomienda que fue entidad propia hasta que a finales del siglo XV se integró dentro de la Mesa Maestral.¹⁷² También estaban la Subencomienda, necesaria debido a la amplitud territorial que se sufragaba con rentas propias y la Encomienda de la Cámara que era el archivo general de la Orden y que se sufragaba con parte de las rentas de la encomienda; ambas con sede en la fortaleza de la villa. En los libros de visita además de las descripciones del convento y de la fortaleza, aparecen nombradas posesiones del convento, de la encomienda, de la subencomienda, de archivo y del priorazgo.

En la visita de 1478-1479¹⁷³ los visitantes estuvieron en el Convento de Santiago y además de una descripción de su estado, enumeraron las posesiones que tenía el mismo como los molinos y aceñas de Buenamesón, casas, un palomar y corrales en Fuente-redonda; varios molinos en la ribera del río Cigüela, una casa de aposentamiento en Ocaña y un molino llamado del Agua en Uclés. Describieron la fortaleza, sede de los Subencomienda de Uclés y de la Encomienda de la Cámara donde había unas casas en las que solían estar los comendadores de la Encomienda de la Cámara que encontraron caídas y visitaron otras posesiones de esta encomienda como la huerta y el Molino del Pozo que encontraron en funcionamiento y unas tenerías que encontraron derribadas. Además visitaron las posesiones de la Encomienda de Uclés que eran varios molinos algunos en funcionamiento y otros caídos, una casa de aposentamiento en el monte en Villalar que estaba caída, un molino y una aceña en el río Tajo cerca de la villa de Estremera, que estaba en funcionamiento y un horno de cocer pan en la judería

165 "... hacia la parte del poniente, y en esta parte han quedado rastros de los edificios, y de dos iglesias, San Tiago y San Nicolas, posee este suelo el Convento. Mota Libro del principio de la Orden de la Cavallería S. Tiago... y de la fundación de Uclés (1599), p. 388. en Rivera Garretas (1985a), p.40. ...las de Santiago y San Nicolás en el barrio de Estremera, y las de San Pedro, la Trinidad y Santa María en la otra parte del pueblo." Quintero (1904), p.18.

166 Las visitas de finales del siglo XV situaban el barrio de Estremera junto a la Torre Albarrana.

167 Rivera Garretas (1985a), p.41.

168 El primero de ellos fue fundado en fecha desconocida pero anterior a 1238, fue una donación con propiedad al prior santiaguista de Uclés y el cabildo de clérigos de la villa se hizo cargo de su administración. Mientras que el hospital de redención de cautivos fue fundado en 1227 por el concejo de Uclés. *Ibid.*, p.43.

169 "Damos e establecemos hospital para saccar cativos de tierra de moros, rezaba en su fundación." Alau, González e Ibáñez (1983), p.173.

170 "Tiene este castillo de Uclés a distancia de dos tiros de arcabuz una fuente llamada fuente redonda, agua vastante para moler un molino: es buena agua, y bate la muralla de esta villa. Mota Libro del principio de la Orden de la Cavallería S. Tiago... y de la fundación de Uclés." (1599), p.388. en Rivera Garretas (1985a), p.40.

171 Hervás y Panduro (1801), pp.41-72.

172" ... (240)... de la encomienda de Uclés, ques agora Mesa Maestral..." Jiménez, Retuerce y Segura (2009), p.249.

173 *Ibid.*, vol.I, pp.61-94.

Algunos de los lugares próximos a Uclés.
 Uclés Plano del término municipal (1904)
 Instituto Geográfico Nacional Madrid,
 España. Elaboración propia.

junto a la Torre Blanca que estaba caído. También visitaron la Casa de Cabildo que no describieron.

En la visita de 1480¹⁷⁴ estuvieron de nuevo en el convento de Uclés, lo describieron e hicieron referencia a las reparaciones en un hastial de la iglesia hacia el barrio de Estremera así como en el interior de la misma, además de otras reparaciones en el adarve y en la Puerta de los Vizcaínos, el comienzo de la construcción de una capilla denominada de San Juan cerca de la fortaleza además de una escalera y una puerta colocadas en el corral al barrio de Estremera; todas ellas a cargo del convento, del que nuevamente enumeraron las mismas posesiones que en la visita anterior. También visitaron la fortaleza que encontraron con alguna reparación más y enumeraron algunas posesiones de la Encomienda de Uclés.

En la visita de 1494-1495¹⁷⁵ los visitantes comenzaron su visita de nuevo por el convento, donde enumeraron varias torres del muro que lo rodeaba, como la Torre de las Privadas, la del Espolón y la de los Cornuedos cuyos muros estaban caídos. Enumeraron una decena de casas de las que el convento percibía rentas y las posesiones del priorazgo. Describieron el estado de la Fortaleza de Uclés, de los cubos y torres que esta tenía en su perímetro como la Torre Albarrana, la del Homenaje, la Blanca que se encontraba sobre la puerta que daba acceso al convento, la de la Plata, la del Palomar, la Torre Çenchada y la del Pontido y los reparos que en algunas de ellas se debían hacer. También visitaron las propiedades de la Encomienda de Uclés, como molinos algunos de los cuales estaban caídos, una dehesa de la heredad de Villalba que solía ser encomienda que tenía casas caídas y el horno en la judería también caído. Visitaron también la Encomienda de la Cámara, donde solicitaron mejoras en la construcción del Molino del Pozo propiedad de esta y en la tenería y describieron rentas que tenía esta encomienda entre las que estaban una decena de casas, de las cuales alguna estaba cedida al hospital de la Orden, una tenería y un molino. Por último visitaron los muros de la villa de Uclés que en su mayor parte estaban caídos y mal reparados.

115

En la visita de 1537-1538¹⁷⁶ los visitantes estuvieron de nuevo en el convento donde visitaron la iglesia, las capillas, el claustro, el coro, la ropería, los dormitorios del prior y los religiosos, los privilegios, el dormitorio de los novicios, la enfermería, la botica, el refectorio, la cocina, la despensa, la hospedería, la casa de los mozos, el aposento de los caballeros, las caballerizas, la casa del horno, la bodega, el refectorio de los pobres y la portería describiendo cada uno de ellos. Incluyeron también en la visita del convento una descripción del barrio de Estremera y describieron la Ermita de Nuestra Señora de la Dehesa. Visitaron la heredad de Buenamesón donde en una de las paradas de molino había una casa para los molineros con una fragua, en otra parada había dos batanes con una casa para los bataneros y otra para las personas que venían del convento y estaba también la denominada *casa de Buenamesón*. Visitaron los molinos de la ribera del río Cigüela que encontraron en funcionamiento y visitaron también el hospital de Todos los Santos junto a la puerta de Valdasería. Describieron las rentas que tenía el convento en la heredad de Buenamesón, un batan y una sierra de agua; de la casa de Torrelengua, un batan y molinos y paradas de molinos; en Uclés otros molinos, en la huerta de Fuenterredonda que además de huerta era casa de aposento, diversas casas, corrales y tenerías por las que percibían rentas y además la casa de aposentamiento de Ocaña. Visitaron de nuevo la fortaleza, describiendo lo visitado y comprobando si se habían realizado las reparaciones solicitadas en la visita anterior y enumerando las nuevas que debían hacerse y los encargados de ellas. Visitaron

174 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.145-164.

175 *Ibid.*, vol.I, pp.218-259.

176 *Ibid.*, vol.II, pp.141-206.

El Convento Prioral de Uclés, fachada occidental de la iglesia. Rokiski (1985), p.304.

El Convento Prioral de Uclés, ábside de la iglesia. Rokiski (1985), p.121.

el Monasterio de monjas de Santo Domingo que se había edificado nuevo junto a la ermita del mismo nombre que también había sido reedificada; también la Ermita de San Miguel cerca de El Acebrón, solicitando reparos en ella y por último describieron las rentas de la Mesa Maestral de la villa de Uclés y su común.

En la Relación de Uclés¹⁷⁷ de 1575, se decía que la villa era antigua y que contaba con cuatrocientos cincuenta vecinos y quinientos moriscos. Entre sus edificios principales nombraron la fortaleza que había sido cedida al convento, dos monasterios el de Santiago y otro de monjas, tres iglesias, la de Nuestra Señora, la de San Andrés y la de la Trinidad; dos ermitas, la de San Sebastián y la de Nuestra Señora de la Dehesa; dos hospitales, uno de ellos a cargo del convento y una cruz de piedra con la imagen de Jesucristo y de Nuestra Señora en el camino de Sicuendes. Se decía también que en el pueblo había cinco molinos pequeños alguno de los cuales era propiedad de la Orden y se nombró la Fuente-redonda. Además se decía que las aldeas de Tribaldos, La Moraleja y el término del Castillejo que sólo tenía un despoblado llamado Albahile, eran propiedad de Uclés.

En las visitas y en la relación en Uclés hay numerosas alusiones al Monasterio, al Convento Prioral de Santiago y a la fortaleza; también aparece el Monasterio de Santo Domingo junto a la ermita del mismo nombre, las iglesias de Nuestra Señora, de San Andrés y de la Trinidad y las ermitas de Nuestra Señora de la Dehesa y de San Sebastián. Además se nombran molinos, casas¹⁷⁸, corrales, huertas, una tenería, un horno, dos hospitales, la casa de cabildo, una fuente y una cruz de piedra.

De estas construcciones se conserva el Monasterio y el Convento Prioral de Santiago que incluyen la iglesia, el edificio monacal y otras dependencias como las caballerizas, la fortaleza medieval y la muralla¹⁷⁹; también se conserva en el conjunto urbano de Uclés alguna de sus casas solariegas y el pósito. Todas ellas del siglo XVI. Del resto de construcciones se perdió su descripción y en algunos casos también su situación.

117

177 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.534-544.

178 Las casas en la mayoría de las ocasiones sólo aparecen nombradas en las visitas cuando se hace inventario de los ingresos que recibía la Orden al tenerlas rentadas. En Uclés hubo abundantes casas solariegas, vinculadas a la Plaza Mayor y a las calles próximas en su mayoría desaparecidas.

179 Tanto para el monasterio como para las construcciones anexas a él, están documentados de manera detallada los maestros mayores, aparejadores, maestros canteros y demás maestros que a lo largo del siglo XVI trabajaron tanto en las nuevas obras como en las reparaciones en ellas ejecutadas. Entre ellos Luna, Vandelvira, Vega... Rokiski (1989), p.8, p.14, p.42, p.93, p.106, p.113, p.118, p.137, p.142, p.237, p.251, p.254, p.281, p.292.

180 La parte plateresca, edificada entre los años 1529 y 1550, fue dirigida por Francisco de Luna y durante algún tiempo estuvo trabajando con él su yerno Andrés de Vandelvira; algunos elementos de la iglesia recuerdan a los utilizados posteriormente por Vandelvira.

El Monasterio y el Convento Prioral de Santiago, aunque tienen restos anteriores su estructura fundamental es medieval, cuando tal y como ya se ha visto después de la recuperación del enclave por parte de los cristianos se reedificó la fortaleza y el monasterio ocupó el centro de la misma. El conjunto incluye la iglesia y el edificio monacal que se asienta sobre una plataforma sujeta con unas pantallas de sillares provistas de contrafuertes y bastiones cuyos accesos se resuelven mediante dos puertas y un conjunto de rampas y escaleras.

La iglesia es uno de los mejores ejemplos de la arquitectura manierista española, ya que sus artífices estuvieron vinculados a Herrera e influidos por su estilo. Francisco de Luna¹⁸⁰ nombrado maestro principal de las obras del Convento de Uclés hacia 1529, inició la construcción del convento por el lado oriental y Gaspar de Vega continuó con los trabajos haciendo las trazas de la iglesia condicionadas por el trabajo de Luna, tras ellos el resto de maestros prosiguieron la obra conforme a las trazas de Vega. Solo se puede conocer cómo era el convento anterior a través de las descripciones hechas por los visitantes en el siglo XV ya que en la primera visita del siglo XVI en 1537-1538 los visitantes describieron las obras de la nueva casa conventual ya comenzadas por la cabecera de la iglesia y por el lado oriental y como estas habían avanzado estando ya casi terminadas la cripta, la sacristía, el tesoro y una gran sala que luego se utilizó como refectorio. En octubre de

La Fortaleza de Uclés. Alau, González e Ibáñez (1983), p.175.

La torre albarrana de la Fortaleza de Uclés.

1604, los visitantes informaron que para concluir la iglesia sólo quedaba rematar las torres y el crucero y cubrir los dos tramos del coro.

La iglesia siguió un modelo gótico, con ábside poligonal con grandes contrafuertes. Parece probable que tal y como dijo Chueca¹⁸¹ que Luna hiciera la cimentación, por lo que los maestros posteriores tuvieron que mantener el módulo estrecho y alto propio del gótico que este marcó al levantar la cripta con el trazado de los muros y la dimensión de los cimientos. El resultado fue una iglesia de una nave con capillas entre los contrafuertes comunicadas entre sí, altar mayor sobre gradas y coro alto a los pies que ocupa dos tramos de los cinco que tiene la iglesia y se levanta sobre unos esplendidos arcos rebajados. El edificio se cubre con bóveda de cañón reforzada por arcos fajones, horadada por lunetos y el crucero con cúpula sobre pechinas. Para iluminar las bóvedas se situaron unos huecos termales abiertos al espacio central, para Rokiski el resultado final en cuanto a distribución recuerda a una iglesia jesuítica.¹⁸² Los altos muros se revisten por semicolumnas y pilastras dóricas que arrancan de un alto plinto y sobre las que corre un entablamento liso, en el crucero la ornamentación es diferente a la de la nave. Al exterior la iglesia está construida toda con sillería y destaca en el lado occidental la fachada principal con dos torres cuadradas y un frontón triangular en la calle central, ordenación que rompe con la tradición local; además esta portada sirve de modelo a la lateral que se desarrolla con el mismo sentido y disposición y solo varía en detalles de la decoración.

El monasterio también proyectado por Francisco de Luna aunque al igual que la iglesia este solo comenzó su construcción; de planta cuadrada, con patio central con aljibe y claustro de diez vanos en cada lado constituido por pilastras de planta cuadrada y arcos de medio punto, cubierto con bóveda de cañón con lunetos y arcos formeros resaltados en piedra en el piso inferior y huecos adintelados que siguen el mismo ritmo en la planta superior.

Las caballerizas del monasterio de las que solo se conservan los muros exteriores de lo que debió ser una gran nave de dos plantas construida con sillarejo y sillar en las esquinas, huecos enmarcados en piedra moldurada, puerta de acceso sobre sillares formando pilastras y arco de carpanel adovelado y moldura formando friso sobre el que se conservan restos de losas con adornos geométricos de Segóbriga.

119

La fortaleza medieval de origen árabe con estructura de alcazaba, es una construcción de sillarejo y sillar en esquinas con arcos de descarga empotrados en la fábrica de piezas cerámicas. El recinto interno o castillo se alzaba en lo alto rodeado de otro recinto amurallado que sostenía los bordes de la meseta. Durante el siglo XIII se completó y mejoró esta fortaleza, reforzando sus murallas y puertas y adaptando el cuerpo central del castillo como residencia de los maestros. Se conservan dos torres gemelas que franqueaban la entrada del puente levadizo sobre el foso al este de la fortaleza, estas torres de planta cuadrada y estructura muy simple muestran sus esquinas de sillar y sus paramentos de sencillo mampuesto con algunos vanos estrechos y un semiderruido coronamiento; un lienzo de muralla fortificada que se extiende desde esas torres hacia la torre Albarrana (torre que forma parte de un recinto fortificado aunque generalmente está exenta de la muralla y conectada a ésta mediante un arco o puente) en el extremo sur de la fortaleza de fortísimos muros de sillarejo, con vanos algo más anchos y algunas saeteras y moldura que carga sobre modillones y sostiene las almenas. En el siglo XV la fortaleza aparecía diferenciada de la villa fortificada y se extendía hacia el norte, contaba con siete torres¹⁸³ y un puente levadizo. Parte de la fortaleza fue destruida en el siglo XVI al edificarse el monasterio renacentista.

181 Rokiski (1985), p.303.

182 Rokiski *ibídem*.

183 Eran estas torres, de norte a sur, la Torre del Palomar, la del Pontido, la del Homenaje (las dos torres gemelas que se conservan en parte), la del Hombre viejo, la Blanca, la de la Plata y la Albarrana (con tres torreones de los cuales solo de uno quedan restos).

La Puerta de la Carrera de Uclés.

El Ayuntamiento de Uclés. Rokiski (1985), p.54.

La muralla situada al noroeste de la que solo hay restos, pero en los que se distinguen vestigios romanos, visigodos y árabes. De los primeros solo quedan unas pantallas de contención en forma de cubos de unos cuatro metros de altura exterior y un metro interior. La muralla visigoda tiene límites imprecisos y consta de un torreón de unos cinco por cinco metros que se adosa a una edificación posterior de tipo conventual con cuatro huecos en planta baja cuadrados y pequeños, puerta de arco rebajado y cinco huecos de reducidas dimensiones en la superior y un lienzo en zigzag con ocho partes de unos quince metros de longitud por cuatro de altura que se extiende hasta la puerta musulmana de Sicuendes formada por un arco ojival derruido; la fábrica es de sillarejo bien ordenado. Los restos de la muralla árabe de cremallera aparecen desde la torre albarrana por el exterior de la fortaleza y del foso hasta el monasterio renacentista, son restos de dos torreones de unos cinco metros de altura. Para la edificación del monasterio debió destruirse la parte que seguía hasta el extremo noroeste que después vuelve a aparecer como restos hasta el puente de las Tenerías y la calle de la Trinidad.¹⁸⁴

Estos restos de muralla definirían lo que debió ser la Uclés musulmana y la Uclés intramuros de los santiaguistas en el siglo XIII y que después se denominaría la villa vieja. En el siglo XIV se construyó un segundo cerco de muralla, del que quedan restos en el noroeste y una puerta de acceso, la Puerta del Agua (hoy Arco de la Fuente) que se abre en el noreste de la villa. Esta muralla de piedra y yeso, en el siglo XV contaba con seiscientos cincuenta almenas y cinco puertas¹⁸⁵, las dimensiones del recinto que cercaba eran de unos cuatrocientos metros de norte a sur y de unos doscientos metros de este a oeste.¹⁸⁶ La villa se comunicaba con el convento santiaguista a través de la puerta de la Carrera.

El conjunto urbano de Uclés de planta radial se organiza alrededor de la Plaza Mayor donde estuvo la primitiva iglesia románica de Santa María que debió ocupar el lugar de la Mezquita Mayor¹⁸⁷ y que fue derribada a principios del siglo XX. Primordialmente medieval es resultado del crecimiento de caminos interrumpidos por cercas y de los caminos de ronda. El monasterio y las murallas al suroeste y el castillo al oeste dominan el conjunto. La villa tal y como ya se ha dicho estuvo dividida en el siglo XIII en seis barrios o collaciones cada uno de ellos con su respectiva iglesia. Aparece posteriormente en el siglo XVI descrito otro barrio, el de Estremera y aparece citada la judería no así la aljama que también hubo.

Dentro del conjunto urbano del siglo XVI se conservan dos casas solariegas, la casa palacio de los Fernández y Contreras y la casa palacio de los Pareja y Cedillo. Estas casas en su mayoría debieron responder a un esquema similar de edificio entre medianeras con dos niveles, con planta más o menos regular, con un patio y al exterior muros de sillarejo y sillar con puerta de entrada singular mediante arco y adornos; no aparecen en ningún caso descritas ni en las visitas ni en la relación.

Tampoco aparece descrito el ayuntamiento construido en la primera mitad del siglo XVI que es un edificio de dos plantas con una galería en la planta baja¹⁸⁸; ni el pósito, construido también en el siglo XVI y situado próximo a la Iglesia de la Trinidad, de diseño ordenado, planta rectangular, puerta adintelada, huecos abocinados y al exterior muro de sillarejo y sillar en las esquinas.

184 Según Rivera Garretas, la configuración de la calle de la Trinidad, muestra que se trató de un camino de ronda; confirmando esto los restos de muralla de cal y canto que existen todavía en la convergencia de las calles de la Trinidad y de San Pedro. Rivera Garretas (1980), pp.35-49.

185 Eran estas puertas, de norte junto a la iglesia de San Pedro a sur junto a la sinagoga de los judíos, la Puerta de San Pedro, la Puerta del Postigo, la Puerta del Agua, la Puerta de la Alcantarilla y la Puerta de la Herrería.

186 Rivera Garretas *op. cit.*, pp.35-49.

187 La disposición radial de las calles y su confluencia en la Plaza Mayor sugieren que la Iglesia de Santa María se construyó en el lugar que la Mezquita Mayor musulmana ocupó.

188 El ayuntamiento de Uclés, con una galería plenamente desarrollada, con un singular ritmo par. Rokiski (1985), pp.53-54.

En la visita de 1537-1538 se describió el *ospital Onium Santorun*, que estaba junto a la Iglesia de la Trinidad, adosado al recinto amurallado junto a la puerta de Valdasería, propiedad del Convento de Uclés. Este tenía un corral cerrado mediante un muro de cal y canto para el servicio del hospital, al fondo del cual había una construcción que servía como caballeriza y pajar. A la izquierda se entraba a un zaguán que daba acceso a una cocina pequeña con un apartado donde vivía el encargado del hospital, a una sala, al huerto y a otra cocina con un apartado en ella. En el zaguán había una escalera por la que subieron a una sala desde la que se accedía al dormitorio masculino, al dormitorio femenino en el que había un apartado que servía de ropería y a otra sala con chimenea con un apartado en la que residía el capellán del hospital. Las escaleras continuaban hacia un camaranchón donde se almacenaba trigo y cebada.

Reconstrucción del *ospital Onium Santorun* en Uclés. Elaboración propia.

Iglesia de Santo Domingo de El Acebrón.

Iglesia de Santo Domingo de El Acebrón, planta. Elaboración propia según documentación del Inventario del Patrimonio Arquitectónico de Interés Histórico Artístico de El Acebrón.

El Acebrón

El Acebrón se pobló al suroeste de Uclés. La aldea estaba ya colonizada en 1200 fecha en la que están documentados los nombres de algunos de los vecinos que la poblaban.¹⁸⁹ A finales del siglo XII están también documentadas en la aldea algunas posesiones que el priorato tenía como tierras y huertos.¹⁹⁰ No hubo noticias de la aldea a lo largo del siglo XIV, pero seguía siendo aldea de Uclés en los siglos XV. En el siglo XVI pasó a depender de don Gaspar Ramírez de Vargas.¹⁹¹

En la visita de 1478-1479¹⁹² los visitantes estuvieron en la *heredad de El Azebrón* donde había una torre de cal y canto caída y donde la encomienda tenía un molino, no se dice nada más de la aldea y en la visita de 1480¹⁹³ los visitantes solo nombraron el molino. En visitas posteriores como la de 1494-1495¹⁹⁴ El Acebrón aparecía como responsable de la reparación de dos y de cinco almenas de la muralla de Uclés y en la visita de 1537-1538¹⁹⁵ se nombraban sus sesenta y un vecinos como pertenecientes al común de Uclés así como nuevamente las almenas de cuya reparación era responsable la aldea.

En las relación de El Acebrón¹⁹⁶ de 1575, la aldea tenía ciento veinte vecinos y como edificios principales estaban la iglesia parroquial con advocación de Santo Domingo y dos ermitas la de San Miguel y la de San Sebastián además de un hospital. En el río próximo a ella había cuatro paradas de molino con una rueda cada una y la aldea tenía además un pozo y dos fuentes.

De estas construcciones solo se conserva la Iglesia de Santo Domingo de Silos de la cual se conoce el nombre del cantero y maestro de cantería a los que en 1599 fue adjudicada la construcción de la capilla mayor y de la sacristía de la iglesia¹⁹⁷, por lo que resulta probable que el resto de la iglesia estuviera terminada. La iglesia es de planta de cruz latina con una sacristía adosada, cubierta sobre la nave a dos aguas y sobre el crucero levemente peraltado a cuatro aguas, torre adosada a los pies y al exterior construcción en sillarejo con sillar en las esquina. Del resto de construcciones se ha perdido su descripción y también su situación.

189 Rivera Garretas (1985a), p.52.

190 *Ibid.*, p.124.

191 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.128.

192 Jiménez, Retuerce y Segura *op. cit.*, vol.I, pp.89-92.

193 *Ibid.*, vol.I, pp.162-163.

194 *Ibid.*, vol.I, pp.253-256.

195 *Ibid.*, vol.II, p.142, pp.191-198.

196 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.127-134.

197 Rokiski (1989), pp.80-81.

Alboer (ver Villamanrique de Tajo)

La aldea de Alboer estuvo situada próxima a Villamanrique de Tajo, al noroeste de Uclés.¹⁹⁸ Agurleta recoge en la relación acerca de cómo la Orden recibió el término de Alharilla ganado en pleito al Obispado de Toledo hacia 1171, que la aldea se nombraba como Villamanrique¹⁹⁹ "... diò más feguro Don Pedro a poblar las feis leguas de Vega del Tajo, desde la junta con Xarama, hasta Alboher, que yà dicen Villa-Manrique, cuya Iglesia fe titula: Nuestra Señora de Alboher..."

También en las Relación de Villamanrique de Tajo²⁰⁰ de 1575, se decía como la iglesia parroquial tenía la advocación de *Nuestra Señora de Albuer*. Martín afirma que Villamanrique de Tajo se llamó antes *Albuer*.²⁰¹

Está documentado que el Priorato de Uclés tuvo autoridad sobre la Iglesia de Alboer desde el año 1214.²⁰² En el Tumbo menor de Castilla se conserva una relación anterior a 1238 de las propiedades que el Priorato de Uclés tuvo en las aldeas de Alboer, La Cabeza y Casasola y están documentados los nombres de algunos vecinos de Alboer-La Cabeza a principios del siglo XIII.²⁰³ Hacia 1253 recibió fuero Santa Cruz de la Zarza en cuyo documento aparecía definido el término de la villa abarcando los anteriores lugares de Alboer, Testillos, Villar del Sauco, Villarejo Seco y Villaverde.

La situación de la aldea fue próxima a la ribera del río Tajo, lo que no se sabe es si esta ocupó la misma ubicación que Villamanrique tal y como sostiene Martín o por el contrario estuvo en las proximidades donde pudo localizarse junto al castillo de Alboer, fortaleza árabe, que perteneció al señorío de la Orden de Santiago hasta finales del siglo XII.²⁰⁴ En la Relación de Villamanrique se decía como en la jurisdicción de la villa había una dehesa llamada *Castillo* en la que se podían ver los restos del Castillo de Alboer.

Parece probable que el caserío de Alboer se extendiera al resguardo del castillo del mismo nombre y, que en el transcurso del siglo XIV cuando el territorio de Uclés paso a estar en la retaguardia y la necesidad de defensa ya no era tan primordial, sus pobladores decidieron desplazarse a un lugar más propicio, Villamanrique, en el que conservaron el nombre de la antigua aldea de procedencia en la advocación de la iglesia parroquial.

198 Según Rivera Garretas, Alboer estuvo situada entre Torrubia y Almendros. Rivera Garretas (1985a) p.49.

199 López Agurleta (1731), c.XXIX, p.138.

200 Alvar, García y Vicioso (1993), vol.II, pp.849-856.

201 Martín (1974), p.108.

202 Rivera Garretas *op. cit.*, p.140.

203 *Ibid.*, p.52.

204 Ruiz Gómez (2003), p.165.

El despoblado de Alcardete, actualmente
 Pozo Villarejo. Villanueva de Alcardete
 Plano del término municipal (1882)
 Instituto Geográfico Nacional Madrid,
 España.

Alcardete (ver Villanueva de Alcardete)

La aldea de Alcardete estuvo entre los ríos Cigüela y Saona y la sierra de Almenara, al sur de Uclés.²⁰⁵ El lugar de Alcardete fue repoblado con gente venida de Añador.²⁰⁶ En 1224 la Orden de Santiago dio a poblar a fuero de Uclés el cuarto que le pertenecía en esta aldea, en el que además previeron la creación de una judería; los otros tres cuartos dependían del Concejo de Uclés.²⁰⁷ La iglesia de esta aldea estaba ya edificada y la aldea poblada en 1241²⁰⁸ y sobre ella tenía autoridad el Priorato de Uclés.²⁰⁹

Alcardete debió ser abandonada a finales del siglo XIII y su población se trasladó a un lugar próximo que tomó el nombre de *Villanueva del Cardete* y que obtuvo el fuero de Uclés del maestre de la Orden en el siglo XIV.

En la Relación de Villanueva de Alcardete²¹⁰ de 1575 se explicaba como este pueblo había tomado el nombre de otro pueblo anterior llamado Alcardete, del que a un cuarto de legua²¹¹ hacía el suroeste junto al río Cigüela, se podían encontrar aun señales. Sus construcciones se perdieron.

205 El enclave del antiguo despoblado de Alcardete, actualmente denominado Pozo Villarejo, engloba dos yacimientos arqueológicos Pozo Villarejo I y II. Domingo Puertas, Magariños Sánchez y Aldecoa Quintana. Nuevos datos sobre el poblamiento en la Carpetania Meridional: El valle medio del Cigüela. En Dávila *Estudios sobre la Edad del Hierro en la Carpetania* (2007), vol.I, pp.225-226.

206 Porras (1995), p.76.

207 Rivera Garretas (1985a), pp.55-56.

208 *En 1241 el Obispo de Cuenca solicitó derechos episcopales en las iglesias, ya edificadas, de Gúzquez y de Alcardete, y en otras... que se construyan en términos de Uclés* *ibid.*, p.55.

209 *Ibid.*, p.139.

210 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp. 592-605.

211 La legua fue una medida de longitud utilizada en los diferentes reinos de la península hasta que fue abolida por Felipe II en 1568. Su longitud varió en función del reino, en Castilla equivalió a 5.572,7 metros.

El despoblado de Aldehuela de Vincent Yuanes. Tarancón Plano del término municipal (1899) Instituto Geográfico Nacional Madrid, España.

Aldehuela de Vincent Yuanes

La Aldehuela estuvo al sur de Tarancón y al este de Uclés y su nombre debió de tomarse de alguno de sus primeros vecinos. Están documentadas propiedades del Priorato de Uclés en la aldea en 1227.²¹²

En la visita de 1494-1495²¹³ la Aldehuela aparecía como responsable de la reparación de cuatro y dos almenas de la muralla de Uclés y en la visita de 1537-1538²¹⁴ aparecía nuevamente como responsable de la reparación de las mismas almenas, aunque no se mencionaba como aldea perteneciente al alfoz, ni se decía si ésta aun existía.

En la Relación de Tarancón²¹⁵ de 1575 se decía como a media legua hacía el sur se podían encontrar aun señales de la Ermita de Santo Domingo en un sitio que llamaban La Aldehuela.

La Aldehuela de Vincent Yuanes fue una de las aldeas que en el transcurso del siglo XVI fracasaron, repartiéndose sus pobladores entre las aldeas próximas.

²¹² Rivera Garretas (1985a), p.121.

²¹³ Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.253-256.

²¹⁴ *Ibíd.*, vol.II, pp.192-198.

²¹⁵ Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.498-506.

El despoblado de Almaguer, actualmente Cerro de la Muela. Corral de Almaguer Plano del término municipal (1881) Instituto Geográfico Nacional Madrid, España.

Almaguer (ver Corral de Almaguer)

La aldea de Almaguer estuvo situada al suroeste de Uclés junto al río Cigüela.²¹⁶ Debió ser colonizada por vecinos de Uclés a comienzos del siglo XIII pero pronto se despobló. Aunque siguió apareciendo en la documentación de la Orden, pues entre 1223 y 1226 el Comendador de Uclés adquirió por compra o permuta unas tierras en Almaguer, compras que se hicieron a fuero de Uclés y en 1241 Almaguer deslindó término con Lillo.²¹⁷ Coetáneamente también apareció en la documentación Corral de Almaguer como encomienda en el año 1222.²¹⁸

Lo que debió ocurrir fue que durante algunos años coexistieron ambas aldeas, aunque finalmente Almaguer se despobló y sus vecinos se trasladaron a Corral de Almaguer situado a media legua de distancia.

²¹⁶ Durante el periodo medieval, la zona (Sierra de Gollizno) no pierde importancia y, tras las ocupaciones altomedievales que pueden suponerse en Pedro Tejero, se constata una ocupación islámica al abrigo de la atalaya situada en la sierra y de la que, suponemos, deriva el posterior despoblado de Almaguer durante la Baja Edad Media. En relación con este despoblado, precedente del posterior asentamiento de Corral de Almaguer, se plantea la opinión de que la Ermita de Ntra. Sra. de la Muela, construida tal y como la conocemos en el siglo XVII, se asienta sobre la estructura de la antigua iglesia de Almaguer. Ayuntamiento de Corral de Almaguer *Protección del patrimonio arqueológico en el planeamiento urbanístico de Corral de Almaguer*, p.26.

²¹⁷ Rivera Garretas (1985a), pp.54-55.

²¹⁸ Hervás y Panduro (1801), pp.41-72.

Castillo de Almenara. Vall (1812),
Ar.E-T.9-C.4-280. Cartoteca del Centro
Geográfico del Ejército Madrid.

Almenara

La aldea de Almenara estuvo situada al sur de Uclés y perteneció a la Encomienda de Villamayor de Santiago. La aldea recibió su nombre del castillo de Almenara también llamado de Santiago de Jalameña, construido por la Orden de Santiago para *refrenar a los moros del obispado de Cuenca*²¹⁹ y aunque la documentación más antigua perteneciente al castillo es del año 1337²²⁰, Hervás y Panduro afirma que el castillo se debió construir hacia 1177.²²¹

Parece probable que el caserío de Almenara, como en otros casos, se extendiera al resguardo del castillo del mismo nombre y, que en el transcurso del siglo XIV, sus pobladores decidieron desplazarse a un lugar más propicio²²² que se fundó con el nombre de Puebla de Almenara dentro del Señorío de Villena²²³ y que recibió carta puebla en 1332.

En el lugar del castillo de Almenara en época árabe debió existir una torre o pequeña fortaleza, que tras la toma del territorio por Alfonso VIII a finales del siglo XII, la Orden de Santiago como nueva propietaria debió reconstruir.²²⁴

A mediados del siglo XIV, pasó de manos del infante don Juan Manuel nuevamente a la Orden de Santiago y después, otra vez, a las del infante y a finales del siglo XV fue comprado por don Pedro González de Mendoza el *gran cardenal de España*. Durante los siglos XIV y XV debieron ser numerosos los conflictos por la propiedad del castillo. En el libro de visita de 1498 se relató como en la visitación de Villamayor de Santiago:

(69)... los dichos visitadores fueron a determinar e renovar los mojones e términos que son de la dicha Villamayor e la villa de la Puebla de Almenara... E luego fueron a la dicha fortaleza, siguiendo su mojonera derecha... porque los dichos testigos... dixeron que çierta parte de la dicha fortaleza estava fecha e edificada en termino de la Horden. Los dichos visitadores tomaron dos piedras e echáronlas dentro, en la dicha fortaleza, en sennal de posesión...²²⁵

En la Relación de La Puebla de Almenara de 1578 se incluyó una descripción del Castillo de Almenara:

... la dicha villa tiene una fortaleza, un cuarto de legua de la dicha villa, que se dice El Castillo de Almenara, que está en la sierra Jaramaña en un cerro alto, que está entre el término de la dicha villa y el de la de Villamayor, que es de la Orden de Santiago, que tiene tres puertas principales. La primera está en la primera cerca, hacia poniente; y la otra junto al rebellín; y la otra en el cuerpo de la fortaleza. Y hay una cerca que tiene seis cubos, y la dicha cerca diez pies de ancho. Item, tiene unos sótanos antes de llegar al patín a la redonda del alxibe, que son caballerizas, que podrán estar en ellas cien caballos, y sus portales y zaguán. Item, tiene la dicha fortaleza un patio enlosado y en medio de él un alxibe de agua, que tiene el patín a la redonda cien pasos, y el alxibe con mucha agua y buena, con ocho lumbreras de hierro y sus cerraduras, y corredores arriba. Item, hay una sala que se dice la Guardarropa arriba, que tiene muchas piezas y rodela y escopetas y tiros pequeños de campo, y ballestas, y tiene la dicha sala dos ventanas con sus rejas. Hay otra sala, que se dice la Guardarropa

219 Hervás y Panduro (1801), pp.41-72.

220 Porras también de 1337 como el año de la población de Almenara. Porras (1995), p.70.

221 Hervás y Panduro *ibidem*.

222 En la Relación de La Puebla de Almenara se decía como don Juan Manuel, hijo del Infante don Manuel, había hecho cierta merced a los pobladores de la villa de Almenara para que se trasladaran a su señorío.

223 El Señorío de Villena se extendió por un territorio limitado al norte por el alfoz de la Ciudad de Cuenca y al sur por el término de la Ciudad de Murcia; dividiéndose en la Tierra de Alarcón al norte y la Tierra de Chinchilla al sur, debido al doble origen histórico de ambas partes, ya que el norte perteneció al realengo en los siglos XII y XIII y fue incorporado al señorío por el infante don Manuel y el sur ya pertenecía al infante en el siglo XIII junto con otras villas alicantinas por lo que se denominaba *Tierra de don Manuel*.

224 Herrera Casado (2002), p.83.

225 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.II, p.73, p.82.

0 5 10 15 20m e 1:1000

La relación de Puebla de Almenara describió el Castillo de Almenara como propiedad de la Orden. El castillo tenía tres puertas principales, una en la muralla hacia el oeste, otra junto al revellín (fortificación triangular situada en el cuerpo de la fortificación principal para dividir la fuerza atacante y proteger la muralla con fuego cruzado) y otra en la fortaleza. La muralla tenía diez pies de ancho con seis cubos, un camino de ronda de ciento cincuenta pasos y contaba con cuatro aposentos. En medio del patio enlosado había un aljibe con abundante agua y un sótano construido alrededor que ocupaban las caballerizas. También había otras construcciones como dos guardarropas o una tahona. La torre del Homenaje que no se describió.

El Castillo de Almenara.

**El Castillo de Almenara, planta.
Elaboración propia.**

de Abaxo, que tiene algunas corazas y armas viejas, y en ella hay una tahona, y tiene dos puertas y una ventana con reja grande. Item, hay treinta y cuatro aposentos altos y baxos en la dicha fortaleza. Item, una ronda en la dicha fortaleza, que tiene ciento y cincuenta y seis pasos, y doce ventanas, y cuatro aposentos y una campana, y una torre que se dice del Homenaje. Item, tiene la dicha fortaleza veinte rejas grandes de hierro a la redonda de la fortaleza. Item, cuatro tiros, los dos grandes y los dos pequeños, de hierro. Item, hay siete chimeneas en los aposentos, y está en un cerro armada sobre piedra.²²⁶

Los restos del castillo son de la segunda mitad de dicho siglo XV. Se conservan dos de los tres recintos que tuvo, concéntricos alargados en dirección norte-sur y adaptados a las irregularidades del terreno lo que le confiere a la fortaleza un aspecto de construcción irregular, acentuado porque en algunas partes existen restos de aparejo más antiguo. El exterior mejor conservado, presenta lienzos planos, cubos circulares y en algunos sitios coronación almenada; en el sur sobresalen varias torres de planta pentagonal, en el noreste una torre fuertemente rematada en sus ángulos con refuerzos cilíndricos que alberga una entrada en zigzag y en el norte una torre de planta circular. Al interior un patio central con restos de la fortaleza, de aposentos, de la torre del homenaje de fábrica en mampostería con sillería remarcando encuentros y acabados, de un aljibe y alrededor sótanos con caballerizas y restos de unas bodegas abovedadas de aparejo de ladrillo.

10m e 1:500

La Iglesia de la Invenición de la Santa Cruz de Almendros. Rokiski (1989), p.116.

La Iglesia de la Invenición de la Santa Cruz de Almendros, planta. Elaboración propia según documentación del Inventario del Patrimonio Arquitectónico de Interés Histórico Artístico de Almendros.

Almendros

Almendros se pobló al sur de Uclés. En 1241 está documentado un abad de este lugar.²²⁷ No hay noticias de la ella durante el siglo XIV, pero siguió siendo aldea de Uclés en los siglos XV y XVI. En la Relación de Moraleja²²⁸ de 1576 Almendros aparecía como despoblado anexo a La Moraleja aunque la aldea nunca estuvo despoblada.²²⁹

En la visita de 1494-1495²³⁰ Almendros aparecía como responsable de la reparación de trece almenas de la muralla de Uclés y en la visita de 1537-1538²³¹ se nombraron sus ciento diez vecinos como pertenecientes al común de Uclés así como las cinco y las trece almenas de cuya reparación era responsable la aldea.

En la Relación de Almendros²³² de 1575 se nombraban como edificios principales una iglesia con advocación de la Cruz que se estaba edificando de nuevo y las ermitas de la Concepción y de San Cristóbal, además de un hospital. Además había en su término en el río Cigüela seis molinos.

De estas construcciones se conserva la Iglesia de la Invención de la Santa Cruz de la que se sabe que a mediados del siglo XVI se inició su reconstrucción, habiéndose cubierto a finales de siglo la capilla mayor y crucero, aunque después sus obras se pararon. La puerta sur y la extraña situación del campanario junto a la capilla mayor (en Cuenca es más común su situación en los pies de la iglesia) hacen pensar que ambos elementos pudieron ser de la edificación anterior.²³³ Está documentado que en 1592 se inició un pleito por el adeudo de las obras a dos maestros de cantería que habían trabajado en ella.²³⁴ Es una iglesia con planta de cruz latina con una sola nave, con cabecera poligonal cubierta con bóveda de crucería y crucero con arcos de medio punto cubierto con bóvedas de arista sobre columnas cilíndricas.

También la Ermita de Nuestra Señora de la Concepción, de planta rectangular de una nave, con ábside de tres lados, presenta añadidos posteriores como el pórtico de acceso. Del resto de construcciones se ha perdido su descripción y también su situación.

227 Rivera Garretas (1985a) p.51.

228 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.359-365.

229 Rokiski afirma que la población pasó de unos doscientos habitantes en 1569 a doscientos cuarenta en 1580. Rokiski (1985), p.237.

230 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.253-256.

231 *Ibid.*, vol.II, p.142, pp.192-198.

232 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.146-149.

231 *Ibid.*, pp.359-365.

233 Rokiski (1985), p.237.

234 Rokiski (1989), pp.113-117.

El despoblado de Almoradiel.
La Puebla de Almoradiel Plano del
término municipal (1882) Instituto
Geográfico Nacional Madrid, España.

Almoradiel (ver La Puebla de Almoradiel)

La aldea de Almoradiel estuvo al suroeste de Uclés. Su origen fue una fortaleza musulmana. El concejo de Uclés poseyó a principios del siglo XIII una parte o toda la aldea, que en ese momento era su posición más meridional. En 1227 el concejo cedió a la Orden de Santiago a cambio de ciertas ventajas en el montazgo de los castillos santiaguistas de la frontera sus posesiones en esta aldea.²³⁵

Parece probable que como en otros casos, el caserío de Almoradiel se extendiera al resguardo de la fortaleza. A finales del siglo XIII o principios del siglo XIV los habitantes abandonaron el lugar por la insalubridad del mismo, trasladándose a un lugar cercano que tomó el nombre de Puebla de Almoradiel.

En Almoradiel el edificio más importante fue una iglesia con la advocación a Santa María Magdalena, que pasó al beneficio de la iglesia de La Puebla de Almoradiel.

²³⁵ Rivera Garretas (1985a), pp.55-56.

El posible enclave del antiguo
despoblado de Anchuelo. Saelices
Plano del término municipal (1905)
Instituto Geográfico Nacional Madrid,
España.

Anchuelo

La aldea de Anchuelo estuvo situada en las proximidades de Saelices al sureste de Uclés. Perteneció al sexmo de Saelices. También se sabe que el lugar estaba poblado en 1210 ya que están documentados el nombre de uno de sus vecinos y que la casa de Orden de Santiago estaba en explotación en 1259.²³⁶

En la visita de 1478-1479²³⁷ se decía como la Encomienda de Uclés tenía un molino en el Cigüela llamado Anchuelo, por lo que se puede deducir que en esa fecha la aldea había quedado reducida únicamente a un molino en la ribera del Cigüela. En la visita de 1480²³⁸ se decía como las rentas de este molino sufragaban a la Subencomienda de Uclés y en la visita de 1494-1495²³⁹ se nombraba de nuevo como propiedad de la Encomienda de Uclés, incluyendo el molino de Anchuelo en el término de Villalva de la Dehesa, que solía ser encomienda.

En la Relación de Saelices²⁴⁰ de 1575, se decía como en la jurisdicción de esta villa había cinco molinos y casas y como uno de ellos propiedad del priorato se llamaba Anchuelo.

En el transcurso de los siglos XIV o XV la aldea debió fracasar y sus pobladores como en otros casos se repartieron entre otras aldeas próximas, quedando únicamente en el lugar un molino con dos piedras propiedad de la Encomienda de Uclés.

²³⁶ Rivera Garretas (1985a), p.50.

²³⁷ Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.89-90.

²³⁸ *Ibíd.*, vol.I, pp.158-159.

²³⁹ *Ibíd.*, vol.I, p.243, p. 249.

²⁴⁰ Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.465-470.

El enclave del antiguo despoblado de Añador, junto a las ruinas del Castillo del mismo nombre.

El despoblado de Añador.
Villamayor de Santiago Plano del término municipal (1881) Instituto Geográfico Nacional Madrid, España.

Añador

La aldea estuvo situada entre Villamayor de Santiago y Horcajo de Santiago sobre el río Cigüela, al sur de Uclés. En Añador existió además un castillo y un puente. En 1224 Añador era encomienda²⁴¹ y la Orden dio a poblar a fuero de Uclés el lugar completo²⁴² con cargo de repoblar a su vez los lugares de Alcardete y Gúzquez.²⁴³ La aldea también aparece documentada como *Annador* en 1351.²⁴⁴

El castillo también aparece llamado como *Annador* o *Dañador*. En 1178 la Encomienda de Uclés tomó posesión de la mitad de este²⁴⁵, resultando ser la primera propiedad de la encomienda.²⁴⁶

En la Relación de Villamayor de Santiago²⁴⁷ de 1575 se decía que en término de esta villa había un sitio camino de *Anador* que se llamaba *La Dehesilla Anador*; y en la Relación de Villanueva de Alcardete²⁴⁸ de 1576 se decía como además había una fortaleza llamada *Castillo Dañador*.

En el transcurso de los siglos XIV o XV la aldea debió fracasar y con el tiempo pasó a ser un despoblado de Villamayor de Santiago.

241 Ayala (2003), p.333.

242 *Ibíd.*, (1985), p.55.

243 Porras (1995), p.70.

244 Hervás y Panduro (1801), pp.41-72.

245 Según Ruiz Gómez el castillo perteneció al señorío de la Orden de Santiago hasta finales del siglo XII. Ruiz Gómez (2003), p.165.

246 *La primera propiedad de la encomienda de Uclés fue un castillo reforzando la idea santiaguista de defensa de las tierras reciente conquistadas de Cuenca*. Rivera Garretas (1985a), p.95.

247 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.583-591.

248 *Ibíd.*, pp.592-605.

El despoblado de Belmontejo.
 Horcajo de Santiago Plano del término
 municipal (1901) Instituto Geográfico
 Nacional Madrid, España.

Belmontejo

La aldea de Belmontejo estuvo próxima a Horcajo de Santiago, en la confluencia de los ríos Bedija y Riánsares, al suroeste de Uclés. También aparece nombrada como *Belomonte* o *Belmonte*. Belmontejo perteneció a la Mesa Maestral y la documentación más antigua en que esta está documentada es de 1247.²⁴⁹ En el siglo XV la aldea era ya un despoblado según se deduce de las visitas.

En la visita de 1478-1479²⁵⁰ estuvieron los visitadores en Horcajo y fueron a ver el lugar de Belmontejo que estaba despoblado y que tenía término redondo²⁵¹, de esta visita se desprende que antiguamente Belmontejo había sido la cabeza de la encomienda. En la visita de 1480²⁵² Belmontejo aparece descrito como un ejido y en la visita de 1494-1495²⁵³ visitaron la Iglesia de Belmontejo al igual que en la visita de 1498²⁵⁴, si bien en esta última la describieron como la construcción de muros y bóvedas de cal y canto había sido la iglesia parroquial de la aldea antes de que esta se des poblara y se decía como en visitas anteriores se había solicitado la limpieza y que se retejara. En la visita de 1537-1538²⁵⁵ se citaron las cuatro y ocho almenas de la muralla de Uclés de cuya reparación era responsable la aldea, lo que resulta extraño pues como se ha visto Belmontejo era un despoblado desde hacía ya tiempo, por lo que es probable que Horcajo de Santiago se hiciera cargo también de estas reparaciones ya que éste le pertenecía según se desprende de la visita de 1494-1495 a Horcajo de Santiago.²⁵⁶

En la Relación de Horcajo de Santiago²⁵⁷ de 1575 se decía como esta villa tenía privilegio de merced dado por los maestros de un lugar que había sido un despoblado llamado Belmontejo y en la Relación de Torrubia del Campo²⁵⁸ de 1575 se decía como el primer lugar más cercano a la aldea por el sur era un despoblado llamado Belmontejo.²⁵⁹

En el transcurso del siglo XIV la aldea se debió despoblar y el lugar, tal y como se desprende de la relación de Horcajo, entró a formar parte del término del mismo.

249 Hervás y Panduro (1801), pp.41-72.

250 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.98-100.

251 Término cerrado es lo mismo que encomienda cerrada. En él se obligaba a aquellos que labraran sus tierras a pagar diezmo y primicia a aquella.

252 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.164-165.

253 *Ibíd.*, vol.I, p.336.

254 *Ibíd.*, vol.II, pp.87-88.

255 *Ibíd.*, vol.II, p.142, p.193.

256 *Ibíd.*, vol.I, pp.323-325, p.336.

257 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.278-284.

258 *Ibíd.*, pp.524-529.

259 Es probable que este despoblado fuera otro con el mismo nombre o que su ubicación fuera errónea, pues no se corresponde la situación real del despoblado con situación descrita en la Relación de Torrubia del Campo.

Buenamecón

El lugar de Buenamecón, que nunca fue una aldea, se pobló en la actual provincia de Madrid. La documentación más antigua perteneciente a *Buena-mesón sobre el Río Tajo*, luego Buenamecón es del año 1320.²⁶⁰

En la visita de 1537-1538²⁶¹ la heredad aparece como propiedad del Priorato de Uclés; en esa fecha los visitantes encontraron tres paradas de molino además de casas, un corral, una fragua y un horno y describieron una casa para las personas que venían del convento.

En la Relación de Buenamecón²⁶² de 1578, se decía que en la heredad no había vecinos y que no sabían que nunca los hubiera habido ya que sólo residían en Buenamecón aquellos que tenían algún arrendamiento. Las únicas construcciones que allí habían eran unas casas principales de aposento y recreación del dicho convento; dos casas de paradas de molinos, una con nueve ruedas y otras con dos, un batán, dos casas de servicio para los molinos y el batán y dos casas que se daban al barquero y hortelano de la heredad. No había ninguna iglesia, únicamente una capilla en la casa principal.

²⁶⁰ Hervás y Panduro (1801), pp.41-72.

²⁶¹ Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol. II, pp.141-206.

²⁶² Alvar, García y Vicioso (1993), vol.I, pp.157-165.

En la visita de 1537-1538 se describió la heredad de Buenamesón en la ribera del río Tajo, propiedad del convento de Uclés. En el lugar había tres pasadas de molino, en la primera había siete ruedas de molino en la misma construcción, en cuya parte alta estaba el aposento de los molineros, además de un corral con un horno y otra construcción con una fragua; en la segunda había tres ruedas, dos de molino y la tercera con dos batanes y en la tercera parada había una sierra de agua. Cercanas al río había dos construcciones, una donde habitaban los bataneros y aserraderos y otra donde lo hacían las visitas del convento.

Esta última era la construcción principal del lugar de Buenamesón y había sido reparada desde la última visita. Tenía la entrada por un zaguán a cuya izquierda había dos caballerizas una a continuación de la otra. Desde el zaguán se accedía a un portal bajo frente al cual había una escalera y otra caballeriza, desde el que también se accedía a la residencia del guarda de la heredad y a dos almacenes. A la derecha había un patio empedrado en el que había un pozo, una construcción y otro portal desde el que se accedía a una cocina, a otra pieza pequeña y a un primer corral en el que había un horno, desde el que se accedía a otro donde se almacenaba madera. Por la escalera llegaron a una sala con una chimenea que era la residencia del alcaide desde la que se accedía a un dormitorio y otro espacio que servía como granero que se había reedificado de nuevo y a la derecha desde un corredor a una cámara y a una recámara. Desde el mismo corredor al otro lado de la escalera se accedía a una capilla y otro espacio comunicado con una sala con chimenea, una cámara, una recámara y una escalera por donde subieron a una torre que daba acceso a un camaranchón y a varios aposentos más.

Reconstrucción de la casa principal de Buenamesón. Elaboración propia.

La Cabeza

La aldea de La Cabeza estuvo situada próxima a Villamanrique de Tajo al noroeste de Uclés.²⁶³ En el Tumbo menor de Castilla se conserva una relación anterior a 1238 de las propiedades que el Priorato de Uclés tuvo en las aldeas de Alboer, La Cabeza y Casasola²⁶⁴ y además están documentados los nombres de algunos vecinos de Alboer-La Cabeza a principios del siglo XIII.²⁶⁵ Pero no se tienen más noticias de la aldea en el siglo XIV.

La relación de vecinos de Alboer y La Cabeza conjunta nos hace pensar que ambas aldeas debieron estar próximas. Además, el término de cabeza en geografía resulta muy común en el territorio de Uclés y haciendo referencia a la parte más elevada de un monte; tal y como ya se ha dicho, en las proximidades de Villamanrique de Tajo existió un castillo de Alboer que fue una fortaleza árabe situada en un montículo.

Es cierto que en las visitas tanto del siglo XV como del XVI aparece La Cabeza como responsable de la reparación de algunas almenas de la muralla de Uclés pero en un número similar al de otras aldeas importantes y esto nos puede hacer pensar que la aldea encargada de la reparación debía tener suficiente entidad y no tratarse de una aldea pequeña o un despoblado como debía ser La Cabeza en ese momento; por lo que se puede pensar que en realidad esa acepción de la Cabeza se refiere a Cabezamesada, a la que sus propios vecinos se referían como Cabeza.

153

Por tanto, se puede pensar que en las visitas cuando se refiere a La Cabeza se trata en realidad de Cabezamesada y que la Cabeza fue una aldea próxima a Alboer o que ambas aldeas, Alboer y La Cabeza fueron la misma aldea en las proximidades de Villamanrique de Tajo.

Cualquiera que fuera su situación al igual que ocurrió en Alboer en el transcurso del siglo XIV la aldea fracasó y sus construcciones se perdieron.

²⁶³ Según Rivera Garretas La Cabeza estuvo situada entre Torrubia y Almendros. Rivera Garretas (1985a), p.49.

²⁶⁴ Rivera Garretas (1985a), p.122.

²⁶⁵ *Ibid.*, p.49.

La Ermita del cerro o de la Virgen de los Remedios en el des poblado de Cabeza de Griego.

El des poblado de Cabeza de Griego. Saelices Plano del término municipal (1905) Instituto Geográfico Nacional Madrid, España.

Cabeza de Griego

La aldea de Cabeza de Griego estuvo situada junto a las ruinas de la antigua Segóbriga, al sureste de Uclés. Perteneció al sexmo de Saelices. Estaba poblada y poseía concejo aldeano en el primer tercio del siglo XIII. En 1228 el Priorato de Santiago tenía posesiones de tierras junto al molino de Medina y junto al molino de la Vega, en el territorio de la aldea de Cabeza de Griego y en el siglo XVI el molino de Medina era propiedad de prior.²⁶⁶ Pero no constaba entre las aldeas que formaban el alfoz de Uclés a fines del siglo XV, por lo que se puede suponer que fue otra de las aldeas que en el transcurso del siglo XIV fracasó.

En la Relación de Uclés²⁶⁷ de 1575 se decía que había muchos edificios antiguos caídos al oeste de la villa por el camino de Sicuendes en el lugar llamado Cabeza del Griego que estaba en el término de Saelices.

Del despoblado de Cabeza de Griego sólo se conservó la Ermita del cerro o de la Virgen de los Remedios anteriormente llamada de San Bartolomé. La ermita aislada encima del cerro y construida junto a las ruinas de Segóbriga, aprovechando restos de una construcción anterior seguramente una iglesia visigoda, es de una sola nave, con cubierta a dos aguas con artesa de madera y arco triunfal en el presbiterio.

²⁶⁶ Rivera Garretas (1985a), p.122.

²⁶⁷ Zarco-Bácas y Pérez (1983), pp.534-544.

Rollo de justicia de Cabezonesada.

Cabezamesada

Cabezamesada se pobló en la actual provincia de Toledo. En las relaciones, los propios vecinos se referían a ella como *la Cabeza*. Está documentado que la Encomienda de Uclés en 1223 tuvo unas casas en la aldea²⁶⁸ y que en 1224 el obispo de Cuenca reivindicó derechos episcopales sobre la Iglesia de Cabezamesada sobre la que el Priorato de Uclés tenía autoridad.²⁶⁹ Hacia esa misma fecha el Comendador de Uclés dio en permuta a un vecino de Almaguer el cuarto que pertenecía a la Orden en Cabezamesada.²⁷⁰ Hervás y Panduro afirma que *Cabeza Mesada* pertenecía a la Mesa Maestral.²⁷¹

Según Rivera mantuvo su categoría de aldea hasta que en 1485 el maestre de la Orden le concedió carta de villazgo, por lo que no figuró como aldea de Uclés en 1494; aunque sí aparecía como responsable de la reparación de la muralla de Uclés por lo parece probable que aunque la aldea tuviera carta de villazgo mantuviera aun ciertas responsabilidades con la Orden.

En la visita de 1494-1495²⁷² se nombraron las quince y trece almenas de la muralla de Uclés de cuya reparación era responsable la aldea y en la visita de 1498²⁷³ se nombraban ciertas iglesias y ermitas en algunas villas, como la de Cabezamesada, las que el prior de la Orden había tenido costumbre de visitar desde hacía cien años. En la visita de 1537-1538²⁷⁴ se nombraron de nuevo las almenas de cuya reparación la aldea era responsable.

En las Relación de Cabeza Mesada²⁷⁵ de 1575 se decía que en Cabeza había un castillo de cal y canto antiguo y se hacía referencia a un molino en el río Riánsares próximo a esta villa.

De estas construcciones se conserva la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de planta de cruz griega (extraña en el territorio de Uclés) realizada a lo largo del siglo XVI. En el último tercio del siglo XV cuando la aldea pasó a ser villa se erigió un rollo para atestiguar el cambio de jurisdicción que consiste en una columna jónica de piedra tallada situada sobre cuatro gradas cuadradas de sillería con cuatro brazos de hierro a modo de gancho.

268 Rivera Garretas (1985a), p.109.

269 *Ibíd.*, (1985a), p.139.

270 *Ibíd.*, (1985a), p.54.

271 Hervás y Panduro (1801), pp.41-72.

272 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.253-256.

273 *Ibíd.*, vol.II, pp.73-77.

274 *Ibíd.*, vol.II, p.142, pp.192-193, p.202.

275 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.200-202.

El despoblado de Casasola.
Estremera Plano del término municipal
(1875) Instituto Geográfico Nacional
Madrid, España.

Casasola

La aldea de Casasola estuvo situada próxima a Villamanrique de Tajo al noroeste de Uclés.²⁷⁶ En el Tumbo menor de Castilla se conserva una relación anterior a 1238 de las propiedades que el Priorato de Uclés tuvo en la aldea de Alboer, en La Cabeza y en Casasola²⁷⁷ y en ese mismo año está documentado que el Priorato de Uclés tenía autoridad sobre la Iglesia de Casasola.²⁷⁸

No aparece ninguna mención mas de esta aldea ni en las visitas ni en las relaciones de los pueblos próximos a donde se supone su situación y, sin embargo, nuevamente la relación Alboer y La Cabeza nos puede hacer pensar que estas tres aldeas estuvieron próximas; lo que además confirma que en el término de Fuentidueña de Tajo próximo a la localización propuesta para las otras aldeas existe un barranco y un cerro de Casasola por lo que es muy probable que en las proximidades de ellos estuviera situada la aldea de Casasola.

Se sabe que cualquiera fuera su situación en el transcurso del siglo XIV la aldea fracasó, repartiéndose sus vecinos entre otras aldeas próximas.

²⁷⁶ Rivera Garretas sostiene que Casasola estuvo situada entre Torrubia y Almendros, basándose en la existencia de un manantial con dicho nombre en el límite de ambos términos. Rivera Garretas (1985a), p.49, p.52.

²⁷⁷ *Ibid.*, p.122.

²⁷⁸ *Ibid.*, p.139.

La Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Corral de Almaguer.

Planta de la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Corral de Almaguer según los planos de detalle del Instituto Geográfico Nacional. Briones, Carroto y Maquedano (2004), pp.156-157.

Corral de Almaguer

Corral de Almaguer se pobló en la actual provincia de Toledo. La documentación más antigua perteneciente a esta aldea es del año 1222 en la que aparece como encomienda.²⁷⁹ El maestre de la Orden le concedió carta de villazgo a finales del siglo XIII principios del siglo XIV.²⁸⁰ Corral de Almaguer a finales del siglo XV sería cabeza de encomienda, de la que formaban parte además la villa de la *Puebla de Almuradiel*, las aldeas de Aloyón y Buenanoche y el despoblado de Almaguer.²⁸¹ En el XVI la Orden seguía teniendo propiedades en la misma.

En la visita de 1498²⁸² se nombraron ciertas iglesias y ermitas en algunas villas, como era el caso de Corral de Almaguer las cuales el prior de la Orden había tenido costumbre de visitar desde hacía cien años y en la visita de 1537-1538²⁸³ se nombraron rentas y censos que el priorato tenía en la villa.

De estas construcciones se conserva la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, construida durante el siglo y terminada a principios del XVI con el añadido de capillas. Hacia 1515 se cerró la bóveda de la capilla mayor y en 1528 se terminó la capilla de los Gascos, atribuida a Covarrubias. La iglesia de tres naves, cubierta con bóvedas de crucería y al exterior mampostería con contrafuertes en los ángulos. En el siglo XVI existía un hospital propiedad de la Orden situado en la plaza del pueblo junto a la iglesia y al cementerio que constaba de patio, estancia para el hospitalero, cocina y habitación con dos camas. Y el convento de religiosas de San Francisco, cuya noticia más antigua es de 1574, momento en el que el rey Felipe II concedió la licencia para la fundación del mismo. Del resto de construcciones se ha perdido su descripción y también su situación.

161

²⁷⁹ Hervás y Panduro (1801), pp.41-72.

²⁸⁰ Según Rivera Garretas el maestre de la Orden le concedió carta de villazgo en 1285. Rivera Garretas (1985a), pp.54-55. Según Porras esta concesión no fue hasta 1315. Porras (1995), p.65.

²⁸¹ Porras (1995), p.66, p.87.

²⁸² Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.II, pp.73-77.

²⁸³ *Ibid.*, vol.II, p.142, p.170, p175.

La Iglesia de Santa María de los Remedios de Estremera. Madrid y Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid *Arquitectura y desarrollo urbano: comunidad de Madrid* (1991), p.139.

Estremera

Estremera se pobló en la actual provincia de Madrid.²⁸⁴ La aldea fue una donación de Alfonso VIII a la Orden de Santiago en 1172 y obtuvo fuero de Uclés en el año 1182.²⁸⁵ Tuvo un castillo que perteneció al señorío de la Orden de Santiago hasta finales del siglo XII.²⁸⁶ La importancia que pudo tener Estremera en el siglo XII pronto fue eclipsada por la aldea de Fuentidueña que prosperó a principios del siglo XIII por la feria que la Orden creó en ella constituyéndose como cabeza del Común de Fuentidueña.²⁸⁷ Estremera fue encomienda y tuvo la aldea de Cabeza Lebrera y la alquería de Armuña como pertenecientes a su alfoz en el siglo XIII.²⁸⁸ Está documentado que el Priorato de Uclés tuvo autoridad sobre la Iglesia de Estremera desde el año 1214²⁸⁹ y están documentadas posesiones en la aldea de la Encomienda de Uclés que hacia 1223 tenía tierras y algunas casas.²⁹⁰ La aldea se desmembró de la Orden de Santiago en 1560.

En la visita de 1478-1479²⁹¹ se nombraban algunas propiedades que la Orden tenía en la villa y en la Relación de Estremera²⁹² de 1580 se decía que Estremera tenía quinientos cincuenta vecinos, que la aldea había tenido una muralla construida de adobe y como edificios principales tenía la Iglesia de Santa María de los Remedios, las ermitas de Santa María Magdalena, de San Sebastián, de San Pedro y de Nuestra Señora del Rosario; un hospital denominado de San Miguel con una capilla, un humilladero y que eran numerosos los pozos y molinos por estar próxima al río Tajo. No se nombró sin embargo la casa de la encomienda.

Según Ruiz Mateos la Orden tenía en Estremera una casa de encomienda y un hospital.²⁹³ La casa de la encomienda estuvo situada junto a la iglesia y estaba terminada en 1480; en ella se diferenciaban tres partes, una torre de aposentamiento, una edificación en torno a un patio que eran propiamente la casa de la encomienda y un bastimento y una bodega que daban a un corral que lo unía con la construcción anterior. El hospital estaba a cargo de los cofrades de San Miguel y en 1511 el concejo estaba haciendo sobre el dormitorio una segunda planta destinada al mismo uso.

De las construcciones anteriores se conserva la Iglesia parroquial de Santa María de los Remedios, de tres naves separadas por columnas, dividida en cinco tramos, la nave principal cubierta con bóvedas vaídas y las laterales con bóvedas apaineladas, crucero con cúpula sobre pechinas, testero plano y coro a los pies elevado; al exterior es una construcción de volúmenes claros y rotundos destacando el cuerpo de la torre a los pies y el crucero sobre el que se eleva la cúpula.

284 En las Relaciones topográficas de los pueblos de España, Estremera fue considerada como pueblo de la provincia de Guadalajara a la que nunca perteneció, ya que en el siglo XVI dependía de la provincia de Toledo y en el siglo XIX pasó a depender a la provincia de Madrid.

285 González (1975), p.276.

286 Ruiz Gómez (2003), p.165.

287 *Ibidem*.

288 Estremera estuvo incluida dentro de las encomiendas integrantes del Partido de la Ribera del Tajo. Rivera Garretas (1991), p.214.

289 Rivera Garretas (1985a), p.140.

290 *Ibid.*, (1985a) p.106.

291 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.95-96.

292 Alvar, García y Vicioso (1993), vol.I, pp.317-322.

293 Ruiz Mateos reconstruye a partir de los textos de las visitas contenidos en los Libros 1064c, 1073c y 1076c, la casa de la encomienda y el hospital. Ruiz Mateos (1990), pp.215-216, pp.220-221, p.226, pp.233-234.

La casa de la encomienda y el hospital de Estremera. Elaboración propia según la reconstrucción de Ruiz Mateos (1990), pp.234-235.

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10m @ 1:500

La Iglesia parroquial de San Andrés de Fuente de Pedro Naharro. Rokiski (1985), p.265.

La Iglesia parroquial de San Andrés de Fuente de Pedro Naharro, planta. Elaboración propia según documentación del Inventario del Patrimonio Arquitectónico de Interés Histórico Artístico de Fuente de Pedro Naharro.

Fuente de Pedro Naharro

El nombre de la aldea debió de tomarse de alguno de sus primeros vecinos. También aparece nombrada como *Fuente de Pero Naharro* o *Pero Narro*. Se sabe que en el primer tercio del XIII su territorio estaba en explotación y está documentada una descripción de las propiedades que la Orden poseía en la aldea antes de 1238 que mencionaba a trece aldeanos de la misma.²⁹⁴ Según Hervás y Panduro aparece como encomienda en la fecha de 1340.²⁹⁵ Seguía formando parte del alfoz de Uclés en los siglos XV y XVI. Próximo a Fuente de Pedro Naharro estuvo el despoblado de Valverdejo.²⁹⁶

En la visita de 1494-1495²⁹⁷ Fuente de Pedro Naharro aparecía como responsable de la reparación de dos y de once almenas de la muralla de Uclés y en la visita de 1537-1538²⁹⁸ se citaron sus ciento cincuenta y siete vecinos como pertenecientes al común de Uclés así como de nuevo las almenas de cuya reparación era responsable, además se incluyeron también las rentas que la Orden recibía por algunas casas y corrales en la aldea y una descripción de una casa, un corral y una bodega en la misma.

En la Relación de Fuente de Pedro Naharro²⁹⁹ de 1575 decían que no era una villa antigua y que contaba con doscientas setenta casas de vecinos y como edificios principales nombraban la Iglesia parroquial de San Andrés con su torre de yeso, tres ermitas la de San Sebastián, la de San Roque y la de Santa Catalina y un hospital instituido por el concejo y la existencia de una fuente y pozos cercanos.

De estas construcciones se conserva la Iglesia parroquial de San Andrés, de una sola nave dividida en cuatro tramos cubierta con bóveda de medio cañón con lunetos, brazos cubiertos con bóvedas de arista, crucero con bóveda de crucería, ábside hacia el presbiterio cubierto con bóveda de arista y arco de medio punto de paso y coro a los pies elevado sobre arco carpanel; al exterior construcción de sillarejo y sillar en esquinas y zócalo con cubierta de teja a dos aguas, torre situada a los pies de la iglesia de planta cuadrada, con puerta cegada en el cuerpo bajo que Rokiski afirma inusual en la arquitectura conquense³⁰⁰ y portada barroca. Se conoce además el nombre de varios canteros, un albañil y del maestro que entre 1585 y 1618 llevaron a cabo la construcción de la torre.³⁰¹ Del resto de construcciones se ha perdido su descripción y situación.

294 Rivera Garretas (1985a), p.53.

295 Hervás y Panduro (1801), pp.41-72.

296 Nieto, Alegre y Embid (2001), p.27.

297 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.253-256.

298 *Ibid.*, vol.II, p.142, pp.168-171, pp.174-175, pp.191-194.

299 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.254-260.

300 Rokiski (1985), p.264.

301 Rokiski (1989), p.57, pp.142-143, pp.251-252, pp.275-276, pp.390-391.

cale

0 1 2 10m

En las visita de 1537-1538 se describió la casa y la bodega que la Orden tenía en Fuente de Pedro Naharro. Desde el zaguán de entrada se accedía a un *portal corredero* y desde él a una bodega, un palacio, un espacio para la elaboración del vino y dos cocinas una nueva y otra vieja. Subiendo por la escalera había otra cocina y junto a ella un dormitorio donde había además de mobiliario abundante útiles para medida y tinajas para almacenar vino. La casa en su trasera tenía un pajar. Junto a esta casa había otra construcción que era una bodega con tres naves y con un jaraíz y frente a la casa había un corral cercado con muros.

Reconstrucción de la casa, la bodega y el corral de Fuente de Pedro Naharro.
Elaboración propia.

Los posibles enclaves del antiguo despoblado de Gúzquez, al norte el enclave de la Ermita de Villaverde, al sur el enclave de Monte Buzquez.
Villamayor de Santiago Plano del término municipal (1881) Instituto Geográfico Nacional Madrid, España.

Gúzquez

La aldea de Gúzquez estuvo situada próxima a la aldea de Alcardete junto a la sierra de Almenara, al sur de Uclés. También aparece nombrada como *Cuzquez*. En 1224 la Orden de Santiago dio a poblar a fuero de Uclés el cuarto que le pertenecía en este lugar, los restantes tres cuartos dependían del Concejo de Uclés. La iglesia estaba ya edificada y la aldea poblada en 1241³⁰² y sobre ella tenía autoridad el Priorato de Uclés.³⁰³ Como en el caso de Alcardete, la Orden previó también la creación de una judería en el cuarto que le correspondía de la aldea. En 1242 vecinos de Testillos dieron al maestre de Santiago su parte de esta aldea a cambio de la cuadrillería de Gúzquez³⁰⁴ y en 1311 el Papa Clemente V fue juez en el litigio que el Maestre y el convento de Uclés tenían contra el obispo de Cuenca por la Iglesia de *Cuzquez*.

Gúzquez aparece nombrado en la visita de 1478-1479 pero a partir de la visita de 1480 desaparece. Tanto Jiménez Rayado, Retuerce Velasco y Segura como Porras sostienen que la aldea pasó a denominarse Villaverde.³⁰⁵ Ambos topónimos se localizan próximos pero no el mismo sitio, existe un *Montebuzquez* más al sur de la Ermita de Santiago de Villaverde en el término de Villamayor de Santiago y también se localiza un *Guzquía* en el límite del término de Villanueva de Alcardete con Villamayor de Santiago. Cualquiera que fuera su situación y aunque cambiara de nombre la aldea fracasó.

171

En la visita de 1478-1479³⁰⁶ Gúzquez aparecía como perteneciente a la Encomienda de Villamayor de Santiago. Visitaron la casa de la encomienda que estaba toda caída y que según la visitación anterior tenía un palacio, una casa puerta y otra casa grande junto a ella ambas destechadas; también visitaron otra casa grande que se decía del *ortelano* mitad con cubierta mitad sin esta, en visitas anteriores se habían pedido reparaciones en ellas, pero estas en ningún caso se habían realizado.

302 En 1241 el Obispo de Cuenca solicitó derechos episcopales *en las iglesias, ya edificadas, de Gúzquez y de Alcardete, y en otras... que se construyan en términos de Uclés*. Rivera Garretas (1985a), p.55.

303 *Ibid.*, p.140.

304 *Ibid.*, p.54.

305 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, p.24. Porras (1995), p.70.

306 *Ibid.*, vol.I, pp.101-102.

La casa de la cadena de Horcajo de Santiago.

La cárcel de Horcajo de Santiago.

Horcajo de Santiago

Horcajo de Santiago aparece también nombrado como *Forcajo*. El documento más antiguo en el que aparece es del año 1335³⁰⁷ aunque es muy probable que la aldea existiera desde el mismo momento en que comenzó a organizarse el territorio de la Orden y que fuera una de las primeras encomiendas.

En la visita de 1478-1479³⁰⁸ se inspeccionó la casa de bastimento que era de la encomienda y que estaba junto a la iglesia; además de un molino también de la encomienda y una *iglesia del Sennor Santiago* (la del despoblado de Belmontejo posiblemente) y en la de 1480³⁰⁹ se visitó de nuevo la casa de bastimento que se encontraba caída en parte por lo que eran necesarias reparaciones.

En la visita de 1494-1495³¹⁰ se inspeccionó la iglesia de la villa con advocación de Santa María y visitaron unas casas, una bodega y una caballeriza que tenía la encomienda en la aldea. También visitaron la Iglesia de Belmontejo que nombraron como un despoblado de la Encomienda de Horcajo. En la visita de 1498³¹¹ estuvieron de nuevo la iglesia y las otras propiedades que habían inspeccionado en la visita anterior y comprobaron si se habían realizado las reparaciones que habían solicitado los visitantes.

173

Por último, en la visita de 1537-1538³¹² se nombraban los ciento setenta vecinos que tenía la villa y se decía que era encomienda cerrada, se visitó la Iglesia de nuestra Señora y las ermitas de San Sebastián y Santa Ana y la casa de la encomienda; además, se anotaron las rentas de la encomienda de casas en la aldea y del ejido de Belmontejo en el despoblado del mismo nombre. Tras comprobar los visitantes que la encomienda no tenía aposento donde pudiera residir el comendador ni sitio donde guardar las provisiones, se solicitó se la proveyera de esto.

En la Relación de Horcajo de Santiago³¹³ de 1575, la aldea tenía como edificios principales la Iglesia de Nuestra Señora de Gracia, las ermitas de San Sebastián, de Santa Ana y de Belmontejo y un hospital; además de varios molinos, uno de ellos propiedad de la encomienda y un pozo.

De las construcciones del siglo XVI se conserva la casa de la encomienda también llamada *casa de la cadena*, que debió ser el edificio que en la visita de 1537-1538 se solicitó se construyera porque el comendador no tenía residencia. Esta es un edificio entre medianeras de dos plantas, con puerta lateral adintelada y cuatro balcones y al exterior fábrica de piedra en planta baja y fábrica de mampostería enmarcada con cuerpos de ladrillo y remarque en esquinas en planta primera. La construcción presenta añadidos posteriores.³¹⁴

307 Hervás y Panduro (1801), pp.41-72.

308 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.98-100.

309 *Ibíd.*, vol.I, p.164.

310 *Ibíd.*, vol.I, pp.323-325, 336.

311 *Ibíd.*, vol.II, pp.73-76, 84-86.

312 *Ibíd.*, vol.II, pp.218-222, 230-232.

313 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.278-284.

314 Además de la casa de la encomienda, son numerosas en Horcajo las casas-palacio. En su mayoría con una descripción similar, edificios entre medianeras de dos plantas, con distribución más o menos regular en torno a un patio porticado, huecos pequeños más o menos regulares más grandes en planta primera, puertas adinteladas con grandes piezas de piedra y grandes portales de entrada en planta baja y al exterior fábricas de sillares.

La Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción de Horcajo de Santiago. Rokiski (1989), p.116.

La Ermita del Rosario de Horcajo de Santiago. García Grinda (2005a), p.39.

La Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción de Horcajo de Santiago, planta. Elaboración propia según documentación del Inventario del Patrimonio Arquitectónico de Interés Histórico Artístico de Horcajo de Santiago.

La antigua cárcel no aparece descrita ni en las visitas ni en la relación pero fue una construcción también del siglo XVI entre medianeras de dos plantas, con cuatro huecos pequeños de una pieza en piedra en planta primera y puerta lateral en planta baja y al exterior fábrica de sillares.

Sobre la iglesia parroquial ahora de Nuestra Señora de la Concepción se sabe que a principios de siglo había una iglesia muy modesta que amenazaba ruina y que aparecía descrita en la visita de 1498 con *paredes en algunas partes mal reparadas*, por lo que alrededor de 1515 se inició la construcción de una iglesia nueva de la que se conoce el nombre de dos de sus maestros de cantería³¹⁵ que estaba terminada en 1525³¹⁶; esta iglesia aparece descrita en la visita de 1537-1538 con paredes de cal y canto y con su capilla y con el cuerpo cubiertos con madera de pino, las capillas laterales aun no se habían edificado.³¹⁷ Esta construcción debió resultar también insuficiente y ello obligó a la ejecución de una nueva obra para la que después de 1537 Luna realizó las trazas, que posiblemente fueran para una iglesia de una nave pero o porque el maestro las modificará o porque se modificaran después al horadar las capillas del primer tramo la iglesia se transformó en una iglesia de planta de cruz latina; lo que sí parece claro es que la iglesia a pesar de la duración de las obras se ejecutó de acuerdo a un único proyecto, estando hacia 1555 edificados el presbiterio y el crucero³¹⁸ aunque en 1604 estaba aun sin cubrir el resto³¹⁹, se conoce también a uno de sus maestros que en ella trabajó.³²⁰ La iglesia resultante fue de una nave con tres tramos pero con arcos de crucero iniciados y terminados con pequeñas capillas que le confirieron forma de cruz latina, con cabecera poligonal de tres lados marcados por contrafuertes, cubierta con bóveda de crucería estrellada con un entablamento que cabalga por encima de los capiteles, cimborrio con bóveda de tracería y ábside con bóveda de crucería estrellada. El coro situado a los pies se levantó sobre columnas y la entrada se situó por los pies bajo la torre de planta cuadrada con perímetro intermedio entre contrafuertes y ancho del testero del edificio de cinco cuerpos, los tres últimos de sillar. Al exterior fábrica de sillarejo con contrafuertes de sillar y portadas platerescas en el lado sur que sigue modelo muy repetido en Cuenca pero con cierta originalidad.

También del siglo XVI era la Ermita de Santa Ana cuya construcción en 1537 no estaba terminada y que no se conserva, aunque en el mismo lugar se edificó después otra ermita con el mismo nombre; la de San Sebastián que también aparecía descrita en la visita de 1537-1538 como de cuerpo largo, con su capilla y ochavo de tapiería y sus cimientos de cal y canto aun sin cubrir³²¹ y la Ermita de la Virgen del Rosario que es una construcción de finales del siglo XVI de planta de cruz latina, de una nave cubierta con bóveda de medio cañón horadada por lunetos que según Rokiski es un ejemplo de arquitectura posherreriana por su mezcla de elementos renacentistas y barrocos.³²² Del resto de construcciones se ha perdido su descripción y su situación.

315 Rokiski (1989), pp.106-107.

316 Rokiski (1985), p.122.

317 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol. II, pp.218-222, pp.230-232.

318 Rokiski (1985), p.122.

319 Rokiski (1989), p.110, p.113.

320 *Ibid.*, p.114.

321 Jiménez, Retuerce y Segura *op. cit.*, pp.218-222, pp.230-232.

322 Rokiski (1985), p.266.

En las visitas de 1494-1495, 1498 y de 1537-1538 se describieron algunas posesiones que la Orden tenía en Horcajo de Santiago.

En la visita de 1494-1495 la descripción de la casa principal explica como esta tenía un corral con un portal a cuyo lado derecho había una sala grande dividida en dos partes, la de la derecha con una chimenea había sido cubierta de nuevo y la de la izquierda estaba cubierta con una bóveda. Además frente a esta casa en la misma calle había otra casa nueva con dos niveles que había comprado el comendador que tenía una bodega de paja con una cueva dentro de ella a un lado y una caballeriza grande al otro lado y en la parte de trasera un corral.

En la visita de 1537-1538 visitaron de nuevo estas casas y describieron la segunda casa con un aposento en cada nivel y una cocina detrás de la cual había un corral donde se encontraba una casa para los mozos y otras piezas de servicio.

Reconstrucción de las casas de Horcajo de Santiago según las visitas de 1494-1495 y 1537-1538. Elaboración propia.

La Ermita de Magacela.

El despoblado de Magacela.
Villamayor de Santiago Plano del término
municipal (1881) Instituto Geográfico
Nacional Madrid, España.

Magaceda

La aldea de Magaceda estuvo situada próxima a Villamayor de Santiago junto al río Cigüela, al sur de Uclés. También aparece nombrada como *Maguzeda*.

La aldea debía de estar poblada en 1224, fecha en la que el obispo de Cuenca exigió en ella derechos episcopales sobre la Iglesia de Magaceda sobre la que el Priorato de Uclés tenía autoridad.³²³ Hacia 1225 el Comendador de Uclés adquirió por compra o permuta tierras y partes del molino en Magaceda, estas compras se hicieron a fuero de Uclés. También hay documentación relativa al término de Magaceda de 1227.³²⁴

A finales del siglo XIII o comienzos del siglo XIV la aldea fracasó. En 1328 el privilegio de villazgo para Chozas, después Villamayor de Santiago, incluyó el monte de Magaceda.³²⁵ A partir de ese momento, en los documentos no se menciona ni la aldea ni el despoblado, únicamente la ermita.

En la visita de 1498³²⁶ aparece la ermita descrita y en ese momento su cubierta estaba hundida y en la de 1537-1538³²⁷ la ermita se había vuelto a edificar pero aun no estaba terminada.

En la Relación de Villamayor de Santiago³²⁸ de 1575 se mencionaba la Ermita de Magaceda y como parecía que en sus alrededores había existido una población.

La Ermita de Magaceda se conserva pero la construcción del siglo XVI está totalmente modificada. Construida seguramente sobre otra ermita anterior de la que solo quedan restos de los cimientos y del ábside, es una construcción de una nave con ábside semicircular al exterior poligonal, pórtico de entrada con cinco vanos y puerta con arcos de medio punto y al exterior espadaña en el piecero, cubierta a dos aguas y cerramiento de muros con acabado enfoscado. Del resto de construcciones de la aldea se ha perdido su descripción.

³²³ Rivera Garretas (1985a), p.139.

³²⁴ *Ibíd.*, p.55.

³²⁵ Resultaba habitual que en la descripción del término se señalasen al concejos sus lugares adehesados para el ganado; este fue el caso de Magaceda para Villamayor de Santiago. Porras (1995), p.87.

³²⁶ Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.II, pp.72-75.

³²⁷ *Ibíd.*, vol.II, p.288, pp.300-301.

³²⁸ Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.583-591.

Membrillera

La aldea de Membrillera estuvo situada próxima a Almendros junto al río Cigüela, al sur de Uclés.

Según Rivera Garretas, estuvo poblada en el siglo XIII³²⁹ y para Membrillera y Cabeza de Griego está documentada la existencia de un concejo aldeano en el siglo XIII³³⁰, por lo que es probable que estas aldeas estuvieran próximas. Además, están documentados en Uclés vecinos de Membrillera hacia 1227³³¹ y también en 1281 la donación de unas casas y tierras en Membrillera de un vecino de Uclés al prior de la Orden.³³²

En la visita de 1494-1495³³³ Membrillera aparecía como responsable de la reparación de cuatro y dos almenas de la muralla de Uclés y en la visita de 1537-1538³³⁴ aparecía como responsable de la reparación de cuatro almenas.

La aldea aparece en las visitas del siglo XV y XVI pero no en las relaciones, por lo que en el transcurso del siglo XVI se debió despoblar. Tanto de la aldea como de sus construcciones se ha perdido su situación y también su descripción.

329 Rivera Garretas (1985a), p.51.

330 Rivera Garretas *Organización municipal y gobierno de una ciudad señorial castellana en el siglo XIII el caso de Uclés* (1985b), p.942.

331 Rivera Garretas (1985a) p.51.

332 *Ibíd.*, p.128.

333 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.254-255.

334 *Ibíd.*, vol.II, p.142, pp.192-197.

Montealegre

La aldea de Montealegre es muy probable que estuviera próxima a Testillos, al suroeste de Uclés, ya que el concejo de Uclés entre 1217-1221 otorgó fuero conjunto a ambas aldeas.³³⁵

Según Hervás y Panduro, fue encomienda y fue de la primeras aldeas que recibió fuero³³⁶; la documentación más antigua en la que aparece data del año 1188³³⁷ y está documentado que el Priorato de Uclés tuvo autoridad sobre la Iglesia de Montealegre desde el año 1224.³³⁸

En el transcurso del siglo XIV la aldea debió fracasar y, como en otros casos, sus pobladores debieron repartirse entre las aldeas próximas.

335 Rivera Garretas (1985a), p.54.

336 En el siglo XII se otorgó el fuero inicial a Estremera y Fuentesauco y en el siguiente a Huélamo, Montealegre, Añador, Torre de Don Morant y, probablemente, a Santa Cruz de la Zarza. Porras (1995), pp.64-65

337 Hervás y Panduro (1801), pp.41-72.

338 Rivera Garretas (1985a), p.139.

La Moraleja

La aldea de la Moraleja estuvo situada también próxima a Almendros junto al río Cigüela, al sur de Uclés.³³⁹ Actualmente, el territorio que incluye el despoblado de la Moraleja pertenece al término de Uclés.

Está documentada la presencia en Uclés en 1224 de un vecino de La Moraleja³⁴⁰ y está documentado que el Priorato de Uclés tuvo autoridad sobre la Iglesia de la Moraleja desde el año 1238.³⁴¹ La aldea seguía poblada en los siglos XV y XVI aunque posteriormente se despobló.

En la visita de 1494-1495³⁴² la Moraleja aparecía como responsable de la reparación de siete almenas de la muralla de Uclés y en la visita de 1537-1538³⁴³ se citaban sus ocho vecinos como pertenecientes al común de Uclés así como las cuatro y siete almenas de las era responsable la aldea.

En la Relación de Moraleja³⁴⁴ de 1576, se decía que era un pueblo antiguo, posiblemente de origen moro, que había sido grande y que en ese momento tenía dieciséis vecinos. Tenía la aldea como edificios la Iglesia parroquial de San Andrés y dieciséis casas, además de varios molinos y un puente en el río Cigüela.

187

Tanto de la aldea como de sus construcciones se ha perdido su situación y también su descripción.

339 Según Rivera Garretas la Moraleja fue un despoblado de Almendros. Rivera Garretas (1985a), p.500.

340 Rivera Garretas *op. cit.*, p.52.

341 *Ibíd.*, p.139.

342 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.254-256.

343 *Ibíd.*, vol.II, pp.142, 191-194.

344 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.359-365.

Pozorrubio de Santiago

La aldea debió repoblarse hacia la primera mitad del siglo XIII, la documentación más antigua en la que aparecía data del año 1321.³⁴⁵ A finales del siglo XV era un despoblado según las visitas aunque volvió a repoblarse a comienzos del siglo XVI. Fue encomienda pero siempre perteneció a la Cámara de los Privilegios de la Orden.³⁴⁶

En la visita de 1478-1479³⁴⁷ los visitantes registraron la Encomienda de la Cámara y entre las posesiones de esta estaba la aldea de Pozorrubio que, en ese momento, era un despoblado donde no había vecinos y las construcciones estaban caídas. En la visita de 1494-1495³⁴⁸ entre las posesiones de la Encomienda de la Cámara se nombraba el molino del Pozo y la dehesa y el ejido de Pozorrubio. Sin embargo, en la visita de 1537-1538³⁴⁹ Pozorrubio se había poblado de nuevo y contaba con cuarenta vecinos, la aldea seguía siendo posesión de la encomienda y tenía entre sus principales edificios la Iglesia de Santiago que los visitantes solicitaron se rehiciera y la casa de la encomienda en la plaza junto al rollo, de la que algunas partes estaban sin terminar. Pozorrubio era término cerrado.³⁵⁰

En la Relación de *Pozo Rubio*³⁵¹ de 1575, se decía que la aldea se había vuelto a poblar hacía cincuenta o sesenta años y que tenía unas setenta casas y que el término era pequeño pues era *encomienda cerrada*. Entre sus edificios estaban la Iglesia de Santiago que era una iglesia vieja y pequeña, un hospital muy pobre, la casa de la encomienda y varios molinos en el Cigüela.

De estas construcciones se conserva la Iglesia de Santiago, con añadidos posteriores, de planta rectangular con una sola nave con tres cuerpos apilastrados, cubierta mediante bóveda de cañón con lunetos la nave y bóveda de horno en el ábside, torre a los pies de dos cuerpos y al exterior cerramientos de mampostería. Del resto de construcciones se ha perdido su descripción y también su situación.

345 Hervás y Panduro (1801), pp.41-72.

346 El comendador de la Encomienda de Pozorrubio era también el encargado del Archivo de la Orden o de la Cámara donde se guardaban los privilegios de esta.

347 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.86-87.

348 *Ibíd.*, vol.I, pp.251-253.

349 *Ibíd.*, vol.II, p.142, pp.187-189, pp.206-210.

350 Similar a encomienda cerrada.

351 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.406-409.

0 1 5 10m

En la visita de 1537-1538 se describió la casa de la encomienda que estaba enfrente del rollo en la plaza de la aldea. Se estaban realizando obras en ella en dos partes, cada una a un lado de la entrada y la de derecha contaba además con un nivel inferior al que se accedía con una escalera de yeso; a ambas construcciones les faltaba la cubrición. Más delante había otra construcción con una cocina con chimenea, dos *retraimientos* y junto a la chimenea otra cámara. En el patio había una escalera de yeso para subir a otra cámara arriba y frente a la puerta de entrada había una construcción que servía de caballeriza y pajar anexa al corral.

Reconstrucción de la casa de la encomienda de Pozorrubio de Santiago según las visitas de 1537-1538. Elaboración propia.

Plantas de la Iglesia parroquial de San Juan Bautista y la Ermita de la madre de Dios, hoy Virgen del Ejido de la Puebla de Almoradiel. La Puebla de Almoradiel Planos de detalle (1882) Instituto Geográfico Nacional Madrid, España.

La Puebla de Almoradiel

Ya se ha visto como, al igual que ocurrió con otras aldeas, Almoradiel fue abandonada en una fecha indeterminada entre finales del siglo XIII o principios del siglo XIV por sus vecinos que se trasladaron a un lugar próximo más propicio que se llamó La Puebla de Almoradiel y se pobló en 1276.³⁵² La aldea recibió fuero de Uclés en 1331³⁵³ y perteneció a la Encomienda de Corral de Almaguer, junto con la propia villa de Corral de Almaguer y el despoblado del mismo nombre.³⁵⁴

En la Relación de La Puebla de Almoradiel³⁵⁵ de 1575 decían que la villa era nueva y que tenía trescientos setenta vecinos. Entre sus edificios nombraban la Iglesia de San Juan Bautista, las ermitas de la Santa Madre de Dios, de Veracruz, de Santa María Magdalena en el despoblado de Almoradiel y de Santa María de Palomares en el despoblado de Palomares; un humilladero en el camino de Quintanar y dos hospitales, uno de ellos junto a la Ermita de la Santa Madre de Dios. Como pertenecientes a la villa se nombraban un molino harinero y dos ejidos uno en Almoradiel y otro en Palomares. Se nombraban también un pozo, un puente, dieciséis molinos próximos, uno de ellos de la Orden y un castillo próximo en el valle de Villaviciosa. Además de propiedades de la Orden entre las que estaban la casa de la encomienda y en el despoblado del Campo de Palomares unas casas del maestre.

193

De estas construcciones se conserva la Iglesia de San Juan Bautista, de la que debió haber una primera traza construida en el siglo XIII cuando se dio a poblar el territorio a la Orden y una segunda traza de finales del siglo XVI, de ambas trazas solo subsiste la cabecera. Del resto de construcciones se ha perdido su descripción y, en algunos casos, también su situación.

³⁵² "La aldea había sido poblada en 1276." González (1975), p.368.

³⁵³ Según Rivera La Puebla de Almoradiel recibió fuero en 1331, según Porras fue en 1341. Rivera Garretas *El Fuero de Uclés* (1982), p.319. Porras (1995), p.65.

³⁵⁴ "Dentro de la anteriormente mencionada encomienda del Corral de Almaguer llegarían a coexistir dos villas: la del Corral, que recibió carta-puebla en 1315, y su aldea, la Puebla de Almuradiel, que contó como villa exenta desde 1341, gracias a la concesión recibida de manos del maestre don Alfonso." Méndez Porras (1995), p.82.

³⁵⁵ Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.418-430.

Algunos de los lugares próximos a La Puebla de Almoradiel, incluyendo los despoblados de Almoradiel al norte y de Palomares del Aljibe más al sur. La Puebla de Almoradiel Plano del término municipal (1882) Instituto Geográfico Nacional Madrid, España. Elaboración propia.

El enclave del despoblado de Riánsares,
junto a la actual ermita del mismo
nombre en el término de Tarancón.

La Ermita de Nuestra Señora de
Riánsares. García Grinda (2005a), p.38.

Riánsares

La aldea de Riánsares estuvo situada al este de Tarancón y al norte de Uclés. Ésta debió tener importancia pues, en 1256, era cabeza de uno de los tres sexmos en los que estuvo dividido el término de Uclés.³⁵⁶ A partir de ese momento, no hay más noticias de Riánsares y, como no aparece entre las aldeas de Uclés en los siglos XV y XVI, se puede suponer que fue uno de los asentamientos que fracasaron a lo largo del siglo XIV.

Se conoce la situación de la aldea por la ermita actual que fue primero un antiguo convento de religiosas y después una casa solariega propiedad del Duque de Riánsares. Solo se conserva original el cabecero y el ábside de sillarejo con sillares en las esquinas. Del resto de construcciones con las que debió contar la aldea se perdió su descripción.

³⁵⁶ Ya se ha visto cómo a mediados del siglo XIII el término de Uclés estaba dividido en tres sexmos cuyas cabezas eran Riánsares, Tribaldos y Saelices; aunque no se sabe con certeza a cuál de ellos perteneció cada una de las aldeas del término.

La Iglesia parroquial de San Bernabé de Rozalén del Monte. García Guinea, Pérez González y Cortés Arrese *Enciclopedia del románico en Castilla-La Mancha* (2009), pp.283-285.

Rozalén del Monte

Las primeras noticias de esta aldea serían de 1178, fecha en la que el arzobispo de Toledo concedió días de indulgencia a los fieles que contribuyeran con sus limosnas a la reedificación de la Iglesia de Santa María.³⁵⁷ Posteriormente, la iglesia pasó a manos de la orden ya que está documentado que el Priorato de Uclés tuvo autoridad sobre la Iglesia de Rozalén del Monte desde el año 1188³⁵⁸, año en que esta le fue vendida al prior de Uclés.³⁵⁹ Según Hervás y Panduro, desde ese mismo año, Rozalén aparece como villa.³⁶⁰ En 1281 está documentada la donación de una tierra en Rozalén de un vecino de Uclés al prior de la Orden.³⁶¹ No hay noticias de la aldea a lo largo del siglo XIV, pero seguía siendo aldea de Uclés en los siglos XV y principios XVI.

En la visita de 1494-1495³⁶² aparecía como responsable de la reparación de ocho y once almenas y, en la visita de 1537-1538³⁶³, se citan sus cuarenta y nueve vecinos como pertenecientes al común de Uclés así como nuevamente las almenas de cuya reparación era responsable la aldea.

En la Relación de Rozalén del Monte³⁶⁴ de 1575, se decía que Rozalén era un pueblo antiguo y que tenía noventa vecinos; como edificios principales se nombraron la Iglesia de San Bernabé y un hospital, además de molinos a dos leguas en el río Cigüela.

De estas construcciones se conserva la Iglesia Parroquial de San Bernabé con restos románicos en la cabecera, en una de las fachadas laterales parte de un arco y una aspillera y a la altura de la primitiva cubierta canecillos.³⁶⁵ La iglesia es de planta rectangular con una nave dividida en cinco tramos más el cabecero, los tres primeros cubiertos con bóveda de medio cañón con lunetos y arcos fajones de separación más altos que los formos apoyados directamente sobre pilares, el cuarto vano con bóveda de medio cañón y el presbiterio con cubrición con cuarto de naranja; al exterior ábside semicircular, pórtico añadido de mampostería abierto con un arco de medio punto y bóveda de medio cañón, campanario de tres cuerpos más basamento y edificación añadida de la sacristía. Del resto de construcciones se ha perdido su descripción y en algunos casos también su situación.

357 García Grinda afirma que la Iglesia de Rozalén es de las pocas del territorio de Uclés que mantiene partes románicas. García Grinda (2005a), p.35.

358 Rivera Garretas (1985a), p.139.

359 Martín (1974), pp.409-410.

360 Hervás y Panduro (1801), pp.41-72.

361 Rivera Garretas *op. cit.*, p.49.

362 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.254-256.

363 *Ibid.*, vol.II, p.142, pp.191-194.

364 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.461-464.

365 Se puede deducir que la iglesia cambió de advocación entre los siglos XII y XVI.

10m e 1:500

La Iglesia parroquial de San Pedro de Saelices y el Castillo de Saelices o el Castillejo.

La Iglesia parroquial de San Pedro de Saelices, planta. Elaboración propia según documentación del Inventario del Patrimonio Arquitectónico de Interés Histórico Artístico de Saelices.

Saelices

La aldea era cabeza de sexmo en 1256 pero no hay noticias de ella a lo largo del siglo XIV, aunque seguía siendo aldea de Uclés en los siglos XV y principios XVI pues aparece en las visitas aunque Rokiski afirma que en el siglo XVI dependía del rey.³⁶⁶

En la visita de 1494-1495³⁶⁷, Saelices aparecía como responsable de la reparación de cinco y de cinco almenas y en la visita de 1537-1538³⁶⁸ se nombraban sus sesenta y cinco vecinos como pertenecientes al común de Uclés así como nuevamente las almenas de cuya reparación era responsable la aldea.

En la Relación de Saelices³⁶⁹ de 1575, se decía que antes se había llamado *Sanfelices* y que tenía ciento sesenta vecinos, como edificios principales se nombraba la Iglesia de San Pedro, un horno, un ejido, un hospital y dos fuentes una en la villa y otra en las afueras además de cinco molinos en el río Cigüela, entre ellos el de Anchuelo y el de Luxán³⁷⁰ y se decía que próximas a la villa en la dehesa de Villalba se habían encontrado edificios antiguos en ruinas.

366 Rokiski (1985), p.292.

367 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.254-256.

368 *Ibid.*, vol.II, pp.142, 191-198.

369 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.465-470.

370 Según Hervás y Panduro, Luján o Luxán fue despoblado que pertenecía al convento de la Orden de Santiago en Uclés y que llegaba hasta el anfiteatro de Segóbriga. Hervás y Panduro (1801), pp.41-72.

371 En palabras de Rokiski la Iglesia parroquial de San Pedro consigue una perfecta solución arquitectónica, ya que su planta se aproxima al doble cuadrado del que sobresalen la cabecera y la torre a los pies y su solución de cubierta de bóveda de medio cañón que carga sobre los pilares permite dejar el muro perimetral únicamente como cierre. Rokiski (1989), pp.87-88, p.275, pp.297-298.

372 Rokiski (1985), p.292.

373 Herrera Casado afirma que el aspecto del Castillo de Saelices se sale del tradicional de las construcciones castellano-manchegas defensivas. Herrera Casado (2002), pp.122-124.

De estas construcciones se conserva la Iglesia parroquial de San Pedro³⁷¹ de la que se conoce el nombre de los maestros que participaron en la subasta de la obra y el nombre del maestro que la construyó según sus propias trazas hacia 1574.³⁷² Esta es de la tipología de iglesia con capillas poco profundas en los contrafuertes; de una nave con cabecera poligonal de tres lados, cubierta por bóveda de cañón sobre arcos fajones de medio punto, cuatro tramos de nave separados por contrafuertes interiores sobre los que apoyan arcos formeros de medio punto formando lunetos y coro alto a los pies y al exterior portada sencilla con arco de medio punto, dos contrafuertes en el ábside, cubierta a dos aguas formando un frontón en el piecero, campanario a los pies de tres tramos y basamento y cerramientos de fábrica de sillarejo con sillares en esquina.

Además se conserva el Castillo de Saelices o Castillejo, de construcción posterior a 1550 cuando fue intercambiado por la corona por otras posesiones y que a pesar de su nombre nunca sirvió como defensa sino como residencia, aunque su origen debió ser una *casa-fuerte* medieval centro de la explotación agrícola y ganadera del territorio próximo.³⁷³ De estilo renacentista y plateresco, estructura cuadrada con baluarte de entrada y seis cubos de muralla, solo conserva los muros perimetrales de sillería con elementos defensivos y decorativos y un foso alrededor.

También el Molino de Medina, edificio rectangular de grandes dimensiones con huecos rectangulares de fábrica de sillarejo con sillares en esquinas.

Tarancón

Tarancón estaba ya poblada en 1209³⁷⁴, fecha en que actuó como testigo de una compraventa un vecino de ella en Uclés.³⁷⁵ Perteneció al alfoz de Uclés hasta que obtuvo privilegio de villazgo en 1537. Próximos a Tarancón estuvieron los despoblados de Val de San Pedro, San Salvador, Santo Domingo.³⁷⁶

En la visita de 1494-1495³⁷⁷ Tarancón aparecía como responsable de la reparación de doce y de veintiocho almenas y como heredades en la aldea Uclés tenía un corral y una cueva y en la de 1537-1538³⁷⁸ se nombraron sus trescientos noventa y cinco vecinos como pertenecientes al común de Uclés así como nuevamente las almenas de cuya reparación era responsable y la heredad que Uclés tenía en la aldea.

En la Relación de Tarancón³⁷⁹ de 1575 decían que la villa antes había sido aldea de Alharilla, lugar despoblado junto a la ribera del río Tajo y que tenía setecientos vecinos, como edificios principales se nombraba la Iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora y las ermitas de Santa Marina, de San Sebastián, de Santa Quiteria y de Riánsares (ver Riánsares); además de dos humilladeros el de Jesús y el de Santa Ana, un hospital junto a la parroquia y una fuente en la villa y otra en las afueras llamada de la Hontanilla. Además se decía que próximas a la villa se habían encontrado edificios antiguos con suelos con mosaicos y hacia el oeste de éstos ruinas de una puerta de argamasa y cubos de una muralla en ruinas de una fortaleza.

203

De estas construcciones se conserva la Iglesia parroquial de la Asunción, construida en dos etapas, el presbiterio a mediados del siglo XVI y el resto del edificio a finales del mismo siglo, se conoce el nombre de dos de los maestros canteros que hacia 1558 estaban trabajando en la iglesia y también el nombre del maestro que hacia 1580 se encargó de la ampliación de la misma.³⁸⁰ De planta rectangular y cabecera poligonal, con crucero no señalado en planta, arcos formeros y fajones separando los cuatro cuerpos de la nave principal con cubierta de bóveda de cañón con lunetos y tres naves separadas por pilares sobre los que voltean arcos de medio punto con cubierta con bóveda de arista, crucero cubierto por cimborrio peraltado con bóveda de arista, sacristía cubierta con bóveda de cañón irregular y coro a los pies sobre arco carpanel; al exterior sillarejo en muros y sillar en la torre, portada occidental que se abre al coro³⁸¹ y portada manierista en el lado norte.

También la Ermita de Santa Quiteria, de planta rectangular de dos tramos con cubierta de bóveda de cañón sobre pilastras adosadas a los muros de cerramiento y presbiterio plano con cubierta a cuatro aguas. Del resto de construcciones se ha perdido su descripción.

374 Tarancón fue repoblada a principios del siglo XIII, pero tal y como se decía en las relaciones son numerosas las evidencias de haber estado poblada anteriormente.

375 Rivera Garretas (1985a), p.50.

376 Nieto, Alegre y Embid (2001), p.27.

377 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.243, pp.249-250, pp.254-256.

378 *Ibid.*, vol.II, pp.142, pp.174-175, pp.191-198.

379 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.498-506.

380 Rokiski (1989), p.128, p.144, p.275.

381 Rokiski afirma que esto es excepcional en la tipología de las iglesias del siglo XVI pues supone la organización de la fachada de los pies que suele ser inexistente. Rokiski (1985), p.296.

Testillos

Testillos se situó próxima a Montealegre³⁸² junto al arroyo del mismo nombre, al suroeste de Uclés.

El maestre de Santiago dio a colonizar la heredad de Testillos entre 1217 y 1221 a dieciséis pobladores concediéndoles fuero de Uclés, en 1242 seis de estos pobladores devolvieron al maestre su parte de Testillos a cambio de la *cuadrillería* de Gúzquez³⁸³; si los santiaguistas accedieron al cambio debió ser porque la aldea había prosperado, aunque en el transcurso del siglo siguiente fracasó y, como en otros casos, sus pobladores debieron repartirse entre las aldeas próximas. De las construcciones con las que debió contar la aldea se ha perdido su descripción.

382 El concejo de Uclés otorgó entre 1217-1221 fuero conjunto a ambas aldeas. Rivera Garretas (1985a), p.54.

383 *Ibidem*.

La fortaleza de Torre de Don Morant.

Torre de Don Morant

En Torre de Don Morant desde época árabe existió un castillo denominado *La Torre*, pero la fortaleza recibió además otros nombres a lo largo de la historia como *Torrebuçeit* o Torre del Aceite.³⁸⁴

La fortaleza pasó a manos de la Orden, la cual en el año 1223 entregó las tierras y la casa de labor en prestimonio³⁸⁵, quedando la iglesia de la aldea bajo la autoridad del Priorato de Uclés a partir del año 1224.³⁸⁶ En 1229 año en el que Torre de Don Morant era encomienda³⁸⁷ la orden decidió establecer en ella un núcleo urbano y con este fin entregó la propiedad a setenta pobladores a quienes concedió fuero³⁸⁸ y propiedades en alodio³⁸⁹, pasando a percibir de ellos derechos señoriales³⁹⁰, aunque quedaron bajo el monopolio del comendador de Uclés los molinos, hornos, caloñas, el mercado, la carnicería y las tiendas.³⁹¹ A lo largo del siglo XIII, Torre de Don Morant fue donada a la Encomienda del Hospital de Cuenca³⁹² de la que seguía siendo propiedad años después según se deduce de las visitas. En el siglo XIV la fortaleza se debió convertir en una casa-fuerte, que con los años perdería su uso defensivo para transformarse en un lugar de producción agrícola junto a la río Záncara.

En la visita de 1478-1479³⁹³ se inspeccionó la fortaleza que nombraron como propiedad de la Encomienda de Cuenca, que estaba bien reparada y que tenía torre del homenaje, unos establos, un pozo y algunas construcciones más; se decía que la encomienda tenía además una casa y dos molinos todos denominados del Aceite. En la de 1480³⁹⁴ los visitantes estuvieron de nuevo en la fortaleza nombrada como propiedad de la Encomienda del Hospital de Cuenca, que describieron de manera similar a la visita anterior y en cuyas proximidades había una alberca que era llenada con agua de una fuente próxima y en la de 1494-1495³⁹⁵ los visitantes estuvieron en la fortaleza que describieron de nuevo de manera similar y en la que solicitaron algunas mejoras, además visitaron también el término que era redondo y vieron las ruinas de la Ermita de Nuestra Señora Magdalena que estaban junto a la fortaleza.

De estas construcciones se conserva la fortaleza de Torrebuçeit, de pequeñas proporciones construida en mampostería trabada con sillares, con torreones de planta circular y cuadrada en las esquinas y una portada de arco de medio punto adovelado reforzado con contrafuertes a ambos lados. De las demás construcciones que como lugar de producción agrícola en las proximidades de ésta debieron existir, sólo se conservan un puente medieval sobre el río Záncara denominado de los Linazas, de un solo vano construido con sillares de piedra caliza de pequeñas proporciones y un acueducto de cinco arcos de medio punto contruidos con sillares y mampostería que hacía funcionar una noria. Del resto de construcciones se ha perdido su descripción y también su

384 El último rey almohade de Murcia Zeit-Abu-Zeit entregó al rey castellano su estado al convertirse al cristianismo, en el cual había un castillo denominado La Torre que con el tiempo pasó a llamarse Torrebuçeit, castellanizado como la Torre del Aceite.

385 En ciertos lugares la Orden entregó propiedades que el convento dio en *prestimonio*, es decir, el beneficiario disfrutaba de la pertenencia de la propiedad o de la tierra como si tuviera sobre ellas el derecho de propiedad, aunque no pudiendo venderla, cambiarla, empeñarla o enajenarla y a cambio se comprometía a devolverla a la Orden en el mismo o mejor estado.

386 Rivera Garretas (1985a), p.139.

387 Ayala Martínez (2003), p.333.

388 "El texto del Fuero de Uclés de 1179 fue concedido a la Torre de Don Morant en 1229 por el Maestre de Santiago y el Cabildo de Uclés." Rivera Garretas *op. cit.*, p.363.

389 La entrega en alodio fue el sistema de creación de los pueblos de repoblación santiagoistas, la Orden se desprendía del derecho de propiedad de la tierra a cambio de la explotación de la misma, pero reservándose la percepción de rentas indirectas y la explotación algunos monopolios.

390 Rivera Garretas *op. cit.*, p.171.

391 *Ibid.*, p.171.

392 La orden de Santiago fundó este hospital en la conquista de Cuenca en 1183. Hervás y Panduro (1801) pp.41-72.

393 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.118-122.

394 *Ibid.*, vol.I, pp.170-174.

395 *Ibid.*, vol.I, pp.262-266.

0 5 10 20 30m

La descripción de los visitantes de 1478-1479 permite entender como la fortaleza era un muro de cal y canto, con cuatro cubos en las esquinas ciegos y un arco de cantería en el acceso con un puente levadizo. Ya en el interior sobre la puerta principal había un baluarte; a la izquierda una construcción con una cocina con chimenea, con un horno y un hueco a la fachada principal; otra construcción de dos niveles con cubierta de madera y teja hecha *a colgadizo*, con el espacio de abajo usado como establo y una escalera de yeso que subía al nivel superior que ocupaba una sala con chimenea y otra cámara y otra construcción usada como herrería desde la que se accedía mediante una escalera de yeso a otra cámara. En el patio de la fortaleza estaba la torre del homenaje, próximo a ella había pozo y al lado de éste otra construcción con un horno.

En la visita de 1480 se describió la fortaleza de manera similar, añadiendo una breve descripción de la torre del homenaje y en la de 1494-1495 se describió de nuevo la fortaleza aportando algún dato más y describiendo alguna construcción nueva como la que se encontraba a la derecha, debajo del cubo, en la que había un palacio y una construcción pequeña con un horno y sobre éstos subía una escalera a los adarves que a la izquierda daba acceso a un corredor y a una sala con una chimenea.

Reconstrucción de la fortaleza de Torre de Don Morant según las visitas de 1478-1479, 1480 y 1494-1495.
Elaboración propia.

Torrelengua.
 Pozorrubio Villamayor de Santiago
 Plano del término municipal (1881)
 Instituto Geográfico Nacional Madrid,
 España.

Torrelengua

Torrelengua se pobló al sur de Uclés, junto al río Cigüela. La aldea recibió varios nombres a lo largo del tiempo *Torluenga*, *Torre Longa* o *Turre Luenga*.³⁹⁶ Torrelengua tuvo para el Priorato de Uclés interés por ser un emplazamiento muy cercano al convento de tierras fértiles que además ya estaban en explotación.

En el siglo XIII el Priorato de Uclés adquirió la aldea completa de Torrelengua, cuyo territorio estaba unido a Uclés por una lengua de terreno. La adquisición comprendió tierras fértiles aptas para diversos cultivos que ya contaban con varios molinos y una dehesa.³⁹⁷ Según Hervás y Panduro, Torrelengua era continuación de otros despoblados como Luxán (ver Saelices), Villalba... y la documentación más antigua perteneciente a la aldea data de 1324.³⁹⁸

Fue utilizado como lugar de reunión del Consejo General de la Orden, como lugar de retiro de frailes ancianos y como lugar de descanso y recreo, prueba de ello es la Casa conventual de Torrelengua; además de usarse como lugar de producción agrícola, ya que en sus proximidades era importante el aprovechamiento de los molinos en el río Cigüela como el del Carralero también propiedad del Priorato de Uclés. A fines del siglo XV, el priorato conservaba la propiedad de Torrelengua en floreciente explotación ya que poseía dehesa y cultivaba cereales, vid y hortalizas.³⁹⁹

213

En la visita de 1494-1495⁴⁰⁰ se describió la Casa Conventual como una casa de gran tamaño con un gran patio, mezcla de casa solariega y de uso agrario. La casa no debía estar en buenas condiciones de mantenimiento pues se solicitaron mejoras en los *zaquizamís* que estaban caídos y en algunos cimientos y muros. Además, se citaron como propiedades de la heredad de Torrelengua junto al río Cigüela cuatro molinos y huertas incluidos todos ellos dentro de las rentas de la casa. En la visita de 1537-1538⁴⁰¹ se describió nuevamente la casa de Torrelengua.

En la Relación de Pozorrubio⁴⁰² de 1575 se decía que Torrelengua tenía tres casas y que pertenecía al Convento de Uclés.

396 Rivera Garretas (1985a), p.129.

397 *Ibidem*.

398 Hervás y Panduro (1801) pp.41-72.

399 Rivera Garretas *op. cit.*, p.129.

400 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, p.218, pp.238-240, pp.312-323.

401 *Ibid.*, vol.II, p.142, pp.167-171.

402 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.406-409.

De estas construcciones sólo se conserva la Casa conventual de Torrelengua, construcción de la segunda mitad del siglo XVI de estilo herreriano; al interior tiene un patio central cuadrado con una galería alrededor sobre columnas dóricas cuya planta baja tiene pórticos de medio punto de piedra sobre pilastras y al fondo del mismo hay una capilla en ruinas de estilo barroco con decoración policromada, cúpula de media naranja sobre pechinas, iluminación en el ábside mediante un óculo trilobulado y un cuerpo de bóveda de arista sobre orden apilastrado; al exterior tiene una portada barroca.

La descripción de 1494-1495 permite entender como la casa de aposentamiento que tenía la Orden tenía sus muros en algunos sitios caídos. La entrada era a través de una casa-puerta con acceso a través de un arco de yeso. A la derecha había una bodega con un jaraíz y luego dentro del patio también a la derecha un *retrete* en el que había una escalera que subía a una mazmorra. Frente a la entrada del patio, había un horno, un gallinero y una construcción con un corredor bajo que daba acceso a un palacio pequeño debajo de una escalera, a una cocina con una chimenea y dos caballerizas. Volviendo a la construcción en la fachada principal había un *palacio* y junto a él una sala con un apartado como despensa, que tenían delante un corredor. Subiendo por una escalera de yeso, una vez arriba al lado izquierdo había una cámara y dos corredores. En el primero había una sala con una chimenea y detrás de esta chimenea una cámara con un hueco con vistas al campo, la sala estaba dividida mediante un tabique y tenía dos huecos con vistas a los huertos; en un lado de esta sala había una escalera que subía a una estancia con una puerta que conducía a un mirador hacia el río. En el otro corredor había dos estancias, una sala grande con una chimenea que estaba dividida y una cámara desde la que se accedía a otra sala grande en la que había una escalera que subía a otra cámara dentro de una torre y al otro lado había una capilla con un altar y junto a ella el acceso a otra cámara y desde ella se accedía a otra cámara.

**Reconstrucción de la casa de
aposentamiento de Torrelengua
según las visitas de 1478-1479.
Elaboración propia.**

0 5 10 15 20m

En la descripción de 1537-1538 la casa-puerta la nombraban como un zaguán con unos pilares de piedra. Se hablaba de dos patios, uno grande y luego otro denominado el patio principal de la casa, siendo muy posible que se dividiera el patio original en el transcurso de tiempo entre ambas visitas. En el patio había tres estancias y una escalera de yeso. En el corredor bajo junto a la escalera había una cocina con un chimenea y a la izquierda una despensa y entre estos espacios habían una estancia con una reja que servía como despensa de comida, junto a esta cocina había una cámara que servía para el servicio de la casa. Subiendo por la escalera había un corredor sobre pilares de piedra encima de la puerta del patio y por él se llegaba a una a una estancia sobre la entrada de la casa. A la izquierda de la escalera había otro corredor sobre pilares y al lado derecho de este una sala, que en el lado derecho tenía una estancia con chimenea y en el izquierdo una cámara con una recámara. Más adelante junto a esto estaba una sala que era la del alcaide en la que había una estancia y a la izquierda de esta sala una puerta por donde se entraba a una capilla. El otro cuarto que estaba frente a la puerta de acceso al patio estaba sujeto mediante pilares de piedra y vigas de madera y estaba dividido en cuatro estancias que servían como aposentos.

Reconstrucción de la casa de aposentamiento de Torrelengua según las visitas de 1537-1538. Elaboración propia.

Torrubia del Campo

Torrubia del Campo debió de tomar su nombre de una torre que existió la Torre Rubia o Torre Quemada que, además, dio también nombre a aldeas próximas como Pozorrubio o Villarrubio.

La aldea debió fundarse en el siglo XIII pero no hay noticias de ella ni en el siglo XIII ni en el XIV aunque seguía siendo aldea de Uclés en el siglo XV y principios del XVI pues aparece en las visitas y sus habitantes pertenecían al común de Uclés. En 1558 se eximió de la jurisdicción de Uclés tal y como se afirmaba en las relaciones.

En la visita de 1494-1495⁴⁰³ Torrubia aparecía como responsable de la reparación de diecisiete y de seis almenas de Uclés y en la visita de 1537-1538⁴⁰⁴ se nombraban sus ciento veinte vecinos como pertenecientes al común de Uclés así como nuevamente las almenas de cuya reparación era responsable la aldea.

En la Relación de Torrubia⁴⁰⁵ de 1575, se decía que era villa y tenía doscientos veinte vecinos, como edificios principales se nombraba un molino en un arroyo próximo, probablemente el río Albardana además de otros molinos en el Río Cigüela y una hacienda llamada Quintería.⁴⁰⁶

219

De estas construcciones se conserva la Iglesia de Nuestra Señora del Valle, de la que se sabe que estaba en obras en 1576 por la existencia de un pleito entre el mayordomo de la iglesia y el maestro carpintero que estaba trabajando en ella y en 1595 porque existen referencias a obras realizadas también en la misma⁴⁰⁷, solo conserva del siglo XVI la capilla mayor transformada en primer tramo y la bóveda de crucería que cierra este tramo que es igual en trazado y decoración a la de la Iglesia de Villamayor de Santiago.⁴⁰⁸ Del resto de construcciones se ha perdido su descripción y su situación.

403 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.254-256.

404 *Ibíd.*, vol.II, pp.142, 191-198.

405 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.524-529.

406 El conjunto urbano de Torrubia no aparece descrito ni en las visitas ni en la relación aunque destacó por la cantidad de casas solariegas con puertas de mampostería adinteladas, balcones con rejería y escudos nobiliarios y de casas de uso rural con grandes corrales y patios contruidos a partir del siglo XVI.

407 Rokiski (1989), p.182, p.349.

408 Rokiski (1985), p.299.

La Ermita de Santa Ana de Tribaldos.

El despoblado de Sicuendes.
El Acebrón Plano del término municipal (1905), Torrubia del Campo Plano del municipio (1931) Instituto Geográfico Nacional Madrid, España.

Tribaldos

La aldea era cabeza de sexmo en 1256 pero no hay noticias de ella a lo largo del siglo XIV, si bien seguía siendo aldea de Uclés en los siglos XV y principios XVI pues aparece en las visitas aunque Rokiski afirma que en el siglo XVI dependía del rey.⁴⁰⁹

409 Rokiski (1985), p.300.

410 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.254-256.

411 *Ibid.*, vol.II, pp.168-172, 191-197.

412 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.530-533.

413 Se desconoce donde se encuentra el lugar de Sicuendes. Según Capistrano de Moya "... como observa el P.M. Bermejo en su Histor. de N. S. de Tejada pág. 87 y 88, en donde también hace mención de la batalla con los moros año de 1100, en que murió el infante D. Sancho con los siete Condes, que dio nombre a la población Sicuendes, ya despoblada, situada en la vega del río Guadiza, no entre Huete y Uclés (como allí se dice) sino entre Uclés y el Acebrón, una legua de uno y otro y otra de la Fuente... Capistrano de Moya Apéndice y demostración del día y año de la muerte de Seffronio, obispo Santo de Segobriga." (1795), pp.21-22. Pero según Páez "poseemos respecto del topónimo una serie de precisiones que nos permiten una aproximación a su emplazamiento. El lugar estaría cinco kilómetros al oeste de Tribaldos. A esta distancia se encuentra el cerro Espartosa..." Páez López, Triki *Itinerario cultural de Almorávides y Almohades: Magreb y Península Ibérica* (1999), p.345.

Basándose sobre todo en que en los mapas más antiguos del Instituto Geográfico Nacional aparece el topónimo de Sicuendes, su situación parece probable en el límite de los términos de Torrubia del Campo y de El Acebrón junto al río Bedija, lo cual se correspondería con la localización que recoge Capistrano.

414 En Sicuendes, tras la toma de la fortaleza de Uclés en 1108 por los musulmanes, tuvo lugar un encuentro entre cristianos y los musulmanes en el que murió el Infante don Sancho, hijo de Alfonso VI y futuro heredero, junto con siete condes, según relatan las crónicas cristianas y musulmanas. Los musulmanes llamaron al lugar *Siete Puercos*, aunque más tarde el comendador de Uclés cambió el nombre por *Siete Condes* que acabó llamándose Sicuendes donde se levantó una aldea.

415 Rivera Garretas (1985a) p.51.

En la visita de 1494-1495⁴¹⁰ Tribaldos aparecía como responsable de la reparación de tres y once almenas de la muralla de Uclés y en la visita de 1537-1538⁴¹¹ se nombraban sus cuarenta y seis vecinos como pertenecientes al común de Uclés así como nuevamente las almenas de cuya reparación era responsable la aldea, en esta fecha los visitantes estuvieron en una casa con bodega propiedad del convento de Uclés.

En la Relación de Tribaldos⁴¹² de 1575 de Tribaldos se decía que la aldea pertenecía a Uclés y tenía noventa casas y ciento quince vecinos, como edificios principales se nombraban la Iglesia Parroquial de Santo Domingo de Silos, la ermita de Santa Ana y un hospital.

De estas construcciones se conserva la Iglesia de Santo Domingo de Silos, construida a finales del siglo XVI, de una nave con forma de cruz latina, dividida en cinco tramos con contrafuertes, cubierta con bóveda de medio cañón y el crucero con cúpula sobre pechinas, coro situado en alto a los pies y sacristía lateral, torre a los pies de planta cuadrada con tres cuerpos decrecientes y al exterior portada plateresca. También la Ermita de Santa Ana, construcción exenta rectangular sobre un pequeño cerro, con nave con cubierta a dos aguas, ábside cuadrado con cubierta a cuatro aguas y espadaña en los pies. De estas construcciones se ha perdido su localización y en el caso del hospital también su descripción.

En el término de Tribaldos, en el de Villarrubio o bien en el de Torrubia de Santiago⁴¹³ pudo estar la aldea de Sicuendes⁴¹⁴ que aparece citada en el año 1223, porque vivía en la collación de Santiago de Uclés un vecino hijo de la misma.⁴¹⁵ En las primeras visitas Sicuendes aparecía como responsable de la reparación de algunas almenas, mientras en la última se había reducido este número por lo que parece probable que en el transcurso de esos años la aldea se estuviera despoblando. En la Relación de Torrubia del Campo se nombraba Sicuendes ya sólo como un despoblado confirmando su despoblación.

La descripción de 1537-1538 permite entender como la casa, que estaba en buenas condiciones, era utilizada como bodega para hacer vino con la uva que se recogía en las tierras que el convento poseía en la aldea. Esta tenía unas puertas grandes de acceso con un cobertizo resguardándolas por donde se accedía a un patio. A la izquierda había un espacio como *cozadero de vino*, más adelante había una pieza que servía como cocina y otro apartado pequeño que servía como caballeriza. Frente a la cocina había un corredor que se repetía también en planta alta yambos estaban comunicados con una escalera, desde cuya meseta se accedía a una cámara sobre el cocedero de vino. Desde el corredor superior se accedía a una sala con una cámara a cada lado y al fondo a una cámara más pequeña. Frente a la puerta de entrada el cerramiento lo formaba una caballeriza con su pajar y un corral pequeño; esto estaba fuera de la construcción pero junto a ella.

Reconstrucción de la casa de
Tribaldos según la visita de 1537-1538.
Elaboración propia.

Planta de la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de Albuera de Villamanrique de Tajo (antes *Iglesia de Santa María de Argüel*). Villamanrique de Tajo Planos de detalle (1874) Instituto Geográfico Nacional Madrid, España.

Villamanrique de Tajo (ver Alboer)

Ya se ha visto cómo parece bastante probable que los vecinos de Alboer en el transcurso del siglo XIV se desplazaran a un lugar más propicio que pudo ser Villamanrique.

No aparecen descripciones de arquitectura en los Libros de Visita del siglo XV y principios del siglo XVI.

En la Relación de Villamanrique ribera de Tajo⁴¹⁶ de 1575, se decía que la villa solía ser de la Orden de Santiago pero se había eximido de esta y había pasada hace unos dos años a la propiedad de doña Catalina Laso de Castilla. Como edificios importantes la villa solo tenía la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de Albuer y en la dehesa próxima del castillo se hizo mención al castillo de Alboer.

416 Alvar, García y Vicioso (1993), vol.II, pp.849-856.

Iglesia Parroquial de Nuestra Señora
Santa María de Villamayor de Santiago.

Rokiski (1989), p.112.

Rokiski (1985), p.312.

Planta de la Iglesia Parroquial de Nuestra
Señora Santa María de Villamayor de
Santiago. Villamayor de Santiago Planos
de detalle (1881) Instituto Geográfico
Nacional Madrid, España.

Villamayor de Santiago

Villamayor, que al principio solo fue una de las siete aldeas que dependieron de Villaverde, fue uno de los lugares poblados a fuero de Uclés según Rivera⁴¹⁷ aunque Porras sostiene que la aldea fue una de las excepciones que recibió el fuero de Sepúlveda⁴¹⁸ y una de las encomiendas que tuvo la Orden. En 1321 Las Chozas, luego Villamayor, recibió fuero de Uclés.⁴¹⁹ Hervás y Panduro explica como la documentación más antigua perteneciente a Villamayor data de 1323, como en la documentación de la Orden de Santiago con fecha de 1328 Villamayor aun aparecía nombrada como Chozas y como en 1338 el territorio de Villamayor de Santiago se independizó del territorio de Uclés al hacerse villa.⁴²⁰ Villamayor en el siglo XV era el centro de la encomienda del mismo nombre, en la que estaban integradas las aldeas de El Toboso y Villaverde, los despoblados de Añador, Magacela, Almenara, Pedro Muñoz⁴²¹ y Carrasquilla⁴²² y las dehesas del Monte de Magaceda y del Pinar de Sierra Jalamena.⁴²³

En la visita de 1478-1479⁴²⁴ los visitantes estuvieron en la casa de bastimento que según la visitación anterior eran dos construcciones que estaban dentro de un cortijo junto a la muralla, con espacio en la parte baja para el vino y en la parte alta para los cereales; además visitaron dos hornos junto a la encomienda. En la de 1480⁴²⁵ visitaron de nuevo la casa de bastimento que encontraron derribada, además visitaron la Iglesia de Nuestra Señora Santa María y citaron como propiedades de la encomienda unos molinos en El Toboso.

En la visita de 1494-1495⁴²⁶ los visitantes estuvieron de nuevo en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora Santa María, que tenía unas casas y nombraron las ermitas de Santa María de Magaceda (ver Magaceda), la de Santana, la de San Sebastián y San Bartolomé y la de San Antón que no estaba aun acabada. También visitaron dos hornos en la villa y dos casas en Villaverde, en todos ellos los visitantes anteriores habían pedido reparaciones, pero el comendador en lugar de realizar estas, entregó a la encomienda unas casas en Villamayor que los visitantes fueron a ver. De la descripción de los visitantes se deduce que estas casas estaban cerca de la iglesia, junto al hospital y que eran peores que las que tenía la encomienda en Villaverde, aunque las recibieron y pidieron que se rehicieran las cubiertas de madera nueva y obligaron a dar una casa para bastimento. Por último los visitantes fueron a ver la muralla⁴²⁷ de Villamayor donde muchos de los vecinos habían abierto huecos y visitaron los mojones que delimitaban la villa con el Marquesado de Villena para comprobar el estado de los mismos pidiendo que se hicieran algunos nuevos. Las rentas que recibía la encomienda eran parte de doce casas de molinos y la totalidad de dos batanes.

En la visita de 1498⁴²⁸ los visitantes estuvieron de nuevo en la Iglesia Parroquial y en las ermitas de Santa María Magaceda que estaba hundida,

417 Rivera Garretas (1985a), p.61.

418 Porras (1995), p.84.

419 *Ibid.*, p.65.

420 Hervás y Panduro (1801), pp.41-72.

421 Porras *op. cit.*, p.70.

422 Nieto, Alegre y Embid (2001), p.27.

423 Porras *op. cit.*, p.87.

424 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.101-102.

425 *Ibid.*, vol.I, pp.165-167.

426 *Ibid.*, vol.I, pp.314-321.

427 En los siglos XV y XVI, tal y como se describe en las visitas y en la relación, la villa tenía muralla; en la actualidad, de la misma solo quedan restos abandonados como son los dos torreones con sus muros desmoronados y un baluarte de planta circular junto a la calle del Pósito.

428 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.II, pp.73-82.

Las ermitas de San Bartolomé y de San Antón de Villamayor de Santiago.

Plantas de las ermitas de San Bartolomé y de San Antón, la Iglesia del Convento de las Beatas Dominicas y el Ayuntamiento de Villamayor de Santiago. Villamayor de Santiago. Planos de detalle (1881) Instituto Geográfico Nacional Madrid, España.

de Santa Ana y de San Sebastián y San Bartolomé que estaba en buen estado y de San Antón que seguía sin estar terminada; también visitaron las mismas casas que habían visto los visitantes anteriores, en las que no se había llevado a cabo ninguna reparación, por lo que nuevamente pidieron mejoras para la casa de la Orden en Villamayor en las cubiertas y los cimientos. También visitaron de nuevo dos hornos, el horno de abajo que estaba frente a la iglesia y el de arriba, ambos necesitaban reparaciones. Preguntaron por la casa de bastimento que se había solicitado en la visita anterior y el consejo y el alcalde les señalaron la que había. También visitaron la muralla de Villamayor que estaba caída en varios sitios y con huecos abiertos y visitaron los mojones que delimitaban Villamayor con la villa de la Puebla de Almenara pidiendo que alguno de ellos se hiciera de nuevo y visitaron la fortaleza de Puebla que según parece tenía una parte construida en término de la Orden ante lo cual los visitantes echaron dos piedras dentro en señal de posesión. Las rentas que recibía la encomienda eran sobre dos hornos y dos batanes.

En la visita de 1537-1538⁴²⁹ los visitantes estuvieron en la Iglesia de Nuestra Señora que describieron como de tres naves, la de en medio de tres bóvedas de cantería y las de los lados de cubiertas de madera, mandando algunas reparaciones en la misma. Visitaron también las ermitas de San Sebastián, que constaba de dos capillas a cada lado del altar y cuya cubierta era de madera, en la que mandaron reparaciones; la de San Bartolomé, a las afueras de la villa que era pequeña y no estaba muy bien cuidada; la de Santana, también fuera de la villa, que había sido hecha nuevamente, aunque también pidieron algunas mejoras y la de San Antón, en las afueras de la villa, de la que pidieron que se rehiciera y visitaron el hospital donde mandaron al mayordomo ciertas mejoras como echar suelos nuevos y dividir la cocina para tener una caballeriza. Además visitaron la casa de la encomienda que estaba en la plaza, tres hornos pues desde la última visitación se había construido uno nuevo que encontraron bien reparados. Los visitantes nombraron como posesiones unas casas que eran las que en las visitas anteriores se habían revisado y por último visitaron la casa de bastimento también enumeraron los descargos por motivo de las reparaciones en las posesiones de la encomienda y las rentas que recibía la encomienda que eran las de once molinos.

229

En la Relación de Villamayor⁴³⁰ de 1575 decían que la villa antes se había llamado Chozas y que tenía quinientos cuarenta vecinos. Como edificios principales nombraron la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción y las ermitas de Nuestra Señora de la Magaceda, Nuestra Señora de la Concepción, de Santa Ana, de San Antón, de San Sebastián y de San Bartolomé, un Monasterio de Beatas de la Orden del Señor Santo Domingo y un hospital. Se nombraba también los molinos de los que de algunos de ellos la encomienda recibía rentas y tres puentes sobre el río Cigüela, uno de ellos llamado Anador (ver Añador) que eran de la villa además del ejido de Villaverde (ver Villaverde). Se decía que la encomienda de la villa tenía una casa en la plaza, otra en la villa junto a la fuente de Anador y una casa y un cortijo en la vega del Cigüela además de otras posesiones en Villaverde. La villa estaba amurallada, aunque esta estaba caída en muchos sitios.

De estas construcciones se conserva la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción⁴³¹, de planta de salón de tres naves, con la cabecera cubierta por bóveda de crucería estrellada que arranca en seis potentes pilares y pilastras en sus frentes y el resto del edificio con bóvedas de arista sobre columnas, coro situado a los pies en alto y al sur se añadió una sacristía; al exterior un gran volumen de sillarejo con contrafuertes alrededor, portada del lado norte plateresca y al sur siguiendo el mismo modelo pero sin decoración.

429 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol. II, pp.288-317.

430 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.583-591.

431 La iglesia cierra la irregular Plaza Mayor, donde también se ubican el Ayuntamiento y el Palacio de los Comendadores.

Algunos de los lugares próximos a Villamayor de Santiago, incluyendo los despoblados de Magaceda al norte y de Villaverde al sur. Villamayor de Santiago Plano del término municipal (1881) Instituto Geográfico Nacional Madrid, España. Elaboración propia.

Esta iglesia se construyó en dos etapas, la cabecera en el siglo XVI y el resto a principios del siglo XVII. Aunque en 1528 ya estaban dibujadas las trazas de la capilla mayor u ochavo⁴³² la iglesia no aparece citada en la visitas⁴³³, pero si en la relación aunque no se describe.

Del Convento de la Beatas Dominicas fundado en el siglo XVI sólo queda la iglesia y la sacristía, de planta rectangular de una sola nave, cubierta de bóveda de cañón con lunetos y exterior de mampostería con sillares en las esquinas, y las huertas; aparece nombrado en la relación aunque no se describe. De las ermitas sólo se conservan la de San Antón, la de San Bartolomé y de la de Nuestra Señora de la Concepción sólo se conserva su ubicación que se correspondería con la de la actual ermita de San Cristóbal. Además de la Ermita de Santa María Magaceda.

De la arquitectura con mayor relación con la encomienda de la Orden de Santiago se nombraban en las visitas la iglesia parroquial, las ermitas, la muralla, los mojones de delimitación con Puebla de Almenara y la propiedad de la fortaleza de Almenara. De las propiedades de la encomienda las descripciones hablaban de casas en Villaverde además de huertas y un palomar, de casas en Villamayor como la de la encomienda que estaba situada en la plaza, otras situadas junto al hospital, el propio hospital, dos hornos uno de ellos junto a la iglesia que con el transcurso de los años llegaron a ser tres y una casa de bastimento⁴³⁴, también una casa junto a la fuente de Anador y un cortijo en la vega del Río Cigüela. Además de las rentas que recibía la encomienda sobre paradas de molinos y batanes.

También se conserva el ayuntamiento con cárcel⁴³⁵, edificio con soportales con arcos de medio punto sobre columnas en el nivel inferior y vanos asimétricos en superior, con planta rectangular y al exterior mampostería con sillares en las esquinas y cubierta a cuatro aguas. También se nombraban como propiedades tres puentes sobre el Río Cigüela y un ejido en Villaverde.

Por último, se conserva el Palacio de los Comendadores, casa fortificada en la plaza de la iglesia entre medianeras, de planta rectangular, con un nivel y una buhardilla y al exterior cerramiento de mampostería y cubierta a cuatro aguas; esta construcción se debe corresponder con la casa de la encomienda descrita en la visita de 1537-1538. También la casa de la Encomienda Tercia, edificio exento de planta rectangular con contrafuertes en las esquinas, con tres niveles y al exterior cerramiento de mampostería con sillares en las esquinas y cubierta a cuatro aguas y arco de medio punto como puerta de acceso y huecos en la primera planta, balcones en la segunda y huecos cuadrados en la tercera. Del resto de construcciones se ha perdido su descripción e incluso en muchos casos también su situación.

432 Rokiski (1985), p.313.

433 La iglesia se menciona por primera vez en la visita de 1604 y en esa fecha únicamente se había levantado la cabecera. *Ibidem*.

434 Rokiski (1989), p.243.

435 Rokiski (1985), p.53-54.

En la descripción de 1494-1495, se hablaba de unas casas en Villamayor, cerca de la iglesia y junto al hospital, que fueron entregadas a esta en equivalencia por no haber hecho algunas mejoras requeridas en dos hornos en Villamayor y una casa en Villaverde.

Una de las casas tenía su acceso mediante un arco de yeso a un patio, donde a mano derecha había una bodega, con una cueva y a mano izquierda un palacio con doble altura. Enfrente de la puerta principal había un portal bajo delante de una cocina con un apartado para un establo.

Reconstrucción de una casa en Villamayor de Santiago según la visita de 1494-1495. Elaboración propia.

En la descripción de 1494-1495, se describía también la casa de Bastimento, que era una construcción de dos plantas de cal y canto y con pilares de yeso. La planta inferior se usaba como bodega y la superior como granero.

En la descripción de 1537-1538, se hablaba del hospital, situado junto a las casa antes descrita. El hospital tenía su acceso por un zaguán y al lado derecho tenía una escalera para subir a un cuarto grande. Del zaguán se accedía a un patio pequeño a cuya derecha había otro cuarto grande y junto a este la cocina con chimenea.

Reconstrucción del bastimento y del hospital de Villamayor de Santiago según la visita de 1494-1495. Elaboración propia.

La Iglesia parroquial de Santiago Apóstol, la Ermita de San Roque.

Plantas de la Iglesia parroquial de Santiago Apóstol, la Ermita de San Roque y el hospital de Villanueva de Alcardete según los planos de detalle del Instituto Geográfico Nacional.

Briones, Carroto y Maquedano (2004), pp.256-259.

Villanueva de Alcardete

Tal y como ya se ha visto, Alcardete (ver Alcardete) debió ser abandonada a finales del siglo XIII y su población se trasladó a un lugar próximo que tomó el nombre de Villanueva del Cardete y que obtuvo el fuero de Uclés del maestro de la Orden en una fecha indeterminada cercana pero cercana a 1327.⁴³⁶ La aldea de Gúzquez (ver Gúzquez) al despoblarse pasó a ser un monte propiedad de la villa al igual que la dehesa del Monte de Moheda.⁴³⁷

En la Relación de Villanueva de Alcardete⁴³⁸ de 1576, se decía que era de las villas más nuevas ya que no hacía más de trescientos años que se había fundado y que tenía setecientos cincuenta vecinos. Como principales edificios se nombraba la Iglesia Parroquial de Santiago y las ermitas de Nuestra Señora de la Concepción, de San Sebastián, de la Sangre de Jesucristo y de San Roque que estaba sin terminar pues no tenía cubierta y la Ermita de San Jorge en la ribera del Río Cigüela, que es muy probable que fuera la iglesia del primitivo asentamiento de Alcardete. Además se nombraba un hospital instituido por el cabildo del pueblo y una venta que ya no existía. También se nombraban pozos en la villa aunque los más profundos estaban en las afueras y una docena de paradas de molino en el río Cigüela próximo a la villa.

De estas construcciones se conserva la Iglesia Parroquial de Santiago, la Ermita de San Roque, el hospital y alguno de los pozos, del resto de construcciones se ha perdido su descripción y su situación.

436 Porras (1995), p.85.

437 *Ibíd.*, p.87.

438 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.592-605.

Villarrubio

Las primeras noticias que se poseen de Villarrubio son de 1242 fecha en la que fue jurado de la collación de San Nicolás de Uclés un vecino de Villarrubio y de 1309 cuando un vecino de Uclés vendió al Prior de Uclés unas tierras en el término de esa aldea.⁴³⁹ No hay más noticias de ella ni en el siglo XIII ni en el XIV pero seguía siendo aldea de Uclés en los siglos XV y principios XVI. En 1574 pasó a depender de don Gaspar Ramírez de Vargas.⁴⁴⁰ Próximo a Villarrubio estuvo el despoblado de Palazuelos.⁴⁴¹

En la visita de 1494-1495⁴⁴² Villarrubio aparecía como responsable de la reparación de doce y dieciocho almenas de la muralla de Uclés y en la visita de 1537-1538⁴⁴³ se nombraron sus cincuenta y cinco vecinos como pertenecientes al común de Uclés así como nuevamente las almenas de cuya reparación era responsable la aldea.

En la Relación de Villarrubio⁴⁴⁴ de 1575, esta ya era villa, tenía ciento veinte vecinos y ciento diez casas. Como edificios principales de la villa solo se nombraba la parroquia de Nuestra Señora del Villar y un hospital instituido por el cabildo del pueblo.

De estas construcciones se conserva la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Villar⁴⁴⁵ de cruz latina de una nave con una torre a los pies de tres cuerpos y al exterior fábrica de sillarejo con sillares en las esquinas. Del hospital así como del resto de construcciones se ha perdido su descripción y su situación.

439 Rivera Garretas (1985a), p.51.

440 Zarco-Bacas y Pérez (1983), p.613.

441 Nieto, Alegre y Embid (2001), p.27.

442 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.254-256.

443 *Ibid.*, vol.II, pp.192-193.

444 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.613-617.

445 "En la restauración de la iglesia se descubrió escondido y tapado por la bóveda de fábrica que cubría la nave, un artesonado en forma de artesa con tirantes apoyados en ménsulas moduradas, que se correspondería con la morfología de los realizados en el siglo XVI." García Grinda (2005a), p.35.

La Iglesia de Santiago de Villaverde,
luego ermita.

La Iglesia de Santiago de Villaverde,
planta. Elaboración propia según
documentación del Inventario del
Patrimonio Arquitectónico de Interés
Histórico Artístico de Villamayor de
Santiago.

Cronología del territorio de Uclés
(páginas siguientes). Elaboración propia.

Villaverde

La aldea de Villaverde estuvo próxima a Villamayor de Santiago y al sur de Uclés. Ya se ha visto como en los primeros años Villamayor dependía de Villaverde. Con fecha desconocida la aldea fue abandonada por una epidemia de peste.⁴⁴⁶ Está documentado que el Priorato de Uclés tuvo autoridad sobre la Iglesia de Villaverde desde el año 1224⁴⁴⁷ aunque no hay más noticias de ella a lo largo del siglo XIII ni del XIV pero seguía existiendo en los siglos XV y principios XVI, pues aparece en las visitas.

Ya se referido cómo tanto Jiménez Rayado, Retuerce Velasco y Segura⁴⁴⁸ como Porras⁴⁴⁹ sostienen que la aldea de Gúzquez (ver Gúzquez) a partir de finales del siglo XV pasó a denominarse Villaverde.

En la visita de 1478-1479⁴⁵⁰ no inspeccionaron la iglesia pues hacía poco tiempo que había estado en ella el prior tal y como este tenía costumbre, pero si visitaron la casa de la encomienda que estaba caída. En la visita de 1498⁴⁵¹ la aldea tenía diez vecinos, los visitadores inspeccionaron la iglesia que definieron como muy pobre, la casa de la encomienda en la que solicitaron mejoras en los suelos, que se cubriera, que se repararan sus muros y que se abriera un hueco mediante un arco en la cuadra y visitaron una casa y una huerta propiedad de la Orden en la que también solicitaron para la casa que se cubriera y que se repararan sus muros.

En la visita de 1537-1538⁴⁵² la aldea tenía nueve vecinos, los visitadores inspeccionaron la iglesia y pidieron algunas mejoras en ella. Visitaron de nuevo la casa de la encomienda y la casa y la huerta propiedad de la Orden que encontraron reparada tal y como habían solicitado en la visita anterior. En la lista de descargos por las obras que se habían ejecutado aparece la construcción de un palomar próximo a la casa de la encomienda.

La iglesia de Santiago luego ermita, se debió comenzar a construir en el siglo XVI aunque nunca llegó a terminarse por el abandono de la aldea; tiene bóveda de crucería, ábside hexagonal cubierto también con bóveda de nervios, orden apilastrado y al exterior cerramiento de mampostería con sillares en las esquinas, contrafuertes en el lado sur y norte y cubierta a cuatro aguas. Hace algunos años se construyó un remate en la zona donde tendría que ir la nave, mediante un cuerpo de pequeñas proporciones en el que se abrió un vano de acceso. Del resto de construcciones con las que debió contar la aldea se ha perdido su situación y su descripción.

446 Rivera Garretas (1985a), p.61.

447 *Ibid.*, (1985), p.139.

448 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, p.24.

449 Porras (1995), p.70.

450 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.312-313.

451 *Ibid.*, vol.I, pp.68-78.

452 *Ibid.*, vol.II, p.142, pp.286-288, pp.309-312, p.316.

aldeas , villas, despoblados o lugares		primera documentación	fundación	desaparición
Uclés		1174		
El Acebrón	Aldea del término de Uclés.	1200		
Alboer	Aldea del término de Uclés.	1171		A partir del siglo XIV
Alcardete	Aldea del término de Uclés.	1224		A finales del siglo XIII
Aldehuela de Vincent Yuanes	Aldea del término de Uclés.	1227		En el siglo XVI
Almaquer	Aldea del término de Uclés.		A principios del siglo XIII	Mediados del siglo XIII
Almenara		1337		A partir del siglo XIV
Almendros	Aldea del término de Uclés.	1241		
Almoradiel	Aldea del término de Uclés.	1227	A principios del siglo XIII	A partir del siglo XIV
Anchuelo	Aldea del término de Uclés.	1210		A partir del siglo XIV
Añador		1178		A partir del siglo XIV
Belmontejo		1247		En el siglo XV
Buenamesón	Lugar	1320		
La Cabeza	Aldea del término de Uclés.	1238		A partir del siglo XIV
Cabeza de Griego	Aldea del término de Uclés.	1228		A partir del siglo XIV
Cabezamesada	Aldea del término de Uclés.	1223		
Casasola	Aldea del término de Uclés.	1238		A partir del siglo XIV
Corral de Almaquer		1222		
Estremera		1172		
Fuente de Pedro Naharro	Aldea del término de Uclés.	1238		

En 1174 Alfonso VIII donó Uclés a la Orden de Santiago, cuyo Priorato tuvo autoridad sobre su iglesia desde ese mismo año.
Desde finales del siglo XII el Priorato de Uclés tenía propiedades
En 1225 la Encomienda de Uclés tenía propiedades

Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y
en las Relaciones topográficas del siglo XVI

A finales del siglo XII el Priorato de Uclés tenía propiedades
En los siglos XV y XVI en las visitas es nombrada como aldea sufragaria de la muralla de Uclés
En el siglo XVI pasó a depender de don Gaspar Ramírez de Vargas.

Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y
en las Relaciones topográficas del siglo XVI

En 1214 el Priorato de Uclés tenía autoridad sobre su iglesia
En 1238 el Priorato de Uclés tenía propiedades
En 1253 pertenecía a Santa Cruz de la Zarza cuando esta recibió fuero

No aparece en las visitas de los siglos XVy XV
Aparece las Relaciones topográficas del siglo XVI

En 1224 fue dado a poblar el cuarto de la aldea perteneciente a la Orden de Santiago a fuero de Uclés
En 1241 su iglesia estaba edificada.

No aparece en las visitas de los siglos XVy XV
Aparece las Relaciones topográficas del siglo XVI

En 1227 tenía propiedades el Priorato de Uclés
En los siglos XV y XVI en las visitas es nombrada como aldea sufragaria de la muralla de Uclés

Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y
en las Relaciones topográficas del siglo XVI

En el siglo XIII tenía propiedades la Encomienda de Uclés

No aparece en las visitas de los siglos XVy XVI
ni en las Relaciones topográficas del siglo XVI

Castillo propiedad de la Orden de Santiago

Aparece descrito el castillo
en las visitas de los siglos XV y XVI y
en las Relaciones topográficas del siglo XVI

En los siglos XV y XVI en las visitas es nombrada como aldea sufragaria de la muralla de Uclés

Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y
en las Relaciones topográficas de Felipe II del siglo

En 1227 el Concejo de Uclés cedió sus propiedades en la aldea
a la Orden de Santiago a cambio de ventajas fiscales.

No aparece en las visitas de los siglos XVy XV
Aparece las Relaciones topográficas del siglo XVI

En 1259 la casa de la orden estaba edificada
En 1478-1479 en la visita es nombrado como molino propiedad de la Encomienda de Uclés

Aparece como un molino
en las visitas de los siglos XVy XVI y
en las Relaciones topográficas del siglo XVI

En 1178 la mitad del castillo era propiedad de la Encomienda de Uclés
En 1224 era encomienda y la aldea fue dada a poblar a fuero de Uclés

No aparece en las visitas de los siglos XVy XV
Aparece las Relaciones topográficas del siglo XVI

En el siglo XIII fue Encomienda y pertenecía a la Mesa Maestral

Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y
en las Relaciones topográficas del siglo XVI

En el siglo XVI era propiedad del Priorato de Uclés.

Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y
en las Relaciones topográficas del siglo XVI

En 1238 aparece en una relación de propiedades del Priorato de Uclés

No aparece en las visitas de los siglos XVy XVI
ni en las Relaciones topográficas del siglo XVI

En 1228 tenía propiedades el Priorato de Uclés

No aparece en las visitas de los siglos XVy XV
Aparece las Relaciones topográficas del siglo XVI

En 1223 tenía propiedades la Encomienda de Uclés
En 1224 el Priorato de Uclés tenía autoridad sobre su iglesia
En 1485 recibió carta de villazgo.
En los siglos XV y XVI en las visitas es nombrada como aldea sufragaria de la muralla de Uclés

Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y
en las Relaciones topográficas del siglo XVI

En 1238 aparece en una relación de propiedades del Priorato de Uclés,
que además tuvo autoridad sobre su Iglesia desde ese mismo año.

No aparecen descripciones de la arquitectura
en las visitas de los siglos XVy XVI
ni en las Relaciones topográficas del siglo XVI

En 1222 era encomienda.
A finales del siglo XIII o principios del siglo XIV recibió carta de villazgo
En el siglo XVI continuaba teniendo propiedades el Priorato de Uclés

Aparece en las visitas de los siglos XVy XV
No aparece en las Relaciones topográficas
del siglo XVI

En 1172 fue una donación de Alfonso VIII a la Orden de Santiago
En 1182 recibió fuero de Uclés.
Castillo propiedad de la Orden de Santiago hasta finales del siglo XI
En 1214 el Priorato de Uclés tenía autoridad sobre su Iglesia
En 1223 tenía propiedades la Encomienda de Uclés
En el siglo XIII era encomienda.

Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y
en las Relaciones topográficas del siglo XVI

En 1340 era encomienda.
En los siglos XV y XVI en las visitas es nombrada como aldea sufragaria de la muralla de Uclés

Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y
en las Relaciones topográficas del siglo XVI

aldeas , villas, despoblados o lugares		primera documentación	fundación	desaparición
Gúzquez	Aldea del término de Uclés.	1224		Anterior a 1480
Horcajo de Santiago	Aldea del término de Uclés.	1335		
Maqaceda	Aldea del término de Uclés.	1224		A partir del siglo XIV
Membrillera		1227		
Montealegre	Aldea del término de Uclés.	1188		A partir del siglo XIV
Moraleja	Aldea del término de Uclés.	1224		A finales del siglo XVI
Pozorrubio de Santiago	Aldea del término de Uclés.	1321		
La Puebla de Almoradiel		1331		
Riánsares	Aldea del término de Uclés.	1256		A partir del siglo XIV
Rozalén del Monte	Aldea del término de Uclés.	1178		
Saelices	Aldea del término de Uclés.	1256		
Tarancón	Aldea del término de Uclés.	1209		
Testillos	Aldea del término de Uclés.	1217		A partir del siglo XIV
Torre de Don Morant		1223		
Torrelenqua		1324		
Torrubia del Campo	Aldea del término de Uclés.		A principio del siglo XIII	
Tribaldos	Aldea del término de Uclés.	1256		
Villamanrique de Tajo			A partir del siglo XIV	
Villamayor de Santiago		1323		
Villanueva de Alcardete				
Villarrubio	Aldea del término de Uclés.	1242		
Villaverde		1224		Después de 1538

acontecimientos	referencias
<p>En 1224 fue dado a poblar a fuero de Uclés el cuarto de la aldea perteneciente a la Orden de Santiago</p> <p>En 1241 su Iglesia estaba edificada.</p> <p>En 1478-1479 en la visita es nombrado como perteneciente a la Encomienda de Villamayor de Santiago</p> <p>Fue encomienda.</p>	<p>Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI</p> <p>No aparece en las Relaciones topográficas de</p>
<p>En 1224 el Priorato de Uclés tenía autoridad sobre su Iglesia</p> <p>En 1225 tenía propiedades la Encomienda de Uclés</p> <p>En 1328 es nombrado como monte perteneciente a Chozas (luego Villamayor de Santiago) cuando esta recibió carta de villazgo.</p>	<p>Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p> <p>Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>En 1281 tenía propiedades el Priorato de Uclés</p> <p>En los siglos XV y XVI en las visitas es nombrada como aldea sufragaria de la muralla de Uclés</p>	<p>Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI</p> <p>No aparece en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>Entre 1217-1221 recibió fuero de Uclés.</p> <p>Fue encomienda.</p>	<p>No aparece en las visitas de los siglos XVy XVI ni en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>En 1238 el Priorato de Uclés tenía autoridad sobre su Iglesia</p> <p>En los siglos XV y XVI en las visitas es nombrada como aldea sufragaria de la muralla de Uclés</p>	<p>Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>En 1478-1479 en la visita es nombrado como despoblado</p> <p>En 1537-1538 en la visita es nombrado como aldea</p> <p>Fue encomienda y perteneció a la Cámara de los Privilegios de la Orden de Santiago</p>	<p>Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>En el siglo XIII perteneció a la Encomienda de Corral de Almaguer</p> <p>En 1331 recibió fuero de Uclés.</p>	<p>No aparecen descripciones de la arquitectura en las visitas de los siglos XVy XVI</p> <p>Aparece las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>En 1256 era cabeza de Sexmo</p>	<p>No aparece en las visitas de los siglos XVy XVI ni en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>En 1281 tenía propiedades el Priorato de Uclés</p> <p>En los siglos XV y XVI en las visitas es nombrada como aldea sufragaria de la muralla de Uclés</p>	<p>Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>En 1256 era cabeza de Sexmo</p> <p>En los siglos XV y XVI en las visitas es nombrada como aldea sufragaria de la muralla de Uclés</p> <p>En el siglo XVI pasó a depender del rey.</p>	<p>Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>En 1537 obtiene privilegio de villazgo</p> <p>En los siglos XV y XVI en las visitas es nombrada como aldea sufragaria de la muralla de Uclés</p>	<p>Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>Entre 1217-1221 recibió fuero de Uclés.</p>	<p>No aparece en las visitas de los siglos XVy XVI ni en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>Fortaleza propiedad de la Orden.</p> <p>En 1223 fue entregada en prestimonio por la Orden de Santiago.</p> <p>En 1224 el Priorato de Uclés tenía autoridad sobre su Iglesia</p> <p>En 1229 era encomienda.</p> <p>En el siglo XIII fue donada a la Encomienda del Hospital de Cuenca</p>	<p>Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI</p> <p>No aparece en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>Fue propiedad del Priorato de Uclés.</p>	<p>Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>En los siglos XV y XVI en las visitas es nombrada como aldea sufragaria de la muralla de Uclés</p>	<p>Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>En 1256 era cabeza de Sexmo</p> <p>En los siglos XV y XVI en las visitas es nombrada como aldea sufragaria de la muralla de Uclés</p> <p>En el siglo XVI pasó a depender del rey.</p>	<p>Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>En 1573 pasó a depender de Catalina Laso de Castilla.</p>	<p>No aparecen descripciones de la arquitectura en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>En el siglo XIII perteneció a Villaverde.</p> <p>En 1331 Chozas (luego Villamayor de Santiago) obtiene privilegio de villazgo</p> <p>Fue encomienda.</p>	<p>Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>En 1327 recibió fuero de Uclés.</p>	<p>No aparecen descripciones de la arquitectura en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>En 1309 tenía propiedades el Priorato de Uclés</p> <p>En los siglos XV y XVI en las visitas es nombrada como aldea sufragaria de la muralla de Uclés</p> <p>En 1574 pasó a depender de don Gaspar Ramírez de Vargas.</p>	<p>Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI y en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>
<p>En 1224 el Priorato de Uclés tenía autoridad sobre su Iglesia</p> <p>Fue encomienda.</p>	<p>Aparece en las visitas de los siglos XVy XVI</p> <p>No aparece en las Relaciones topográficas del siglo XVI</p>

La arquitectura de Uclés. Flores (1973),
v.3, p.403.

La construcción de la arquitectura *del territorio de Uclés* se caracterizó, al igual que la de la mayoría de esta época, por el empleo de los materiales que encontraban en el propio término⁴⁵³; la construcción se constituía, por tanto, un nexo más con el territorio al establecerse la relación racional en emplear los materiales en los elementos constructivos que se derivaban del propio lugar.⁴⁵⁴

Son numerosas las referencias que a esta cercanía de los materiales constructivos aparecen sobre todo en las Relaciones Topográficas de Felipe II. Así, en la de Fuente de Pedro Naharro⁴⁵⁵ se decía "...las casas y edificios de ellas son común mente tapias de tierra con su cimiento de piedra y algún yeso, y que estos materiales se hallan en ella..."; en la de Tribaldos⁴⁵⁶ "... las casas que hay en el dicho pueblo se hacen de tapiería de tierra y yeso y piedra; y el yeso lo hay dentro en el pueblo y junto a él, y todos los demás materiales los hay cerca..."; o en la de Villamayor de Santiago⁴⁵⁷ "... las casas que la dicha villa tiene son comunes, y los materiales de que están fundadas son de tierra e piedra [y] yeso, que se há en la dicha villa y en su término..."

La construcción de la arquitectura y la Orden

Los comendadores de la Orden fueron los más directos responsables de la construcción, tanto de la promoción como del control de las construcciones y del posterior mantenimiento de los edificios. Estos, tal como se ha visto, disfrutaban de unas rentas dependiendo de la riqueza y productividad de su encomienda y que como contraprestación además de otras cosas debían invertir en mantener y reparar las propiedades pertenecientes a la encomienda.⁴⁵⁸

Así estas reparaciones aparecían tanto solicitadas o una vez ejecutadas descritas algunas veces en los Libros de visita de la Orden. En la visita de Villamayor de Santiago recogida en el Libro de visita de 1494-1495 se decía: "...los dichos visitadores dieron su mandamiento para que se gaste... en las obras siguientes: Primeramente que los çimientos de la casa principal se reparen de calicanto, e alçalla una tapia y media, si fuese meneste, encaladas e de anchor de las otras. Y reparallas por de dentro con betume de cal o de yeso. Esta quadra se ha de doblar e hazerse en ella una camara del altor convenible. E armalla e cobrilla ençima con tirantes e ripia e madera de la siena de Quenca, sin açepillar. E ençima su teja. E haser un portal delante desta quadra, tan largo como ella, del anchor convenible. E çercar toda la casa a la redonda sobre los çimientos que antes tenia, reparandolos con cal de dos tapias en alto, encaladas con un arco de yeso. E poner sus puertas a la dicha casa e al palacio..."⁴⁵⁹

O en la visita de Villaverde de 1498:

... Que haga en la casa de la Orden, de la villa de Villaverde, echar suelo de buena tablaçón, sobre ella soladura de yeso, sobre las vigas que están puestas en la quadra. Yten que cubran toda la dicha casa con las tirantes e vigas que están para ellos conpradas. E se le eche la ripia que fuere nesçesaria de la madera de la Sierra de Cuenca, sin açepillar. E se teje toda la dicha casa. Yten que se haga un portal delante la dicha quadra, del largo que ella es, e de un ancho convenible. E se çerque toda la dicha casa a la redonda, sobre los caminos que de antes tenia, reparándolos con cal de dos tapias en alto encaladas, que se haga un arco de yeso

453 Rokiski afirma que los maestros que trabajaron en Cuenca en el siglo XVI utilizaron los materiales que se obtenían en la propia localidad o bien aquellos que se podían transportar con facilidad desde otros puntos de la provincia. Excepcionalmente para la iglesia del convento de Uclés se trajo piedra de la cantera de Colmenar, aunque también se empleo piedra de las canteras de Uclés. Rokiski (1985), p.27, p.32.

454 García Grinda afirma que se puede indicar que los mapas geológicos, donde se refleja la geología y los materiales locales que esta aporta; ofrecen una total coincidencia en relación con los materiales pétreos o térreos utilizados en la arquitectura rural. García Grinda (2004), p.10.

455 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.254-260.

456 *Ibid.*, pp.530-533.

457 *Ibid.*, pp.583-591.

458 En el caso de edificios militares como fortalezas y castillos, el mantenimiento de las murallas, torres y baluartes quedaba en manos del maestro a través de la Mesa Maestral mientras las construcciones interiores eran competencia del comendador en cuya encomienda estaba la construcción.

459 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.314-321.

El procedimiento de las obras

Los pasos a seguir para cualquier obra nueva o reparación estaban perfectamente organizados por la Orden. Para que cualquier tipo de intervención arquitectónica comenzara era imprescindible que la Mesa Maestral conociera la necesidad de la misma y este conocimiento se producía a través de un escrito de los comendadores o de los visitadores que indicaban el problema y solicitaban las medidas necesarias para subsanarlo. Como estos escritos no solían contener datos suficientes, se enviaba de parte del Obrero Mayor a maestros jurados para que estos visitaran el emplazamiento, informaran de necesidad de la obra y tasaran el coste de la misma. El expediente era analizado por la Mesa, que lo devolvía en caso de algún defecto o de que no hubiera fondos o lo aprobaba devolviéndolo al Obrero Mayor para que este confeccionara las trazas y las condiciones de la obra¹ y la pusiera a subasta, otorgándola al maestro que se comprometiera a realizarla por el menor precio.

Tras la adjudicación definitiva de la obra se procedía a levantar acta de las fianzas y avales que el maestro ofrecía; y una vez examinada esta y toda la demás documentación, la Mesa a través del Obrero Mayor entregaba al maestro la primera cantidad para el inicio de las obras. Normalmente se pagaba la mitad del importe total al comienzo de la obra, una cuarta parte mediada la misma y la última cuarta parte una vez acabada e inspeccionada esta favorablemente.² Recibida la Mesa la comunicación de que la obra estaba terminada se enviaba al Obrero Mayor o al comendador para que junto con maestros jurados visitaran la obra y emitieran un informe sobre la misma. Cuando el Obrero Mayor remitía a la Mesa el acta de la inspección final con la aprobación definitiva de las obras, se abonaba el último pago al maestro.

1 "La documentación relativa a las condiciones, con las que se debían hacer las construcciones o reparaciones, era muy detallada, destacando por ejemplo lo minucioso del apartado que se refería a las mezclas de cal y arena o que se incluyera siempre el plazo de ejecución." Garrido Santiago (1989a), p.54.

2 Con respecto a los salarios que percibían los demás maestros, oficiales, peones... que participaban en la obra existen pocos datos. Este se puede deber al propio sistema de contratación de la obra que tenía la Orden, ya que al adjudicarse la misma por un precio cerrado a un maestro, esta se desentendía del pago de los salarios del resto de trabajadores.

a la çerca e se le ponga sus puertas a la dicha casa... E que a la dicha quadra se le haga un buen arco de yeso e se le pongan sus puertas. Yten que se cubra la casa del ortelano... de la madera e cabríos de la sierra de Villaescusa. E con su teillo e teja por çirna. Yten que se rreparen los portillos que están fechos en la huerta de su tapietra. E se cubran las dichas tapietas de su varda.⁴⁶⁰

Con el paso de los años, tal y como se desprende también de la documentación de las visitas, lo que ocurrió fue que las reparaciones no se llevaron a cabo, incumpliendo en muchos casos las disposiciones de los visitantes. Este proceso se agravó además porque los comendadores y alcaides dejaron de tener la obligación de residir en sus encomiendas o fortalezas, por lo que los edificios donde no se residía normalmente dejaron de repararse.

En cuanto a las fuentes de financiación de las obras la reglamentación de la Orden obligaba a los comendadores y a la Mesa Maestral a asumir los gastos de éstas. La mayor parte de la financiación para las construcciones y el mantenimiento de los edificios, procedía de la propia Orden que invertía parte de las rentas que generaban las encomiendas⁴⁶¹ o de las rentas que recibía la Mesa Maestral; también existieron otras fuentes de financiación aunque estas siempre fueron menos importantes.⁴⁶²

Los artífices

Los artífices de la arquitectura de esta época, es decir los maestros que la construyeron, verían a partir de este momento cómo su figura y cualificación profesional comenzarían a ir en aumento⁴⁶³; así lo refieren las marcas con sus signos en partes visibles de sus obras, no solo como un cambio importante en la mentalidad sino también en las condiciones sociales que desembocarían en una mayor organización y especialización del trabajo. Con el paso del tiempo, la llegada de maestros foráneos a la península, traería consigo además un enriquecimiento tanto de los métodos constructivos como de la propia arquitectura.

Los maestros de los edificios santiaguistas fueron la mayoría de las ocasiones maestros locales y sin embargo a pesar de ello no dejaron un mal hacer de su profesión, lo cual junto con el gran interés de la Orden por mejorar y mantener sus edificios en un buen estado hizo posible que algunos de ellos hayan llegado hasta nuestros días y los que no, permanecieron lo suficiente en pie como para quedar incluidos en los Libros de visita de la Orden o las Relaciones de Felipe II tal y como ya se ha referido.

Las herramientas

En cuanto a los útiles y herramientas de la construcción en esta época, existen estudios parciales acerca de algunas ciudades como Barcelona o Toledo... Si bien no existe un estudio más amplio del conjunto de los útiles de la construcción⁴⁶⁴, si se conocen tanto los medios auxiliares como las herramientas de las que los maestros hicieron uso.

460 *Ibid.*, vol.I, pp.68-78.

461 La documentación existente explica como la mayoría de las obras se realizaban con el dinero procedente de la *vacante*, el tiempo en que la encomienda no tenía titular; o con la *media nata*, la mitad de los ingresos de la encomienda que durante los dos primeros años el comendador tenía obligación de invertir en obras y mejoras en las edificaciones de la misma. Garrido Santiago (1989a), p.40.

462 Esporádicamente la Orden devolvía cantidades a las encomiendas de parte de los fondos que estas le habían entregado a través de impuestos; también hubo aportaciones de particulares, que solían ser los comendadores, cuando las reparaciones que correspondían a la Mesa Maestral eran urgentes o afectaban a zonas vitales y normalmente la Mesa nunca facilitó la devolución de estas aportaciones alegando toda clase de excusas; otra fuente de financiación importante fueron las sanciones que los visitantes imponían a los comendadores o alcaides tal y como se desprende de la documentación de las visitas y por último parece bastante probable que los concejos aportaran también alguna cantidad, si bien esto no figura documentado en ningún sitio. Garrido Santiago (1989a), pp.40-41.

463 Según Graciani resulta significativa incluso la consideración artesanal de los artistas, ya que cuando estos escribían no teorizaban sobre su trabajo sino que enseñaban sus procedimientos. Graciani (2001), p.25.

464 Cómez (2009), p.96.

Sobre el transporte de materiales y el trabajo de los albañiles, carpinteros o canteros... Cantigas 42,74 y 266 (detalle).
 Alfonso X *Cantigas* (siglo XIII).
 Real Biblioteca de San Lorenzo
 El Escorial, España.

Los medios auxiliares de transporte mayor eran carros tirados por mulas o bueyes y carretillas y los de transporte menor solían ser capazos o espuelas para llevar sobre la espalda piedras y morteros y parihuelas o andas. Una vez estaban los materiales en la obra tornos, ruedas, norias, poleas y tenazas ayudaban a elevar los grandes pesos.

Las herramientas usadas por los albañiles eran azadas, palas y legones para excavar los cimientos de los edificios; artesas para elaborar el mortero y fratasas y paletas para colocarlo; llanas, picos y aciches para retallar ladrillos y macetas o martillos para ayudarse en la ejecución de los muros...

Los útiles de los carpinteros, encargados de la elaboración de todo tipo de andamiajes además de cerchas y cimbras, eran hachas, sierras de dos manos, serruchos, martillos y clavos principalmente aunque también usaban gramiles y falsas escuadras para trazar; gatos para sujetar; cortaingletes, formones y escoplos para cortar, rebajar y conformar; cepillos, garlopas, escofinas y bastrenes para alisar y pulir; barrenas de torno, berbiquís, brocas y bonetes para agujerear...

Las herramientas de los canteros eran cuñas, mazos y almanas para desprender la piedra de las canteras; escantillones, falsas escuadras y baiveles para establecer los perfiles antes de devastar el bloque de piedra, con picos y darle forma de sillar y punteros, cinceles y gradinas o cinceles dentados y tallantes y trinchantes para finalizar la labra de la piedra.⁴⁶⁵

Otro de los oficios más importantes en la construcción junto a los albañiles, carpinteros y canteros eran los yeseros, si bien no están documentados los útiles que estos usaban debieron ser muy similares a los utilizados en la actualidad; batideras para mover el yeso en los cubos y gavetas, punzones, cinceles, limas, palillos de modelar y martillos para clavar las estructuras lígneas.⁴⁶⁶

Además de todas estas herramientas, un juego de cartabones era el instrumento fundamental para el trazado, sin olvidar el compás de puntas y las plumadas.⁴⁶⁷ Sin embargo hay autores que han sostenido que sobre todo al principio la mayor y casi única preocupación debió ser en el proceso de ejecución la necesidad de que la construcción se mantuviera en pie⁴⁶⁸, por lo que el trazado o las unidades de medida debieron estar en un segundo plano quedando reducidas a unas fórmulas primarias y confusas, con referencias antropomórficas como codos, pies, dedos... sobre las que basar el inicio de los trabajos, no se puede estar más en desacuerdo al respecto.

251

464 Cómez (2009), p.96.

465 Iñurria. *Las herramientas de la construcción en el siglo XV* (1999), pp.76-91.

466 Cómez (2009), p.104.

467 *Ibid.*, pp.96-100.

468 Castro Villalba (1995), p.200.

469 Cómez *op. cit.*, p.100.

470 *Ibid.*, p.103.

471 Cómez también incide en que lo interesante era hallar los materiales cerca del lugar de la obra pues los trasportes encarecían enormemente los precios. *Ibid.*, p.110.

Los materiales

En general a partir del siglo XIII resulta frecuente encontrar documentación de las obras y como esta proporcionaba los sistemas y las técnicas que debían emplear los constructores, incluyendo referencias explícitas a los materiales⁴⁶⁹ así como a las medidas estos debían tener.⁴⁷⁰

Con respecto a los materiales de construcción en el territorio de Uclés los fundamentales fueron la piedra y la tierra, pero además la abundancia de pinos en la sierra de Cuenca y yeso en todo el término propició también el uso abundante de estos.⁴⁷¹

Aparejo de piedra usado en El castillejo de Saelices. Alau, González e Ibáñez (1983), p.84.

Solución de muro compuesto de piedra y tapial con barda de teja en Horcajo de Santiago. García Grinda (2004).

También son muy numerosas las referencias que a los materiales más comunes aparecen en las Relaciones Topográficas de Felipe II, contestando a la pregunta acerca de la suerte de las casas, y edificios que se usan en el pueblo, y de que materiales son, y si los ay en la tierra, o los traen de otra parte. Así en la de Horcajo de Santiago se decía:

... que la manera de las casas que hay en la dicha villa del Horcajo son de tapias de tierra, de cuatro o cinco tapias de alto comúnmente e de algún yeso o texa e piedra, e de madera; e la madera e texa se trae de fuera parte, e algunas casas hay de carrizo cubiertas...⁴⁷²

En la de La Puebla de Almoradiel:

... en esta villa son las casas de tapiería de tierra, y son común mente de cuatro y cinco tapias, y algunas de más, y cubiertas de teja; los materiales y encaramientos son de pino traído de la sierra de Cuenca... y edificado con yeso sacado del mismo término de esta villa...⁴⁷³

En la de Rozalén del Monte:

... que la suerte casas y edificios que en este pueblo se usan son de hasta cuatro o cinco varas en alto, y son hechas de piedra, barro y tierra; se trae para ellas dos o tres tiros de arcabuz del pueblo, y la piedra media legua, y que la mayor parte de las casas están cubiertas con paja de carrizo, y la madera se va por ella diez leguas, adonde la hay, que es a Cuenca y otras partes...⁴⁷⁴

O en la o en la de Saelices:

... que las casas que en esta villa se edifican y están edificadas son una tapia de cimientto de piedra e barro de tierra, e dende allí arriba tapias de tierra, y la cobertura de texa algunas y otras de carrizo de la vega, y el yeso se trae una legua de la villa... e la madera de la sierra de Cuenca, de once y doce leguas de ella...⁴⁷⁵

La **piedra** fue uno de los materiales más empleado en la arquitectura conquense, usado tanto en la formación de muros de fachadas como en la de muros interiores. En fábricas vistas se empleaban piezas de sillería y sillarejo sobre todo en la constitución de esquinas y huecos aunque en lugar de sillares a lo largo de los siglos XV y XVI, se comenzó a usar la piedra *gajada*, troceada en partes pequeñas para que pudiera ser desplazada y manejada por una sola persona; este tipo de piedra, compactada con cal y arena, era la base de los muros.⁴⁷⁶ Aun en construcciones más modestas también se utilizó la piedra en aquellos puntos donde la necesidad constructiva la hacía imprescindible, como en zócalos en contacto con el terreno, en las aristas más expuestas o en el recercado de huecos. También se usaban en empedrados de patios colocando *guijos* (cantos rodados de ríos) y cuando no hubo arena se utilizó piedra machacada como sustituto.

253

En la visita de Belmontejo recogida en el Libro de visita de 1498⁴⁷⁷ se decía como "... los dichos visitadores fueron a ver y visitar la iglesia de Belmontejo, la qual es una iglesia alta e de buenos edificios e de cal y canto e cubierta de sus bóvedas de lo mismo." En la de Horcajo de Santiago de 1478-1479⁴⁷⁸ se explicaba como "E luego fueron a ver la casa del bastimento, que es de la dicha encomienda... la qual casa tiene sus paredes buenas i bien anchas de piedra e yeso y es de bóveda i non es doblada..." En la de Pozorrubio de Santiago de 1537-1538⁴⁷⁹ también se decía como "Luego los dichos visitadores fueron a la iglesia de Santiago... Es una iglesia de una nave pequeña... y las paredes de piedra y yeso, enluzida con su yeso." O en la de Villamayor de Santiago de 1537-1538⁴⁸⁰ explicaban como "Luego se visito la iglesia de Nuestra Señora, cuya adlocación en la dicha villa tienen, la qual es de tres naves. La nave de en medio es de tres bóvedas de cantería..."

Son numerosos los lugares del territorio de Uclés donde está documentado el uso de piedra como en Uclés, El Acebrón, Alcardete, Almenara, Belmontejo, Buenamesón, Fuente de Pedro Naharro, Horcajo de Santiago, Pozorrubio de Santiago, Rozalén del Monte, Saelices, Tarancón, Torre de Don Morant, Tribaldos, Villamanrique de Tajo, Villamayor de Santiago...

472 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.278-284.

473 *Ibid.*, pp.418-430.

474 *Ibid.*, pp.461-464.

475 *Ibid.*, pp.465-470.

476 En la arquitectura popular manchega la piedra suele utilizarse en forma de mampostería mezclada con barro o tierra y blanqueada o revocada exteriormente casi sin excepción. Flores (1973), v.3, p.404.

477 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.II, pp.87-88.

478 *Ibid.*, vol.II, pp.98-100.

479 *Ibid.*, vol.II, pp.142,187-189, 206-210.

480 *Ibid.*, vol.II, pp.288-317.

Solución de entramado de madera en fachada. Flores (1973), v.3, p.460.

Solución de vuelo en fachada con estructura de madera. García Grinda (2004).

La **tierra**, por su bajo coste, fue también un material usado frecuentemente tanto en muros de fachadas como en divisiones interiores. Su empleo era en forma de fábrica de tapial o de adobe. Muy común fue el uso de la denominada *tapia de tierra muerta* (pared construida a base de tapias de tierra levantadas con las típicas cajas de madera, en la que sólo se depositaba tierra y algo de agua, sin llegar a formar barro y después se aprisionaba hasta quedar más o menos sólida).⁴⁸¹ En muchos emplazamientos se combinó el uso de la mampostería y el tapial, sobre todo en aquellos procedentes de la etapa árabe, que conservaban la mayor parte de sus muros levantados con el típico encofrado de hormigón musulmán.⁴⁸²

En la visita de Estremera recogida en el Libro de visita de 1480 se decía como:

... esta villa está situada en un muy buen sitio llano, y que antiguamente fue cercada de cercas de tierra... y al presente como las cercas eran de tierra se han ido deshaciendo, y al presente está la mayor parte caídas.⁴⁸³

También en la de Pozorrubio de Santiago de 1537-1538⁴⁸⁴ se explicaba como “Visitose la casa de la encomienda... Y como entran está comenzado un quarto de tapias de tierra. Y, a la mano derecha, está comenzado otro de çinco tapias en alto, fechas las paredes por cubrir.”

Al igual que con la piedra en el territorio de Uclés está documentado el uso de tierra en muchas de las aldeas como Uclés, Alcardete, Almendros, Almoradiel, Estremera, Fuente de Pedro Naharro, La Moraleja, Pozorrubio de Santiago, La Puebla de Almoradiel, Rozalén del Monte, Saelices, Villamanrique de Tajo, Villamayor de Santiago, Villarrubio...

La **madera** también fue un material muy importante y constituyó además una de las principales fuentes de riqueza de la provincia.⁴⁸⁵ Tal y como ya se ha dicho el medio geográfico imponía el uso de las especies más abundantes en el territorio y la economía en el gasto impedía que con frecuencia se trajeran maderas de otros lugares más lejanos; era en la sierra de Cuenca donde se encontraba la mayor área arbolada. La madera era usada como elemento estructural de pisos y cubiertas, en zapatas y pies derechos de soportales, en la construcción de galerías, como montantes y diagonales en muros entramados, en tabiques de separación interior además de en carpinterías de puertas, ventanas y contraventanas, portalones para el paso de carros, puertas de cuevas y bodegas y entarimados de suelos.⁴⁸⁶

Son numerosas las referencias que a la utilización de madera aparecen en los Libros de visita. Así en la visita de Uclés recogida en el Libro de visita de 1478-1479⁴⁸⁷ se decía como “En el un panno de la dicha claostra, está un rrefitorio muy bien enmaderado de su madera pintada e enyesado...” En la de Magaceda de 1537-1538⁴⁸⁸ se explicaba como “Visitose la ermita de Santa María de Magazeda... Está por cobrir al cabo de la ermita un poco della, lo qual está hecho, está muy bien labrado de su madera de pino a par e nudillo...”

También en la de Pozorrubio de Santiago de 1537-1538 se decía:

Casa de la encomienda. Y, delante de esto, está otro quarto cubierto y enmaderado y encamarado con su madera tosca. Tiene su cocina con su chimenea y dos rretramientos, uno delante de otro, encamarado con su madera de pino tosca. Y junto a la chimenea está otra pieça cubierta, ansimismo, de madera tosca.⁴⁸⁹

Además son también numerosas las referencias que a la madera sobre todo la de pino traída de la sierra de Cuenca aparecen en las Relaciones Topográficas de Felipe II. Así en la de Estremera⁴⁹⁰ se decía “... y que la madera para los dichos edificios se trae por el río Tajo de sierra de Cuenca y

481 En otros casos se utiliza un hormigón de barro más próximo al tapial que a la obra de mampostería. Flores (1973), v.3, p.404.

482 Con respecto a los elementos y sistemas comunes en las áreas geográficas de preponderancia islámica; parece que a pesar de la dispersión, aparecen unas constantes detectables, tanto en tipologías arquitectónicas como en técnicas constructivas, aplicadas a los materiales usuales en cualquier sistema: piedra, ladrillo, adobe, barro, etc. Castro Villalba (1995), p.182.

483 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.317-322.

484 *Ibid.*, vol.II, pp.142, 187-189, 206-210.

485 García Grinda afirma que es significativo el empleo tan abundante de madera en una comarca que básicamente esta hoy desforestada. García Grinda (2004), p.10.

486 La madera se utiliza en las estructuras horizontales y de cubiertas, también en otros elementos menores como las carpinterías exteriores e interiores. Rokiski (1985), p.27.

487 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.61-94.

488 *Ibid.*, vol.II, pp.288, 300-301.

489 *Ibid.*, vol.II, pp.142, 187-189, 206-210.

490 Alvar, García y Vicioso (1993), vol.I, pp.317-322.

Muros de diferentes tipos de tapiales con acabados de yeso en Tribaldos y Villarrubio. García Grinda (2004).

Molina.” O en la de Torrubia del campo⁴⁹¹ “...y la madera de la Sierra de Cuenca, que es a catorce e quince leguas...”

El pino fue la especie más utilizada por ser la que más abundante en el término⁴⁹², teniendo en cuenta para su uso las características concretas de ella, por lo que esta fue usada sobretodo en armaduras de cubierta, para el enmaderamiento de los suelos y también para confeccionar carpinterías. Su uso está documentado en la mayor parte de las aldeas del territorio como Uclés, El Acebrón, Alcardete, Almoradiel, Buenamesón, Estremera, Gúzquez, Horcajo de Santiago, Magaceda, Pozorrubio de Santiago, La Puebla de Almoradiel, Rozalén del Monte, Saelices, Torre de Don Morant, Torrelengua, Torrubia del Campo, Tribaldos, Villamayor de Santiago, Villanueva de Alcardete, Villaverde... Solamente existe una referencia clara al uso de otro tipo de madera en el caso concreto de Villamanrique de Tajo donde en su relación⁴⁹³ se decía como “... las casas que hay en esta villa son hechas de tierra, cantos y yeso, y algunas pajicas y la madera hartó de ello es álamo y saz cortado en esta tierra...”

La **cal** fue un material por su abundancia también muy utilizado, siempre mezclado con arena era empleado en cimientos, muros, solados y excepcionalmente en bóvedas⁴⁹⁴; también fue frecuente su utilización como acabado de paramentos en interiores. Las mezclas de cal y arena eran uno de los apartados que recibían mayor atención cuando se redactaban las condiciones de las obras. En la visita de Buenamesón recogida en el Libro de visita de 1537-1538 se decía como:

Mas baxo ay otro molino, que se llama el del Rretitorio. Es una muy buena casa y bien rreparada, las paredes de cal y canto, el çimiento de dos tapias sobre la tierra y lo demás de tapias encaladas con su costra...⁴⁹⁵

Su uso está documentado además en Uclés, El Acebrón, Belmontejo, Horcajo de Santiago, Pozorrubio de Santiago, Torre de Don Morant, Villamayor de Santiago...

Menos empleadas fueron la *argamasa* (mezcla de cal, arena, tierra y agua) usaba para solar los suelos interiores y el *hormigón*, cuya diferencia con la argamasa era que en la mezcla intervenía además grava de río o piedra machacada, utilizado en la construcción de paredes.

El **yeso** también fue muy empleado, mezclado con arena se utilizaba en solados y para enlucir muros⁴⁹⁶ y algunas veces en la construcción de soportes, arcos, bóvedas y escaleras.⁴⁹⁷

En la visita de Pozorrubio de Santiago recogida en el Libro de visita de 1494-1495⁴⁹⁸ se decía como “E luego, subieron a lo alto destas casas por una escalera de yeso, questá al un cabo de los corredores.” También en la recogida en el Libro de visita de 1537-1538⁴⁹⁹ se decía “Casa de la encomienda. En el patio de esta casa está una escalera de yeso por donde suben a lo alto... Debaxo del quarto que está descubierto, está un sótano y por donde abaxan ay su escalera de yeso.” En la de Torrelengua de 1537-1538⁵⁰⁰ se explicaba como “... y, a la mano derecha del dicho patio, ay una escalera de yeso.” Y en la visita de Villamayor de Santiago de 1537-1538⁵⁰¹ se decía “Visitose la casa de bastimento que ay en la dicha villa. Es de cal y canto, tiene por medio sus pilares de yeso, que parten lo baxo e alto...”

Su uso está documentado en la mayor parte de las aldeas del territorio Uclés, Alcardete, Almoradiel, Estremera, Fuente de Pedro Naharro, Horcajo de Santiago, La Moraleja, Pozorrubio de Santiago, La Puebla de Almoradiel,

491 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.524-529.

492 Rokiski (1985), pp.28-29.

493 Alvar, García y Vicioso (1993), vol.II, pp.849-856.

494 Rokiski (1985), p.29.

495 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol. II, pp.141-206.

496 El yeso o *algez*, en árabe; cuando se usaba en los suelos se tenía que preparar con una cocción a temperatura más alta para darle mayor dureza que cuando se empleaba para enlucir o decorar paredes. Cómez (2009), p.103.

497 En las viviendas populares en la comarca de La Mancha, se construía con tapial guarnecido con yeso y se reforzaban las esquinas con este mismo material. Rokiski (1985), p.29.

498 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.218, 238-240, 312-323.

499 *Ibid.*, vol.II, pp.142, 187-189, 206-210.

500 *Ibid.*, vol.II, pp.142, 167-171.

501 *Ibid.*, vol.II, pp.288-317.

Saelices tal y como se ha visto en las Relaciones Topográficas de Felipe II proporcionaba las tejas para las cubiertas de la mayor parte del territorio de Uclés.

Cubiertas de teja en Saelices. Flores (1973), v.3, p.416.

Tarancón, Torre de Don Morant, Torrelengua, Tribaldos, Villamanrique de Tajo, Villamayor de Santiago, Villanueva de Alcardete, Villaverde...

También está documentado el uso de otros materiales vegetales además de la madera como paja y ripia (tabla delgada desigual y sin pulir usada en soluciones de cubierta), pero sobre todo carrizo (cañas que se empleaban en techumbres debajo de las tejas colocadas sobre las vigas unidas unas a otras con cuerda de cáñamo). Son muy numerosas las referencias que sobre todo al carrizo aparecen en las Relaciones Topográficas de Felipe II. Así en la de Torrubia del campo⁵⁰² se decía "... las más cubiertas de paja que llaman carrizo, que lo traen de la dicha ribera de Xigüela, que es a una legua..." O en la Villarrubio:

... y las coberturas de ellas son de teja y de carrizo (así), y la teja se trae de la villa de Sahelices, y el carrizo se trae de la ribera de Jigüela, que está dos leguas de esta dicha villa...⁵⁰³

Su uso está documentado además en Almendros, Horcajo de Santiago, La Moraleja, Pozorrubio de Santiago, Rozalén del Monte, Saelices, Villamanrique de Tajo...

El empleo del barro también fue común, usado como conglomerante en lugares donde escaseaban otros materiales para unir cantos o incluso mampostería de piedra; mezclado con paja, como revoque de muros de adobe o tapias de piedra; como solución de suelos en casas humildes y en las techumbres bajo las tejas encima de las cañas. En la visita de Villamayor de Santiago recogida en el Libro de visita de 1498⁵⁰⁴ se decía "En los hornos... E que le echen su capa de barro por de dentro, e de fuera, al dicho horno a la capilla."

El único metal empleado era el hierro, se usaba para confeccionar rejas para los huecos, chapas para proteger puertas y clavos usados para uniones de tablas... La arquitectura popular de este territorio se caracteriza por hacer uso de espléndidas rejerías. En la visita de Torrelengua recogida en el Libro de visita de 1537-1538 se decía:

Visitaçión de Torreluenga. Entre los dichos dos quartos ay una pieça baxa con una rrexa de hierro, la qual sirve que tienen en ella cosas de comer... Todas estas pieças tienen sus ventanas con sus puertas de madera y rrexas de hierro.⁵⁰⁵

502 Zarco-Bacas y Pérez (1983), pp.524-529.

503 *Ibid.*, pp.613-617.

504 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.II, pp.73-82.

505 *Ibid.*, vol.II, pp.142, 167-171.

506 El ladrillo fue utilizado como unidad de medida en los contratos de algunas obras medievales, como las aragonesas; utilizándolo para describir dimensiones y el grosor de muros, arcos... Cómez (2009), p.102.

507 Durante muchos siglos, excepto en casos como el mudéjar español, va a desaparecer el ladrillo; las razones que podemos suponer que provocaron esto serían las dificultades que presentaba su fabricación además de que las obras de ladrillo requerían especificaciones más concretas. Castro Villalba (1995), p.197.

508 Jiménez, Retuerce y Segura (2009), vol.I, pp.251-253.

509 Zarco-Bacas y Pérez *op. cit.*, pp.127-134.

La **industria del barro manufacturado** también fue muy empleada⁵⁰⁶, sobre todo las tejas siempre de tipo árabe usadas además de en soluciones de cubiertas, tapando costados de edificaciones castigados por el agua y el viento. Su uso está documentado en la mayor parte de las aldeas del territorio Uclés, El Acebrón, Almenara, Almoradiel, Gúzquez, Horcajo de Santiago, Pozorrubio de Santiago, La Puebla de Almoradiel, Saelices, Torre de Don Morant, Torrubia del Campo, Tribaldos, Villamayor de Santiago, Villanueva de Alcardete, Villarrubio, Villaverde... los ladrillos fueron menos usados a pesar de que la arcilla del territorio producía elementos de excelente calidad y bajo costo y de que entre los maestros había bastantes moriscos lo que en teoría debía haber ayudado a su utilización en detrimento de los sillares.⁵⁰⁷

En la visita de Pozorrubio de Santiago recogida en el Libro de visita de 1494-1495⁵⁰⁸ se decía "... Yten le mandaron que faga un arco de cal e ladrillo al molino del Pozo, ques de la dicha encomienda..." Son más numerosas aun las referencias que a la tejas aparecen en las Relaciones Topográficas de Felipe II. En la Relación de El Acebrón⁵⁰⁹ se decía como "... las suertes de las casas y edificios que se usan en esta villa son de tapias de tierra, y piedra...

Sistemas constructivos de cimentaciones y muros donde se superponían diferentes materiales y sistemas estructurales mixtos de piedra y madera eran muy comunes.

Sistemas constructivos mixtos. Flores (1973), v.3, p.405, p.424.